



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN HISTORIA

TESIS:

**Observar la naturaleza, controlar el temporal y restablecer la salud. La
corporación de *saudinos* en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México**

Que para obtener el título de:

Licenciado en Historia

Presenta:

Leonardo González Martínez

Asesor:

Dr. Gerardo González Reyes

Co-asesor:

Mtra. Magdalena Pacheco Régules

Toluca, Estado de México, 2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	VII
CAPÍTULO I. EN EL ORIGEN DE LOS TIEMPOS. LA SACRALIZACIÓN DEL PAISAJE	25
1.1 La montaña y su vínculo con la vida ritual.....	26
1.1.1 El cerro artificial de La Venta.....	27
1.1.2 El universo en Teotihuacán.....	29
1.1.2.1 El caso de Teotenango	32
1.2 El hombre mexica en búsqueda de una identidad mítica.....	33
1.2.1 Creación del quinto Sol.....	34
1.2.2 Creación del hombre.....	35
1.3 ¿Quiénes eran los controladores del tiempo?.....	35
1.3.1 Iniciación	36
1.3.2 Sacerdotes oficiales	37
1.4 Los dioses de la lluvia	42
1.4.1 Tlaloques	43
1.4.2 Chalchiuhtlicue	44
1.4.3 Tláloc	45
1.4.4 El Tlalocan y sus habitantes	47
1.5 Las fiestas rituales	48
1.5.1 Atlatahualco	48
1.5.2 Tozoztontli	51
1.5.3 Huey tozoztontli	51
1.5.4 Toxcatl	52
1.5.5 Etzalcualiztli	52

1.5.6 Tecuilhiutontli	53
1.5.7 Tepeilhuitl	53
Reflexiones del capítulo.....	54
CAPÍTULO II. UN PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE. RITUALES Y CONTROL DEL TIEMPO, SIGLOS XVI–XIX	56
2.1 Contacto cultural entre Mesoamérica y Europa	56
2.1.1 Métodos de evangelización y sus alcances	57
2.1.2 Evangelización en el Valle de Matlatzinco	59
2.2 La presencia de antiguos sacerdotes y nobleza india tras la conquista	62
2.2.1 La habilidad de Martín Océlotl para manipular las nubes	62
2.2.2 Mixcoatl y Papalotl, intermediarios de Tláloc	63
2.2.3 Culto privado a los antiguos dioses	65
2.2.4 Altares ocultos en casa de Don Carlos <i>Chichimecatecuhtli</i>	66
2.3 Terminar la idolatría de raíz. Recopilación e identificación de prácticas trasgresoras	67
2.3.1 Legislación para regular la fe y el comportamiento en las celebraciones religiosas	68
2.3.2 Métodos contra tempestades y meteoros en la península ibérica en el siglo XVI	69
2.4 Manuales de ministros para extirpación de idolatrías en el Valle de Toluca en el siglo XVII	71
2.4.1 Apropiación y adaptación de elementos de la religión cristiana	72
2.4.2 La invocación del santoral católico para trabajar el tiempo	82
2.4.3 El papel del especialista para identificar y tratar malestares atribuidos a entidades sagradas	85

2.5 La iniciación de Bartolomé Martín por una centella y su instrucción en el mundo onírico en el siglo XVIII	87
2.5.1 Comida, ceras y votos: ofrenda de liberación de los “yeyecames”	89
2.6 La noticia del padre Francisco Pérez sobre la manera de conjurar la lluvia en el siglo XIX	91
Reflexiones del capítulo.....	93

CAPÍTULO III. CRUCE DE TIEMPOS Y ESPACIOS. UNA VISIÓN DIACRÓNICA SOBRE LOS SAUDINOS Y SU LUGAR EN LA HISTORIA DE SAN PEDRO TECHUCHULCO

3.1 Breve recuento histórico sobre la comunidad	94
3.2 El <i>antiguo medio acuático</i>	96
3.3 Techuchulco según la evidencia arqueológica	101
3.4 Una aproximación a los antiguos habitantes de la zona	104
3.5 La evangelización como punto de quiebre y apertura de reelaboraciones simbólicas	107
3.6 La configuración de una nueva identidad. La visión del mundo a través de La religiosidad popular	114
3.7 Los <i>saudinos</i> y su relación con la agricultura del maíz	128
3.8 Ser campesino en Techuchulco	131
Reflexiones del capítulo	134

CAPÍTULO IV. LOS SAUDINOS DE SAN PEDRO TECHUCHULCO: EL CONTROL DEL TEMPORAL Y LAS PRÁCTICAS CURATIVAS

.....	135
4.1 Problematización en torno al término <i>saudino</i>	137
4.2 El último será el primero. El mayor como vínculo entre el pasado y el presente	143
4.3 <i>Saudinos</i> . Estructura interna y redes de colaboración	147
4.3.1 Los auxiliares. Una manera de resguardar la tradición	150
4.3.2 ¿El fin de una actividad ancestral?	155
4.3.3 El distanciamiento de integrantes. Visión particular	157
4.3.4 Un oficio y una práctica sin retorno. Tipo de castigo a disidentes	159
4.4 De las vías de iniciación a los trabajos de sanación y control del temporal	161
4.4.1 El contexto simbólico del Olotepic y su relación con los <i>saudinos</i>	162
4.4.2 Primera etapa. Las vías de iniciación	163
4.4.3 Segunda etapa. El sueño como medio para llamar a los iniciados	168
4.4.4 “Levantar” al elegido	169
4.4.5 La primera limpia traza su destino	170
4.4.6 Amuleto de protección ante la centella y enfermedades	174
4.4.7 El mal del rayo	176
4.4.8 Recepción y despedida de los <i>saudinos</i>	177
4.4.9 La muerte de un <i>saudino</i> y peculiaridades de su rito funerario	184

4.5 Creencias vinculadas al trabajo de lo <i>saudinos</i> . Manifestación de lo sagrado	190
4.5.1 Nahuales en el Olotepic	191
4.6 Trabajar el temporal en momentos claves. Petición de lluvia y separar el granizo	192
4.6.1 Ritual para atraer a la nube	193
4.6.2 La habilidad para manipular los pedriscos a voluntad	195
4.6.3 Ceremonias particulares para procurar el éxito del sustento agrícola	198
4.7 Técnicas de curación	199
4.7.1 Sueños hieráticos	199
4.7.2 El sueño como vínculo para intervenir enfermedades	201
4.7.3 Los aires que acompañan al rayo y tratamientos especiales	204
4.7.4 Poderes curativos de las rocas. El ancestro sanador	207
4.7.5 Cruz de palma, cera y copal. Remedio para mitigar malestares	209
4.7.6 “La tradición de sanar es bonita”. Perspectiva del especialista	210
4.8 Rogativas y pronóstico del temporal en las celebraciones de mayo	212
4.8.1 Las ofrendas en el paisaje como vía de comunicación con lo sagrado	212
4.8.2 El simbolismo de la ofrenda	214
4.9 Ceremonias de mayo. Acciones y proximidad a los componentes de la ofrenda	217

4.9.1 “Para que caiga con ganas”. El agua bendita personificando a la lluvia	224
4.9.2 La intervención de los ancestros	225
4.9.3 Oír e interpretar los sonidos para pronosticar un buen temporal	229
4.9.4 “Se suelta <i>El Torito</i> ”. Intermediario entre el espacio	230
4.9.5 <i>Yachuiltli</i> lomita. Ofrendas que reducen la formación de elementos perjudiciales	236
4.10 Agradecimiento y ofrecimiento. El día de la Asunción de la Virgen	240
4.10.1 “Tu agosto”. Padecimiento por comer frutos antes de ser bendecidos	241
4.10.2 Primero come el Olo-tepec.....	242
4.11 Regocijo. El dos de noviembre	246
Reflexiones finales	251
Fuentes	256

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito dimensionar el papel de los trabajadores del temporal, nombrados *saudinos*. Personas con la capacidad de controlar el tiempo atmosférico.¹ Estos especialistas han desarrollado un *corpus* de conocimientos en torno de la agricultura, proceso de adaptación y reelaboración de saberes.

En esta investigación me aproximaré a conocer el trabajo que realiza la corporación² de *saudinos* en San Pedro Techuchulco, municipio de Joquicingo, al sur del Estado de México,³ con la finalidad de aportar elementos que permitan comprender las manifestaciones actuales de este grupo, a través de un proceso de larga duración.

Cabe mencionar que el antiguo Matlatzinco ha albergado desde tiempos inmemoriales a distintas corporaciones de controladores del tiempo: los *aguadores* de San Pedro Tlaltzapán, los *ahuizotes* en Xalatlaco, *graniceros* de Santiago Tilapa y *quicazcles* de Texcalyacac.⁴

Los antecedentes históricos de estos especialistas en el control del tiempo nos remiten a Mesoamérica, en concreto al horizonte del posclásico (1000-1521). Es indudable que las manifestaciones actuales de este tipo de corporaciones

¹ Evitar colas de agua, espantar el granizo, hacer llover y curar enfermedades relacionadas al temporal o al entorno geográfico, es decir, los aires, mal de ojo y mal del rayo, cuando la situación lo requiere.

² El término corporación fue una aportación de por Guillermo Bonfil Batalla en su obra: *Los que trabajan con el tiempo...* para referirse a los distintos grupos de trabajadores del tiempo que visitan un lugar en común, en este caso la región de Amecameca en el eje volcánico Iztaccíhuatl-Popocatepetl donde cada colectivo efectúa sus ritos de manera particular.

³ Con base en el trabajo de campo, efectuado en los años 2016-2019, me he percatado que esta corporación celebra tres ceremonias “de obligación” en las inmediaciones y cima del cerro Olotepec anualmente: 3 de mayo, catorce de agosto y los primeros días de noviembre, con las que pretenden evitar o reducir el daño ocasionado por el clima en tiempo de mayor peligro meteorológico, como son: heladas tardías (principios de mayo); falta lluvia; caída de granizo; colas de agua; fuertes vientos; y heladas tempranas (finales de agosto).

⁴ Para profundizar en estos grupos consultar la obra de: Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) (1997), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México.

tuvieron su origen a raíz del encuentro de dos culturas (indo-hispana) a partir del siglo XVI⁵ y se prolongaron a través del tiempo.

Para aproximarme a las circunstancias que han permitido la continuidad de las prácticas de los *saudinos* en el largo aliento se utilizó la etnohistoria. Corriente historiográfica que permitirá desde la interdisciplinariedad –historia y antropología– profundizar y explicar el origen de estos especialistas y advertir los cambios a partir de la llegada de los europeos a través de una serie de evidencias documentales: códices, manuales para ministros eclesiásticos, procesos inquisitoriales, vestigios arqueológicos y trabajos etnográficos.

Las investigaciones que dan noticia sobre los controladores del tiempo se han especializado en estudios monográficos⁶ realizados en el siglo XX y lo que va del presente. La historiografía referente a estos especialistas da cuenta de algunas generalidades sobre las actividades de las distintas corporaciones existentes en los estados de Puebla, Morelos y México; por ejemplo, lo referente a su iniciación mediante una descarga eléctrica, en algunos casos por dos centellas,⁷ en otros al ser arrojados por el impacto del rayo o bien el control del tiempo.⁸ Sin embargo, con las generalidades comienzan las diferencias gracias a las investigaciones que se ha realizado, se sabe que cada lugar donde existe una corporación tiene su propia denominación⁹ y manera particular de trabajar el temporal y curar enfermedades.

A lo anterior se agrega una serie de variantes que van desde la apropiación del entorno geográfico (ojos de agua, cuevas, culto a las piedras, elevaciones geográficas), hasta el empleo de un conjunto de conocimiento con connotaciones distintas – oraciones, cantos, movimientos corporales al ejecutar

⁵ Martínez Roberto y Rocío de la Meza, (2011), “Indios graniceros, idólatras y hechiceros. Cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y prácticas rituales” en *Estudios de historia novohispana*, número 45, Julio-diciembre. p. 164.

⁶ Como se apreciará en el estado de la cuestión.

⁷ Es un fenómeno natural relacionado con la tormenta eléctrica vinculado al rayo, pero la intensidad eléctrica es menor.

⁸ En estos aspectos se profundizará en el tercer capítulo donde se profundiza en la iniciación de una persona como *saudino*.

⁹ El término controlador del tiempo se emplea para referirse a las distintas corporaciones que habitan en los estados de Puebla, Morelos y el Estado de México. Pero cada grupo tiene un nombre en específico que obedece a las características propias de su trabajo. Consúltase la tabla en el apartado de anexos en Alicia Juárez Becerril, *Observar, pronosticar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central*, Anexos.

el rito y el empleo de imágenes del santoral católico— con el común denominador de propiciar un buen temporal a lo largo del ciclo agrícola e intervenir en la cura de enfermedades relacionadas con el agua.

A pesar de las investigaciones que rinden cuentas sobre estos especialistas en el valle de Toluca, aún existen corporaciones apenas referidas por la historiografía, como los *saudinos* de San Pedro Techuchulco quienes no únicamente se especializan en el control del tiempo sino en la cura de enfermedades.¹⁰ En el transcurso del año los *saudinos* de manera individual o grupal, atienden a personas que presentan algún tipo de enfermedad; por una parte a personas que han sido alcanzadas por una descarga eléctrica (el mal de rayo), y, por el otro, aquellos que se encuentran enfermos de aire, gota y erupciones cutáneas.

Los *saudinos* realizan ceremonias en el cerro de Olotepec, llamado cariñosamente por los pobladores de San Pedro, *El Torito*.¹¹ En este lugar piden la intervención de las entidades que lo habitan; por un lado, las antiguas deidades representadas actualmente en “rocas sagradas”¹² (*El Torito* y *El Pescado*), por el otro, los espíritus de los ancestros (*saudinos* muertos), entidades encargadas de proporcionar un buen temporal para el logro de las cosechas y en favor de la salud de los hombres.

La investigación propone explicar las razones que posibilitaron la permanencia de esta corporación hasta el día de hoy, considerando la naturaleza de las ceremonias y los rituales que llevan a cabo, exponiendo una faceta de los trabajadores del tiempo más allá de la función de proteger las tierras de cultivos, enfatizando su labor curativa.

De acuerdo con la problemática planteada surgen las siguientes interrogantes:

¹⁰ La facultad para curar enfermedades no es una generalidad presente entre las distintas corporaciones de controladores del tiempo. Por ejemplo, una persona que padece del mal de rayo (impactada por una descarga eléctrica) debe de ser tratada por un grupo especializado en esta enfermedad. Un mal tratamiento puede ocasionar que el malestar aumente con el tiempo.

¹¹ *El Torito* tiene dos acepciones, una como ubicación geográfica (cerro de Olotepec) y otra como entidad sagrada (piedra en forma de becerro echado) a quien los *saudinos* piden su intervención en el temporal.

¹² Broda, Johanna y Alejandro Robles (2004), “De rocas y aires en la cosmovisión indígena: culto a los cerros y al viento en el municipio de Tepoztlán”, en Johanna Broda y Catharine Good Eshelman (coords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 271-289.

- a) ¿Qué condiciones han permitido la existencia de los *saudinos* y sus prácticas rituales dentro de la vida comunitaria de San Pedro Techuchulco?
- b) ¿Cómo logró el hombre mesoamericano desarrollar la capacidad de intervenir en el control atmosférico?
- c) ¿Cómo ocurrió el proceso de adaptación y reelaboración del *corpus* de conocimiento de los antiguos sacerdotes y sus rituales a partir del contacto europeo y de sus instituciones?
- d) ¿Cuáles son las principales funciones que desempeñan los *saudinos* dentro de la comunidad y como se vincula con el ciclo agrícola, la salud y la religiosidad popular de sus habitantes?

Los *saudinos* son una corporación que ha pasado por un proceso de adaptación y reelaboración de saberes; por un lado, de su génesis en el mundo mesoamericano –sacerdotes de carácter local– con connotaciones adecuadas a una población que dependía de la agricultura como medio de subsistencia y consideraban sagrados los promontorios. Por el otro, el contacto indohispano a partir del siglo XVI como resultado de la evangelización reelaboraron su *corpus* de conocimiento eligiendo y adoptando elementos del santoral católico.

La continuidad de los *saudinos* en la larga duración es atribuida entre otros factores, al espacio donde se desenvuelven ritualmente, el cerro Olotepc que han congregado a distintos grupos de controladores del tiempo desde antes del siglo XVI. Promontorio que a funcionando a manera de santuario donde las distintas corporaciones de controladores del tiempo lo han visitado con la finalidad de ser favorecidos por las entidades que habitan este recinto con el fin de pedir energía para trabajar en beneficio de sus comunidades compartiendo experiencias y trabajo en común al recibir a nuevos integrantes.

La trasmisión de conocimientos y experiencias obtenidos a lo largo de los siglos proveyeron a los *saudinos* de un conjunto de conocimientos relacionados con el culto al agua, la fertilidad, el dominio meteorológico, la cura de enfermedades, así como la intervención de los ancestros (*saudinos* muertos cuyos espíritus residen el cerro) quienes son los encargados de mandar un buen temporal en beneficio de las tierras de cultivo.

Sin embargo, los ancestros desempeñan una función más allá de la ayuda en la agricultura, se encargan de proteger a cada uno de los habitantes del poblado desde antes del nacimiento y a lo largo de la vida.¹³ Asimismo, los ancestros son los encargados de elegir a un nuevo *saudino* para ello envían la centella al elegido y posteriormente auxilian al designado para que no mueran al recibir la descarga.

La facultad curativa de los *saudinos* es la característica sobresaliente que los distingue de otras corporaciones, y de tal manera que personas de diferentes municipios del estado de México y otros estados de la República Mexicana demanden sus servicios al tratar sus enfermedades con ellos, algunas relacionadas al entorno geográfico como los aires, y la gota; otras más complejas donde los *saudinos* trabajan en conjunto con el “torito” (piedra sagrada) en beneficio de enfermos con problemas de leucemia, malformaciones de huesos, parálisis corporal-facial y problemas renales.

El objetivo general de esta investigación propone elaborar un modelo explicativo que dé cuenta de las prácticas rituales de los *saudinos* de San Pedro Techuchulco, buscar un origen histórico, su persistencia y cambios en la dinámica histórica.

En función del objetivo general, se atenderán a los siguientes particulares:

- a) Identificar el origen y desarrollo de los controladores del tiempo antes de la llegada de los europeos y su vinculación con el entorno natural, enfatizando la sacralidad otorgada a las elevaciones geográficas.
- b) Dimensionar la presencia de los controladores del tiempo en la larga duración, permanencias y reelaboraciones que remiten a las manifestaciones actuales.
- c) Explicar de qué manera las características del espacio de estudio influyen para entender la presencia de los *saudinos* y la función que desempeñan dentro de la comunidad.

¹³ Evitando que los bebés próximos a nacer presenten algún problema con la facultad de hablar (nazcan mudos), tartamudos o con una parte faltante del cuerpo.

d) Explicar el papel de los *saudinos* dentro de la comunidad de San Pedro Techuchulco, mediante el conocimiento de las prácticas rituales, y control atmosférico; vinculado con la agricultura y la salud.

Los escritos relacionados a los trabajadores del tiempo se remiten a los años sesenta del siglo pasado. Al trabajo pionero es el de Carmen Cook, *Roberto weitlaner y los graniceros*,¹⁴ en esta obra se abordó la región de Amecameca. Cook propuso el término *granicero* con base en la información proporcionada por sus informantes para referirse a la persona que es alcanzada por el rayo dos veces y sobrevive a la descarga eléctrica, a esta situación los graniceros le denominaron “exigir a la persona” (Es elegida para trabajar con el temporal).

En el testimonio de Marina¹⁵ correspondiente a su iniciación –recopilado por Carmen Cook– se aprecia que la persona tocada por el rayo recibe un tipo de curación por los miembros ya iniciados, desafortunadamente no profundizó en la práctica curativa. Además, Marina mencionó que, una vez terminado el proceso de sanación, la consolidación como nuevo miembro del grupo de *graniceros* se manifestaba al colocar una cruz, desafortunadamente no se hace referencia del lugar, posiblemente, en el santuario que visitan para trabajar. En la etnografía recabada por Cook se aprecian las facultades curativas del granicero al tratar enfermedades relacionadas al agua como la gota y los aires.

El siguiente trabajo sobre los controladores del tiempo fue realizado por Guillermo Bonfil Batalla: *Los que trabajan con el tiempo*,¹⁶ en la misma región de Amecameca. Él definió a los *graniceros* o *tiemperos* como especialista en el control de las lluvias y otros fenómenos meteorológicos, propuso que estas personas pudieron tener su origen entre las diversas clases de magos de origen prehispánico como, *teciuhtlazqui*, *teciuhpeuhqu*, “el que arroja granizo” y “el que vence al granizo” y adivinos con la destreza de descubrir enfermedades, por ejemplo, los *tlaciuhque*.¹⁷

¹⁴ Leonard de Cook, Carmen (1966), “Roberto Weitlaner y los graniceros” en *Summa Antropológica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 291-298.

¹⁵ Informante clave de Cook, *Ibid.*

¹⁶ Batalla Bonfil, Guillermo (1968), *Los que trabajan con el tiempo, Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México, México*, Anales de Antropología, Universidad Nacional de Autónoma de México, pp. 239-270.

¹⁷ Estos términos son traducidos del náhuatl al español por Alfredo López Austin que colaboró con Bonfil Batalla. esta información sería publicada en “Cuarenta clases de magos en el mundo náhuatl” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, pp. 87-117.

En el rastreo que realizó Batalla sobre el origen de los *graniceros*, aludió que no se trataba de un caso aislado, pues proporcionó datos sobre personas con la capacidad de manipular el granizo a voluntad en diferentes partes de Europa desde el siglo XVI. Propuso que los graniceros eran poseedores de un *corpus* de conocimientos *con* elementos de origen prehispánico y raigambre europea. Lamentablemente no hizo un acercamiento del proceso en que ambos saberes se complementaron para crear una nueva manera de proceder ante las inclemencias de la naturaleza.

Así mismo, Guillermo Bonfil describió la manera en que una persona se convierte en trabajador del temporal: “todo inicia al ser “llamado desde arriba” o “exigido” por Dios para trabajar en la tierra”.¹⁸ La llamada se presentaba en forma de “rayo”. Mencionó que los que morían iban “a trabajar desde lo alto”, mientras los que sobrevivían no podían renunciar a su deber, pena a algún castigo divino, como volver ser llamado definitivamente (morir).

Guillermo Bonfil a diferencia de Carmen Cook describió la jerarquía que existía dentro de la corporación de graniceros y la cual está estrechamente relacionada con la marca que deja el rayo en el cuerpo del elegido, con base en ella se decidía el puesto que ocuparía en la corporación: *mayor*, orador o simple discípulo. Así mismo, dio cuenta del proceso de sanción (cuatro limpias) y coronación como *mayor* de Alejo, describir quien es, además de la relación de conflicto y cooperación entre las distintas congregaciones de graniceros que visitan un lugar en común que denomina “santuario” donde realizan ceremonias de obligación y trabajos particulares (como el descrito por Carmen Cook).

Desafortunadamente los trabajos sobre los graniceros no tuvieron eco entre los investigadores después de Cook y Bonfil. Fue hasta los años ochenta del siglo pasado cuando resurgiría el interés de los investigadores por el estudio de los controladores del tiempo. Será Paulo Maya quien retome las investigaciones con su obra: *Los Claclasquis: relaciones de poder entre los graniceros de Morelos*.¹⁹ Maya refirió en su trabajo el término *claclasqui* para designar al campesino elegido por el cielo para mantener y continuar con la

¹⁸ Batalla Bonfil, Guillermo (1968), *Los que trabajan con el tiempo... Op. Cit.*, p. 260

¹⁹ Paulo Maya, Alfredo (1989), “Relaciones de poder entre los graniceros de Morelos”, en *Alteridades, Anuario de Antropología*, México, UAM-Iztapalapa. p. 205.

práctica de pedir lluvia o alejar el granizo de la región de los altos de Morelos y zonas aledañas.²⁰ Maya dio cuenta de la organización interna de los *claclasquis* de Morelos y mostró el prestigio que gozan dentro de sus comunidades.

Los trabajos de Cook, Bonfil y Maya, antes descritos, mencionan que los trabajadores del tiempo están relacionados con distintas entidades, espíritus y ángeles del cielo que los ayudan en sus diversas actividades. Bonfil propone que éstas cumplen una función similar a los ayudantes de Tláloc encargados de mandar las lluvias, el aire, el granizo y los rayos.²¹

Por su parte Julio Glockner²² en la obra: *Los volcanes sagrados mitos y rituales*, estudio enfocado en las comunidades cercanas al Popocatepetl e Iztaccíhuatl, utilizó una metodología en la que combinó los relatos obtenidos por los pobladores y trabajadores atmosféricos con documentos generados por los frailes en los siglos XVI y XVII.

Su aporte versa en presentarnos al controlador del tiempo como intermediario entre la comunidad y los volcanes don Gregorio y doña Rosita (Popocatepetl e Iztaccíhuatl). A través del sueño el tiempiero es visitado por el espíritu de los promontorios para manifestar sus deseos, respecto a los elementos que deben contener las ofrendas, cuando los pobladores y graniceros los visitan con propósito de pedirles un buen temporal.

Otra obra relevante para mi investigación es la realizada por Johanna Broda y Beatriz Albores: *Graniceros: cosmovisión y meteorología*,²³ recopilación de trabajos de varios investigadores dedicados a estudiar a los controladores atmosféricos. La obra centra su atención mayoritariamente en el área del altiplano central, en ella distintos autores ofrecieron resultados interesantes, aspectos como el manejo de la categoría cosmovisión, los ritos de raigambre mesoamericana, vinculados con el ciclo agrícola y el culto a la lluvia y los cerros; desde diferentes fuentes como la tradición oral de los pobladores, trabajo de

²⁰ El nombre del volcán de Morelos no es referido en el documento, Alfredo Paulo Maya hace referencia al Santo Rostro una cueva ubicada en la base del volcán Popocatepetl. posiblemente esta porción de volcán es a la que alude el autor.

²¹ Batalla Bonfil, Guillermo (1968), *Los que trabajan con el tiempo... Op. Cit.*, p. 260.

²² Glockner, Julio (1996), *Los volcanes sagrados mitos y rituales en el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl*, México, Grijalbo.

²³ Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) (1997), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México.

campo con los especialistas meteorológicos, la interpretación de códices y el estudio de los vestigios arqueológicos.

En el tercer capítulo de la obra: “El culto mexica de los cerros de la cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros”; Johanna Broda a diferencia de Guillermo Bonfil pone en tela de juicio el origen de los graniceros y propone que los actuales graniceros son descendientes de los sacerdotes mexicas de alto rango quienes a partir de la conquista militar se vieron obligados a realizar sus ceremonias en la clandestinidad utilizando las elevaciones geográficas como centro ceremonial.²⁴

Así mismo, la obra coordinada por Félix Báez Jorge y Johanna Broda: *Cosmovisión. Ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*²⁵ aportó elementos para considerar las categorías y a la religiosidad popular. Conjuntamente ofreció una interpretación de la manera en cómo los controladores del tiempo procedían en los ritos de carácter mesoamericano, así como el proceso de reelaboración de sus prácticas culturales a través del tiempo hasta sus manifestaciones contemporáneas.

En la obra se refirieron los rituales agrícolas realizados en distintas regiones de Guerrero, la sierra de Puebla, lugares de la Sierra Madre Oriental y el sur, la sierra de Nayarit a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Estos casos ponen de manifiesto que las regiones tienen características propias y similitudes generales respecto al trabajo de los controladores del tiempo, proveer lluvia para satisfacer las necesidades agrícolas, situación donde se conjuntan los esfuerzos de vivos y ancestros, lo cual se expresa con la celebración de carnavales, danzas o recorridos.

Por su parte, Roberto Martínez y Rocío de la Maza en, *Indios graniceros, idólatras y hechiceros*,²⁶ ponen de manifiesto la existencia de una extensa etnografía sobre los graniceros a partir de los trabajos pioneros de Carmen Cook

²⁴ Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) (1997), “El culto mexica de los cerros de la Cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros”, en Beatriz Albores y Johanna Broda (coords.), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 49-91.

²⁵ Johanna Broda y Félix Báez Jorge (coords.) (2009), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, CONACULTA.

²⁶ Martínez Roberto y Rocío de la Meza (2011), “Indios graniceros, idólatras y hechiceros. Cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y prácticas rituales” en *Estudios de historia novohispana*, número 45, Julio-diciembre, pp. 163-184.

y Guillermo Bonfil. Los autores ejemplifican la continuidad del controlador atmosférico a partir del siglo XVI hasta el siglo XVII a través de tres casos (uno por siglo) donde se puede vislumbrar el cambio que los mismo graniceros tienen al realizar su trabajo.²⁷

Otra obra básica es la de David Lorente y Fernández: *La razzia cósmica*,²⁸ en la el cual el autor realizó un planteamiento interesante²⁹ reconstruyendo el vínculo *tesiftero-ahuaques* en la sierra de Texcoco, fundamentando una parte relevante de su investigación en la tradición oral que involucró a toda la comunidad de Texcoco, niños, jóvenes y adultos, e incluso incorporando a una persona con capacidades diferentes, “el loquito Enrique”, fuente principal para identificar los espíritus que habitan en el agua. Asimismo, refirió que los controladores de la región de Texcoco tratan de establecer su origen en Mesoamérica proponiendo a Nezahualcóyotl como un antecedente de los *tesifteros* (*graniceros* del lugar).

Además, Lorente señaló que, al elegido, en su caso de estudio, es exigido por el cielo por medio de la caída de cuatro rayos de manera indirecta. El autor mencionó que no es necesario que el cuerpo las reciba directamente, (puede ser arrojado por la descarga), a raíz del impacto el cuerpo queda marcado con señales que ratifican su nombramiento, así mismo refiere que una vez completado las curaciones,³⁰ la iniciación y vinculación *tesiftero-ahuaques* (hombre con las deidades acuáticas) se establece por medio de los sueños.³¹

²⁷ En el primer caso ellos mismos manifiestan ser ministros de Tláloc encargados de mandar la lluvia, mientras que en los casos correspondientes al siglo XVII manifiestan que sus poderes son un don enviado por Dios.

²⁸ Lorente Fernández, David (2011), *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima, Deidades del aguay graniceros en la sierra de Texcoco*, México, La casa Chata.

²⁹ El caso que presenta David Lorente es distinto a los que se efectúan en el valle de Toluca y Morelos. Mostrando una manera diferente de iniciación, así como la presencia de las entidades acuáticas y los muertitos en toda la población.

³⁰ La manera de curar es por etapas; sahumándolo para el espanto y curaciones similares.

³¹ Igualmente, los *ahuaques* son el equivalente a los *tlaloques* en Mesoamérica presentes en todos afluentes de agua, por ejemplo, los manantiales que distribuyen el agua de la región por ello es posibles encontrarlos tanto en la naturaleza, como en las casas, además los *ahuaques* no son las únicas deidades relacionadas el agua pues existen personas muertas por el rayo o *tesifteros* finados encargados de trabajar para un buen temporal.

Finalmente, la obra de Alicia Juárez Becerril: *Observar, pronosticar y controlar el tiempo*,³² hace referencia en la obra al mayor número de trabajos etnográficos relacionados a los controladores atmosféricos escritos hasta el año 2015. La autora inicia con la referencia sobre la manera en que son iniciados los *graniceros*; continua con los distintos procesos de curación; en seguida da cuenta de las ofrendas con las variantes correspondientes y finaliza aludiendo a las distintas manifestaciones en torno al culto a la montaña, al agua y los aires, en los valles de Toluca, Puebla y Morelos.

La autora considera que las prácticas contemporáneas de los *graniceros* son un: “proceso sincrético que preserva elementos de la cosmovisión prehispánica mesoamericana” y no toma en consideración que los controladores del tiempo en el siglo XVI complementaron su *corpus* de conocimientos previos con elementos del santoral católico para resolver sus necesidades más inmediatas (procurar un buen temporal para tener buenas cosechas), creando una nueva manifestación religiosa en constante reelaboración.

Como se apreció en líneas anteriores, aún faltan estudios sobre los controladores del tiempo entre otras situaciones debido a las particularidades de cada grupo.

El fenómeno por historiar en esta investigación difícilmente ha sido tratado por la historiografía. Los *saudinos* solo han sido mencionados ocasionalmente en otras investigaciones, como a continuación se evidenciará.

Beatriz Albores³³ en el capítulo titulado: “Los quicazcles y el árbol cósmico del Olotepc” contenido en la obra *Graniceros: cosmovisión y meteorología*, a través de un sólo informante, proporciona información de la manera en que la corporación de los *quicazcles* del municipio de San Mateo Texcalyacac³⁴ se apropia del cerro *Olotepc* para realizar ceremonias de petición [de lluvia] y de agradecimiento. La elevación geográfica –Olotepc– en palabras de Albores, es

³² Becerril Juárez, Alicia (2015), *Observar, pronosticar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 305 pp.

³³ Albores, Beatriz (1997), “Los *quicazcles* y el árbol cósmico del Olotepc, Estado de México”, en Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 385-391.

³⁴ Los *saudinos* suben al cerro el 2 de mayo, pero Beatriz Albores no profundiza en tipo de ceremonias que realizan.

un centro regional visitado desde tiempos inmemorables por los vecinos y controladores del tiempo de localidades aledañas como los *saudinos* de Teotenango.³⁵

Albores refiere que las ceremonias de obligación realizadas por los *quicazcles* en el cerro de Olotepc tienen como propósito propiciar la lluvia: “El día 2 [mayo], los graniceros [quicazcles] suben al volcán Olotepc, por primera vez en el año, para dar inicio ritual a la época de lluvias o “abrir” el tiempo húmedo y las “compuertas””.³⁶

Para el caso de los *saudinos* de San Pedro acuden de igual manera el 2 de mayo al Olotepc para pronosticar las condiciones del temporal en el año, y no para abrir la compuerta como sucede en el caso de los *quicazcles* descrito por Albores. Ellos no abren la compuerta, los *saudinos* visitan otro sitio en las faldas del cerro en una fecha posterior, esta celebración a su vez funciona a manera de corta vientos.³⁷

En la misma obra se alude a los *saudinos* de San Pedro Techuchulco, como especialistas iniciados, quienes ayudaron en la curación [del mal de rayo] de Don Carlos *quicazcle* de San Mateo Texcalyacac. Mediante este acto se aprecia la reciprocidad entre las distintas corporaciones de controladores del tiempo, independientemente de pertenecer a un grupo diferente. En este sentido Albores³⁸ expone dos aspectos que caracterizan a los *saudinos*, el primero, referente al cerro de Olotepc como espacio para realizar sus ceremonias; el segundo, las facultades curativas de los *saudinos* relacionadas al mal de rayo.

La investigación más elaborada, hasta el momento, es un artículo escrito para el periódico *La jornada*: “Saber escuchar el aire, virtud de los graniceros para manipular el tiempo”,³⁹ publicado en la sección de cultura el trece de mayo

³⁵ Beatriz Albores les atribuye a los *saudinos* un lugar distinto de procedencia, este dato erróneo es atribuido a “una plática en común con Alejandro Robles”; mismo autor que retoma Alicia Juárez para otorgar el término sobre los *saudinos*.

³⁶ Albores, Beatriz (1997), “Los *quicazcles* y el árbol cósmico del Olotepc...”, *Op. Cit.*, p. 410.

³⁷ Esta información se podrá consultar en el tercer capítulo, donde se explican los trabajos que realizan los *saudinos* para proteger a las tierras de cultivo y sus habitantes.

³⁸ Albores, Beatriz (1997), “Los *quicazcles* y el árbol cósmico del Olotepc...”, *Op. Cit.*, p. 391.

³⁹ González Carlo, José (2005), “*Saber escuchar el aire, virtud de los graniceros para manipular el tiempo*” *La jornada*, publicado en la sección de cultura, consultado en la página web: <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/13/index.php?section=cultura&article=a06n1cul>, el 22 de octubre 2016 a las 6:34 pm.

del 2005, José González Carlo hace una descripción puntual de las actividades desarrolladas por los *saudinos* el 2 de mayo, así como las concepciones que tienen los habitantes de San Pedro Techuchulco en torno a esta práctica. Sin embargo, la percepción de González Carlo no fue la más apropiada al señalar que: “En cada estación, en cada piedra, repiten las oraciones, los adornos con flores, las caricias a la piedra y los ramazos sobre de ellas, la ofrenda de fruta partida y el rocío de agua bendita”.⁴⁰ Si bien es cierto que los mismos lugares se vistan en otras fechas, no obstante, las acciones y peticiones que se realizan tienen finalidades diferentes, mientras lo referente a las ofrendas en cada estación se sustituyen e incorporan elementos.

En la obra conjunta de Laura Reyes y Beatriz Albores, “Agricultura y rituales del tiempo en el valle de Ixtlahuaca- Jocotitlán”,⁴¹ refieren la existencia de dos corporaciones de graniceros en la zona central del antiguo Matlatzinco: los *quicazcles* de municipio de Texcalyacac, y los *saudinos* de la jurisdicción de Joquicingo. Las autoras señalan que hasta la década de 1980 ambos grupos celebraban anualmente cuatro celebraciones relacionadas al santoral católico: la Candelaria, la Santa Cruz, la Asunción de la Virgen y la Llegada de los muertos, vigentes en el siglo XXI por los especialistas de San Pedro Techuchulco.

Por último, recupero del trabajo de Alicia Juárez: *Observar, pronosticar...* el apartado de anexos en que elaboró una lista con los distintos nombres con que las poblaciones se designan a estos especialistas.⁴² Para el caso que nos ocupa la autora refiere a los *saudinos* de la siguiente manera: “saudino. Término relacionado con los de “mago” o “sabio” en la zona del Nevado de Toluca. Se trata de gente específica a la que le pega el rayo y se hacen curanderos. Se dedican a atajar el granizo”.⁴³ El término retomado por Alicia Juárez sintetiza las

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Reyes Montes, Laura y Beatriz Albores Zárate (2010), “Agricultura y rituales del tiempo en el valle de Ixtlahuaca- Jocotitlán, Estado de México”. El Colegio Mexiquense. disponible en línea: <http://www.redaly.agriculturayritualesdetemporal/2186>, el 22 de julio 2017 a las 4:34 pm.

⁴² Para los casos del valle de Toluca, Puebla y Morelos.

⁴³ El término es otorgado por Robles, Alejandro (2001), “La montaña del Nevado y su presencia en la etnografía”, en Alejandra Gámez (coord.), *Rituales del agua en una perspectiva comparativa: el tiempo y el espacio de los cerros*, Puebla, Colegio de Antropología Social, Benemérita Universidad de Puebla, p. 127. y retomado por Alicia Juárez para la creación de una lista de los distintos nombres de los especialistas meteorológicos.

funciones que siguen desarrollando estos graniceros y por el cual han ganado fama dentro del Estado de México.

Realizando un balance general tenemos información referente a los *saudinos* dispersa en distintas publicaciones: características generales de sus facultades curativas; las fechas en que celebran sus ceremonias; el entorno geográfico en el que trabajan y los parajes que visitan.

Si bien, se ha avanzado en describir quiénes son los *saudinos* y el contexto en que se desenvuelven, aún no se ha terminado de explicar las razones de su subsistencia, las cuales posibilitaron su permanencia hasta el día de hoy, además falta profundizar en la naturaleza de las ceremonias y rituales realizados.

Para comprender la naturaleza del trabajo que realiza la corporación de los *saudinos* en San Pedro Techuchulco se empleara la categoría cosmovisión. Johanna Broda la define como: “visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven y sobre el cosmos que sitúan la vida del hombre”.⁴⁴

Por su parte, Alfredo López Austin describe la cosmovisión como:

Hecho histórico de producción de procesos mentales inmersos en decursos de muy larga duración, cuyo resultado es un conjunto sistemático de coherencia relativa, construido por una red colectiva de actos mentales con la que una entidad social, en un momento histórico dado pretende aprender el universo en forma holística.⁴⁵

Para Johanna Broda la parte sustancial de la cosmovisión es la organización interna de las comunidades encargadas de dar continuidad a las manifestaciones culturales. De igual forma, Alfredo López Austin anexa que la parte primordial de la cosmovisión la integra el proceso histórico formado en decursos de larga duración. Igualmente, para el caso de los *saudinos* la parte

⁴⁴ Broda, Johanna (2009), “Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México”, en Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, p. 18.

⁴⁵ López Austin, Alfredo (2016), “Sobre la cosmovisión”, en *Arqueología Mexicana*. edición especial, núm. 68. p.22.

esencial de la cosmovisión es el ritual que conjunta la organización social y la colocación de ofrendas. Esta intervención comunidad-ejecutores del rito es resultado de relaciones sociales en constante transformación y de la organización interna y externa de colaboración.

Con base en los enunciados realizados por Broda y López Austin para mi investigación, la cosmovisión será vista como la recreación del tiempo, explícito a través del ritual donde se ponen en evidencia todo el conjunto de conocimientos que ha adquirido un determinado grupo en función de la agricultura y el proceso de sanación. Así mismo permite entender el significado de los elementos que componen a las ofrendas que son adaptados a la visión propia de cada comunidad en función de sus actividades sociales, además esta cosmovisión es dinámica y se modifica en función de nuevos conocimientos y de nuevas percepciones.

Con el propósito de comprender el bagaje cultural que se desenvuelven en las ceremonias precedidas por los *saudinos*, es necesario separar individualmente los diferentes aspectos involucrados dentro de las ceremonias, para ello me apoyaré de conceptos que complementan a la categoría analítica de cosmovisión: paisaje ritual y ritual.

Entiéndase como “paisaje ritual” al espacio natural que conforma el territorio de las comunidades: lagunas, ojos de agua, manantiales, rocas, cerros, volcanes.⁴⁶ Mismos que los pobladores han dotado de sacralidad, por ejemplo, las distintas corporaciones de controladores del tiempo del Valle de Toluca, Morelos y Puebla colocan ofrendas en distintos parajes en torno a las elevaciones geográficas de cada demarcaciones, pues les atribuyen el origen de la lluvia, de ojos de agua, lagunas y venas de mar; también de heladas, vientos dañinos y granizo.⁴⁷ Con el propósito de obtener los beneficios y reducir los daños.

⁴⁶ Broda, Johanna y Alejandro Robles (2004), “De rocas y aires en la cosmovisión indígena: culto a los cerros y al viento en el municipio de Tepoztlán”, en Johanna Broda y Catharine Good Eshelman (coords.), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México pp. 271-289.

⁴⁷ Becerril Juárez, Alicia (2015), *Observar, pronosticar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. 305 pp.

Mientras el “ritual” es concebido como el medio para intervenir en el plano espiritual: “el orden de las acciones adecuadas frente al arribo pautado de los dioses”⁴⁸ que conjuga varios elementos como la organización social, la vida comunitaria y la colocación de ofrendas.⁴⁹ Precedidos por especialistas en el control atmosférico en ceremonias específicas de mayo a noviembre con el propósito de pedir lluvia, evitar la caída de granizo, alejar fuertes vientos y heladas tempranas.

Para lograr la comprensión del conjunto de conocimientos en torno a los *saudinos* de san Pedro Techuchulco hare uso del método hipotético deductivo. Mario Bunge define al método como: “un procedimiento para tratar un conjunto de problemas. Cada clase de problemas requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales”.⁵⁰ Su empleo obedece a que la historia es una ciencia encargada de resolver problemas sociales que no tienen una respuesta inmediata. Y como ciencia, está constituida por un conjunto de acciones: identificación del problema, planteamiento de preguntas, realización de la conjetura, recolección de evidencias que sustenten a la hipótesis y conclusiones.

El método que se va a emplear será el hipotético-deductivo, este método consiste en plantear como punto inicial formular una conjetura, que, con la recopilación de información, su tratamiento y contrastación que sustenta la hipótesis antes planteada o la refutará con el objetivo de replantear y buscar el esclarecimiento. Además, el método nos permite realizar el análisis de un fenómeno precedente de siglos atrás y que se fue cambiando paulatinamente en su andar en el tiempo.

La investigación inició con la revisión historiográfica de los controladores del tiempo, desde la obra pionera de Carmen Cook (1966) hasta la publicación más reciente de Alicia Juárez (2015) con la finalidad de recuperar categorías, conceptos, términos, hipótesis y vacíos historiográficos. La información se levantó mediante la elaboración de fichas de trabajo para confrontar, cuestionar y retomar lo planteado por los distintos autores.

⁴⁸ López Austin, Alfredo (1999), *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, p.29.

⁴⁹ Good, Catharine (2001), “El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero”, en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Johanna Broda y Félix Báez Jorge (coord.), Fondo de Cultura Económica, CONACULTA, México, p. 240.

⁵⁰ Bunge, Mario (1983), *La investigación científica*, Barcelona, Ariel, p. 24.

Así mismo, se realizó trabajo de campo entre los años 2016-2019, para conocer de cerca la comunidad de San Pedro Techuchulco e identificar a los miembros de la corporación de los *saudinos*. Además, se elaboraron cincuenta entrevistas con el apoyo de cuestionarios a la población de entre 12 a 93 años; con oficios distintos, estudiantes, campesinos, obreros, amas de casa. También, se entrevistó a *ex-saudinos* y *saudinos* para conocer su visión como ejecutores del rito y las actividades que llevan a cabo.

De igual modo, se empleó la observación participante en las distintas fases del ritual que va desde la adquisición de los elementos que integran a las ofrendas hasta la agrupación en conjunto de los distintos componentes para ser ofrendados. Estos datos se registraron en un diario de campo, captura fotográfica, audio y video. Del mismo modo, se llevó un registro puntual con respecto al tipo de enfermedades tratadas por los *saudinos* de manera personal y colectiva. Así como del ciclo pluvial (inicio-final), registrando los días de lluvia y su intensidad: llovizna, moderada, fuertes, cola de agua (con truenos o sin ellos), caída de granizo o viento. Estas anotaciones nos permitirán contrastar la información obtenida en las entrevistas individuales a los miembros del grupo de *saudinos*.

Para explicar los orígenes de los especialistas meteorológicos y en advertir las raíces de las “expresiones coetáneas”. La investigación se divide en cuatro capítulos. El primero se enfoca en identificar los orígenes de los especialistas en el control del clima como resultado de la cosmovisión creada en torno del agua y de los cerros. Profundizando en las siguientes variables: a) el culto a las elevaciones geográficas, b) el origen de los controladores del tiempo (graniceros), c) praxis ritual entorno a la fertilidad y el agua.

El capítulo dos tiene como finalidad esclarecer la presencia de los controladores del tiempo en el devenir histórico. Haciendo énfasis en las siguientes variables: a) observar los cambios tanto paulatinos como violentos tras la conquista militar y la evangelización, b) examinar la reelaboración de saberes a partir del siglo XVI integrando elementos del santoral católico orientado a satisfacer sus necesidades más próximas (agrícolas).

El tercer capítulo tiene como propósito explicar a través de la etnografía del espacio la sacralidad del paisaje natural y desde una perspectiva histórica considerar que la población habría sido desde su pasado remoto dependiente de

la actividad agrícola, lo que explicaría la vigencia de los *saudinos* hasta nuestros días. Enfocándonos en el siguiente punto: a) Advertir de qué manera funciona el entorno y la agricultura como ejes articuladores de la cosmovisión.

El cuarto capítulo, pretende explicar la permanencia de los *saudinos* a través del tiempo su vinculación con la agricultura y su trabajo de sanación. Enfocándonos en los siguientes puntos: a) la conceptualización que tienen los habitantes de la comunidad sobre las actividades desarrolladas por los *saudinos* y cómo se relacionan con sus trabajos agrícolas o salud, b) explicar la función del *saudino* como ejecutor del rito, así como los elementos utilizados.

CAPÍTULO I

EN EL ORIGEN DE LOS TIEMPOS. LA SACRALIZACIÓN DE LOS CERROS

El presente capítulo, a manera de revisión histórica, tiene como propósito explicar la formación y configuración de la visión del hombre mesoamericano a partir de la observación de la naturaleza y en especial en torno a las elevaciones geográficas asociadas con lo sagrado. Estos conocimientos a su vez permitieron la especialización de hombres capaces de intervenir en los fenómenos naturales; manipular el granizo a voluntad, evitar fuertes vientos y curar enfermedades.

Para guiar este capítulo se partió de las siguientes preguntas: ¿Cómo fue el proceso de observar el entorno geográfico y sus ciclos naturales? Y ¿Cómo logró el hombre mesoamericano desarrollar la capacidad de intervenir en el control atmosférico?

La hipótesis por discutir en este apartado es la siguiente: La agricultura que se desarrolló en Mesoamérica fue de temporal, la cual surgió a partir de la observación del entorno geográfico, el movimiento de los astros y la experiencia. Supeditada a la estación de lluvias, esta modalidad de cultivo estaba acompañada de la incertidumbre del tiempo atmosférico: sequía, exceso de lluvia, caída de granizo y fuertes vientos.

En derredor a estos peligros se articularon un conjunto de conocimientos, mitos y creencias para contrarrestar los daños ocasionados por el temporal, en un primer momento las elevaciones geográficas funcionaron como sistema de protección para evitar los estragos meteorológicos. En segundo lugar, la montaña se complementó con la especialización de hombres con la capacidad en el control atmosférico.

En este apartado no se abordarán todas las culturas que coexistieron en Mesoamérica, únicamente haré énfasis en cuatro de ellas, iniciando por el Horizonte Preclásico con los Olmecas. Después con el Horizonte Clásico en Teotihuacan. Enseguida el horizonte Epiclásico en Teotenango y, para terminar, el horizonte Posclásico con el asentamiento urbano de Tenochtitlan.

El criterio de elección fue en torno a la ritualidad y religión de los grupos mesoamericanos donde se adviertan concepciones, ritos y ceremonias alrededor

de la montaña sagrada que permita percibir cambios y permanencias que expliquen su vigencia en el mundo virreinal y hasta nuestros días.

1.1 La montaña y su vínculo con la vida ritual

La domesticación de la agricultura en Mesoamérica de plantas como: el chile, frijol, calabaza y, en especial, el maíz permitió los asentamientos humanos, diversificación y especialización de los trabajos necesarios para el sustento de una sociedad.

No obstante, estos centros poblaciones no podrían dejar a un lado antiguas prácticas de cuando eran grupos nómadas de cazadores y recolectores, por ejemplo, la observación de la bóveda celeste para distribuir su tiempo y su espacio, asociándolos conforme el posicionamiento de las estrellas, para saber dónde encontrar frutos, bayas, tubérculos, larvas o presas necesarios para subsistir.¹

Así mismo, se heredó el rito, medio necesario para establecer la relación de los seres humanos con el mundo sobrenatural. Interpretando y sacralizando actividades, desde:

El portento cotidiano de la aparición de los astros, la repetición anual de las estaciones, la manifestación sorpresiva de los fenómenos naturales (el relámpago, la lluvia, el viento), las cambiantes fases de la vida humana (nacimiento, matrimonio, muerte), hasta, el culto a los ancestros, las fiestas de la caza y la recolección de frutos, el nacimiento de las plantas cultivadas.²

Para los grupos nómadas, el rito se celebraba siguiendo el ciclo de las estaciones o la vida humana, sin estar supeditado a un lugar en especial para su celebración, el ejecutor o la manera de realizar el rito. Pero con los primeros asentamientos urbanos las actividades humanas fueron sometidas a una fecha

¹ López Austin, Alfredo (2016), “Sobre la cosmovisión”, en *Arqueología Mexicana*. edición especial, núm. 68. p.25.

² Florescano, Enrique (1999), *Memoria indígena*, México, Taurus, p.100.

calendárica, el lugar y la forma de celebrar los antiguos ritos.³ Este calendario gobernado por una estación de secas y una estación de lluvias.⁴

1.1.1 *El cerro artificial de La Venta*

Los olmecas del Preclásico, en la región del Golfo de México, son el primer asentamiento urbano atribuido a la domesticación de la agricultura, en especial, al cultivo del maíz.⁵ Con una distribución arquitectónica donde se distinguen plazas, plataformas y templos monumentales, además, se muestran las primeras manifestaciones de la escultura religiosa que reproduce episodios míticos y escenas cosmogónicas⁶ con la presencia de jaguares, serpientes, caimanes, representaciones antropomorfas⁷ y motivos fitomorfos de calabazas y bromelias.⁸

También se atribuye a esta cultura los edificios ceremoniales donde se ofrendaba y sacrificaban algunas aves en ceremonias precedidas por sacerdotes donde se interpretaban las relaciones económicas, políticas, simbólicas y su relación con la existencia humana.⁹ De igual manera se les adjudica la cancha del juego de pelota para escenificar ritos, entre ellos, la actualización simbólica de la lucha entre las potencias del día y de la noche.

A los olmecas se le imputa el mito de la primera montaña que surgió de las aguas primordiales del día inaugural del cosmos. La montaña representaba el fin del conflicto de entre el cielo y el inframundo, así como el lugar donde habitarían los hombres, el centro del cosmos, punto hacia el cual confluían las fuerzas fecundantes del cielo (el rayo, el relámpago, la tormenta, la lluvia), y las germinales del inframundo.¹⁰ Igualmente, se le consideraba como un lugar donde

³ *Ibíd.* p. 101.

⁴ López Austin, Alfredo (1999), “*Sobre la cosmovisión*”, *Op. Cit.*, p. 27

⁵ Cyphers, Ann (2015), *Olmecas, obras maestras del sur de Veracruz*, México, Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental, PEMEX, p. 12.

⁶ López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2009), *El pasado indígena*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, p.83.

⁷ López Austin, Alfredo (1999), “*Los milenios de la religión mesoamericana*” (primera parte), en *Arqueología Mexicana*, núm. 12, México, p. 4.

⁸ López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2009), *El pasado indígena*, *Op. Cit.*, p. 87.

⁹ Grove, David, (2007), “Cerros sagrados olmecas. Montañas en la cosmovisión mesoamericana”, en *Arqueología mexicana*, vol. XV, México, p. 30.

¹⁰ Florescano, Enrique (1999), *Memoria indígena*, *Op. Cit.*, p. 89.

se resguardaban las semillas, el agua y donde habitaban los dioses o un ancestro.¹¹

La idea de la montaña como morada de los dioses o un ancestro se aprecia en la escultura denominada los altares-trono que se caracterizan por un nicho o cueva con un personaje sentado, entre las variantes sobresalen el sostenimiento de una cuerda o el acto de cargar en los brazos el cuerpo de un niño.¹² En opinión de Alfredo López Austin el surgimiento del gobernante de las profundidades de la tierra era la manera en que los gobernantes empleaban para legitimar su gobierno por ser descendientes directos de patrón o antepasado, Enrique Florescano refiere que en La Venta era común la representación en estelas de los gobernantes donde se aprecia:

Dominando las fuerzas celestes y las del inframundo, convocando la protección benévola de los ancestros fundadores del reino, combatiendo a los enemigos externos, celebrando los cambios estacionales.¹³

El monumento de Chacalzingo, Morelos, refuerza la idea de la montaña sagrada como lugar donde residía el patrono. Desde donde mandaba la lluvia, la riqueza y la salud. En el monumento se aprecia a un gobernante sentado en el interior de una cueva y parece emitir energía que producen la conjunción de las fuerzas del cielo y de la tierra.¹⁴ Mientras en la parte superior se observan nubes de las que caen gotas de lluvia, las cuales al irrigar la parte exterior de la cueva propician el brote de plantas.

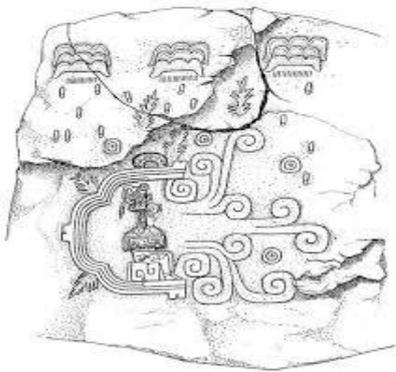
¹¹ López Austin, Alfredo (1999), “*Los milenios de la religión mesoamericana*”, *Op. Cit.*, p. 4.

¹² *Ibidem*.

¹³ Florescano Mayet, Enrique (1999), *Memoria indígena*, *Op. Cit.*, p. 101.

¹⁴ *Ibid.* p. 101.

Imagen 1: Monumento estilo olmeca en Chalcatzingo



Dibujo realizado por Gay 1971
obtenido en:
[https://mna.inah.gob.mx/detalle_huell
a.php?pl=Chalcatzingo_Morelos](https://mna.inah.gob.mx/detalle_huell_a.php?pl=Chalcatzingo_Morelos)

Imagen 2: Altar-trono del La Venta



Fotografía tomada de arqueología mexicana, 2007.

La primera réplica de la montaña verdadera la encontramos en el corazón del centro urbano de La Venta, en Tabasco que floreció entre 900 y 500 a.C., donde crearon un cerro artificial de 30 metros de altura y 120 metros de diámetro aproximadamente situada sobre un promontorio que sobresalía de las tierras bajas inundables que lo circundaban. Su construcción y posición pretendía simular a la montaña que emergía de las aguas del mar primordial. Grove propone que funcionaba como centro ceremonial dirigido por sacerdotes.¹⁵

La visión del cosmos, arquitectura y símbolos olmecas se difundieron en Mesoamérica por medio de las rutas comerciales, la expansión militar y a la fundación de colonias.

1.1.2 El universo en Teotihuacan

El horizonte Clásico en Teotihuacan representó una época de esplendor en Mesoamérica, centro urbano multiétnico que en tiempo de mayor esplendor albergó 130 000 personas, con calles espacialmente reguladas, arquitectura monumental, escultura y pintura mural. Donde sobresalen los templos dedicados a distintos dioses representados en escultura y pintura con sus atributos particulares que permiten distinguirlos a partir de la iconografía en épocas posteriores.

¹⁵ Grove, David (2007), “Cerros sagrados olmecas...”, *Op. Cit.*, p. 32.

Desde el origen de Teotihuacan fue una ciudad creada a partir de la observación del entorno geográfico, los ciclos naturales y el movimiento de los astros la luna y el sol, la ciudad fue fundada a imitación de modelos celestes.¹⁶

Teotihuacan refleja la experiencia alcanzada por sus habitantes respecto a la observación de la bóveda celeste, su ubicación geográfica la sitúa frente al punto imaginario del horizonte por donde el Sol ponía su primer paso cenital, además estaba en sincronía con los astros y cumplía la función de marcador temporal para pronosticar el comienzo de la estación de secas y de lluvia, y con ello las actividades comerciales, religiosas y agrícolas que regirían a la ciudad un nuevo año.¹⁷

La ciudad comenzó a crearse a finales del Preclásico de este periodo corresponde las primeras etapas constructivas del “edificio del Sol”. El edificio tiene su origen en una cueva subterránea modificada por el hombre que consta de un túnel de acceso de 100 de longitud y una cámara 15 metros de diámetro tetralobulada con distintas fases de construcción. Las excavaciones arqueológicas revelaron ofrendas entre el túnel y la base del edificio donde abundan elementos acuáticos:

Numerosos objetos de obsidiana en forma de navajillas prismáticas, miniaturas, puntas de proyectil y una figura antropomorfa; tres discos de pirita-pizarra y otro objeto del mismo material en forma de L; 11 vasos con la efigie de Tláloc; tres piezas excepcionales de piedra verde: dos figurillas humanas completas y una máscara; huesos de animales sagrados, entre ellos un águila completa que consumió dos conejos; un cráneo y garras de puma; un cráneo de lobo; un cráneo y las extremidades de un cóndor.¹⁸

La edificación del edificio a partir de la cueva se relaciona al lugar de origen o entrada a las entrañas de la tierra y las ofrendas en dirección a la base refuerzan la idea de la riqueza que guardaba en su interior la montaña primigenia, estos

¹⁶ López Austin, Alfredo (1999), “*Los milenios de la religión mesoamericana*”, *Op. Cit.*, p.12.

¹⁷ López Austin, Alfredo (2013, 18 de enero), “La historia de Teotihuacan en *los depósitos rituales y las Ceremonias de Reconstitución del Universo en Teotihuacan*” [conferencia]. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁸ Gonzáles Sarabia, Alejandro (2014), “El interior de la Pirámide del Sol en Teotihuacan”, *Arqueología Mexicana* núm. 125, p. 28.

elementos permiten proponer que el edificio estaba destinado a una deidad acuática.¹⁹ A ello se le agregan los trabajos arqueológicos del edificio que reveló las osamentas de niños sentados en cuclillas en los ángulos del edificio:

En cada uno de los ángulos de los cuatro cuerpos de la pirámide, descubrí el esqueleto de un niño al parecer de seis años de edad, sentado en cuclillas y mirando hacia el rumbo que marca cada uno de los referidos ángulos. Los ángulos coinciden con la Combinación del ciclo de 365 días agrícola-religioso y el de 260 adivinatorio, también asociado al culto para desarrollar actividades religiosas, agrícolas y comerciales de la ciudad.²⁰

La forma en que se construyó el edificio del Sol recrea el mito del surgimiento de la tierra de las aguas primordiales y de la creación de los tres niveles del cosmos: el inframundo, la superficie terrestre y el cielo.²¹ Añadiendo elementos que serían imitados por otros grupos, por ejemplo, las ofrendas con elementos acuáticos, vegetales y animales colocados en las bases piramidales. También heredarían los atributos de dioses en representaciones pictóricas y escultóricas.

Imagen 3: Basamento piramidal del Sol

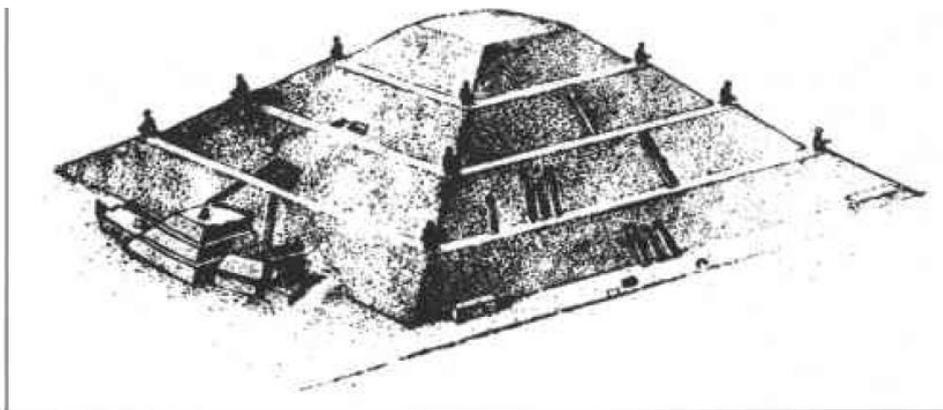


Figura 1. Pirámide del Sol, con la representación de los esqueletos infantiles localizados en los ángulos de los cuerpos. Tomado de Batres 1906a.

Dibujo realizado por Batres donde se aprecia a los niños colocados en los ángulos del templo del sol. Imagen tomada de Alfredo López Austin en *Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano*.

¹⁹ *Ibíd.* p. 47.

²⁰ Batres, Leopoldo, *Teotihuacan la Ciudad sagrada*, citado en Rubén Cabrera Castro y Carlos Serrano Sánchez, *Los entierros de la pirámide del Sol y del Templo de Quetzalcoatl, Teotihuacan*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 359.

²¹ Florescano, Enrique (1999), *Memoria indígena, Op. Cit.*, p. 120.

1.1.2.1 *El caso de Teotenango*

Tras el debilitamiento de Teotihuacan surgen nuevos asentamientos urbanos que se caracterizaron por un sistema de defensa militar y por albergar diversos grupos humanos, en la etapa Epiclásica surge en el valle de *Matlatzinco* Teotenango construido sobre el cerro Tetépetl larga mesa que asciende de 70 a 250 m de altura próximo a manantiales y tupidos bosques de coníferas asentamiento con un claro carácter defensivo.²²

La configuración urbana se formaba de varias plataformas sobre las que se construyeron amplias plazas hundidas, templos piramidales, un juego de pelota, mercados y la residencia de las elites. Entre los motivos escultóricos sobresale la estela de que muestra un jaguar portando un collar con medallón al cuello sedente en actitud de devorar un corazón, grabados de serpiente, rana, zopilotes.²³

En las rocas del cerro se han identificado petroglifos con motivo de soles, arcos, flechas, escaleras, espirales, círculos y motivos zoomorfos y labraron esculturas humanas. Otro rasgo sobresaliente son las ofrendas funerarias que revelan las relaciones comerciales que tenía con otros grupos:

Los elementos que conforman las ofrendas eran bezotes largos de cristal de roca y bezotes cortos de obsidiana procedentes Michoacán, pendientes, cascabeles, agujas y pinzas, orejeras con disco de oro, muñequeras de piel con grapas de cobre, pipas de barro, flautas y silbatos desbastadores de pulpa de maguey, malacates y raspadores; ornamentos de concha y caracol marino y una gran variedad de vasijas.²⁴

La importancia de Teotenango como centro urbano se aprecia en los elementos que compone a la ofrenda son de distintas procedencias y muchos de los componentes de las ofrendas van a continuar con el asentamiento de los grupos del valle de México.

²² López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, (2009), *El pasado indígena Op. Cit.*, p. 182.

²³ Montes Argelia, Zúñiga Beatriz (2002), *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México, homenaje a Román Piña Chan*, México, colección científica, p.40

²⁴ *Ibíd.* p. 42.

1.2 El hombre mexica en búsqueda de una identidad mítica

La última época de Mesoamérica, conocida como Posclásico, es señalada por su inestabilidad política, militarismo y movimientos demográficos. Los mexicas son el último grupo en asentarse en la cuenca de México, y adoptan características de la religión mesoamericana para mantenerse como el grupo dominante creando en torno a ellos un pasado mítico que los vinculó con las civilizaciones pasadas.

Con los mexicas se ejemplifica el conjunto de conocimientos en torno al agua estrechamente vinculada a las elevaciones geográficas consideradas como lugar del origen del hombre; el origen de la lluvia y las semillas; la división del universo Tamoanchan, plano celeste, plano terrestre y Tlalocan, inframundo; morada de los dioses encargados de trabajar para la subsistencia del hombre.²⁵

1.2.1 Creación del quinto Sol

En la creación del pasado mítico mexica para legitimarse como sucesores de grandes culturas, adoptaron elementos previos, entre ellos: la cerámica teotihuacana con fines religiosos y el mismo emplazamiento de Teotihuacan para crear el origen de su linaje. El mito de la creación del quinto Sol "Sol de movimiento" inicia con la descripción de cuatro épocas que no satisficieron las necesidades de los dioses y como castigo fueron destruidas por un elemento de la naturaleza.

El relato continúa con la reunión de los dioses para designar a quienes se van a sacrificar en el fogón divino de Teotihuacan para crear el "Sol de movimiento" y forjar el vínculo con los dioses por medio del sacrificio para iniciar una nueva era marcada por el ritual:

Entonces se pusieron a hacer penitencia: por cuatro días ayunaron [...] fue entonces cuando se encendió el fuego. Y a arder allá el fogón, el fogón que llaman Roca de los Dioses. Los instrumentos le penitencian del señor del Caracol eran todos de gran precio: en vez de ramas de

²⁵ López Austín, Alfredo y Leonardo López Luján, (2009), *Monte sagrado : Templo Mayor: El cerro y la pirámide en la tradición religiosa Mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, p. 17.

abeto, tenía plumas de quetzal; en vez de bola de grama para clavar las espinas, tenía una bola de oro; en vez de espinas comunes, tenía espinas de jade, y la sangre coagulada, la sangre sucia que queda en la herida, era coral, y el incienso que ofrecía, el más rico de los inciensos.

A uno y a otro se le hizo una montaña, en la cual estuvieron haciendo su penitencia [...], cuando llegó a su término la cuarta noche de penitencia, fueron a arrojar, luego fueron a echar lejos de sí sus ramas de abeto y todo aquello con que habían estado haciendo su penitencia.²⁶

En la cita se aprecia una serie de actividades realizadas por los dioses, previas a la ceremonia de creación del quinto Sol, iniciando con el ayuno, medio idóneo para purificar el cuerpo y aclarar la mente, continuando con la flagelación del cuerpo como ofrenda, y terminando con la montaña como el lugar para crear el nuevo tiempo.

1.2.2 Creación del hombre

El quinto Sol, "Sol de movimiento", necesitaba hombres para mantener la nueva era, la creación del individuo que la poblara se formaría con los restos de quienes habitaron en las cuatro épocas anteriores, posicionando a los mexicas como los herederos de las culturas anteriores y con ello crear su universo conforme a la voluntad de sus dioses.

En el texto "Los antiguos mexicanos a través de sus pinturas" se muestra el proceso para crear al nuevo individuo, el relato inicia con la reunión de los dioses con la intención de decidir quién habitaría la superficie de la tierra, la narración continua, con la designación de Quetzalcóatl viajando al *Mictlán* (inframundo) para exigir los huesos de las generaciones pasadas a los dioses y guardianes del inframundo *Mictlantecuhtli* y *Mictecacihuatl*.²⁷

El relato sigue, con los guardianes colocando una serie de dificultades a Quetzalcóatl para impedir que se lleve los restos; sin embargo, Quetzalcóatl ayudado por su doble o *nagual*, en este caso gusanos y abejas silvestres, logra apoderarse de los huesos. En la huida de Quetzalcóatl con los restos es atacado

²⁶ Moreno de los Arcos, Roberto (2000), *Los cinco soles cosmogónicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 28.

²⁷ Véase Garibay, Ángel (1965), *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, México, Porrúa, p.26.

por los servidores del inframundo; en la lucha Quetzalcóatl es asesinado y los huesos se fragmentan al caer al suelo.

La narración prosigue con Quetzalcóatl resucitando, al ver los huesos esparcidos en el suelo y mojados porque había llovido sobre ellos creyó que todo estaba perdido. No obstante, recogió los huesos y los llevó al Tamoanchan.²⁸ Allí con la ayuda de *Quilaztli* molió los huesos y los colocó en una vasija para verter sobre ellos sangre de su pene y de esta manera creó la sustancia que compondría la carne de los nuevos hombres.²⁹

La manera de proceder ritualmente de los dioses al crear el quinto Sol y al crear al nuevo hombre será imitada por su creación reconstruyendo y reanimando el ritual fundador,³⁰ el ayuno medio indispensable, el ofrecimiento de sangre y la presencia de la montaña como el lugar donde se origina la vida y comunicarse con lo sagrado.

1.3 ¿Quiénes eran los controladores del tiempo?

El calendario agrícola se fue reelaborando en sociedades que cohabitaron en Mesoamérica durante miles de años otorgándole sus particularidades locales, en este intercambio cultural no solo se transmitieron técnicas y saberes en función de la siembra. Al mismo tiempo se elaboraron estrategias para proteger las tierras de cultivo de la incertidumbre meteorológica³¹ constante de preocupación entre las sociedades agrícolas. Por ejemplo, para el posclásico tardío sobresalen personas con la capacidad de intervenir en los fenómenos meteorológicos: evitar la caída de granizo, hacer llover y curar enfermedades.

²⁸ López Austin, Alfredo (1999), *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 78.

²⁹ León Portilla, Miguel (1983), *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 20.

³⁰ Eliade, Mircea (2001), *El mito del eterno retorno*, Buenos Aires, Emecé Editores, p. 51.

³¹ Entiéndase como incertidumbre meteorológica a las heladas tardías (en mayo), falta lluvia, caída de granizo, colas de agua, fuertes vientos, heladas tempranas (finales de agosto).

1.3.1 *Iniciación*

Las personas con la capacidad de manipular los fenómenos meteorológicos obtenían sus facultades al ser impactado por un rayo producido por una descarga entre dos nubes. Ejemplo de este fenómeno fue representando pictóricamente en la lámina 5 del *Códice Nutall*, en donde se aprecia la preparación religiosa de 8 Viento antes de casarse y ascender al trono de Suchistlán, es representado bañado ritualmente por el dios de la lluvia “Dzavui” (entre los mixtecos), además es representado con un rayo.³²

El contacto gobernante con las deidades acuáticas va a ser recurrente, en los *anales de Cuauhtitlan*, se narra la historia de *Nezahualcoyotzin*, bisnieto de *Quinatzin*, quien siendo niño cayó en el lago mientras jugaba. Los dioses lo rescataron y lo condujeron hacia la cumbre del *Poyauhtécatl* (cerro Tláloc o Pico de Orizaba), para que ahí hiciera penitencia y donde lo bañaron con agua divina y cosa chamuscada, mientras anunciaban: “tú serás a quien hagamos la merced de que la ciudad caiga en tus manos”.³³

Otro ejemplo, lo registra Chimalpáhin con respecto al mito de la fundación mexica de Tenochtitlan, refiere que *Axolohua* fue sumergido en la laguna hasta encontrar a Tláloc, quien le dijo, “Se ha fatigado mi hijo Huitzilopochtli viniendo acá; aquí estará su casa, y será preciosa para que en ella vivamos juntos sobre la tierra.”³⁴

Con respecto a ello, Javier Urcid alude que los gobernantes se convertían en seres sagrados en rituales antes de asumir el trono para ejercer las facultades políticas y religiosas. Las religiosas incluían el poder para influir sobre la naturaleza.³⁵ Urcid agrega que no todos los gobernantes tenían la capacidad de manipular los fenómenos meteorológicos, pero tenían una relación con Tláloc. Al respecto López Austin refiere que este dios tenía un grupo de ministros

³² Petrowitsch Bulnes, Juan (2016), “Tradición de los graniceros de la Sierra Nevada de México” p. 121.

³³ Morante, Rubén (1997), “El monte Tláloc y el calendario mexica”, en Beatriz Albores y Johanna Broda (coords.), *Graniceros: Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 126.

³⁴ Chimalpáhin, Domingo (1998), *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, Paleografía y traducción de Rafael Tena, CONACULTA, Cien de México, v. 1. p. 213.

³⁵ Urcid, Javier (2009), “Personajes enmascarados. El rayo, el trueno y la lluvia en Oaxaca”, en *Arqueología Mexicana*, México, v. XVI, núm. 96, p. 34.

dedicados a rendirle culto, especializados en el control de fenómenos sobrenaturales.

Las fuentes del Posclásico refieren a distintos grupos de sacerdotes al servicio del culto estatal, algunos encargados de presidir ceremonias relacionadas a la vegetación y la lluvia, otros encargados de manipular el tiempo atmosférico para proteger las tierras de cultivo de la caída de granizo, cada grupo con facultades particulares y un rango diferente.

1.3.2 Sacerdotes oficiales

En Mesoamérica existían tres tipos de especialistas encargados de dirigir las ceremonias regidas por un calendario contando con sacerdotes de alto rango, sacerdotes y ministros encargados del culto a Tláloc. En las siguientes líneas examinaré que actividades desarrollaban.

El tipo de gobierno de Tenochtitlan combinaba el aspecto religioso con lo militar, siguiendo esta lógica el tlatoani antes de ser gobernante fue sacerdote de alto rango. Esto se aprecia en la veintena de *Etzalcualiztli* donde se realizaban distintas ceremonias dedicadas a Tláloc, algunas ejecutadas por los Sacerdotes y ministros de esta deidad, otras precedidas por el propio Tlatoani.³⁶

En la ceremonia el Tlatoani era nombrado *Tlalocan Tlenamacac*; además, vestía atributos pertenecientes al dios Tláloc, llevaba la cabeza coronada a manera de escriño justa a las sienes y ancha arriba, a la mitad de la corona salían muchos plumajes. La cara pintada de *ullli* que era una tinta negra y una chaqueta de tela nombrada *aiatl*: llevaba asimismo una máscara fea con grande nariz y una cabellera grande hasta la cintura.³⁷ Elementos que permiten proponer que el Tlatoani era la representación terrenal del dios Tláloc.

El *Tlalocan tlenamacac* vestido con los atributos del dios acuático dirigía la ceremonia, verificaba que el sonido proveniente de *teponaztles* y caracoles no dejara de sonar en el templo de Tláloc. Así mismo, revisaba que las personas a sacrificar fueran vestidas correctamente con los atributos de los *Tlaloques*. Al

³⁶ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas de nueva España*, México, Porrúa, p. 118.

³⁷ *Ibidem.*, p. 121.

finalizar la ceremonia reunía los restos de las ofrendas papel, plumajes, piedras preciosas *chalchiuites* y los llevaban a un remolino que se formaba en la laguna nombrada Pantitlan:

Llegados con todas sus ofrendas, y con los corazones de los muertos, se metían en una canoa grande que era del rey, y luego comenzaban a remar con gran priesa: los remos de ella, todos iban teñidos de azul, y manchados con Ulli. Llegados al lugar donde se había de hacer la ofrenda, el cual se llamaba Pantitlan, metían la madera entre muchos maderos que allí estaban hincados en cerco de un sumidero que allí había que llamaban aohtoc.³⁸

La segunda jerarquía la componían sacerdotes y ministros de Tláloc. Los sacerdotes era personas iniciadas que vivían en las casas cercanas al templo del dios acuático encargados de realizar un culto continuo y realizar las ceremonias en su honor con la facultad de castigar a los ministros que son descritos como aprendices y auxiliares de culto. En la veintena conocida como *Etzalcualiztli* se aprecia la vestimenta que distinguía cada grupo:

Se ponían en la cabeza de color azul; poníanse en la cara y en los rostros miel mezclada con tinta, y todos llevaban colgados sus zurroneos con incienso, y bordados con caracolillos blancos. Los zurroneos de los Sacerdotes mayores eran de cuero de tigre, y los de los otros menores eran de papel pintado a manera de tigre: algunos de estos zurroneos los figuraban a semejanza del ave que se llama Atzitzicuilotl, y otros a manera de patos; todos llevaban sus inciensos en los dichos zurroneos. Después de estar todos ataviados, comenzaban luego su fiesta, e iban en procesión al Cu, y delante de todos el Sátrapa del Tlaloc.³⁹

Maestro y aprendices cohabitaban en las casas destinadas al culto entre sus actividades estaba encargados de organizar y realizar las ceremonias, así dar mantenimiento al templo y culto permanente al dios Tláloc:

Hay en esta gran ciudad muchas mezquitas o casas de sus ídolos, de muy hermosos edificios, por las collaciones e barrios de ella, e en las principales de ella hay personas religiosas de su secta, que residen continuamente en ellas, para los cuales, demás de las casas donde tienen los ídolos, hay buenos aposentos; todos estos religiosos tienen

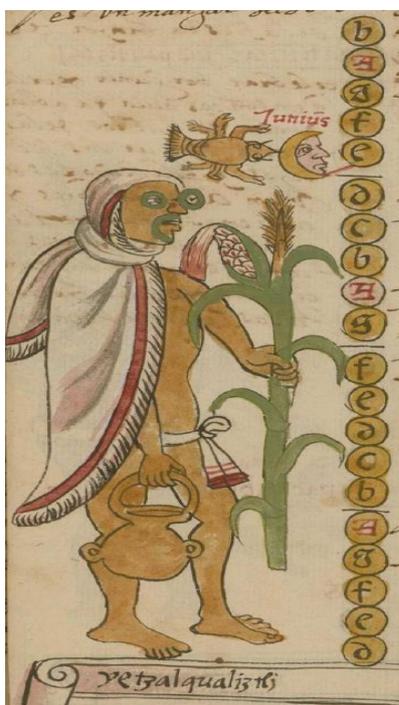
³⁸ *Ibidem.*, p. 123.

³⁹ *Ibidem.*, p. 125.

vestidos de negro y nunca se cortan el cabello ni lo peinan desde que entran en la religión, hasta que salen, y todos los hijos de los señores principales, así señores como ciudadanos honrados, están en aquellas religiones.⁴⁰

Éstos sacerdotes tenían la facultad de manipular el granizo a voluntad, facultad que era reconocida por sus conciudadanos en la veintena *Etzalcualiztli*. Sahagún⁴¹ describió las actividades que realizaban: después de estar limpios salían a bailar al patio de los templos y a los tianguis todos vestidos de la misma manera:

Imagen 4: Representación de un sacerdote portando elementos del dios Tláloc en la ceremonia *Etzalcualiztli*. Códice Tovar.



De las hojas de ellos unos cercos redondos como manillas o cercos de anteojos y se los ponían en los ojos atados atrás con unos cordelitos que hablando sin frasis exquisito parecían anteojos de bestia de a noria y con aquellos en los ojos y con báculos en las manos y en la otra una olleta vacía andaban de casa en casa y poníanse en el patio de la casa y decían dadme de vuestro *etzalli* que era la comida que hemos contado de maíz y frijol.⁴²

⁴⁰ Cortés, Hernán (1979), *Cartas de relación*, México, Porrúa, p. 64.

⁴¹ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 135.

⁴² *Ibidem.*, p. 111.

Con una caña de maíz en una mano, y en la otra una olla, hacían un solemne baile que duraba todo el día. Mientras los señores principales de los templos y tianguis se regocijaban en el baile, esta distracción la aprovechaban para tomar las cañas con que el Templo estaba enramado y decían: lo hago, lo hago (dame) un poco de tu *etzalli*. Si no me lo das, te agujerearé tu casa.⁴³ El dueño de la casa les echaba un poco de *etzalli* en su olla. Este canto se refiere posiblemente a que enviarían granizo a las tierras de cultivo.

Existe un tercer grupo que son descritos como sacerdotes con la facultad de cuidar las tierras de cultivo, hacer llover, curar enfermedades, pero no se especifica el grupo al cual pertenecían, tal vez eran sacerdotes de menor rango encargados de preceder ceremonias de carácter local.

La *Historia general* de Sahagún proporciona datos relevantes de la manera en que el hombre mesoamericano identificaba la nube con granizo “cuando veía encima de las sierras nubes muy blancas decían que eran señal de granizo”. El avistamiento provocaba miedo por las consecuencias nocivas para las sementeras.⁴⁴

Imagen 5: Representación del granizo. Códice Florentino.



⁴³ Durán, Fray Diego (1984), *Historia de las indias de Nueva España e Isla de tierra firme*, México. Cien de México, p. 281.

⁴⁴ *Códice florentino*, p.484

El Tratado sahoguntino describe la presencia de hechiceros que tenían la obligación de proteger las tierras de cultivo del granizo, y tenían especial cuidado cuando observaban que las nubes venían de las sierras altas y decía que venían los *Tlaloques*:

Para que no viniese dicho daño en los maizales andaban unos hechiceros que llaman *teciuhlazques* que es casi estorbadores de granizos los cuales decían, que sabían cierto arte o encantamiento para quitar los granizos o que no empeciesen, los maizales: y para enviarlos a las partes desiertas, y no sembradas, ni cultivadas, o a los lugares donde no hay sementeras ningunas. ⁴⁵

El *teciuhlazqui* es traducido por Alfredo López Austin como Teciuhtlazque, *teciuhpeuhqu*, “el que arroja granizo” y “el que vence al granizo”. También se le atribuye la facultad de interpretar la caída de granizo.⁴⁶ Juan Petrowitsch describe un sacerdote que empleaba hierbas para manipular la lluvia el *quiauhllaçá iztauhyatica*, “él echa o aparta la lluvia con el ajenjo”.⁴⁷

Y para que no granice, para que no sea granizada, para que no sea muerta por el granizo la mata de maíz, entonces empujan [las nubes], las ahuyentan los arrojadores del granizo, los arrojadores de la lluvia.⁴⁸

Alfredo López Austin refiere el que arroja los vientos y las nubes es el *cocolizehecatlazqui* y *cocolizmixtlazqui*, este especialista no es descrito como protector de la agricultura, sino de la salud de los niños.⁴⁹ También existía el que descubría fuerzas contrarias. Las fuentes le otorgan los nombres de *tlachixqui* y

⁴⁵ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa. p.335.

⁴⁶ López Austin, Alfredo (1967), “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 7. p. 90.

⁴⁷ Petrowitsch Bulnes, Juan (2016), “Tradición de los graniceros de la Sierra Nevada de México” en Patricia Gallardo Arias y François Lartigue (coordinadores), *El poder de saber: especialistas rituales de México y Guatemala, México*, Universidad Nacional Autónoma de México, instituto de investigaciones Históricas, instituto de investigaciones Antropológicas p. 121.

⁴⁸ Códice Florentino, L. VII, cap. VI, citado en Batalla Bonfil, Guillermo, (1968). *Los que trabajan con el tiempo...*, *Op. Cit.*, p.99

⁴⁹ López Austin, Alfredo (1967), “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, *Op. Cit.*, p. 93.

tlaciuhqui, su labor consistía en descubrir futuras calamidades, tales como granizo, falta de lluvias, hambres, enfermedades.⁵⁰

Los nombres de estos especialistas son recurrentes en los documentos del siglo XVI referentes a grupos de personas que se dedicaban a alejar el granizo entre las comunidades del antiguo *Matlatzinco*.

1.4 Los dioses de la lluvia

Los cuatro elementos la naturaleza estaban presentes en la cosmovisión mexicana, pero, el fuego y el agua estaban asociados con los dioses fundadores. El fuego se asociaba a Huitzilopochtli, mientras que el agua se asociaba a *Tláloc*. En torno a ellos se desarrolló una institución religiosa de sacerdotes encargados de rendirles culto.

En este apartado se mostrarán a los dioses del agua y sus atributos, la función que desarrollaban y la concepción de la montaña como bodega donde se resguardaba semillas y el lugar donde habitaban las deidades acuáticas encargadas de la administrar las lluvias, mandar los rayos, el viento y granizo.

La montaña es el sitio que resguarda el agua y la costumbre, en el recorrido que se ha realizado, la montaña sagrada o su doble en la urbe el templo sugiere un vínculo con el mundo acuático. No obstante, una alusión directa a esta idea se reporta en el texto Sahaguntino:

Los montes [...] están fundados sobre él, que están llenos de agua, y por de fuera son de tierra, como si fuesen vasos grandes de agua, o como casas llenas de agua.⁵¹

El testimonio es clave para comprender la recurrencia de los especialistas por efectuar rituales en la cima de las montañas en el mundo virreinal. Porque al carácter simbólico se le agrega el de refugio, alejados tanto del control como de la observación de la Iglesia.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 1999, lib. XI, cap. XII: citado en Lorente Fernández, David (2011). *La razzia cósmica: una concepción nahua sobre el clima, Deidades del aguay graniceros en la sierra de Texcoco*, La casa Chata, México, p. 40.

1.4.1 *Tlaloques*

El término *tlaloques* significa habitantes del paraíso terrenal nombrado *Tlalocan*, descritos como seres que realizaban una función similar a los sacerdotes encargados de auxiliar a Tláloc para dirigir el ciclo de lluvias en el plano terrenal. En “Los Mexicanos por sus Pinturas” se aprecia cómo se distribuyen el trabajo:

Dicen que tiene su aposento de cuatro cuartos, y en medio un gran patio, están cuatro barreñones grandes de agua, la una agua es muy buena y de esta llueve cuando crían los panes y semillas y envían en buen tiempo, otra es mala, cuando llueve, y con el agua se crían telarañas en los panes y se añublan, otra es cuando llueven y se hielan, otra cuando llueve y no granan o se secan, este dios de la lluvia creo muchos ministros pequeños de cuerpo, los cuales están en los cuartos de la dicha casa y tienen alcancías y palos y riegan del agua que les mandan que se vayan a regar algunos términos toman sus alcancías y palos y riegan del agua que se les manda y cuando atruena es cuando quiebran las alcancías con los palos y cuando vienen los rayos es de lo que tenían dentro o parte de la alcancía [sic].⁵²

El trabajo que realizaban los *tlaloques* repercutía en el plano terrestre, Sahagún los define como entidades que enviaban las primeras lluvias en la veintena *Atlacahualo*. Porque en la mayor parte de esta celebración comenzaba a tronar y haber señales de agua sugiriendo que los *tlaloques* venían a otorgar agua a los populares.⁵³ Ante ello, los sátrapas, con gran diligencia, ofrecían copal y otros perfumes a sus dioses e iniciaban una serie de ejercicios; por ejemplo, hacer las imágenes de los montes en honor a los dioses del agua, penitencia y abstinencia sexual, sacrificios para que viniese la lluvia y observar con cuidado el cielo y actuar si el caso lo requería:

Tomaban sus incensarios, que eran unas cucharas grandes agujeradas llenas de brazas, y los hastiles [sic], largos y delgados, rollizos y huecos, y tenían unas sonajas dentro, y el remato era una cabeza de culebra.⁵⁴

⁵² Garibay, Ángel (1965), *Teogonía e historia de los mexicanos...*, *Op. Cit.*, pp. 29-30.

⁵³ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 67.

⁵⁴ *Ibidem.*, p. 177.

En la cita se aprecian elementos que empleaban los sacerdotes para combatir el granizo, se sugiere ello con base a Jacinto de la Serna cuando refiere la expulsión de una nube de granizo empleando “una culebra viva revuelta en un palo”⁵⁵ y considerando que las primeras lluvias aumentaban la probabilidad de caída de granizo. Los sacerdotes también se encargaban de realizarles ceremonias como agradecimiento donde se sacrificaban prisioneros en honor de los *tlaloques*.

1.4.2 *Chalchiuhtlicue*

Deidad acuática femenina creada a la par de *Tláloc* para formar la pareja divina que regía sobre las aguas.⁵⁶ Durán refiere que *Chalchiuhtlicue* significa diosa del agua de las fuentes, los ríos y los lagos. Sahagún agrega que también era nombrada *Uixtocioatl*, hermana mayor de los *tlaloques*, que producía males fríos y le atribuían las muertes de personas ahogadas y por diferencias con los *tlaloques* la persiguieron y desterraron a las aguas saladas. A diferencia de los *tlaloques* existe una descripción con respecto a cada elemento que componía su vestimenta:

Los atavíos de esta diosa eran de color amarilla, y una mitra con muchos plumajes verdes que salían de ella, como penachos altos, que del aire resplandecían de verde tornasol, y tenía las orejas de oro muy fino y muy resplandeciente, como flores de calabaza. Tenía el Uipil labrado con olas de agua, y estaba bordado con neos chalchiuites pintados: tenía las nasas [a] labradas de la misma obra del uipil: traía en las gargantas de los pies, atados cascabeles de oro, o caracolitos blancos, estaban ingeridos en una tira de cuero de tigre, cuando andaba hacían gran sonido: los cacles o cotaras que llevaba, eran tejidos con algodón, y los botones de los cacles o cotaras, eran también de algodón, y las cuerdas con que se ataban, también eran de la misma materia floja: tenía una rodela pintada con unas hojas anchas de la yerba que se llama atlacuecona.⁵⁷

Esta deidad era celebrada en la séptima veintena nombrada *Tecuilhuitontli*, la celebración duraba 10 días donde distintos grupos de mujeres se encargaban de

⁵⁵ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, México, Biblioteca Virtual Universal, p. 15.

⁵⁶ Garibay, Ángel (1965), *Teogonía e historia de los mexicanos...*, *Op. Cit.*, p.26.

⁵⁷ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 126

bailar: “llevando en una mano una especie de bastón rollizo y en lo alto como un palmo o dos, ancho como pelota, adornado con papeles goteados con *ulli*, tres flores hechas de papel, una en cada tercio: las flores de papel iban llenas de incienso, y junto a las flores iban unas plumas de quetzalli cruzadas o espadas”,⁵⁸ el baile era acompañado con cantos que iniciaba en el atardecer y se prolongaban hasta la media noche.

En esta festividad, Sahagún no hace referencia a los ministros de *Chalchiuhtlicue*, pero menciona la intervención de algunos viejos encargados de guiar y regir la forma de cantar de las mujeres, de igual manera, inspeccionaban la vestimenta con los atributos de la diosa acuática de la mujer que sería sacrificada en su honor:

La que iba compuesta con los atavíos de la diosa e había de ser sacrificada iba en medio de todas ellas, y delante de la misma iba un viejo que llevaba en las manos un plumaje muy elaborado, hecho a manera de manga de cruz, nombraban este plumaje Uixtopetlacotl.⁵⁹

La veintena en honor a *Chalchiuhtlicue* pone en evidencia la relevancia de que tenía para el pueblo mexica las aguas subterráneas que alimentaba a ríos, lagunas y al océano.

1.4.3 *Tláloc*

El dios principal del agua era *Tláloc* también nombrado *Tlalotlamacazqui*⁶⁰ que significa el que habita en el *Tlalocan*⁶¹ se le atribuía el origen de las semillas y la distribución de la lluvia en el plano terrenal para el crecimiento de las sementeras y árboles frutales. Así mismo, decían que enviaba el granizo, relámpagos y las tempestades del agua.⁶²

Como dios principal el templo dedicado a su veneración ocupaba la torre que sobresalía del resto por su altura, y se dividía en dos capillas en la cima, una dedicada a Huitzilopochtli, otra consagrada a *Tláloc*.⁶³

⁵⁸ *Ibidem.*

⁵⁹ *Ibidem.*

⁶⁰ *Ibidem.*, p. 3.

⁶¹ *Ibidem.*

⁶² *Ibidem.*

⁶³ *Ibidem.*, p. 198.

Contiguamente al adoratorio de Tláloc estaba el *Mexicocalmecac*, templo donde residían los sacerdotes y ministros encargados del culto permanente a Tláloc y ceremonias en su honor.⁶⁴ A continuación se describirá la veintena *Tozoztontli*.⁶⁵

En esta fiesta-ritual se sacrificaban niños con doble remolino en la cabeza, en la cima de los montes, como ofrenda a la entidad de las lluvias y a sus ayudantes los *tlaloques* con el propósito de pedir la llegada de la lluvia.

En la *Historia de las Indias de nueva España*, Diego Durán puntualizó los atributos físicos de Tláloc, las facultades que se le atribuían, así como los atavíos que se le colocaban durante la ceremonia:

Lo describe como una estatua de piedra labrada de una efigie de un espantable monstruo la cara muy Fea a manera de serpiente con unos colmillos muy grandes muy encendida y colorada a manera de un encendido fuego en lo cual denotaban el fuego de los rayos y relámpagos que del cielo echaba cuando enviaba las tempestades y relámpagos el cual para denotar lo mismo tenía toda la vestidura colorada: en la cabeza tenía un gran plumaje a manera de corona todo de plumas bordes y relumbrantes muy vistosas y ricas: al cuello tenía una sarta de piedras verdes por collar de chalchihuitl con un Joyel en medio de una esmeralda redonda engastada en oro: en las orejas tenía unas piedras que llamamos de lujada de las cuales coliman unos carcillos de plata: tenía en las muñecas unas ajorcas de piedras ricas y obras en las gargantas de los pies y así no había ídolo más adornado ni más aderezado de piedras y joyas ricas cueste a causa de que los más principales valerosos y ricos hombres acudían a él con sus ofrendas de aventajadas piedras y joyas ofreciéndolas a causa de que opinaban que cuando caía algún rayo y mataba alguno que era herido con piedra y así toda la más ofrenda que a este ídolo se ofrecían eran piedras y joyas riquísimas.

Poniéndole en la mano derecha un relámpago de palo de color morado y ondeando a la manera que el relámpago se pone desde las nubes al suelo culebreando. Tenía en la mano izquierda una bolsa de cuero llena siempre de copal que es un incienso que nosotros llamamos anime, tenían sentado a este ídolo en un galán estrado de una manta verde pintada de muy galanas pinturas tenía todo el cuerpo de hombre, aunque la cara como dije era de monstruo espantable y fiero.⁶⁶

Los atributos que se le colocaban a Tláloc en la ceremonia *Tozoztontli* lo muestran como un sacerdote encargado de la protección de las tierras de cultivo

⁶⁴ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, p. 201.

⁶⁵ Durán, Fray Diego (1984), *Historia de las indias... Op. Cit.*, cap. LXXXVL, p. 135.

⁶⁶ *Ibidem*.

e intervenir ante los fenómenos meteorológicos si la situación lo requiere. De igual manera existían elevaciones geográficas nombradas al igual que el dios porque la formación de nubes que traían las lluvias, truenos, rayos y granizos.⁶⁷

1.4.4 El Tlalocan y sus habitantes

El Tlalocan era el lugar donde habitaban los dioses acuáticos y las personas que morían de alguna enfermedad relacionada con el agua. Donde existía la lluvia permanente, lugar de regocijo y riqueza vegetal: elote, calabaza, ramas de amaranto, frijol en vaina, “huazontle”, chile y ejote.⁶⁸

Su ubicación era atribuida al interior de la montaña y se accedía a través de las cuevas. En “Los mexicanos por sus pinturas” se registra que el señor de Chalco ofreció como ofrenda a los dioses del agua a un jorobado encerrándolo en la cueva de un volcán. El jorobado en busca de una salida penetró en la cueva llegando hasta los dominios del dios Tláloc. Días después el señor de Chalco fue a verificar si el jorobado había muerto. Lo encontró vivo y le contó su testimonio de su viaje al paraíso.⁶⁹

Al Tlalocan llegaban los hombres que tuvieron una muerte de naturaleza acuosa: los ahogados, bubosos, hidrópicos, el tumoroso, el paralítico, el jiotoso y los muertos por el golpe de rayo.

El cuerpo de los muertos relacionados al agua recibía un tratamiento especial con la finalidad de ayudarlo a llegar al *Tlalocan* para trabajar: al muerto se le pintaba el rostro con *ulli* otorgaba una tonalidad negra, le colocaban semillas de bledos en las mejillas, le ponía *michihuaotle*⁷⁰ [amaranto] en los carillos, se le colocaba papeles de color azul cortados en la frente y nuca y en la mano una vara de madera.⁷¹

La preparación del cuerpo cumplía la función de dotar al muerto de las herramientas necesarias para trabajar desde el Tlalocan, se creía se encargaban del cuidado de corrientes de agua, fuentes, manantiales, hacer llover, soplar los

⁶⁷ Durán, Fray Diego (1984), *Historia de las indias...*, *Op. Cit.*, cap. LXXXVL, p. 136.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Garibay, Ángel (1965), *Teogonía e historia de los mexicanos...*, *Op. Cit.*, p 183.

⁷⁰ Amaranto

⁷¹ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 171.

vientos.⁷² Sin embargo, no se puntualiza si se convierten en *Tlaloques* o auxiliares de éstos.

1.5 Las fiestas rituales

Las ceremonias en honor a los cerros y dioses de la lluvia estaban regidas por un calendario donde convergían aspectos sociales, religiosos y agrícolas. En estas celebraciones los sacerdotes buscaban ser favorecidos por los dioses en beneficio de la agricultura, pedir la llegada de la lluvia para el crecimiento y desarrollo de las tierras de cultivo.

1.5.1 Atlacahualo

Las veintenas desfilaban a lo largo del año, tenían la finalidad conseguir la intervención de las entidades encargadas de regir sobre los elementos y así procurar el sustento agrícola. En esta veintena los ministros destinaban una serie de diligencias en honor a los dioses del agua, a quienes atribuían enviar lluvia abundante y sin dilación.



Imagen 6: Niños llevados en procesión para ser sacrificados en las cumbres de los cerros en honor de los dioses de la lluvia. Lámina tomada de arqueología mexicana, 2015.

⁷² López Austin, Alfredo (1967), “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, *Op. Cit.*, p. 177.

En esta celebración se adornaban casas y palacios con unas barras altas adornadas en las puntas con papeles llenos de gotas de *ulli*, nombrados *Amatcteuítl*. Así mismo, en honor a los dioses sacrificaban a niños ataviados con los atributos de lo *tlaloques* en diversos lugares de las cumbres:

Para esta fiesta buscaban muchos niños de pecho comprándolos a sus madres; escogían aquellos que tenían dos remolinos en la cabeza, y que hubiesen nacido en buen signo: decían que estos eran más agradable sacrificio a estos dioses, para que diesen agua en su tiempo.

La elección de infantes, tal vez, reside en la concepción que los *tlaloques* eran asociados con los niños. Sahagún añade que los niños eran ataviados y transportados en una especie de literas adornadas con plumajes y con flores en hombros de ministros, el viaje era acompañado del sonido de tambores, cantando y bailando delante de ellos.⁷³

El recorrido involucraba distintos oratorios que obligaba a los ministros velar por una noche e interpretar cantos con el propósito de privar del sueño a los niños. En la última etapa de la procesión hacia la cumbre los ministros interpretaban los sonidos, la presencia de personas y aves con el tiempo que acompañaría al temporal:

Cuando ya llevaban los niños a los lugares donde los habían de matar, si iban llorando y echando muchas lágrimas, alegrábanse (a) los que los veían llorar, porque decían que era señal de que llovería muy presto; y si topaban en el camino algún hidrónico, teníanlo por mal agüero y decían que ellos impedían la lluvia. Si alguno de los ministros del templo, y otros que llamaban *Quaquauilti*, y los viejos, se volvían a sus casas, y no llegaban donde habían de matar los niños, teníanlos por infames é indignos de ningún oficio público, de ahí en adelante llámanlos *mozauhque*, que quiere decir dejados. Tomaban pronóstico de la lluvia y de la helada del año, de la venida de algunas aves y de sus cantos.⁷⁴

⁷³ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 51.

⁷⁴ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, lib. II, Cap. III, p.86

Las elevaciones geográficas han funcionado como sitio por excelencia para solicitar la lluvia y pronosticar el tiempo con antelación que acompañara la estación de lluvia. Donde la presencia y comportamiento de animales en los rituales permitió al hombre clasificar, pronosticar y proponer que su presencia o ausencia repercuta en el desfile de los fenómenos naturales en el temporal.⁷⁵

Cabe destacar que en esta veintena que tenía como propósito pedir a los dioses de la lluvia el líquido para las tierras de cultivo, a la par se destinaban ofrendas a la laguna. Acaso por la creencia de concebir al cerro como un cántaro de agua y de manera subterráneamente desembocaba en ríos y lagunas o a través del escurriendo en ojos de agua.

Continuando esta lógica el agua brotada era una extensión del cerro y los productos que proporcionaba se atribuían a la intervención divina. Sahagún refiere que una cantidad de chiquillos eran ofrecidos en sacrificio en el remolino de la laguna de Pantitlán. La obra del franciscano refuerza esta noción del cerro y su vínculo con la laguna y con las deidades acuáticas al describir la ceremonia de *Etzalcualiztli*.

Sahagún señala que en esta festividad primero se destinaban una serie de ofrendas, incluido, el sacrificio de pequeños a la montaña, para después ir a la laguna de Pantitlan:

Llegados con todas sus ofrendas, y con los corazones de los muertos, metíanse en una canoa grande que era del rey, y luego comenzaban a remar con gran prisa: los remos de ella, todos iban teñidos de azul, y manchados con *Ulli*. Llegados al lugar donde se había de hacer la ofrenda, el cual se llamaba Pantitlan, metían la madera entre muchos maderos que allí estaban hincados en cerco de un sumidero que allí había que llamaban *aohtoc*.⁷⁶

La descripción puntualiza en la figura del tlatoani como ejecutor del rito que traslada a la laguna el resto de las ofrendas que habían empleado en la fiesta

⁷⁵ Becerril Juárez, María Alicia (2011), “Los animales del temporal: un acercamiento al estudio de los animales en la cosmovisión indígena a partir de las fuentes mexicas”, en *Históricas*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 2-28.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 123.

ritual acaecida en el cerro, entre ellas, papel, oro y los corazones extraídos a los infantes.

1.5.2 Tozoztontli

En el décimo día de la veintena *Tozoztontli* se sacrificaban niños menores de doce años, incluidos lactantes. Los niños eran obligados a realizar ejercicios espirituales previos para purificar su cuerpo, ayunaban, se alimentaban de pan y agua, se perforaban las orejas, las lenguas y las pantorrillas con una punta de maguey.

Para que estas actividades se realizaran puntualmente eran supervisados por los ministros⁷⁷ y dependiendo la disciplina del niño le ataban un hilo colorado, verde, negro, amarillo o azul al cuello, añadiendo al hilo un hueso de culebra, piedra ensartada o figura de un ídolo.⁷⁸

El día de la ceremonia iniciaba con la bendición de las tierras de cultivo; los labradores iban a ellas con sahumerios en las manos y recorrían todas ellas arrojando incienso, continuaban con ir al lugar donde tenía el ídolo y dios de su sementera y allá ofrecía *copalli*, *ollin*, comida y vino. La ceremonia finalizaba con el sacrificio público de los infantes.⁷⁹

1.5.3 Huey tozoztli

La veintena sugiere por las actividades verificadas, entre ellas, pretendía dotar de protección a las semillas próximas a depositarse en la tierra. La celebración era destinada a *Chicomecoatl* responsable de proveer de alimentos vegetales al hombre. La ceremonia incluía una serie de actividades entre ellas el ayuno de cuatro días, adornar los hogares con espadañas blancas teñidas con sangre de las orejas o las piernas junto a las imágenes de los dioses acuáticos.⁸⁰

De las celebraciones que se cometían llama la atención el realizado por muchachas de llevar cargando mazorcas de maíz del año pasado a presentarlas

⁷⁷ Durán, Fray Diego (1984), *Historia de las indias...*, *Op. Cit.*, p. 273.

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ *Ibidem*.

⁸⁰ En la obra no se especificar el nombre de los dioses. Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 54.

ante el *Cu* de la diosa y las regresaban como cosa bendita a sus hogares para ser depositadas en el fondo del troje atribuyéndoles ser el corazón de ella. De esas mazorcas sacaban la semilla para sembrar el año venidero.

Otra celebración en esta veintena ocurría en el patio templo y consistía en la elaboración de la imagen de la diosa con una masa nombrada *tzoalli* (mezcla de maíz y amaranto) a la que ofrecían maíz de distintos géneros, frijol y chile. A manera de agradecimiento por proveer al hombre del alimento para conservar la vida humana.⁸¹ En el plazo de la fiesta se realizaba el sacrificio de niños en honra a los dioses del agua y continuaban hasta que comenzaban las aguas abundantes.

1.5.4 *Toxcatl*

Las ceremonias que realizaban en la veintena nombrada *Toxcatl* tenían como propósito procurar la continuidad de las lluvias que en esta fecha podían detenerse o demorarse. La ceremonia era precedida por los sacerdotes acompañada por música de flauta y consistían en invocar a las nubes de lluvia; así mismo, pedían la intervención de los dioses del agua y otros principales como Huitzilopochtli y Tezcatipocatl con el propósito de procurar la continuidad de la lluvia.

1.5.5 *Etzalcualiztli*

En esta veintena se hacía una comida de una masa nombrada *etzalli* que se consumía como símbolo que no existiría hambre el resto del año, porque en esta veintena la lluvia se encontraba en su esplendor y el maíz comenzaba a jilotear. En esta ceremonia salían ministros vestidos con los atributos de Tlalóc: chaqueta llamada *aiatl*, anteojos, un báculo en una mano y en la otra una olla vacía; con la que andaban en plazas y calles bailando y pidiendo *etzalli*.

En esta ceremonia los sacerdotes y ministros sacrificaban en el templo de Tlalóc a cautivos y esclavos con los atributos de los *tlaloques*, en esta celebración el Tlatoani supervisaba la ceremonia y al finalizar reunía los restos

⁸¹ *Ibidem.* p. 100.

de las ofrendas y las llevaba arrojar a un sumidero que se formaba en la laguna de Pantitlan.

1.5.6 Tecuilhiutontli

En esta veintena se honraba de la diosa *Chalchiuhtlicue* en la celebración se sacrificaban hombres y una mujer con los atributos de la deidad acuática. La noche previa a la ceremonia principal las mujeres, incluida a la representación terrenal de *Chalchiuhtlicue* cantaban y danzaban toda la noche.

Al amanecer seguía el turno de los ministros para cantar y bailar de manera solemne llevando en las manos flores de *cempoalxochitl*. Mientras bailaban llevaban a los cautivos al templo de Tláloc y a la mujer que era imagen de la diosa. Primero sacrificaban a los cautivos y después a la mujer.⁸²

1.5.7 Tepeilhuitl

En la veintena nombrada *Tepeilhuitl* se celebraba a las elevaciones geográficas donde se armaban nublados. La celebración iniciaba con la realización de las imágenes de volcanes o montañas que les agregaban rasgos humanos o serpentinos elaboradas con una masa que llaman *etzalli*. Las imágenes se colocaban en los altares donde recibían el mismo respeto como si fueran las mismas montañas.⁸³ En esta ceremonia también se realizaba en honor de los muertos a causa del agua, ahogados, fulminados por el rayo, bubosos.

A las imágenes se le colocaba como ofrenda tamales y otras comidas, se les cantaba y se bebía pulque en su honra. En esta fiesta se sacrificaban cuatro mujeres y un hombre vestidos con papeles llenos de *ulli*, los trasportaban en unas literas llevadas en hombros hasta el altar para ser sacrificados.⁸⁴

⁸² Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, lib. II, Cap. VII, p. 59.

⁸³ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 67.

⁸⁴ *Ibidem*

Reflexiones del capítulo

En síntesis, se puede decir que dentro de la cosmovisión Mesoamérica el paisaje ocupó un elemento clave para comprender la configuración del mundo. Para el hombre mesoamericano la montaña primigenia significó el sitio donde confluían las distintas dimensiones celeste, terrestre e inframundo; sitio que resguardaba las semillas; espacio ligado a la conformación de las nubes y, al mismo tiempo, éstas se concibieron como generadoras de lluvia.⁸⁵ En este contexto se debe entender la cima de las montañas como el espacio por excelencia donde los especialistas rituales acudían a realizar rituales para obtener sus beneficios.

En resumen, hasta aquí hemos visto que las prácticas de control del tiempo tienen raíz mesoamericana. Para el hombre mesoamericano la montaña poseía implicaciones en la cosmovisión y ritualidad que destinaban una serie de fiestas con el propósito de obtener los beneficios que resguarda en su interior. En este contexto se entiende la especialización de un cuerpo sacerdotal con un vínculo ineludible con la montaña, para pedir el agua de temporal e interpretar las nubes que se formaban en sierras altas y evitar la presencia de granizo en las tierras cultivadas. En consecuencia, en el siguiente capítulo nos ocuparemos de explicar la tensión bajo la cual se vieron la ejecución de los rituales cambio o adecuaciones a partir de los recursos que provee la religión católica.

⁸⁵ Para abordar el papel de los cerros en la cosmovisión mesoamericana fue necesario acercarse a los nahuas por ser el grupo donde se registra con abundancia ritos, ceremonias y concepciones.

CAPÍTULO II

UN PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE. RITUALES Y CONTROL DEL TIEMPO, SIGLOS XVI–XIX

Este capítulo tiene como finalidad dimensionar la persistencia de los controladores del tiempo en la época virreinal, sus cambios en el andar en el tiempo, permanencias y reelaboraciones, haciendo énfasis en el siglo XVI, momento en que se origina una nueva manifestación cultural producto del contacto entre Mesoamérica y Europa.

Para guiar este capítulo se partió de la siguiente pregunta; ¿Cómo fue el proceso de adaptación y reelaboración del *corpus* de conocimiento de los antiguos sacerdotes y sus rituales a partir del contacto peninsular y de sus instituciones?

La hipótesis por discutir en este apartado es la siguiente: El conjunto de conocimientos de los controladores del tiempo no fueron ajenos a los cambios religiosos y culturales del siglo XVI. Con respecto a lo religioso aprovecharon las equivalencias festivas instituidas por el clero regular para evangelizar y regular la vida religiosa de los naturales, como la imposición de un calendario litúrgico: dos de mayo, catorce de agosto y dos de noviembre; celebraciones estrechamente vinculadas con actividades agrícolas. La paridad permitió a las comunidades continuar sus ceremonias relacionadas con el culto al agua, la fertilidad y la intervención de los ancestros en el ciclo agrícola.

Así mismo, eligieron y adoptaron elementos del santoral católico que incorporaron al control del tiempo y al tratamiento de enfermedades originando una nueva manifestación en constante reelaboración que nos remite a las manifestaciones actuales.

2.1 Contacto cultural entre Mesoamérica y Europa

El contacto indohispano del siglo XVI es señalado como un siglo convulso en que dos lógicas de concebir al mundo coexistieron en un mismo territorio en constante confrontación. Por una parte, la religión Mesoamérica resultado del contacto cultural entre distintos pueblos mesoamericanos, y por la otra, durante

milenio y medio de la era cristiana.¹ La primera se regía a través de un calendario festivo estrechamente vinculado a las actividades agrícolas y militares.

De la actividad religiosa nos ocupa la concepción que imperaba respecto a la montaña sagrada o su representación en la cima templos, considerada como el surgimiento de la tierra de las aguas celestiales y en su interior se resguardaban los vegetales, animales y el líquido vital. También, donde residían las deidades acuáticas encargadas de mandar los beneficios al plano terrestre. Sin embargo, también enviaban heladas, granizo, vientos dañinos, sequía y hambruna.

Para obtener los beneficios y reducir los perjuicios se realizaban ceremonias en distintas veintenas en torno a las elevaciones geográficas y la cima de templos a cargo de sacerdotes especializados en el control atmosférico.

Por otra parte, la noción europea que emprendió la conquista militar dirigida por Hernán Cortés y su ejército desde su primer contacto con los naturales en las costas del golfo de México percibieron un comportamiento religioso que difería de su concepción del mundo donde solo existía un Dios universal creador del cielo y de la tierra, a diferencia, de los naturales que tenían una religión politeísta.

Desde su estancia en la Villa Rica de la Vera Cruz y en su recorrido a Tenochtitlan es recurrente la descripción de Hernán Cortés respecto a los *Cúes*, símil de las mezquitas y adoratorios, en las cimas de los cerros o edificios destinados al culto de ídolos fabricados elaborados en piedra, barro y madera.

2.1.1 Métodos de evangelización y sus alcances

La conquista militar comenzó con la labor de imponer la verdadera fe católica, ello implicaba la desarticulación de las antiguas creencias destruyendo todo lo que consideraban signo de idolatría, ello implicaba la destrucción de templos y dioses, prohibición de antiguas prácticas y persecución y castigo de la casta sacerdotal. Para completar la labor de conversión de infieles, Hernán Cortés

¹ López Austin, Alfredo (1999), “*Los milenios de la religión mesoamericana...*”, *Op. Cit.*, p. 10.

solicitó ayuda a la Corona Española para “que nos enviase obispos y religiosos de todas órdenes”.²

Los primeros religiosos en llegar las indias occidentales son los tres flamencos: Johann Van den Auwera, Johann Dekkers y el lego Pierre de Gand, en 1523; pero, la creación de un esquema para evangelizar comenzaría hasta la primavera de 1524 con la llegada de los doce frailes franciscanos y con ello inicia un proyecto de evangelización.

Para realizar su labor evangelizadora los religiosos aprovecharon las antiguas estructuras de gobierno: el antiguo *Altepetl* se le denominó cabecera de doctrina y las provincias tributarias pasaron a ser estancia, visita o parcialidad.³

Los métodos que emplearon los frailes para la conversión al cristianismo de los naturales se eligieron y adaptaron a partir de las características del grupo y región a evangelizar; entre las acciones y métodos que emplearon las más comunes fueron: bautizar a los señores principales, así como la fundación de colegios para educar y adoctrinar a los hijos de caciques y principales.

En el colegio de San José de los Naturales, a cargo de Fray Pedro de Gante, se instruía en el catecismo, escritura, música; así, como en los oficios relacionados al culto religiosos, pinturas, imágenes, retablos.⁴ Los colegios fueron fundamentales para la trasmisión de la doctrina, los egresados predicaban la misa en latín y en lengua de los naturales, crearon diccionarios de gramática y vocabularios; colaboradores esenciales para identificar la continuidad de idolatrías en las poblaciones.

La labor de los religiosos para transmitir la doctrina se enfrentó al problema de la comunicación, por ello diseñaron estrategias que iban desde señas, cantos y la recitación. Así mismo, aprovechando el uso que los naturales hacían de la pintura, implementaron lienzos donde se representaba la evangelización y la creación de catecismos.

² Díaz del Castillo, Bernal (2009), *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Biblioteca virtual, p. 22

³ Para profundizar entre los términos “estancia, visita y parcialidad” consultar a Charles, Gibson (2003), *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*, México, siglo XXI.

⁴ *Ibid.*, p. 391.

2.1.2 Evangelización en el Valle de Matlatzinco

La evangelización para el Valle de Matlatzinco fue más tardía, si bien las fuentes nos remiten que en Toluca existía un convento franciscano de mediados de la década de 1520-1529 que realizaba visitas a los pueblos de la comarca, las visitas esporádicas que recibían los pueblos fueron poco fructíferas por el problema de la comunicación. El primer religioso que aprende lengua matlatzinca fue el franciscano fray Andrés de Castro, en 1543.⁵

El proyecto evangelizador en el valle comienza con las acciones de los agustinos y franciscanos en la sierra occidental donde fundaron un monasterio en 1537, en Ocuilan, y cinco años después el establecimiento un convento en Malinalco.⁶ Además, en el periodo de 1550 a 1570 se fundaron otros monasterios en Calimaya-Tepemaxalco y Zinacantepec.⁷

La creación de monasterios perseguía la finalidad facilitar el adoctrinamiento y tener un control puntal sobre la vida religiosa de las comunidades; sin embargo, estos beneficios sólo aplicaban a la cabeza de doctrina, en 1540 fraile agustino Antonio de Aguilar beneficiario del convento de Ocuilan denunció una red de superstición en su jurisdicción

En el invierno de 1540 el ilustrísimo señor Arzobispo de México, fray Juan de Zumárraga hizo comparecer al fraile agustino Antonio de Aguilar para declarar en el caso de una denuncia de red idolátrica verificada entre los indios de Ocuilan [...]. En el juicio estaban implicados algunos de los teopixque o ministros del culto de aquel lugar quienes, al menos durante dos décadas, habían mantenido en la clandestinidad los rituales dedicados a sus deidades.⁸

El caso de Ocuilan sintetiza el modelo de trabajo que realizaban los frailes en sus provincias donde primero se tenía que desarticular tanto las prácticas del

⁵ Hernández Rodríguez, Rosaura (2013), *El valle de Toluca época prehispánica y siglo XVI*, México. El Colegio Mexiquense A.C. P. 92.

⁶ González Reyes, Gerardo, De la “gubernación” a la desventura. Tres respuestas de la nobleza india frente a los procesos de conquista, evangelización y extirpación de idolatrías en el antiguo Matlatzinco, 1540-1644, Estado de México, *CEH, El Colegio Mexiquense*, A.C. p. 19.

⁷ González Reyes, Gerardo (2009), *Tierra y sociedad. En la sierra oriental del Valle de Toluca siglos XV-XVIII del señorío otomiano a los pueblos coloniales*, Estado de México, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, p. 121.

⁸ González Reyes, Gerardo (2009), De la “gubernación” a la desventura..., *Op. Cit.*, p. 17.

antiguo régimen, así como quitar la injerencia a la nobleza indígena que representaban a los antiguos ministros del culto.

Dentro de las dificultades que los frailes encontraron para la conversión de los indios podemos señalar los asentamientos dispersos por los montes y barrancas, las leguas de distancia existentes entre la cabeza y los sujetos, a ello, se sumaba la barrera lingüística que existían en la misma jurisdicción. En la cabecera parroquial se podía hablar náhuatl, mientras en sus sujetos podían hablar matlatzinca, mazahua, ocuilteca u otomí.

Las peripecias y limitantes que los frailes encontraron en su jurisdicción parroquial para desarrollar su labor catequizadora quedaron plasmadas en la *Descripción del Arzobispado de México*, registro elaborado con la finalidad de tener un control puntual de los tributarios de cada parroquia.

El cura Alonzo Martínez de Sayas encargado de la jurisdicción de Teotenango manifestó la dificultad para ejercer un control puntual sobre los naturales.⁹ Reveló que visitaba cada sujeto de su jurisdicción; trabajo difícil de realizar por la desventaja de comunicación entre la cabecera y sus sujetos, esto le limitaba realizar la visita cada quince días para oficiar misa y administrar los santos sacramentos. Además, tenía a cargo dos estancias de Tacuba con sus sujetos. En su escrito enfatiza la necesidad de que se envíen personas que conozcan la lengua matlatzinca, pues al inicio de la evangelización este grupo eran excusado de confesarse, por el desconocimiento de su idioma. Sin embargo, para remediarlo buscaron soluciones como la colaboración entre frailes:

Los demás que restan de los confesados, confiensen en lengua matlatzinca con religiosos de la orden de Sant Francisco, rogados por mí para el dicho efecto y en recompensa les confieso yo mexicanos.¹⁰

El trabajo que realizaba un cura en su jurisdicción era excesivo a ello se le sumaba la separación de la cabecera y sujetos que impedían tener un control

⁹ Terrazas, José Joaquín (1976), *Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos*. Guadalajara, Jalisco. Edmundo Aviña Levy Editor. p.161.

¹⁰ *Ibid.*

puntal, esta misma preocupación la manifiesta el cura¹¹ que al ser el único eclesiástico no puede cumplir con todo el trabajo de su partido. Por ello, es común que las personas mueran sin la administración de los sacramentos, en especial en tiempos de epidemias.

La ayuda que recibían los curas en su parroquia provenía de indios instruidos en la doctrina nombrados fiscales. Éstos realizaban labores de la conservación y limpieza del templo y se encargaban de predicar la doctrina en latín y en lengua de los naturales. Así mismo, se aseguraban de que todos indios en edad de confesión lo hicieran, para ello se apoyaban de una copia de la matricula con los nombres de todos los tributarios mexicanos como “matlacincas” en la puerta de la iglesia. Excusando a los legítimamente impedidos, aquellos que cumplían con la obligación del repartimiento en alguna obra pública.

En la descripción del arzobispado correspondiente a 1570 se registra que para esta fecha los curas tenían la necesidad de evangelizar regiones donde aún no se habían logrado avances en la predicación de la fe, como en las provincias colindantes con tierra caliente donde existían más de “dos mil almas que no se confiesan y muchas de ellas nunca han confesado en su vida” por la dificultad de transitar los caminos y la hostilidad que presentan los naturales. Como se aprecia en líneas anteriores la conversión de los indios fue un proyecto muy ambicioso para el pequeño número de religiosos asentados en el valle de Toluca, como lo señala Gibson:

En la superficie logró una transición radical de la vida pagana a la cristiana. Bajo la superficie, en las vidas privadas y en las actitudes encubiertas y las convicciones internas de los indígenas, tocó, pero no transformó sus hábitos.¹²

En este recuento sobre los alcances de la evangelización se aprecia que a pesar de los esfuerzos del clero por cambiar el pensamiento de los indios su trabajo quedó inconcluso. En este contexto se justifica por qué en el siglo XVII el clero va a enfocarse a extirpar la idolatría que persiste en el Valle.

¹¹ *Ibid.*

¹² Charles, Gibson (2009), *Los aztecas...*, *Op. Cit.*, p. 137.

2.2 La presencia de antiguos sacerdotes y nobleza india tras la conquista

La continuidad de los especialistas rituales en el periodo novohispano obedece a su vínculo con la agricultura que representaba una fuente de ingresos que estaba expuesta a las inclemencias de tiempo. Una solución para tratar de reducir el daño consistía en contratar los servicios de personas con la capacidad de intervenir en momentos claves del ciclo agrícola, hacer llover o expulsar el granizo en momentos claves del ciclo agrícola.

Estos especialistas eran los antiguos ministros que habían sobrevivido la lucha armada, a quienes los evangelizadores catalogarían como hechiceros, brujos e idolatras, desplazándolos de sus anteriores privilegios y centros de culto. Sin embargo, no se mantuvieron en la clandestinidad, posiblemente transitaron por las regiones ofreciendo sus servicios, sólo así podemos entender la presencia de sacerdotes de alto rango que ofrecían sus servicios en los valles de México y Toluca.

Al poco tiempo de haber emprendido la evangelización causó ruido la instauración de un Tribunal inquisitorial encargado de investigar y castigar los delitos de hechicería, idolatría, poligamia, conspiraciones sediciosas contra el Estado y el cristianismo. Asimismo, la calidad de las personas que fueron procesadas, antiguos sacerdotes y antigua élite gobernante.

Para ejemplificar lo anterior realicé una búsqueda sobre los procesos ejecutados por la Inquisición, en los cuales se aprecia la persistencia de los especialistas rituales en el control del tiempo, la concepción de su labor e incorporación de elementos del santoral católico en su trabajo.

2.2.1 *La habilidad de Martín Océlotl para manipular las nubes*

El proceso contra Martín Océlotl, decía que era un sacerdote del tiempo de Moctezuma. Se le imputaba por delitos contra la fe, entre ellos, hablar mal de la enseñanza de los frailes y predicar entre los naturales que apóstoles bajados del

cielo ordenaban que regresaran a la antigua religión, prever el futuro, así como, la facultad de transformarse en distintas fieras como coyote, perro y jaguar.¹³

En el proceso se registra que su prestigio residía en hacer llover, pues Martín Océlotl recorría los pueblos ofreciendo sus servicios junto con sus acompañantes que le apoyaba en su labor, así mismo, proclamaba que las nubes eran sus hermanas y que controlaba la lluvia de éstas. Del mismo modo se le acusaba de fomentar los sacrificios en cuevas ubicadas en las montañas.¹⁴

2.2.2 Mixcoatl y Papalotl, intermediarios del Tláloc

El auto contra Mixcoatl y Papalotl se debió a una denuncia de Don Juan, cacique gobernador de Xinantepec, por los delitos contra la fe, idolatría y hechicería. Mixcoatl es acusado de inculcar la antigua religión entre los nativos de las regiones de las montañas y costeras, poniendo como ejemplo el pueblo de *Cupinala* quienes por no haber realizados sacrificios a Tláloc les había mandado fuego [granizo], inundaciones, vientos y nieve para destruir las cosechas. A personas como el gobernador de Xinantepec se les concebía como intermediarios de Tláloc porque podían aplacar su furia y obtenían los beneficios con la realización de sus ritos.¹⁵

Los acusados compartían parentela con Martín Océlotl. Mixcóatl decía ser hermano de Océlotl, igualmente de Tláloc. Papálotl había sido miembro del grupo de Océlotl y posteriormente del grupo de Mixcóatl.¹⁶ Dentro del proceso sólo mencionan el nombre ellos dos, pero, en el sumario se refiere un grupo de seguidores que lo acompañaban de un lugar a otro a manera de corporación donde existía una jerarquía con Mixcóatl como líder y Papálotl como segundo.¹⁷

¹³ “Proceso del Santo Oficio Contra Martín Ucelo, indio, por Idolatra y Hechicero”, (1912), en *Procesos de indios idólatras*, México, Archivo General de la Nación, Tip. Guerrero hermanos. p. 17.

¹⁴ *Ibid.*, p. 34.

¹⁵ “Proceso del Santo Oficio Contra Mixcoatl y Papalotl, indios, por Hechiceros”, en *Procesos de indios idólatras*, México, Archivo General de la Nación, Tip. Guerrero hermanos, p. 56.

¹⁶ “Proceso del Santo Oficio Contra Mixcoatl y Papalotl, indios, por Hechiceros”, en *Procesos de indios idólatras*, México, Archivo General de la Nación, Tip. Guerrero hermanos, p. 54.

¹⁷ *Ibidem*, p. 60.

Dentro de los testigos de la parte acusadora estaba el padre Fray Francisco Marmolejo, quien manifestó el respeto y temor que le tenían a Mixcóatl, dentro de su grupo, considerado como el dios de la lluvia porque hacía uso de numerosas cuevas llenas de ídolos donde realizaban sacrificios y donde los naturales le ofrecían sacrificios.

Se le atribuía que había hecho llover en Metepec y así salvó la cosecha de maíz de una rigurosa sequía; se le imputaba recitar encantamientos para manipular la lluvia a voluntad (hacer llover o que cesara la lluvia), cambiar la dirección de las nubes y si los pobladores se le oponían o molestaban hacia llover tan fuerte que se formaban ríos y se inundaban secciones de un pueblo.¹⁸

Además de las cualidades para controlar el agua se le consideraba buen curandero, su manera de proceder consistía en ingerir ciertas hierbas que le ayudaba a comunicarse con lo oculto. El pago por sus servicios consistía en ser venerado por la gente, además de obtener casas y tierras fértiles.

En el juicio celebrado en septiembre de 1537, Papálotl declaró frente al juez Zumárraga que él había servido a Martín Océlotl durante tres años en los que visitó muchos lugares cumpliendo sus mandatos creyendo en todo lo que le había enseñado. Posteriormente, en Tulancingo siguió a Mixcóatl porque lo convenció que su maestro no se había ido, sino simplemente había cambiado a la apariencia Mixcóatl.¹⁹

Los dos procesos inquisitoriales presentados aluden posiblemente a un mismo grupo de especialistas rituales que no pasó desapercibido por los religiosos, así lo sugiere la presencia de un miembro en ambas agrupaciones, además de los métodos que empleaban para hacer llover, la apropiación de cuevas para colocar ofrendas, y la manera de trasladarse de un lugar a otro ofreciendo sus servicios.

¹⁸ *Ibídem*, p. 70.

¹⁹ Los castigos públicos tenían como finalidad de escarmiento ante una audiencia. El castigo que recibieron se les otorgó para que se retractaran de las actividades que realizaban con la finalidad de denigrar su actividad y la función que tenía La sentencia aplicada a ambos: fue atarlos sobre burros y llevados a través de la ciudad de México mientras un pregonero voceaba sus ignominias. A cada uno les dieron cien azotes en el mercado público y luego se les traslado a los pueblos donde habían predicado para que recibieran latigazos adicionales y para que abjuraran públicamente de sus pecados y de las herejías que habían predicado. En cada pueblo juraron no volver a sus prácticas paganas so pena de ser quemados en la hoguera. *Ibídem*, p. 72.

2.2.3 Culto privado a los antiguos dioses

En los siguientes ejemplos se aprecia la intervención de las antiguas deidades en el ciclo agrícola, a partir de la denuncia del gobernador de Azcapotzalco en 1538 contra un grupo de personas entre ellos tres señores principales por delitos contra la fe e idolatría.²⁰

Las personas principales son descritas como los promotores para que la ceremonia se realice. Son los responsables de contactar a las personas que tienen a su resguardo antiguas imágenes con el propósito de obtener buenas cosechas. Existen elementos en el proceso para proponer que las personas que asesoran el culto se trataban de especialistas en el control del tiempo, así lo sugiere la preparación que exigían para procurar la intervención de las deidades en las tierras de cultivo.

En la declaración de los hechos Juan menciona la presencia de tres ancianos encargados de dirigir el culto, ordenar las ofrendas y proponer el ayuno prolongado para obtener una buena cosecha de maíz. Del mismo modo, Juan indica que *Teocatal* era el encargado de resguardar los tres ídolos: Huichilobos, Cialeuque y Tlalocatecle. Además, agregó que había visto sangre en los labios de Huitzilopochtli y la presencia de incrustaciones de turquesa en las imágenes.²¹

En el sumario se encuentra el testimonio de Pedro quien declaró haber sido obligado junto dos hombres más a permanecer en clausura en una casa en un periodo de cien días, privados de la compañía de una mujer, ahí estaban obligados a quemar copal una vez al día y dos veces por la noche con ofrecimientos intermedios de tortillas, el cual se ingería después del ayuno o se distribuían entre el vecindario como pan bendito.²²

²⁰ “Proceso del Santo Oficio Contra los indios de Atzcapozalco por idolatras”, en *Procesos de indios idólatras*, México, Archivo General de la Nación, Tip. Guerrero hermanos, p. 99.

²¹ *Ibid.*, p. 102.

²² *Ibid.*, p. 105.

2.2.4 Altares ocultos en casa de Don Carlos Chichimecatecuhtli

Un caso más donde se muestra la participación de la nobleza involucrada en prácticas del antiguo régimen, cabe aclarar que el proceso ocurre en una estación de fuerte sequía. Lo observamos en el procedimiento contra el cacique de Tetzoco Don Carlos *Chichimecatecuhtli*, acusado de por delitos de idolatría, concubinato, declaraciones sediciosas contra el Estado y dogmatizar heréticamente contra la fe.²³ Los testigos ratificaron sus declaraciones por lo que quedó convicto de herejía dogmatizadora y exonerado del cargo de idolatría.

En la lectura de los cargos es notorio el énfasis de delitos contra la fe que se le atribuyen a un gobernador previamente educado en el colegio franciscano de la Santa Cruz en Tlatelolco. El proceso nos permite vislumbrar los avances que había logrado la evangelización en las nuevas tierras donde el culto privado no había sido trastocado por la fe católica y los naturales emplearon para dar continuidad a sus antiguas creencias.

Las acusaciones imputadas contra Don Carlos *Chicomecoatli* fueron revisadas por Fray Juan de Zumarraga. En la pesquisa se examinó una casa donde se encontraron dos adoratorios. El primer adoratorio estaba oculto junto a una barda donde había una columna labrada en piedra con caras y figuras de antiguos ídolos.

En el segundo adoratorio encontraron una casita semejante a una capilla antigua, en el interior se hallaron una serie ídolos en distintos materiales, dos ídolos de piedra que anotaron como advocaciones de Quetzalcóatl, dos imágenes femeninas identificadas como Xipe y Coatle. Además, en el sumario se anotaron otras cinco representaciones en forma de culebra enroscadas que se registraron como *Tecoatl*, *Tecoacuilli*, *cuzcacoattli*, *Tláloc* y *Chicomecuatli*.²⁴

²³ Colín, Mario (1963), *Proceso inquisitorial del cacique de Tetzoco Don Carlos Ometochtzin (Chichimecatecotl)*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. p. 9.

²⁴ *Ibid.*, p. 24.

2.3 Terminar la idolatría de raíz. Recopilación e identificación de prácticas transgresoras

En este apartado se hará referencia al esfuerzo de los frailes e Iglesia para terminar con antiguas prácticas vigentes entre los naturales en el siglo XVI. En un primer momento esta labor es promovida por Sahagún y Diego Durán.²⁵ Sus tratados son creados con la intención de identificar antiguas prácticas que sirviera de manual para identificar reminiscencias de idolatría en fiestas y días de celebración, así se sugiere la introducción de la obra:

El médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo, sin que primero conozca de que humor, o de que causa, procede la enfermedad [...] puesto que los predicadores y confesores, médicos son de las almas para curar las enfermedades espirituales, conviene que tengan experiencia de las medicinas y de las enfermedades espirituales: el predicador, de los vicios de la república, para enderezar contra ellos su doctrina [...] Los pecados de la idolatría y ritos idolátricos, y supersticiones idolátricas y agüeros, y abusiones y ceremonias idolátricas, no son aún pérdidas del todo.²⁶

El franciscano hace una analogía entre la medicina y la doctrina. Al igual que el médico se debía encontrar el origen de las prácticas y, así, los ministros podrían extirpar antiguas creencias. La obra del dominico apostilla las ceremonias y los días en que se verificaban creando una obra que ofrecía datos puntuales a manera de guía para misioneros y confesores:

El que quisiere leer este libro hallara en la relación de todos los principales Dioses que esta ignorante y ciega gente antiguamente adoraban. Los cultos y ceremonias que les hacían en toda esta tierra y provincia hallaran también la cuenta de los días, meses y semanas y de los años y el modo de celebrar.²⁷

²⁵ Ambos religiosos coinciden en la necesidad de crear una obra que sirva de auxilio a los ministros religiosos en la identificación de las prácticas. Su trabajo se centra en la descripción de las veintenas que desfilaban a lo largo del año, deidades, días de celebración, atavíos de los dioses que colocaban a los sacrificados, la comida y bebida, etc.

²⁶ Sahagún, Fray Bernardino de (2006), *Historia general de las cosas...*, *Op. Cit.*, p. 13.

²⁷ Durán, Fray Diego, (1984), *Historia de las indias...*, *Op. Cit.*, p. 42.

La creación de las obras es bajo la justificación de salvar el alma de los neófitos. Ello implicaba acabar con toda una estructura social desde los elementos de la vida cotidiana y en especial el sistema religioso que celebraban a lo largo del año.

2.3.1 Legislación para regular la fe y el comportamiento en las celebraciones religiosas

El otro instante en el cual se aprecia la intervención de la Iglesia para frenar la continuidad de prácticas del antiguo régimen es visible en los principios abordados en el primer concilio mexicano y los sucesivos.

En el primero se plantea la instrucción de los naturales en los dogmas de la fe cristiana. Principios básicos, como, por ejemplo, conocer la forma correcta de santigar acompañado de la sentencia en latín. Así mismo se establece que los catecúmenos sean examinados para estar limpios de ídolos y ritos antiguos.

Un apartado del tratado se centra en recomendar a los clérigos, provisosores y visitadores inquirir en su jurisdicción la existencia de encantadores, agoreros, hechiceros, sortilegos o quien ensalmen con supersticiones. Actuar contra tales males y dar noticia de estas personas a los provisosores para ser castigados y así extirpar del corazón de los feligreses la idolatría.

En el segundo Concilio Provincial se crea una normativa para regular el comportamiento de los feligreses en las festividades religiosas y que el culto fuera del templo se prohibiera, restringiendo entre los naturales la utilización de sermonarios, nominas u otro tipo de escrituras ajenas a la biblia.

El tercer Concilio Provincial mexicano retoma normas vinculadas al comportamiento de los feligreses. Sus postulados proponen que los indios vuelven a reincidir a sus antiguas creencias para volver a sus errores y supersticiones con descaro y atrevimiento, como lo acredita la experiencia en muchas partes de estas provincias.

Se instituye a los religiosos no consentir a los naturales en sus bailes y juegos, portar coronas ni otros adornos por manifestar sospecha de idolatría. También se les prohíbe usar de canciones que refieran a sus antiguas historias

o impiedades de su falsa religión; se estipula que solamente canten las canciones aprobadas por sus párrocos y vicarios.²⁸

A una década y media de finalizar el siglo XVI aún se exhorta a los ministros de la fe que continúen derribando templos y destruyan ídolos que encontraran en su interior. Además de que se realice una inspección en las casas y propiedades de los caciques y señores principales para que no tenga bajo su resguardo ídolos.

A pesar de las prevenciones este tipo prácticas no se habían dejado de realizar. Las medidas para frenar este tipo de prácticas se retomarían en el siglo XVII, destinando a un grupo de clérigos para recorrer las provincias e indagar la combinación de ambas religiones.

2.3.2 Métodos contra tempestades y meteoros en la península ibérica en el siglo XVI

La estructura religiosa desarrollada en torno al maíz en el contexto mesoamericano, al momento del contacto, sufriría una ruptura con los religiosos, pues éstos iniciaron una campaña de prohibición, persecución y castigo a los sacerdotes del antiguo culto.²⁹

Sin embargo, los estudios de las prácticas agrícolas en comunidades campesinas sugieren que efectivamente existió la ruptura en el nivel más alto, es decir, en el sacerdocio hegemónico de los mexicas y grupos similares. Pero en comunidades pequeñas no sólo continuaron,³⁰ sino las fuentes refieren la presencia de grupos que recorrían el valle ofreciendo sus servicios a las comunidades.

Guillermo Bonfil propone, y se apreciarán más adelante, que la incertidumbre del tiempo es una constante en comunidades agrícolas, que ha

²⁸ Salvador Aguirre, Rodolfo, González González, Enrique y Puente Pérez, Leticia (2014), “Concilio III Provincial Mexicano Celebrado en México el año 1585. Aprobación del Concilio Confirmación del Sínodo Provincial de México Sixto V, Papa Para Futura Memoria” en María del Pilar Martínez López Cano, (coordinación), *Concilios provinciales mexicanos. Época colonial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 17.

²⁹ *Supra.*, p. 62.

³⁰ La ruptura de la antigua estructura permitió a la población civil apropiarse de métodos y técnicas que antaño eran exclusivas de sacerdotes e integraron métodos traídos de la península ibérica. Creando una variedad de métodos para combatir siniestros.

obligado la especialización de personas capaces de influir en el control del tiempo, en distintas sociedades en diversos puntos del planeta. Agregando las manifestaciones contemporáneas de los especialistas rituales comparten rasgos mesoamericanos y peninsulares:

Sabemos que a comienzos de la Edad moderna el acto de conjurar las nubes, de preservar a los campos de las plagas, era incluso patrocinado por el municipio, que anualmente pagaba una cantidad a quienes lo efectuaban. Consta esto, por ejemplo, en los archivos de Valmaseda, villa encartada, que ponían un cuidado particular en remediar las plagas de las viñas, no solo con conjuros y exorcismos efectuados por sacerdotes expertos, sino también contratando saludadores de fuera (en 1516, 1529, 1532, 1583, etcétera.)³¹

La cita puntualiza la figura de sacerdotes “expertos y saludadores” en diferentes momentos del siglo XVI como los custodios para alejar plagas. En la siguiente centuria Pedro Ciruelo en su tratado *En el cual se reprueban todas las supersticiones y hechicerías...* Profundiza en el papel del sacerdote que en otra época verificaban para combatir las nubes de pedrisco, invocando una serie de conjuros:

Cuando Dios envía su ira sobre algunos, por mano de ángeles malos debe el exorcista acudir a los exorcismos permitidos. Los curas y clérigos de aldea, por haber algún nublado, no necesitan de hacer luego sus conjuros, sino es cuando tuvieran muy suficiente razón para pensar, que vienen demonios en él por las razones ya referidas conforme el salmo 77. *Misit in eos iram indignationis, sila indignationis, sua indignatione iram, tribulatione, immisiones perangelos malos* (envía su ira sobre algunos por mano de ángeles malos).³²

Las actividades que realizaban los clérigos se atribuían a la creencia que las nubes prejuiciosas que traían consigo granizo enviado por demonios, de ahí que los sacerdotes salieran hablar con la nube mala, para erradicarlas. Así mismo, destaca la pugna constante que tenían los clérigos con un grupo de personas

³¹ Caro Baroja, Julio: *Los Vascos*, 2ª Ed; Minotauro, Madrid, 1958, p. 434. Citado en Batalla Bonfil, Guillermo, (1968), *Los que trabajan con el tiempo, Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México*, México, Anales de Antropología, Universidad Nacional de Autónoma de México. p. 107.

³² Cf. B. Noydens. *Práctica & exorcisias*, p. 123, citado en Vilagran Gelabertó, Martín, *Tempestades y conjuros de las fuerzas naturales*.

con el poder de controlar las nubes autoproclamadas “conjuradores de nublados” que realizaban este tipo de trabajo.

En el tratado el autor destina un apartado a los conjuradores de nublados; los describe como personas con la facultad de echar las nubes en tiempos de gran sequía, atraer o expulsar piedras (granizo) que causaban daño a los frutos de la tierra y, por lo tanto, era necesario conjurarlos y echarlos en términos de cada lugar. La eficacia en su trabajo se le atribuían al poder de comunicarse con la nube, todo ello por un respectivo salario. En el tratado a este y otros conjuradores de langosta, el pulgón y otras sabandijas se les cataloga de nigromantes,³³ ministros del diablo, supersticiosos, diabólicos, engañadores, y robadores de la simple gente.

La existencia de paralelismos entre las prácticas religiosas entre peninsulares y nativos nos otorga elementos para advertir la aceptación dentro de las sociedades que tenían como medio de subsistencia el sector agrícola.

La mención de las prácticas rituales meteorológicas reportadas en la península ibérica no se limita a la comparación, sino, en algún momento del periodo novohispano algunos miembros cruzaron el océano.³⁴ La literatura los menciona recorriendo la Nueva España ofertando sus trabajos para intervenir enfermedades de donde se infiere una interacción entre especialistas.

2.4 Manuales de ministros para la extirpación de idolatrías en el Valle de Toluca en el siglo XVII

En el siglo XVI empleamos los casos inquisitoriales para obtener noticias respecto a la existencia de los controladores del tiempo, los cuales nos ofrecieron datos escuetos. No obstante, para el subsecuente siglo las fuentes generadas por manuales inquisitoriales revelan datos concretos sobre este especialista, por ejemplo: quiénes son y la manera de identificarlos, hasta, las regiones donde existían grupos conformados, así como los lugares que frecuentaban para realizar sus rituales.

³³ Adivinación mediante la invocación a los muertos.

³⁴ En líneas posteriores se aproximará en la interacción entre grupos de origen peninsular y de religión mesoamericana. Limitándonos a la dimensión curativa para tratar a peninsulares y nativos.

Cabe aclarar que para el siglo XVII no se puede afirmar una continuidad de las prácticas del antiguo régimen, sino de una reelaboración de práctica donde convergía la religión católica, de aquí la validez de emplear los manuales que tenían como finalidad identificar idolatrías.

2.4.1 Apropiación y adaptación de elementos la religión cristiana

El siglo XVII un grupo de sacerdotes en la Nueva España fue destinado a perseguir prácticas religiosas entre los indios, que rompían con el canon establecido por la religión católica, denominados extirpadores de supersticiones e idolatrías, para el caso del Valle de Toluca contamos con Hernando Ruiz de Alarcón, Pedro Ponce y Jacinto de la Serna quienes redactaron manuales y tratados para identificar las idolatrías.

Pero cabría preguntar ¿Cuál fue el criterio para elegir a estos sacerdotes y que alcances logró su intervención en la extirpación de idolatrías?

Los manuales y tratados nos permiten vislumbrar un fragmento de la realidad. Los encargados de indagar respecto a las idolatrías habían sido curas beneficiados de parroquia, por ejemplo, Jacinto de la Serna fue Cura Beneficiado de Tenancingo y Xalatlaco.³⁵ Mientras, Ponce de León había sido Beneficiado que de Zumpahuacán.

Pedro Ponce escribe en su manual la recurrencia que existía entre los naturales para nombrar al fuego como Simeón y otros S. Joseph porque ordinariamente los pintan viejos. Ponce de León alude que fue posible identificar las analogías gracias a trabajos previos. A mediados del siglo XVI ya se contaba con relaciones para identificar el “abuso idolátrico” en la relación del Pbro. Agustín Guadarrama. En ella describe lo que sus hallazgos habían identificado en Atlacomulco como la permanencia en la veneración a sus antiguas deidades con el nombre de San Felipe y Santiago o con el de Don Gaspar.³⁶

Mientras tanto Jacinto de la Serna se percató en su jurisdicción de la existencia de personas que denominó “supersticiosos curanderos” que

³⁵ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, México, Biblioteca Virtual. Introducción.

³⁶ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad”, en *Hechicerías e idolatrías del México antiguo*, México, Consejo Nacional para la cultura y las artes, colección Cien de México, p. 27.

aparentando ser verdaderos cristianos aprovechaban las festividades en honor a Cristo, a la Virgen y los Santos, para celebrar a sus antiguos dioses del fuego, del pulque nuevo, y otras ceremonias, sin levantar sospechas donde mezclaban sus embustes y sus errores con las cosas divinas de Dios. Y de esta manera continuar con sus celebraciones.

El manual de Jacinto de la Serna otorga una aproximación de la recurrencia que tenían los naturales con sus antiguas ritos: “Los naturales creen en Dios, pero le atribuyen a sus ídolos la capacidad de enviar las riquezas, prosperidades y las cosas temporales, por ello, acuden a pedirles su intervención en sus cementeras de maíz, en sus cosechas y almacenamiento”.³⁷ Ruiz de Alarcón agrega, los ídolos también eran colocados dentro de las trojes para aumentar y conservar sus cosechas.³⁸ Además De la Serna añade, este tipo de prácticas estaban vigentes porque existían maestros y dogmatistas encargados de difundir este tipo de prácticas para que no se olvidaran.

La apropiación del santoral católico para continuar con sus prácticas nos permite observar que los naturales no fueron receptores pasivos del catolicismo, en otras palabras, eligieron elementos del santoral, por ejemplo, los santos, a quienes atribuyeron facultades para controlar la naturaleza. En este contexto De la Serna escribe “pues si hay supersticiones idolátricas correspondientes a su antigüedad, también habrá ejecutores de ellas”.

Dentro de los manuales del siglo XVII es recurrente encontrar el término maestro dogmatizador para englobar a los distintos ministros que lograron adaptarse a los cambios verificados desde el contacto europeo. Dentro de los especialistas que lograron perpetuar sus conocimientos estaban los capaces de manipular el temporal.

Al respecto Jacinto de la Serna describe el aspecto físico para poder ser identificados y la estrategia que habían adoptado en el siglo XVII para pasar desapercibidos.

De acuerdo con el *Manual de Ministros* los atributos con el que se distinguían los antiguos sacerdotes del resto de la población eran por la edad

³⁷ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 27.

³⁸ Ruiz de Alarcón, Hernando (2003), “Tratado de las supersticiones de los naturales de esta Nueva España”, México, Biblioteca Virtual, p. 10.

que normalmente eran hombres viejos y *Papahuaqui* que significa los melenudos es decir, por tener el cabello descuidado y largo³⁹ este podría estar suelto o entretreído, esto dependía del rango del sacerdote. De la Serna alude que se distinguían por la variedad de las coletas, desafortunadamente no otorga más elementos para diferenciarlos, pero parece indicar que Papahuaqui era un estilo de cabello que utilizaba el sacerdote de mayor jerarquía.

Sin embargo, esta característica visible terminaría al cortarse el cabello para evitar ser identificados. Pero tales sacerdotes tenían en el cuerpo marcas o padecimientos que no podían ocultar:

Indios mal encarados, y señalados de naturaleza, o cojos, o tuertos, y estos tales atribuyen la elección de su Sacerdocio, o la gracia, que tienen para curar a aquellos defectos que padecen, y señales que tienen; y dicen, que cuando les faltó el ojo, o la pierna se les dio aquella gracia.⁴⁰

Posiblemente la marca de naturaleza era el daño ocasionado por una descarga eléctrica rayo o centella, está señal, a diferencia del pelo, no se podía ocultar. Otras maneras para ser considerado sacerdote era haber heredado la gracia de sus padres o haber sobrevivido a una enfermedad grave y manifestaban que así habían “adquirido la gracia de Dios”.

De acuerdo con los Manuales, los especialistas con la capacidad de controlar el temporal habían sido identificados y puesto en manifiesto el riesgo que representaba su vigencia. Las fuentes sugieren que existían distintos grupos que recorrían el antiguo *Matlatzinco*. Uno de estos grupos provenía del Valle de México:

Eran de los meros Mexicanos, y de los Principales indios de esta Ciudad, cabeza de su Imperio Maestros que había de las Ceremonias idolátricas; Médicos, que curaban, y que enseñaban a idolatrar, y muchos, que se apestaban con el contagio del Marquesado por su cercanía.⁴¹

³⁹ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 142.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 143.

⁴¹ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad”, *Op. Cit.*, p. 28.

Como se aprecia en la cita, la continuidad de este especialista representaba un riesgo para el trabajo evangelizador que comparaba su existencia con una epidemia que tenía que ser erradicada para evitar su propagación. Ponce de León describe una situación similar, pero hace énfasis en una red más amplia que involucra pueblos del Marquesado y del valle de Toluca que habían salido a infestarla y refrescar la memoria de los indios para que no olvidaran a sus dioses, ni las ceremonias para honrarlos, consultar sus trabajos y necesidades.

La descripción del ministro registra, además, la continuidad de dos constantes que permiten inferir el tipo de especialista ritual que transitaba en las comunidades. La primera es su intervención en la celebración de una ceremonia que consistía en llevar las primicias del maíz a las cumbres de los cerros donde tenían sus antiguos adoratorios.⁴²

La segunda en la descripción de especialistas del antiguo régimen que aún continúan vigentes así refiere al *teciuhpeuhques* que tenían como oficio librar a las comunidades del granizo ahuyentando las nubes y conjurándolas por medio de señales con las manos y soplando el viento.⁴³

Las medidas que acordó la Iglesia en 1603 para combatir esta costumbre consistieron en castigar algunas personas, enseñar o volver adoctrinar a otras los dogmas religiosos y la persecución de otras. No obstante, estas medidas no lograron su objetivo y en la primera década del siglo XVII un indio de Zumpahuacán denunció una red de idolátrica que involucraba distintos pueblos del Valle de Toluca, Tenango del Valle, San Mateo Texcalyacac, Xalatlaco, y Calimaya.

Esta noticia llegó al arzobispo, precedido por Fray García Guerra que comisionó a Jacinto de la Serna para investigar las imputaciones de idolatría a los pueblos involucrados y en caso de confirmarse aplicar el castigo correspondiente, así como, descubrir delitos semejantes. El arzobispo considero la barrera lingüística de la zona geográfica donde se hablaba otomí, matlatzinca

⁴² *Ibid.*, p. 32.

⁴³ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad...”, *Op. Cit.*, p. 37.

y náhuatl, y designó como auxiliar y juez a Diego Gutiérrez de Bocanegra, Beneficiado de Xalatlaco.⁴⁴

Las pesquisas realizadas en el valle de *Matlatzinco* permitió descubrir una serie de “supersticiones, y hechicerías, que tenían en ahuyentar los nublados” es decir, evitar que las nubes que traían granizo dañaran a los cultivos de maíz. Los pueblos que contaban con especialistas capaces de conjurar las nubes eran San Mateo, Xalatlaco, Tenango, y sus sujetos.

Cada grupo estaba compuesto por hasta diez individuos cuya labor consistía en emplear sus conjuros para evitar los daños de los temporales y tempestades. Paralelamente existía un grupo reducido que iba de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios. Al parecer la contribución aplicaba a todas las personas que tuvieran tierras de cultivo del lugar que visitaban y la remuneración de su trabajo era de medios reales, reales o pulque:

Que llegó otro (destos, que recogían estas pagas) y le dio, que pues tenía sementeras diese á real para siete indios, que eran eminentes conjuradores, que no tenían iguales, y le contó, que en una ocasión se habían juntado estos siete a echar un granizo, que estaba en el Pueblo de San Mateo de parte del oriente hacia la Iglesia, y que uno de ellos se quiso adelantar á los otros para conjurarlo, y se dio tan mala maña, que lo echó de esa otra parte de la Iglesia hacia el ponente, y que había hecho mucho daño, y que los demás se volvieron contra él, como contra un mal Ministro, y lo prendieron por tal, y porque no había sabido, siendo tan presumido, su oficio.⁴⁵

Todo parece indicar que los grupos de controladores de tiempo eran reconocidos y temidos por su trabajo que solicitaban indios y españoles; así mismo, De la Serna hace referencia a grupos que recorrían el valle de Toluca ofreciendo sus servicios para conjurar los problemas atmosféricos a cambio de una cantidad de dinero.

Con el párrafo anterior se pone en manifiesto que las ordenanzas y persecución de las prácticas denominadas “idolátricas” habían fallado y la existencia de éstas se encontraban dentro del imaginario colectivo, excluyendo a los clérigos que tenían otra percepción, y el único delito que existía en la

⁴⁴ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 25.

⁴⁵ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 26.

elaboración de éstas era fallar durante el proceder en deshacer una nube llena de granizo.

Pues así lo manifiestas el ministro, al puntualizar la demanda que realizó un peninsular dueño de una hacienda que se ubicaba por los terrenos del “conde de Santiago” quien había pagado al miembro del grupo que ofrecía los servicios; en la acusación se manifiesta que el día que habían cerrado el trato cayó un granizo tan grande que echó a perder toda la sementera sembrada de maíz.⁴⁶

Al parecer la contribución aplicaba a todas las personas que tuvieran tierras de cultivo e incluso empleaban ejemplos para intimidar a los labradores.

De acuerdo con Jacinto de la Serna, además de los labradores, las personas que tenían como medio de subsistencia los cerros, es decir, los que acarreaban madera, extraían piedras de las canteras, mercaderes del tipo cereros y copaleros, y caminantes, tenían entre su grupos a unos viejos capaces de conjurar los aguaceros, granizos y tempestades, y puntualiza “que se dedicaban a este oficio” a quienes se les debía pagar un tributos, y otros servicios personales, para poder efectuar o contrarrestar estas actividades.⁴⁷

En el tratado de Jacinto de la Serna se pone en manifiesto la continuidad de las prácticas para conjurar nubes e identificar los pueblos donde existían estos especialistas; no obstante, no se coloca las medidas que se tomaron los clérigos para evitar su continuidad. Pero al parecer el castigo fue severo que provocó que algunas agrupaciones no realizarán su trabajo, esto se deduce de la denuncia descrita por el ministro donde se involucra a un peninsular contra una corporación.

El que recogía la paga de los tales conjuradores dio, no le había dado cosa alguna, y de un español mayordomo de una de aquellas haciendas, que están por allí del conde de Santiago, declaró, que también le habían pedido paga para estos, y para otros de este oficio, y que les había respondido, que, si otro español, que también era Mayordomo la diese, él la daría, y que aquel día que el habían pedido la paga, había caído un granizo tan grande, que le había echado a perder toda su sementera, y el tal Español con el sentimiento de lo sucedido en su sementera, le dijo malas palabras, y riñó con un indio, de quien tenía noticia, y sospecha era de este oficio, porque se había descuidado tanto en ahuyentar el granizo; a que le respondió, que ni él, ni otros de este oficio se atrevían a usarlo, porque el Señor Arzobispo,

⁴⁶ *Ibid.*, p. 25.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 19.

que entonces lo era el Ilmo. Sr. Don Fray García Guerra de gloriosa memoria, había castigado a los tales conjuradores en Tenango; y que por esta causa, y el miedo que tenían todos, no se atrevían á hacer los conjuros, que acostumbraban.⁴⁸

En la cita se aprecia que la denuncia surgió a raíz de la inconformidad por no haber ahuyentado una nube llena de granizo. Así mismo, nos permite vislumbrar el prestigio de las personas encargadas de conjurar nubes que inclusive peninsulares recurrían a sus servicios para asegurar sus cosechas y al igual que los indios les preocupaba la incertidumbre meteorológica. También, se ponen en manifiesto que los especialistas ya habían sido identificados y aplicado un castigo que sirvió de ejemplo para otras corporaciones, por desgracia no se profundiza en el tipo de castigo empleado.

A pesar de la represión que sufrían los especialistas continuaron con sus actividades de procurar un buen temporal. Su labor implicaba visitar elevaciones geográficas, lagunas y el culto a las piedras, donde ofrendaban alimentos, copal, animales e incluso auto sacrificios y plegarias.

En el tratado de Ruiz de Alarcón se describe la existencia de un grupo de dedicado a visitar parajes ubicados en las en las cumbres de cerros y lomas altas donde se encontraban un montón de piedras a las que realizaban ofrendas. Y se pone de manifiesto la relación que existía entre las montañas y los especialistas como medio de intersección con las entidades anímicas.

El escrito describe que los *Tlamacazques* existían en los pueblos apartados de la cabecera de doctrina y de justicia lo que permitía su continuidad. El grupo compuesto por ancianos nombrados *Tlamacazques*, descritos como los intermediarios entre los hombres, eran los encargados de pedir favores a los ídolos y al dios que habitaba en las cumbres *Tlalticpaque* (señor de la tierra).⁴⁹

Ellos elegían a un miembro de la comunidad que nombraban *Tlamaceuhque*, el penitente, para visitar en calidad de peregrino determinados parajes ubicados en las cumbres y ofrendarles.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 25.

⁴⁹ Ruiz de Alarcón, Hernando (2003), Tratado de las supersticiones ..., *Op. Cit.*, P. 15.

El autor manifiesta que los parajes estaban a pie de camino, por lo regular consistía en piedras acomodadas a manera de rostro que cumplían la función de representar la deidad que creían los naturales residía allí. Ofrendándole con el propósito de obtener buenas cosechas, o para fines curativos así lo sugerían los sortilegos médicos al colocar ofrendas en ciertos parajes e incluso colocar candelas (velas) al río.⁵⁰

Antes de partir el emisario debía prepararse espiritualmente para su travesía, la preparación se realizaba en un patio amplio destinado para estos fines. La ceremonia era precedida por un anciano, que se distinguían de resto por “un mechón largo de cabellos, que dejaban crecer en el cerebro”.⁵¹

El anciano era nombrado *Tlamacazque* por el líder del grupo por la edad y la experiencia. Gozaba de tanto prestigio y temor dentro de la comunidad que nadie podía negarse a sus designios. El anciano era considerado hombre superior de entendimiento y les atribuían facultades divinas reservadas a los dioses.

El anciano se colocaba en cuclillas en un asiento de piedra bajo y tomando entre sus manos un tecomate que contenía *Tenex yetl* (tabaco con cal), y enfrente tenía al *Tlamaceuhqui* a quien le nombraba los lugares que debía visitar para realizar ofrendas a los “ídolos” y al *Tlalticpaque*. Después le aconsejaba que fuera con prisa, no se detuviera en vano y le proporcionaba consejos similares mientras le compartía del *Tenex yeetl* como protección para su viaje.

El viejo *Tlamacazque* continuaba el rito entregado al penitente un bordón⁵² y proseguía dando consejos para realizar su encomienda de manera satisfactoria. Ello implicaba saber identificar a las entidades anímicas que residían en los montes o en su defecto identificar brujos que pretendían causarle daño:

Toma tu bordón Izca mochiquacel en que vayas estribando yc
timotlaquechitiaz si en alguna parte encuentras yntlacana

⁵⁰ *Ibid.*, p.10.

⁵¹ *Ibid.*, p.16.

⁵² *Ibid.* Bastón o palo más alto que la estatura de una persona adulta. Llama la atención la entrega del bastón por parte de una autoridad superior esta acción tal vez nos muestra una manera de conferir a una persona la obligación y el permiso de realizar las actividades. A manera del bastón de mando.

tiqinnamiquiz tus tios, Motlatlahuan les mete las manos en la boca: yntlanco timayahuiz si son brujos yntla tlahcanahualli que te quieren burlar, Moca mocàcayahuaznequi mételes prestamente las manos en la boca, Niman ytlanco ximayahui, que si no son brujos sino deidades monteses, Auh yntla çan quauhtlàchanècàcâ que los conocerás en que tienen Tlanmahalactic; las bocas babosas, no te quieren dañar; àmo tle mitzchichuiliznequi; pero si son brujos auh yntla tlaicanahualli conoceraslos ytech tiqittaz; en que tienen muralla de dientes: yntla çan tlantechinampol; a los tales matalos a palos, xicquahui huitequi, xicmicti y trae una rama desgajada de algun arbol. tic-hualcuih yntla poztectli acxo yatl.⁵³

Prevenido de los peligros que podía encontrar en su recorrido el *Tlamaceuhqui* y dotado de *Tenex yetl* para poder diferenciar las deidades del monte de las personas o brujos que pudieran salir a estorbarle y a impedir la encomienda de ofrendar los parajes.

En el tratado se especifica a quien se ofrendaba, así como los elementos de las ofrendas que el penitente colocaba en los parajes. La primera ofrenda se integraba de Copal, madejas de hilo grueso de algodón, *Quauhamatl*, papel blanco, que se empleaba para trasportar la ofrenda. Estos materiales se utilizaban de la siguiente manera, el *Quauhamatl* junto al hilo servían para adornar al “ídolo” o montones de piedra. Ruiz de Alarcón apuntó la recurrencia de encontrar este tipo de ofrendas en montones de piedra, porque los ejecutores creían vestir a los Ángeles que andaban en las nubes, portillos o encrucijadas de caminos.⁵⁴

Además de los elementos descritos se realizaba el auto sacrificio con el apoyo de un punzón elaborado con caña con el cual se perforaban las orejas, debajo del labio, la parte superior de la lengua ofrendando la sangre que brotaba de ellas que los colocaban en cajetes de piedra. A través del sacrificio lograban el éxtasis donde “oían la voz de su ídolo que les hablaba” que tomaban como buena señal de ser favorecidos en sus peticiones: tener una buena cosecha, familia o salud.⁵⁵

Si bien en el tratado no existe una alusión directa que se trataban de especialistas rituales existen elementos que nos permiten plantear que eran ellos

⁵³ *Ibid.*, p.17.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*, p. 18.

quienes lo realizaban, como los son la integración de un grupo de personas, la concepción de las nubes como ángeles y el obtener buenas cosechas dependía de un buen temporal.

En el *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías* refiere que los naturales continuaban ofrendando a la Sierra nevada de Toluca y los montes altos donde iban de ordinario a ofrendar porque tenían ahí sus altares en buen estado. También, veneraban al agua a la que le ofrendaban en los manantiales, ríos, y laguna.

Jacinto de la Serna hace énfasis en el culto que recibía la sierra nevada de Calimaya el *Xinantécatl* donde acudían los indios de la comarca desde tiempo inmemorial. Todo parece indicar que los indios asistían al promontorio a distintas actividades, entre ellas, para pronosticar como vendría el temporal.

De la Serna refiere que en el remate del volcán había una explanada que compartía el espacio con una laguna donde moraba una deidad. Para la predicción del temporal los naturales tomaban con referencia algunos géneros de rosas que crecían en la explanada donde la falta de estas rosas o la abundancia representaba respectivamente, un mal año o un buen temporal.⁵⁶

A través de la confesión de un implicado en las ceremonias que se realizaban en la Sierra Nevada de Calimaya se aprecia que además de predecir el temporal los naturales acudían en fechas señaladas por la Iglesia, por ejemplo, el domingo de Ramos en que acudían numerosas personas de Toluca, sus contornos y otros de otros pueblos. En esta fecha los naturales subían a manera de peregrinación en compañía de música de viento y cantaros a recoger agua de la laguna que una vez bendecida que le atribuían propiedades curativas.

También con el apoyo de tres redes de pescar extraían el copal previamente depositado. Por último, se describe la colocación de velas cerca de una cruz ubicada en la cima. Pero también en torno a la laguna había restos de velas, sahumeros y copal que se ofrecían a la deidad que creían que habitaba aquella laguna. De la Serna alude que los naturales no tenían olvidadas sus antiguas prácticas, sino estaban vigentes a pesar de las congregaciones en las comunidades cercanas a la sierra nevada.⁵⁷

⁵⁶ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado...*, *Op. Cit.*, p. 28.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 29.

2.4.2 La invocación del santoral católico para trabajar el tiempo

Los testimonios generados en el siglo XVII nos permiten apreciar algunas rogativas que empleaban los especialistas para conjurar nubes donde se aprecian elementos en común, pero, cada corporación incluía sus variantes, en los ejemplos, se aprecia la invocación a entidades del viejo panteón mesoamericano, así como, la solicitud de santos para proteger al maíz.

De la Serna señala cuatro métodos. El primer método que empleaban los especialistas para conminar los nublados consistía en recitar el Manual Romano y concluían su conjuro con soplos en los distintos puntos cardinales. Al mismo tiempo movían la cabeza con tal fuerza y violencia que parecían carecer de la razón, y de esta manera según el manual lograban apartar los nublados y tempestades a otro lugar.⁵⁸

La segunda forma de proceder ante las tempestades nubes se realizaba con el apoyo de una serpiente viva envuelta en un palo que agitaban en dirección de los nublados y tempestades. Al mismo tiempo soplaban y movían la cabeza mientras pronunciaban palabras ignotas, o recitaban alzando el conjuro:

A vosotros los Señores Ahuaque, y Tlaloque, que quiere decir:
Truenos y relámpagos: ya comienzo á desterraros, para que os
apartéis unos a una parte, y otros a otra.⁵⁹

Estas palabras las decían mientras se persignaban y soplaban girando la cabeza de norte a sur. Estos movimientos eran realizados con la finalidad de desintegrar las nubes.

En el tercer caso queda plasmada la palabra *tecuuhpeuhque* con el que nombraban a las personas con la capacidad de ahuyentar las nubes y el granizo que se ubican en diferentes partes del valle. Su manera de trabajo consistía en realizar una serie de señales con las manos en tanto que soplaban en dirección de la nube. Este grupo tenía el prestigio de librar a su comunidad del *coatequitl* (granizo).

⁵⁸ *Ibídem*, p. 26.

⁵⁹ *Ibídem*.

La cuarta forma para combatir las tempestades era aquella que la corporación nombraba dentro de sus oraciones la intervención del santoral católico para proteger las tierras de cultivo de las inclemencias del tiempo:

Señor, y Dios mío, ayudadme, porque con prisa, y apresuradamente viene el agua, y las nubes, con lo cual se dañarán los maíces, que son criadas por nuestra ordenación. Amada Madre mía, Reyna y Madre de Dios, Santa María ayúdame, sed mi intercesora, porque ay muchas cosas, que son hechuras vuestras, que se pierden, y luego decía: Santiago el mozo, ayudadme, varón fuerte, vencedor, y hombre valeroso, valedme, y ayudadme, que se perderán las obras, y hechuras de Dios todopoderoso.⁶⁰

Dentro de las suplicas que realizaban son visibles los atributos que le otorgan a María como la encargada del crecimiento de las plantas. Y para proteger las sementeras se invocaba a Santiago, posiblemente, porque en algunas advocaciones porta espada y cabe recordar que los objetos con filo era empleados cortar las nubes que traían granizo.

Amén de lo apuntado, se santiguaban mientras soplaban de un lugar a otro, de esta manera apunta el manual, lograban ahuyentar las nubes que venían cargadas con algún tipo de perjuicio para la agricultura.

En este sentido Jacinto de la Serna señala que además de recopilar las invocaciones que empleaban para combatir los nublados logró identificar una pintura en un oratorio que frecuentaba un grupo de conjuradores de nublados y a la cual le pedían su intervención.

⁶⁰ *Ibídem.*

Imagen 7: Es un ídolo formado de la mitad de un águila y la mitad de un tigre: la figura del águila a la mano derecha, y la del tigre a la izquierda, en medio del pecho de ambos la figura del Santísimo Sacramento; encima una cruz con su banderilla al modo de la de San Juan Bautista. En la parte inferior, en medio de las piernas del águila y del tigre, un carnero pendiente al modo que se pinta un tusón [toisón], la pierna y pie del águila estribaba sobre unas piedras, y la del tigre sobre un libro que por la interpretación de la invocación son las horas de Nuestra Señora. La mano del tigre tenía un hacha y unos como cordeles en ella.⁶¹ Grabado recuperado de De la Serna, 2003.



Al pie de la imagen estaba escrita un texto en mexicano que fue traducido con autoridad de los jueces de estas causas: Pedro Ponce de León, Diego Gutiérrez de Bocanegra. Y traducido por Gaspar de Prabes, gran lengua Mexicana, antiguo Beneficiado del partido de San Mateo Texcalyacac:

Aquí se contiene y refiere lo que se debe hacer, y creer el verdadero cristiano para que obedezca y entienda las palabras de Jesucristo, y la intercesión de la Virgen, su bendita Madre; que son los que llaman Tigres y Águilas plebeyos, y la gente inferior y común, y los debilitados pobres tullidos, y los que se ocupan en el campo y en los montes, para que merezcamos interceda por nosotros la Bienaventurada Virgen y Madre de Dios que está en los cielos a su bendito hijo Jesucristo, para vos admita en su santa gloria, los que siempre nos acordamos de las horas de Nuestra Señora, que son las oraciones, salmos y antifonas, y todo lo que se contiene en las horas.⁶²

En esta anotación De la Serna se aprecia que los conjuradores de nublados empleaban imágenes dentro de sus rogativas donde pedían a la virgen María

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² *Ibíd.*

para ayudar a los tullidos, a los que tenían como medios de subsistencia la agricultura y los montes. Llama la atención que el texto nombren a los tullidos, cabe recordar, que la pérdida de movimiento de una parte del cuerpo, malformación o ser señalado por la naturaleza eran considerado como señal divina y obtenían la capacidad comunicarse con el mundo espiritual.⁶³

2.4.3 El papel del especialista para identificar y tratar malestares atribuidos a entidades sagradas

Otra facultad que se les atribuye a estos especialistas consiste en restablecer la salud y es precisamente el siglo XVII donde encontramos la coyuntura. Las fuentes nos permiten apreciar la concepción que tenían respecto a las enfermedades, Por un lado, las que tenían relación al entorno geográfico, los aires, gota y tisis, por el otro, el que le atribuían a la molestia de los santos. Así como el procedimiento que empleaban en el proceso de sanación.

Existían diversas maneras en que una persona adquiriría la facultad para curar enfermedades. De acuerdo con De la Serna existían diversa manera de obtener la gracia para curar, algunos adquirirían al ser señalados por la naturaleza y podían curar los defectos que ellos padecían, los que nacían con defectos corporales manifestaban que la gracia la habían adquirido de Dios. Otros afirmaban haber heredado la habilidad de sus padres. También adquirirían el don para sanar al recuperase de alguna enfermedad.

En el tratado de Ruiz de Alarcón refiere que estas personas encargadas de curar enfermedades se encontraban en distintas provincias del Marquesado donde era reconocidas por su trabajo y recurrían a consultarlos indios y españoles.

Para encontrar el padecimiento del enfermo los adivinos bebían *ololiuhqui*.⁶⁴ Existían enfermedades que eran atribuidas al enojo de los santos o

⁶³ *Ibidem*, p. 92.

⁶⁴ El *ololiuhqui* era una mezcla con propiedades psicotrópicas en los manuales se refieren de igual forma tacabaco, piciete y peyote. Que el especialista ingería para encontrar el padecimiento que enfermaba a la persona le atribuía a un encantamiento y el enfermo no mejoraba porque el que lo había hechizado no quería que sanara. En otros casos se le daba a beber al enfermo que padecía, según los manuales, enfermedades catalogadas por los médicos como incurables como “eticos, tísicos”. Ruiz de Alarcón, Hernando (2003), Tratado de las supersticiones..., *Op. Cit.*

a los dioses que los naturales tenían como las nubes, cerros, ríos, aire y fuego. Para conocer el nombre del santo o deidad que estaba provocando la enfermedad pronunciaban:

Sepamos ¿quién eres tú el santo que estás enojado? Si acaso eres Nuestra señora o acaso eres san Gaspar o acaso san Juan. Ac tehuatl; yn timoqualanaltia? Ahço totlaçonantzin, Ahço.

San Gaspar tzin. Ahço san Juantzin. De esta manera van diciendo y midiendo sus palmos hasta que sale a su propósito, y luego dicen que tal santo es el que causa la enfermedad; cuando el sortilegio no topó con santo, prosigue con su conjuro y sus medidas refiriendo otros dioses y cosas que adoran, diciendo:

Quien es el enojado si son los dueños de la tierra, los ángeles de Dios, que así llaman las nubes. Ac moqualanaltia: aço ahuaque, Dios iangelotzitzihuan.⁶⁵

El ingerir el *ololiuhqui* permitía conocer que Santo o espíritus atribuir la enfermedad. El adivinador nombrando primero los santos y si estos no eran los responsables continuaba nombrando al fuego, el agua, la tierra, los vientos, las nubes o los dioses monteses. El enfermo debía visitar el lugar donde había enfermado y colocar una ofrenda compuesta por copal, velas, ramilletes, lienzos, comida y bebida a la entidad enojada.

Si la persona había enfermado en el monte debía colocar una ofrenda de copal en el sitio donde empeoró su salud con la finalidad que los dioses del monte se tranquilizaran. Si enfermó junto a un río, debía colocar una ofrenda a un costado. Si había enfermado en el cruce de caminos, se le recomendara que “sacrificara” al ídolo de aquel paraje en el montón de piedras destinado para tal fin. Si la causa del malestar era provocada por los santos o el fuego, recibían la misma veneración. El enfermo debía colocar un brasero con bastante copal en el altar doméstico o cerca de él junto a ramos de flores y velas⁶⁶

De acuerdo con Alarcón esta práctica se realizaba en distintas poblaciones y hubo casos donde los elementos de las ofrendas se traían de vuelta a las comunidades, seguramente, para volver a utilizarse en alguna ceremonia.

⁶⁵ Ruiz de Alarcón, Hernando (2003), Tratado de las supersticiones 86.

⁶⁶ *Ibid.*

Jacinto de la Serna, agrega que los adivinos tenían mayor efectividad para identificar la entidad que provocaba la enfermedad del paciente dentro de sus pueblos. Sin embargo, también eran solicitados por otras comunidades donde en ocasiones no podían otorgar un diagnóstico, porque sus habilidades disminuían fuera de su pueblo.

2.5 La iniciación de Bartolomé Martín por una centella y su instrucción en el mundo onírico en el siglo XVIII

El siglo XVII los extirpadores de idolatrías elaboraron sus manuales y tratados con el propósito de crear una herramienta para que los ministros de doctrina en el Valle pudieran identificar prácticas vigentes dentro de los indios. No obstante, los especialistas con la capacidad de manipular los fenómenos meteorológicos continuaron vigentes en el siglo XVIII.

La iniciación de los especialistas por una descarga eléctrica parecer ser una constante. En el siglo XVIII, el Juzgado Eclesiástico de Toluca, en el proceso contra Bartolomé Martín, designado como conjurador nubes, nos permite apreciar cómo se concebían a sí mismo ser elegidos para trabajar el temporal:

Con poco temor de Dios Nuestro Señor, y en grave daño de su ánima y conciencia, y en menos precio de los misterios de nuestra santa fe católica, se ocupaba en supersticiones y abusos, le llamaban el hechicero, porque conjuraba la nubes y espantaba granizo diciendo “en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, sacando tabaco desmigajándolo en la mano procedía a dicho conjuro”, ya que había adquirido este poder luego de que habiéndole caído una centella que le había atravesado, y no le había hecho mal, apareciéndole un ángel quien le había dicho que procediese a dichos conjuros.⁶⁷

⁶⁷ AHAM, Juzgado Eclesiástico, caja 38, expdte. 5, 1727, sentencia dictada contra Bartolomé Martín, indio gañan, por practicar el conjuro y la hechicería. Citado en Márquez Reyes, Jorge Cazad, (2013) *La Religión Popular en el Valle de Toluca, siglos XVII AL XVIII, A través del manual de ministros de Jacinto De la Serna y los documentos del juzgado eclesiástico de Toluca, México*, Tesis de Licenciatura, ENAH. p. 136.

La cita permite apreciar el cambio de pensamiento donde el acusado le atribuye a la Santísima Trinidad la facultad de controlar el clima, así como la visita de ángeles mientras dormía, ya que según él lo instruían a través del sueño para combatir el granizo.⁶⁸ Donde la oración en conjunto de sus manos eran las herramientas principales para desintegrar la nube de pedrisco.

En otro fragmento del proceso refiere que realizaba la desintegración del tabaco mientras invocaba la intervención del Santo Cristo de Chalma, Nuestra Señora de Guadalupe y De los Remedios, San Antonio y San Sebastián para defender su pueblo de las inclemencias del tiempo.

Otra preocupación constante era el retraso de la estación de lluvias. El proceso en contra *Gaspar de los Reyes*⁶⁹ nos permite advertir la respuesta de los indios ante este fenómeno. Al inculpado se le acusa de ser *Texispec* “benedicidor y espantador de granizo” en el sumario se aprecia que era una persona reconocida en esta actividad, por tal motivo, los pueblos recurrían a pedir sus servicios, como a los naturales de San Juan que acudieron a él para que protegiera sus milpas del granizo, a cambio de un peso.

Un ejemplo similar es descrito por Iván Romero Torres a través de un documento escrito por Antonio de Ribadeneira y Barrientos. En las *Disertaciones* de Ribadeneira se hace referencia del *Quiautlasqui* que define como el que arroja o vence a las nubes; el que llama a las aguas. Descrito como un indio viejo que iba a ofrendarle al cerro cautelosamente guajolotes, gallinas, dinero, velas de cera e incienso con el propósito que la lluvia llegara pronto.⁷⁰ Seguramente esta

⁶⁸ El hombre novohispano les otorgaba a los sueños una relevancia de cual dependía su porvenir o donde manifestaba lo sagrado donde la población recurría a las personas para interpretar su sueño y existía personas encargadas de interpretarlos. El Primer Concilio provincial se prohíbe la consulta a los sortilegos o encantadores o adivinos, y describe a quienes los consultan como olvidados del temor de Dios y de la fe. Así mismo en la península Ibérica Pedro Ciruelo, registra prácticas relacionadas al sueño, las cuales eran catalogadas como cosa de hombres supersticiosos “Todo buen cristiano debe apartarse de si este cuidado de pensar en los sueños, por que como estos pueden venir por muchas y diversas causas, la gente simple no aciertan a saber por cual causa vienen y el diablo, como es sutil, presto podría engañar a los que se dan a esta vanidad”. Martínez López Cano, María del Pilar, (2004) (coordinación), *Concilios provinciales mexicanos. Época colonial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 8; Ciruelo, Pedro, (1628), *Tratado de las Supersticiones y hechicerías: muy útil y necesario a todos los buenos cristianos celosos de la salvación*, Barcelona. p. 223.

⁶⁹ AHAM, caja 62, exp. 5,1745, *Proceso contra Gaspar de los Reyes por conjurador de granizo*, Toluca. Citado en Roberto Martínez, *Indios graniceros, idólatras y hechiceros cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y prácticas rituales*.

⁷⁰ Torres Romero, Iván (2019), “Usos, abusos y costumbres en torno a la “superstición” indígena en el Arzobispado de México, segunda mitad del siglo XVIII” en *Religiosidad popular en México: una visión*

práctica era recurrente en las elevaciones geográficas, pues el autor señala que había destruidos las ofrendas que había encontrado en los cerros altos.

2.5.1 Comida, ceras y votos: ofrenda de liberación de los “yeyecames”

Otra característica que comparten en común los controladores del tiempo son las facultades curativas, y de las cuales no se habían abordado en avances anteriores en Tenango del Valle.

En los procesos contra los conjuradores de granizo en el Valle de Toluca nos brindan información respecto a las facultades curativas que aseguraban tener y sugieren un antecedente del padecimiento designados como los aires.

En la causa contra Ventura se le acusa de mantener comunicación y ayudar a una mujer llamada María “Joachina” quien aseguraba ser capaz de sacar espíritus malignos nombrados “ecames”.⁷¹ Para expulsarlos se auxiliaba de ruda y copal, con el que frotaba todo el cuerpo del enfermo. Ventura manifiesta que realizó esa limpia a personas adultas y a un niño dos a tres años.

Por lo elementos que se describen se sugiere que existía la creencia de espíritus o aires que las personas podía comer o beber afectando a la salud de la persona y por medio de las limpias se expulsaban para recobrar la salud.

Un ejemplo similar es descrito en la denuncia de Esteban Cayetano Pérez⁷² conjurador de granizo el proceso hace énfasis en la capacidad de curar enfermedades provocadas por los “yeyecames” (posiblemente aires). Padecimiento que Cayetano curaba realizando una limpia con ruda y copal con este método extraía del cuerpo objetos patógenos.

Otro ejemplo con un proceso de curación más compleja lo obtuvimos a partir del proceso contra el matrimonio de Beatriz María y Diego Nicolás detenida por los ministros de justicia a raíz de una inspección en las casas de los indios

desde la historia, Gerardo González Reyes y Magdalena Pacheco Régules (coords.), México, Universidad Intercontinental, p. 89.

⁷¹ AHAM, Juzgado Eclesiástico de Toluca, caja 62, exp. 2, 1745, Declaración de Cayetano Pérez sobre Ventura. Citado en Márquez reyes, Jorge Cazad (2013), *La Religión Popular en el Valle de Toluca...*, Op. Cit., p., 127.

⁷² *Denuncia de Esteban Cayetano Peres sobre unos indios que han cometido crímenes contra la fe*, AHAM, caja 62, exp. 2,1745, Toluca Citado en Roberto Martínez, *Indios graniceros, idólatras y hechiceros cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y prácticas rituales*.

en el pueblo de San Francisco doctrina de Zinacantepec. En el hogar de los acusados se encontró un oratorio con la presencia de muñecos, candelabros, comida y velas encendidas:

Hará tiempo de un año y medio que dicho mi marido está padeciendo enfermedad que Dios Nuestro Señor ha sido servido de enviarle sin tener en este tiempo alivio alguno y con el deseo de tener alivio, supimos de un curandero llamado Pedro Nicolás del mismo pueblo, el cual solicitamos y habiendo visto en dos ocasiones y haciéndole algunos remedios a la tercera les dijo que para que cobrara salud era necesario que le diera cuatro reales, los cuales se le dieron, y los empleó en candeleros, naranjas y unos muñequitos, los que puso en el oratorio de mi casa sin saber para qué fin.⁷³

En el proceso Beatriz María añade que había comprado más componentes de la ofrenda por órdenes del curandero que le solicitó colocarlas en el altar: “velas, copal, chocolate, galletas, pan y tamales”. Una vez colocada la ofrenda el enfermo debía hincarse frente a los muñecos y decirles les ofrecía la ofrenda para que lo sanaran. Aunque el proceso no se menciona se infiere que la ofrenda cumplía una función votiva a entidades o espíritus para restaurar la salud del enfermo.

Otra fuente que nos refiere al especialista ritual es el Cuarto Concilio Provincial Mexicano donde se especifica a saludadores, ensalmadores, santiguadores y conjuradores de granizo que recorrían los pueblos ofreciendo sus servicios para curar enfermedades con ciertas palabras, bendiciones u otras oraciones.

Las fuentes que nos revelan su existencia se van a reducir en el siglo XIX donde este tipo de prácticas dejaron de ser perseguidas bajo la denominación de idolatría y son tomadas como obscenas o ignorantes.

⁷³ AHAM, Juzgado Eclesiástico de Toluca, caja 57, exp. 19, 1742, Auto contra Beatriz María natural del pueblo de San Francisco, declaró que no actuó con malicia al tener esos muñecos en su casa, f. 1r. Citado en Márquez reyes, Jorge Cazad (2013), *La Religión Popular en el Valle de Toluca...*, Op. Cit., p.127.

2.6 La noticia del padre Francisco Pérez sobre la manera de conjurar la lluvia en el siglo XIX

Las fuentes que nos revelan la existencia del especialista se van a reducir en el siglo XIX. Este tipo de prácticas dejaron de ser perseguidas bajo la denominación de idolatría y son tomadas como obscenas o ignorantes que tendrían que ser limpiadas para convertirse en un buen cristiano. No obstante, en el *Manualito otomítica para los principiantes* se detallan rituales para curar enfermedades o relacionadas con la agricultura e incertidumbre del clima. Pero en la elaboración de manuales para adoctrinar colocaban a éstas como faltas que tendrían que ser limpiadas para convertirse en un buen cristiano.

El escrito nos permite apreciar que las prácticas descritas en el siglo XVII por los extirpadores de idolatrías estaban arraigadas dentro del colectivo del siglo XIX, por ejemplo, se recurría a colocar velas a los Santos, posiblemente estas manifestaciones se volvieron parte de su imaginario.

¿Has aparentado ponerles flores a los Santos, para encubrir, o para ocultar tus maldades?

¿Has perfumado, o encendido velas a los ídolos para que sane tu enfermo, o para que se dé tu sementera?⁷⁴

Con respecto a los conjuradores de granizo manifiesta tres instrumentos que empleaban para combatir la nube cargada con granizo, el primero: ropa interior, que seguramente, empleaban para alejarla e instrumentos posiblemente para realizar cortes y desintégala.

¿Y tú te has quitado los calzones, con ellos le has tirado á la nube, que viene cargada de granizo, ó le has vuelto el orificio, ó amenazado con cuchillo, o hacha: y dices que las estás conjurando? Alejar o conjurar.⁷⁵

El escrito de Francisco Pérez permite apreciar la continuidad y el trabajo del especialista al combatir los fenómenos naturales en el siglo XIX. El primero método empleaba una prenda para producir viento y con ello desintegrar o

⁷⁴ Pérez, Francisco, (1834.), *Manualito otomítica para los principiantes*, México.

⁷⁵ *Ibid.* p. 10.

dispersar las nubes; el segundo, la presencia de herramientas con filo, que quizá, formaba parte de un ritual más complejo que involucraba trazar una cruz con el objeto punzo cortante en el suelo y la presencia de una palma bendita para cortar la nube de pedrisco.⁷⁶

⁷⁶ Esto se propone con base en las manifestaciones contemporáneas en el Valle de Toluca donde se describe con frecuencia la precia del machete junto la palma bendita para combatir la nube de granizo o las colas de agua. El 19 de mayo del 2018 la página de Facebook Toluca La Bella público: “Desde Metepec vimos está cola que quizá haya caído por Capultitlan”: <https://www.facebook.com/TolucaLaBellaCd/photos/a.10151528640383820.1073741841.366279338819/10156203796863820/?type=3&theater>.

Reflexiones del capítulo

En resumen, en este capítulo nos centramos en la búsqueda de improntas para esclarecer la vigencia del especialista ritual en el mundo virreinal hasta el siglo decimonónico. Las fuentes empleadas para articular este apartado nos sugieren que las manifestaciones contemporáneas de los especialistas tienen su origen en el mundo virreinal. En este periodo los especialistas incorporaban elementos propios de la religión católica, los días de fiesta religiosa, e integraban a sus rituales la invocación a santos, a la virgen y ángeles con el propósito de auxiliarlos en sus trabajos.

Entre los diversos motivos por los cuales subsistieron, el primordial fue su función como controladores del tiempo indispensable para aquellos que basaban su subsistencia en la actividad agrícola, además eran un referente al auxiliar en la sanación de enfermedades causadas por factores meteorológicos tanto a naturales como a españoles.

En los ejemplos recuperados en un periodo de cuatro siglos se pudo advertir que las prácticas rituales de los tiempesos están condicionadas por el clima y la apropiación simbólica del espacio en las serranías, junto a las milpas, bosques, cuevas y espacios domésticos. En este sentido en el siguiente capítulo tiene como propósito distinguir las causas que históricamente han influido en la persistencia de los *saudinos* en su espacio de estudio.

CAPÍTULO III

CRUCE DE TIEMPOS Y ESPACIOS. UNA VISIÓN DIACRÓNICA SOBRE LOS SAUDINOS Y SU LUGAR EN LA HISTORIA DE SAN PEDRO TECHUCHULCO

El tercer capítulo tiene como propósito describir las características del espacio de estudio donde se desenvuelve ritualmente la agrupación de especialistas. Peculiaridades históricas, geográficas, económicas y meteorológicas que permitirán entender el papel que los *saudinos* desempeñan en la regulación de las fuerzas meteorológicas y, en segundo término, intervengan en el restablecimiento de la salud cuando ésta se quebrantaba por enfermedades relacionadas con el ambiente o clima.

Para ello se plantea una pregunta que sirva como eje rector del escrito: ¿De qué manera el factor geográfico, económico e histórico posibilitaron la presencia de los *saudinos* en la población y la función que desempeñan hasta el día de hoy?

3.1 Breve recuento histórico sobre la comunidad

Para aproximarnos a un posible origen de la comunidad y qué grupos habitaron el espacio, y así, entender la permanencia de los *saudinos* en el espacio de estudio, su conjunto de saberes y la función que desempeñan hasta el día de hoy, es necesario vincular el pasado de la comunidad con el devenir histórico del antiguo Matlatzinco y la Ciénega Chignahuapan para ellos nos apoyaremos en autores que han abordado el tema.

El antiguo Matlatzinco contaba con un espacio geográfico privilegiado integrado por elevaciones geográficas con abundante flora y fauna, tierras propicias para la siembra, y bondades lacustres que proveía el Chignahuapan.

Las condiciones espaciales que integraban el Valle eran propicias para la pesca, caza, recolección y agricultura. Estas actividades favorables para el asentamiento humano hacen difícil considerar que la región estuviera desocupada en algún momento. No obstante, el comprobar los asentamientos de grupos en torno a la Ciénega no es del todo claro como señalan Yoko Sugiura y Rubén Nieto, ya que obedece a la falta de investigaciones, en específico de la

intervención arqueológica a lo largo del largo del río Lerma, las cuales rindan cuentas del aprovechamiento del entorno geográfico.¹

Los datos arqueológicos establecen que los primeros asentamientos en el Valle obedecen al periodo Preclásico superior (400-50 a.C), en San Antonio la Isla, Temoaya, Atarasquillo y Calixtlahuaca.

Estos grupos aprovecharon su proximidad con la ciénaga y se especializaron en su aprovechamiento que les permitió establecer redes comerciales con tierra caliente y Teotihuacan.

La ubicación de los asentamientos representaba un punto estratégico para el intercambio comercial. Con el propósito de influir en el control de las rutas comerciales, los autores proponen, el establecimiento de asentamientos teotihuacanos en la rivera del Chignahuapan o la incorporación de mercaderes de filiación teotihuacana en poblaciones previamente establecidas centros urbanos.

En Mesoamérica fue recurrente la interacción, migración e imposición de miembros del grupo dominante a otras regiones con el propósito de intervenir en las rutas comerciales. Los grupos teotihuacanos en el valle replicaron su sistema político-ideológico, el modo de vida cotidiana y su base artefactual, con el propósito de controlar las rutas de la región de tierra caliente.²

El asentamiento de La campana-Tepozoco, en Santa Cruz Atizapan, permite vislumbrar como se vinculaban los pueblos ribereños del Chignahuapan con Teotihuacan y tierra caliente:

El centro que debió ejercer un papel preponderante en la dinámica sociopolítica en la zona suroriental del Valle Toluqueño desde los finales del clásico hasta el posclásico. Su posición se asocia con una de las rutas que comunicaba el valle de Toluca con la cuenca de México, trayecto que formaba parte de la red proveniente de la región de tierra caliente en Morelos y Guerrero

¹ Sugiura, Yoko y Rubén Nieto Hernández (2016), “Desarrollo histórico de las sociedades prehispánicas de la cuenca del Alto Lerma, a partir de los hallazgos arqueológicos” en *Sugiura Yamamoto, Yoko, José Antonio Álvarez Lobato y Elizabeth Zepeda Valverde (coordinadores) La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía*, México, FoeM, El Colegio Mexiquense, p. 28.

² *Ibid.*, p. 49

[...] Los ejemplares de santa cruz Atizapán se inscriben en el tipo Teotihuacanoide Teotihuacan-Guerrero.³

El trabajo arqueológico en Santa Cruz nos remite a finales del periodo clásico como fecha más temprana de los primeros asentamientos con continuación en el posclásico y esplendor en el epiclásico.

Su función como centro residía en formar parte de una red de intercambio que trasladaba productos a través de la Ciénega, también, se produjo un intercambio entre poblaciones asentadas en ribera de la Ciénega como el *Ojo de Agua* en Tenango del Valle y Atenco; en este último se localizaron estructuras habitaciones sobre islotes artificiales en la zona lacustre similares a Atizapán que sugieren un posible intercambio entre los pueblos alrededor de la Ciénega.

El declive de Teotihuacan como centro político y mercantil de la época con el control de rutas comerciales. Permitió el apogeo en asentamientos que habían funcionado como puntos estratégicos en el control de las rutas comerciales con presencia teotihuacana entre ellos pueblos asentados en la ribera de la ciénega de la “categoría de Teotenango y Calixtlahuaca e incluso Techuchulco habrían de asumir más tarde el poder político”.⁴ Entre los grupos asentados en este periodo, Siglo X, los arqueólogos, con base en evidencias arqueológicas y el tipo de cerámica, establecen la presencia de grupos matlatzincas a lo largo del Chignahuapan.⁵

3.2 El antiguo medio acuático

La comunidad de Techuchulco se encuentra inmersa en la cadena montañosa que integra el Valle de Matlatzinco.⁶ Nombre que periodo virreinal se le

³ *Ibid.*, p.44.

⁴ *Ibid.*, p. 53.

⁵ *Ibid.*, p. 10.

⁶ Para fines de este escrito el término Matlatzinco es empleado para referirse a la parte geográfica y cultural habitada por matlatzincas, mazahuas y otomíes. Omitiendo la parte la estructura político-administrativa, para profundizar en el tema consultarse: Albores Zárate Albores, Beatriz (2006), *Una travesía conceptual. Del Matlatzinco al valle de Toluca, Anales de Antropología*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, vol. 40-I, 2006; González Reyes, Gerardo (2008), “Poblamiento y multietnicidad en la frontera occidental de Matlatzinco, siglos XV-XVI” en *Estudios de*

designaba a la meseta alta localizada entre el valle de México y Michoacán en la cabecera del río Lerma que iniciaba en Tenango.⁷ Pero, Román Piña Chan propone que inicia el Valle en el sur y sureste:

Tomando en cuenta la cota del nivel que encierra el valle (2600), lo mismo que los puntos máximos de anchura y longitud de la planicie sedimentaria, es decir, los puntos máximos de la cuenca, puede decir, los puntos máximos de la cuenca, puede decirse que el valle del Matlatzincó comenzaba en Techuchulco y se extendía hasta San Pablo Autopan.⁸

La cita nos permite situar la comunidad dentro del complejo espacio habitado por matlatzincas, mazahuas y otomíes. Así mismo, hace alusión al sitio donde iniciaba el alto Lerma que se integraba por los brazos de agua procedentes de Techuchulco, Texcalyacac, Almoloya del Río, Tianguistengo y Xalatlaco.⁹

La extensión que abarcaba la zona lacustre del alto Lerma se integraba además de Atizapán, Capulhuac, Chapultepec, Lerma, Metepec, Mexicaltzingo, Ocoyoacac, Oztolotepec, Rayón, San Antonio la Isla, San Mateo Atenco, Tenango del Valle, Temoaya, Tianguistenco, Toluca y Xonacatlán.¹⁰

Este conjunto de comunidades se distribuía a lo largo de tres cuerpos de agua conformaban la zona lacustre del Alto Lerma:

Esta laguna estaba formada por tres tramos que se extendían en escalones sucesivos, descendentes hacia el norte: el primero, el más elevado, era la ciénaga de Almoloya del Río o Chignahuapan, medía alrededor de 50 km² y comprendía desde San Pedro Techuchulco hasta la antigua hacienda de Atenco; el segundo es la laguna de Lerma, Chimaliapan o Chimaleapan, cubría cerca de 25 km² desde la hacienda referida hasta el pueblo de San Mateo Atenco; el tercero, el más bajo de los tres y ubicado en el extremo norte, era la laguna de San Bartolo o Chiconahuapan, tenía una superficie de 10 km²,

cultura otomíe, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, volumen 6.

⁷ Peter Gerhard (1986), *Geografía histórica de la Nueva España 1519- 1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 278.

⁸ Notas de trabajo de Román Piña Chan, consultado en el acervo digital de la UACAM: mx/view/action/singleViewer.do?vs=1481604109895, consultado el 24 noviembre 2017.

⁹ Albores Zárate Albores, Beatriz (2006), *Una travesía conceptual... Op. Cit.*, p. 265.

¹⁰ Reyes Montes, Laura y Beatriz Albores Zárate (2010), "Agricultura y rituales del tiempo...", *Op. Cit.*, p. 64.

cubría los municipios de Lerma y Toluca, rodeaba la cabecera del primero y ocupaba parte de las haciendas Doña Rosa y San Nicolás Peralta.¹¹

La comunidad de Techuchulco como los pueblos ribereños aprovecharon la zona lacustre dotando a los pobladores de un medio de subsistencia y comercio de productos acuáticos: pesca, caza de aves acuáticas, recolección de tule y elaboración de canoas. Completando con el corte de “madera y sembrando [...] parajes del monte, para pastar sus ganados, sacar leña y carbón”.¹²

La pesca se realizaba en conjunto porque se empleaba una red grande, nombrada de cuadrilla, que necesitaba la intervención de cuatro a cinco personas o de doce a quince personas. La estrategia consistía en emplear varias canoas de manera sincronizada. Albores refiere a cuatro embarcaciones, agrupadas en pares y separadas a una distancia de diez o doce metros. El método consistía en rodear al pescado con las canoas y moverse en círculos cada vez más cerrados para formar una especie de cerco. Todas las embarcaciones llevaban sus figas, garrochas, con el fin de mover al pescado y una vez juntas arrojaban varias redes para extraer el pez blanco.¹³

De la zona lacustre se extraía una variada fauna: peces, rana, pato y huevos de pato, gallaretas, acociles y ajolotes. El comercio de los productos se realizaba por kilo o en producto terminado, por ejemplo, el pato se vendía por pieza, el pescado y rana por kilo o en tamales, los ajolotes se vendían por bote chilero¹⁴ o por ensartadas, se insertaban doce ajolotes en una fracción de tule a manera de rosario.¹⁵ Los productos se transportaba con el apoyo de un animal de carga para comercializar en mercados como: Malinalco, Almoloya del Rio y Tianguistenco.

Sumemos a las actividades desarrolladas en torno a la laguna la extracción de tule y elaboración de canoas. La calidad del tule que crecía en alto

¹¹ Albores Zárate, Beatriz (1995), *Tules y sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el Alto Lerma*, México, El Colegio Mexiquense, Gobierno del Estado de México, p. 43.

¹² AGN, Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 78, cuad. 2.

¹³ *Ibid.*, p. 113.

¹⁴ Entrevista realizada al Sr. Pascual Castañeda, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del 2015.

¹⁵ Entrevista realizada al Sra. Leonila Martínez, de 73 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del 2019.

Lerma era vidrioso, es decir, se rompía al manipularlo. En cambio, en la zona *Chignahuapan* crecía una variedad que se distinguía por su maleabilidad y resistencia e Idóneo para tejer. De acuerdo con fuentes de archivo está característica premió para que el tule de la comunidad se entregara en el siglo XIX a manera de tributo a “Joquicingo para la fiesta titular y demás obsequios a la iglesia”.¹⁶

La comercialización de este producto se realizaba de dos maneras. La primera los pobladores cortaban el tule de un año de crecimiento, lo secaban y lo vendían por tercios a comunidades cercanas o “se embarcaba para San Pedro Tultepec”.

La segunda consistía en elaborar productos básicos, que no requerían una habilidad desarrollada, petates individuales y matrimoniales, tapetes y aventadores. No obstante, la materia prima servía para realizar productos más elaborados que implicaban mayor habilidad para tejer. Esto permitió que personas de San Pedro Tultepec ofrecieran su trabajo como tejedores en la comunidad, el cual se distinguía en calidad y variedad. El trabajo era más “planchadito menos burdo” y tejían además figuras artesanales como burros, toritos y muñecos, cestos, canastas, tortilleros, chiquihuites e inclusive la fabricación de una orquesta sinfónica y sus integrantes con sus respectivos instrumentos como regalo para un gobernador o presidente que visitó la escuela.

De toda la región solo la comunidad de Techuchulco elaboraba canoas. Su elaboración ocurría en el monte los fabricantes preferían el oyamel u otro árbol de una altura considerable y que rebasara dos brazadas.¹⁷ El proceso iniciaba cortando el árbol, se limpian de ramas y corteza y se comenzaba a vigar, esto es, labrar el árbol en un madero largo y grueso. Continuaba el trabajo con “hachazuela”¹⁸ para desbastar el madero dando forma a los brazos de la canoa y para después comenzar a vaciar. Finalizado el trabajo se dejaban orear unos días para posterior bajarla con el apoyo de animales de carga.

¹⁶ AGN, Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 83, cuad. 2.

¹⁷ La altura, las brazadas y no tener botón permitía aprovechar al máximo el árbol, por lo regular se fabricaba una canoa grande y una chica.

¹⁸ Herramienta de carpintero que sirve para desbastar, compuesta de una plancha de hierro acerada y cortante, de diez a doce centímetros de anchura, y un mango corto de madera que forma recodo. Pero esta tiene forma de pico una combinación entre hacha y azuela.

La zona lacustre representaba una fuente de ingresos para la población. Quizá en torno a este trabajo los *saudinos* destinaban una serie de peticiones y ofrendas más elaboradas similares a la que realizan “al torito” para pedir su intervención en la agricultura. Se supone esto considerando que algunos *saudinos* basaban sus ingresos de las bondades que ofrecía la laguna, por ese motivo, ellos acostumbraban la visita y colocación de ofrendas a un paraje nombrado *El Pescadito*.

Los *saudinos* asocian el paraje con la pesca que realizaban en la comunidad donde antaño pedían la intervención de la entidad para obtener una buena temporada de pesca. Lucino García nos ofrece una aproximación al referir que en un paraje ubicado en las inmediaciones del cerro nombrado *Ojo de Agua*, los *saudinos* podían extraer fauna lacustre:

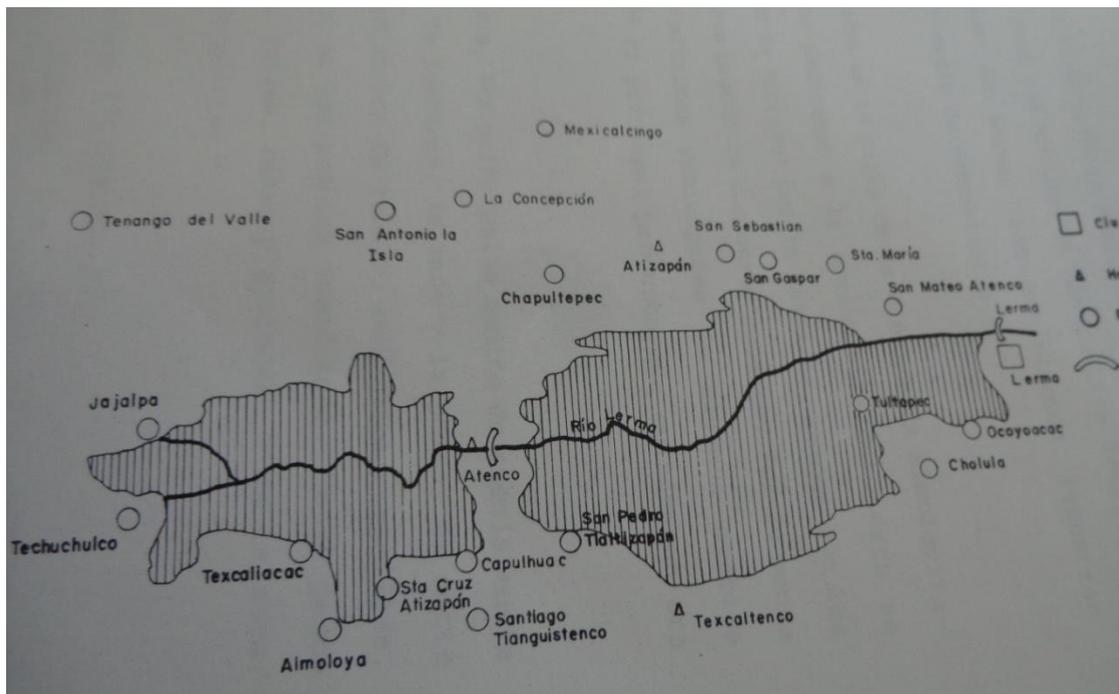
En el *Ojo de Agua* se comienza a trabajar es una cueva donde hay mucha agua, nuestros antepasados decían era un brazo de mar que pasaba. Una persona del pueblo que tenía mucho poder en esto encanto esa agua, pero de ahí los *saudinos* podían sacar patos, pescado. Por eso se inicia en ese lugar.¹⁹

En este sentido debemos considerar la existencia de parajes vinculados a la vida lacustre donde pedían la intervención de entidades para asegurar las bondades de la laguna. El entorno geográfico hasta 1960 se componía de una zona montañosa, tierras de cultivo en las faldas del cerro Olotepec y una porción de ciénaga que integraba el Chignahuapan. Este paisaje sufrió alteraciones a partir de la consolidación del proyecto federal de entubación del agua de las lagunas del alto Lerma para la ciudad de México en 1960.²⁰

¹⁹ Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

²⁰ Este proyecto de desecación surge como iniciativa estatal en 1850 justificando el proyecto en dos beneficios, el primero con la finalidad de eliminar las miasmas [sic.], que dañan la salud y las tierras serían buenas para sembrar pastos y abundantes cosechas., pero es solo cien años después con la intervención del gobierno federal cuando se logra. Camacho, Gloria (1995), *Agua y liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del alto Lerma 1850-1875*, Toluca, tesis de licenciatura en historia, Universidad Autónoma del Estado de México, p, 57

Imagen 8: La Cuenca *del Alto Lerma*. En el mapa se aprecia la extensión de abarcaba el cuerpo de agua y refuerza la idea de intercambio comercial entre comunidades. Fotografía obtenida de Gloria Camacho, 1995.



3.3 Techuchulco según la evidencia arqueológica

Las evidencias arqueológicas para Techuchulco son limitadas y se proponen a partir de la cerámica fechada en el horizonte del Clásico hasta el Posclásico, lo equivalente a la cerámica teotihuacana y mexicana.

En la obra *La cuenca del alto Lerma...* se refiere que en la parte poniente del poblado, actualmente cerro de *Las Rosas*, existía un sitio con vestigios similares a Teotenango, el emplazamiento en el cerro y una muralla defensiva, “que lo convertía en una especie de réplica de Teotenango”.²¹ Estas características no son exclusivas de Teotenango, sino de una característica extendida del epiclásico, donde la pugna constante entre señoríos por el control político y de los recursos obligaba a los grupos establecerse en los valles o mesetas fortificadas permitía tener una visión global del territorio y rechazar a grupos invasores.

²¹ Sugiura, Yoko y Rubén Nieto Hernández (2016), “Desarrollo histórico de las sociedades prehispánicas...”, *Op. Cit.*, p. 60

La ubicación del sitio respondía al control de la ruta comercial rumbo a tierra caliente: Joquicingo, Malinalco y la parte occidental del valle de Morelos. Los autores refieren que la relevancia de este centro político se confirma con la extensión que abarcaba el asentamiento y la arquitectura monumental que existía. De esta sólo se ha recuperado “un basamento piramidal sobre una plataforma que hoy día está prácticamente destruido por el crecimiento urbano”.



Imagen 9: Reconstrucción del montículo de Techuchulco supervisado y dirigido por Piña Chan. Fotografía extraída de Twitter: @RomanPinaChan, consultado el día 24 de noviembre del 2017

Un trabajo arqueológico de exploración y salvamento bajo la dirección de Román Pichan Chan identificó en el centro de la comunidad un montículo destruido por el crecimiento urbano y la construcción de la carretera que cruza el poblado. En su estancia en Techuchulco registró cerámica contemporánea a la fabricada en Teotihuacán (Horizonte Clásico 200-1000 d.C.) hasta los Mexicas (Posclásico 1000-1521 d.C.). La reconstrucción del basamento permitió a Piña Chan sugerir que era un edificio destinado a una deidad relacionada al viento por la manera circular.²² Asociar el edificio con *Ehécatl*, como los han sugerido cronistas es aventurado porque no existen más elementos que lo sugieran y el material cerámico fechado por Piña Chan, que pudiera auxiliarnos, se desconoce su ubicación. Es preciso recordar que los montículos o adoratorios podían estar destinados a entidades o representar elementos del paisaje.

²² Montes Argelia, Zúñiga Beatriz (2002), *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México, homenaje a Román Piña Chan*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, p. 17.

Imagen 10: Vasijas y un malacate

Imagen11: Cerámica color café

imagen 12: Ollas color café



Conjunto arqueológico resguardado en una colección privada. Donde se aprecia el conjunto de piezas localizadas en las cercanías de la Cruz del embarcadero que sugiere un posible asentamiento humano próximo al cuerpo de agua. Por desgracias no han existido una iniciativa por el gobierno local por hacer trabajo de salvamento arqueológico o reunir el conjunto material distribuido entre la población que nos otorgaría elementos para reconstruir el pasado de la comunidad. Fotografías de autor el 1 de mayo del 2017.

La identificación del montículo plantea la posibilidad que en la comunidad existieron otros emplazamientos destinados al culto. En trabajos de mejoramiento urbano a finales del siglo XX por iniciativa de la comunidad se decidió ampliar el sistema de agua, almacenamiento y distribución. El lugar destinado para crear el depósito de agua se ubica a una cuadra hacia el poniente del basamento circular en la cima de una pequeña loma a un costado de la capilla “La Preciosa Sangre de Cristo”. La perforación del subsuelo, dos metros aproximados, expuso evidencias de un antiguo asentamiento. Se hallaron “ollas con figuras de animales, platos, piedras redondas, especie de muñecos de barro, fragmentos de huesos y una especie de trompetas similar a un plato con una agarradera con un agujero”.²³ Este hallazgo propone la posibilidad que la capilla ubicada a pocos metros fuera construida sobre un sitio de culto. En el cual los religiosos en el siglo XVI reutilizaron los cimientos y materiales para construir un templo católico y en el promover la nueva religión.

Una situación similar ocurrió al construir la capilla en honor de la Virgen sobre la meseta descrita por Yoko Sugiura y Rubén Nieto. En las excavaciones se encontraron números piezas, pero quedó presente en la memoria de nuestro informante los restos humanos encontrados donde está ubicada la torre del campanario: “al excavar encontramos varias personas, pero había una persona

²³ La descripción nos sugiere la presencia de un sahumerio empleado en ceremonias en la época prehispánica. La información se obtuvo en una plática con los integrantes del Comisariado de Bienes Comunes de Techuchulco. Dato obtenido el 20 de febrero del 2019.

y alrededor había ollas grandes, una figura ídolo sentado, piedras de color verde, muñequitos de barro, vasijas, platos”.²⁴ La descripción del entierro sugiere que los elementos que encontraron formaban parte de un ajuar funerario de alguien relevante para el sitio.

En la población es recurrente que al construir se encuentren con materiales cerámicos, aunque con mayor abundancia se han encontrado en las inmediaciones a los embarcaderos por donde ingresaban las canoas rumbo al Chignahuapan. En construcciones cercanas a la cruz del embarcadero se han extraído del suelo restos de madera, cerámica, vasijas, ollas, platos y malacates con distintos decorados y acabados que van desde el rojo, bayo y naranja, restos óseos y caparzones de armadillos.

3.4 Una aproximación a los antiguos habitantes de la zona

El breve recuento nos sugiere que los asentamientos en el valle de Matlatzinco obedeció a la interacción entre distintos grupos desde finales del Clásico. Sabemos de la presencia de grupos teotihuacanos en el Matlatzinco que se integraron o fundaron asentamientos, sin embargo, las fuentes son exiguas respecto a los grupos con que interactuaron. Existe un vacío sobre la filiación temprana de los primeros pobladores del valle.

Hay propuestas que responden parcialmente al cuestionamiento. Las evidencias arqueológicas y el tipo de cerámica establecen la presencia de grupos matlatzincas en siglo X, a lo largo del Chignahuapan.²⁵

Mientras la disciplina histórica señala el arribo al Valle de Toluca de grupos de posible de filiación otomí en el siglo VII vinculadas a la urbe teotihuacana. Una fracción se desplazó hacia al sur, a raíz del abandono o destrucción de Teotihuacan por grupos toltecas-chichimecas. El autor propone

²⁴ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 12 de febrero del 2016.

²⁵ Sugiura, Yoko y Rubén Nieto Hernández (2016), “Desarrollo histórico de las sociedades prehispánicas...”, *Op. Cit.*, p. 54.

que estos grupos son los predecesores de los mazahuas, matlatzincas y tlahuicas de la primera mitad del siglo XV.²⁶

La insuficiente información respecto a las primeras poblaciones ribereñas a la ciénega nos impide conocer los primeros habitantes y la relación política entre los distintos grupos. Entonces ¿Qué conocemos de los grupos que habitaron la zona de estudio?

La descripción del trabajo arqueológico de Piña Chan nos otorga elementos para conjeturar que la zona de estudio es una población con un pasado remoto y permite plantear la presencia de grupos Teotihuacanos interactuando con posiblemente matlatzincas. Con la movilización de grupos en algún momento del epiclásico, la comunidad fue sometida por el señorío de Xalatlaco y con ellos se aseguró la presencia nahua.

Siguiendo este indicio podría explicarse porque las fuentes refieren a Techuchulco como parte del territorio de Xalatlaco en el siglo XVI. De acuerdo con Gerardo González, la presencia de matlatzincas en Xalatlaco obedece a las incursiones militares mexicas y sus aliados contra el Matlatzinco a finales del siglo XV, ya que con los cautivos de guerra se pobló Xalatlauhco. Esta fundación en la serranía oriental del Valle de Toluca estuvo, acaso, controlada por dirigentes de la Triple Alianza, para mantener un control político y militar en la zona.

Después de la conquista española el nuevo orden crea instituciones políticas y eclesiásticas, en el cual utilizaron la antigua estructura de gobierno mexicana.

En un primer momento de la investigación el único indicio de la relación entre Xalatlaco y Techuchulco era el apodo ombligón o “Xictli”, término que permite abrir varias líneas de investigación. Por ejemplo, el aprovechamiento de las instituciones o tribunales para legitimar su posesión sobre las tierras, o como lo advierte atinadamente Gerardo González una aproximación a la conformación de los pueblos en la zona sur del Valle de Toluca a través de la filiación.

²⁶ González Reyes, Gerardo (2009), *Tierra y sociedad. En la sierra oriental del Valle de Toluca siglos XV-XVIII del señorío otomiano a los pueblos coloniales*, Estado de México, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, p. 35.

Es común en esta zona que la tradición oral de sus habitantes maneje como un fenómeno recurrente entre su vasta historicidad la cuestión de sus antiguos límites, algunas veces para legitimar el origen o apego a cierta cabecera u otras para reclamar una autonomía ficticia. En el primer caso, por ejemplo, algunas poblaciones de menor jerarquía declararon orgullosas su filiación a cierta cabecera, a través del concepto nahuatl "xictli=omblogo" para dar entender que proceden que proceden de un mismo cordón umbilical o son descendientes directos de la cabecera en cuestión. En la segunda situación la convicción última de los habitantes de las cabeceras, con respecto a sus barrios y estancias, es considerarlos como puntos clave en la contigüidad de una y otra cabecera o como en aquella época se les conoció simplemente "guardarayas".²⁷

Como señala el autor la tradición oral trasciende el tiempo y espacio sustentado sobre una base histórica perceptible a través de la tradición oral. El término omblogo ha funcionado como sobrenombre utilizado por pueblos vecinos de manera despectiva para designar a los miembros de la comunidad. En torno al vocablo se han propuesto teorías; por ejemplo, su relación con el dios Tláloc que tenía como atributo el omblogo salido. La propuesta esbozada es difícil de comprobar con las fuentes como códices, imágenes de relieves o cerámica que permitirían hacer una analogía.

Considero que el apelativo es utilizado por vecinos para recordarles un acontecimiento, quizá su filiación con Xalatlaco donde la interacción desde convivencia o tal vez el dominio que ejerció sobre la comunidad en el posclásico y dos siglos del periodo novohispano, la interacción creó lazos familiares y culturales que han traspasado el tiempo:

Techuchulco se fundó con un grupo de pobladores de Xalatlaco con la finalidad de cuidar los límites territoriales "cuida rayas" y protectores del tesoro que la serpiente tiró camino a Malinalco. En Ocuilan había una serpiente que era la encargada de proveer de todos los recursos de la tierra, pero un día la hicieron enojar y se fue a Malinalco en su boca llevaba algunos tesoros, uno de ellos cayó donde ahora se encuentra *El Torito*²⁸ [...] aún existían familias que descendían de los primeros pobladores, entre los que recuerdo, está la familia

²⁷ González Reyes, Gerardo (2009), *Tierra y sociedad...*, *Op. Cit.*, nota a pie de página n. 35, p.152.

²⁸ Entrevista realizada al Sr. Cosme Ubaldo, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de mayo del 2018.

Onofre dedicada al aprovechamiento del monte y sus derivados entre ellos el carbón.²⁹

Los pobladores explican a través de la oralidad su pasado, aunque de manera fragmentada por la arqueología sabemos que el asentamiento humano en Techuchulco es más antiguo. El término guardarrayas tiene connotaciones de territorio, en este caso, Techuchulco representaba el límite del señorío de Xalatlaco hacia al sur, y como señorío es posible que residieran familias nahuas encargadas de ejecutar el gobierno.

En este proceso de interacción existió la trasmisión o imposición de rasgos culturales que comparten ambas comunidades. Por ejemplo, la existencia de especialista en el control del tiempo con vigencia hasta nuestros días con similitudes en los ciertos puntos de su cosmovisión. Como muestra la visita que ambas corporaciones realizaban al Santuario de San Miguel de la Cuevas como lugar sagrado donde se recurría a los de Techuchulco, a hora menos recurrente, para ofrecer una misa como agradecimiento que el elegido no hubiera muerto, y en el caso de Xalatlaco una peregrinación anual donde piden y agradecen la intervención de Cristo de Chalma para trabajar en el temporal o por haber trabajado. La relación más perceptible entre estos grupos se descuella en el proceso de evangelización.

3.5 La evangelización como punto de quiebre y apertura de reelaboraciones simbólicas

La conversión de los naturales es promovida en un primer momento por regulares. Ellos retoman una estructura de gobierno de los antiguos señoríos para aplicar distintos métodos para evangelizar. Al antiguo *Altepetl* se le nombró cabeza de doctrina o lugar donde “estaba localizada la iglesia y la residencia clerical” y sus barrios se convertían en visitas.³⁰

²⁹ El párrafo se creó a partir de la información obtenida por el Sr. Octavio González Martínez en plática con pobladores de Coatepec. Esta se comparó con la entrevista realizada al Sr. Cosme Ubaldo, de 78 años, en San Pedro Techuchulco, el 20 de agosto del 2016.

³⁰ Gibson, Charles (2003), Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810, México, siglo XXI, p. 106.

Nadine Béliand nos refiere la fundación de una doctrina secular en La Asunción Xalatlaco³¹ fecha en que se elaboró *La descripción de la parroquia de Xalatlaco* realizada por el cura Juan de Segura en 1569, que ofrece información respecto a los pueblos de visitas que conformaban la jurisdicción parroquial, los grupos lingüísticos que integraban las visitas, el método de evangelización y las peripecias para realizarla.

En el documento se reportó que la cabecera de la Asunción Xalatlaco se ubicaba en el valle de “Matlalcingo” con una distancia de siete leguas al poniente de la Ciudad de México y contaba con 1500 tributarios distribuida en ocho barrios y cinco estancias sujetas:

Está la primera que se dice Almoloya, una alengua de distancia de la cabecera hacia el poniente. Hay en esta ciento y treinta y cinco tributantes, y cada tributante se entiende marido y mujer, y cuando el tributante es viudo o viuda, se cuentan por un tributante dos viudos o dos viudas. En esta estancia ni las demás no hay otro cacique, sino un *tequitato*, puesto en cada estancia por el gobernador, con tres alguaciles que también hay en cada estancia. La segunda estancia de este pueblo de xalatlaco se llama Texcalyacac [...] la tercera estancia es Techuchulco en la cual hay cincuenta tributantes dista de la cabecera una legua y tres cuartos hacia el poniente. La cuarta estancia y sujeto es Capuluac [...] la quinta y última estancia es Atizacaltitlán [...] ³²

En la nota se aprecia la demarcación parroquial a cargo del beneficiado Segura donde existía una distancia considerable entre la cabeza y su visita, a ello se agrega, la administración de los sacramentos en estancias vecinas. En el caso de la parroquia de Xalatlaco también visitaba a “Qhuauhtepeque” más arriba hacía la parte del mediodía de Xalatlaco y sus dos estancias Texcalyyacac y en otra llamada Canahuitecoyan.

La cantidad de feligreses a cargo de un cura era excesivo. Segura reportó que administraba confesión en su partido y distrito a “cuatro mil é quinientos”. A

³¹ Béliand, Nadine, (2018), *Entre lagunas y volcanes Una historia del Valle de Toluca (finales del siglo XV siglo XVIII). Volumen I*, México, Secretaría de Educación del Estado de México / El Colegio de Michoacán / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, p. 254.

³² Terrazas, José Joaquín, (1976), *Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos*. Guadalajara, Jalisco. Edmundo Aviña Levy Editor. p.114.

esta dificultad se añadía la barrera lingüística, pues, existían tres lenguas diferentes: mexicana, otomí y matlatzinca.

Ante las dificultades, tanto, de población, como de comunicación el cura describió la existencia de una red de personas para auxiliarle en la ejecución de sus labores catequizadora en la cabecera y en las estancias:

Tengo un fiscal indio entendido de confianza y conciencia, el cual sabe y entiende las tres lenguas que en este mi partido se hallan: también tengo dos alguaciles de la iglesia: más tengo en cada barrio [...] dos indios entendidos que tienen cargo de llamar y traer a doctrina a todos los de su barrio, y así vienen todos á misa los domingos, pascuas y fiestas que ellos son obligadas guardar.

En otro fragmento de la descripción agrega: Hay cien indios en todo el distrito que tienen cuidado que ninguno falte, sino fuera por enfermedad ó ausencia; y si alguna otra falta, asíéntase para castigarle otro domingo adelante.³³

La figura del fiscal era recurrente en los pueblos de visita encargados de auxiliar en labores relacionadas a la Iglesia. Robert Ricard los describe como encargados de la limpieza del templo, registro de bautizos y socorrer a los moribundos a bien morir. En el caso de Xalatlaco servían como intermediarios para comunicarse y transmitir la información, además con un padrón en mano y su buena memoria se encargaban de reunir y trasladar a los naturales a la cabeza del distrito para ser instruidos:

Júntanse todos los indios de todo mi partido en el patio de la iglesia de Xalatlaco, é partidos é divididos en tres partes, cada cuadrilla aparte según su lengua, y tengo señalados tres indios entendidos y bien industriados en la doctrina, los cuales, cada uno en su lengua, comienza á veces á enseñar á los demás la doctrina, primero en latín y luego en su lengua, diciendo y preguntando el que enseña, y respondiendo los demás.

Los primero que hago enseñarles es á persignarse y el Pater noster, Credo, Ave María y Salve Regina y los catorce artículos de la fe, los diez mandamientos de la Ley de Dios, y los cinco de nuestra Santa Madre Iglesia y los siete pecados mortales [...] Estánse todos los dichos indios en decir y deprender la doctrina una hora, y acabada de decir me subo al púlpito é

³³ *Ibid.*, p. 115.

predico a los mexicanos algunos domingos y fiestas principales, y todos los domingos de la cuaresma.³⁴

La cita nos permite tener un acercamiento al proceso de evangelización y métodos que emplearon los religiosos para transmitir la doctrina cristiana en la segunda mitad del siglo XVI. También los curas beneficiados recurrían a otras estrategias para impartir sacramentos como la confesión en una lengua que no entendían y no podían recurrir a intérprete por la privacidad de esta:

El sacramento de la penitencia les administro primeramente mandando á mi fiscal y tepisques de cada barrio que traigan memoria y padrón de todos los indios e indias de confesión de este dicho mi partido, y asi los comienzo a confesar por la dicha memoria y padrón. Desde la septuagésima, confensando primero los mexicanos, y con l ayuda de nuestro señor confesaré esta cuaresma que viene los otomís, porque estoy actualmente dos meses que fui proveido en este partido, deprendiendo la lengua otomí para este efecto, á los matalcingas haré ir á Calimaya, que está a una legua de donde ellos habitaban, para que allí los confiese un religioso que sabe esta lengua.³⁵

En la cita se extraen datos relevantes, primero, la interacción entre curas de jurisdicciones vecinas para suplir el dominio de la lengua enviando a colectivos a la jurisdicción de un cura que podía entender la lengua. Segunda nos permite reforzar la hipótesis que una parcialidad de las estancias de Almoloya, Texcalyacac y Techuchulco estaba conformado por matlatzincas. Considerando la proximidad de las poblaciones a Calimaya, el aprovechamiento del bosque para fabricar canoas y el beneficio de la zona lacustres.

En la fecha en que Juan de Segura describe el método de evangelización en su parroquia se interpreta que la conversión de los indios sería cuestión de tiempo completarla, porque su labor no sólo limitaba a la cabecera pues visitaba a las estancias para predicar misa:

Tres domingos sucesivos digo misa en esta cabecera Xalatlaco[...] el cuarto domingo voy a decir misa a la cabecera de Quatepec, donde acude toda la gente del dicho mi partido a oír misa [...], pasando los cuatro domingos ya dichos comienzo a visitar por los días feriales, las estancias de Xalatlaco y sus sujetos de Quatepec, volviendo los domingos y fiestas de guardar a la

³⁴ *Ibid.*, p 116.

³⁵ *Ibid.*, p. 117.

cabecera. También digo misa en estas dichas estancias y sujetos el día de la advocación de la estancia, donde toda la gente del partido acude.³⁶

El trabajo realizado por el beneficiado de la parroquia tenía el propósito de crear identidad colectiva reuniendo a todo el partido en la celebración de misa dominical o en honor a la festividad de la advocación tutelar dentro de la jurisdicción del pueblo. Si bien la descripción es lacónica permite vislumbrar que había iglesias, capillas o ermitas edificadas en las estancias en honor de una advocación católica.

Desde la perspectiva de cura la evangelización tenía pronta conclusión, para ello, sugiere a su sucesor poner atención en ciertas faltas, en específico, por ejemplo, no descuidar a los naturales en cosas de la fe por ser de tan poca firmeza al descuidarlos es fácil que olviden la doctrina católica y darse a supersticiones, así mismo el próximo beneficiado debe dominar los idiomas mexicano y otomí.

La evangelización de los indios en el siglo XVI en los valles de México y Toluca parecía haber logrado cambiar la vida pagana a la cristiana, pero, bajo la superficie en la vida privada y actitudes encubiertas no logró transformar sus hábitos.³⁷

En la jurisdicción de Xalatlaco los curas beneficiados de la segunda mitad del siglo XVI habían trabajado para mantener un control puntual en la fe según la descripción del arzobispado y sin más fuentes que rindan noticias sobre la evangelización para compararla aseguraban la asimilación de los indios al cristianismo.

Esta premisa contrasta con las indagaciones para el escrutinio de conductas transgresoras que se encomendaron a curas beneficiados de la región³⁸ apoyándose en la identificación y traducción de textos escritos en lengua mexicana de la que se valían los indios para combinar su concepción con

³⁶ *Ibid.*, p. 116.

³⁷ Gibson, Charles (2003), *Los aztecas bajo...*, *Op. Cit.*, 137.

³⁸ En el segundo capítulo se explicaron las características que debían tener los ministros encargados de detectar y entripar idolatrías. Para el caso de Xalatlaco en el escrutinio de prácticas involucró a dos antiguos beneficiarios. Jacinto De la Serna fue el encomendado de indagar y de plasmar en un manual sus indagaciones como referente a nuevas generaciones, pero, en ocasiones pasan desapercibido el trabajo Diego Gutiérrez de Bocanegra nahuatlato que apoyo en la comunicación con los naturales y traducción de caracteres náhuatl plasmados junta a una pintura localizada en antiguo centro de ceremonias.

advocaciones cristianas. A este grupo se les denominó extirpadores de idolatrías.

La primera elaboración de un Tratado de supersticiones aparece en 1610. Es una fecha relativamente temprana que sugiere que las prácticas del antiguo régimen habían logrado evadir el control de la Iglesia con el simple hecho de incorporar elementos del santoral católico a su visión del mundo. Incluso el difícil acceso a prácticas religiosas que se desarrollaban en el ámbito doméstico y la realización de ceremonias en las cimas de los cerros o sitios agrestes, sólo conocidos por los habitantes, contribuyeron en su vigencia.

Entre las prácticas vigentes en el siglo XVII nos interesan las vinculadas al ciclo agrícola, en específico, las corporaciones de conjuradores de nublados que recorrían el Valle especializados en ahuyentar, cortar, atraer las nubes de lluvia o curar enfermedades.

Jacinto de la Serna en el apartado de “Conjuros contra nubes y tempestades” señala la presencia de corporaciones de hasta doce individuos en los pueblos San Mateo, Xalatlaco, Tenango, y sus sujetos. Como se ha visto en este recorrido, Xalatlaco estaba conformado por cinco estancias incluida la zona de estudio, por consiguiente, en la comunidad de Techuchulco es posible que existiera un grupo capaz de influir en el temporal y auxiliar en caso de enfermedades.

Los tratados y manuales del siglo XVII apuntan en repetidas ocasiones a Xalatlaco y sus estancias; los conjuradores de nublados, la localización de altar con una pintura de un ídolo con letras mexicanas, la ceremonia al dios fuego a quien se le ofrendaba comida, pulque y tamales. Estos elementos tal vez influyeron para que el arzobispado creará una parroquia intermedia que facilitara el control de los pueblos ribereños, identificar y combatir la continuación de faltas religiosas:

Fundada por el clero secular a principio del siglo XVII, a principio de este siglo tenían dos ministros 2 capellanías 2767 ps. 5 rs. de renta. Su último cura propio lo fue D. Eulalio Calderón, cura propio del mineral del Monte. La población asciende a 1557 hab. 760 hob, 797 mug. Su temperamento es templado.³⁹

³⁹ Vera, Fortino, Hipólito (1800), *Itinerario parroquial del arzobispado de México* y reseña histórica, geográfica y estadística de las parroquias del mismo arzobispado, Amecameca, Estado de México, Colegio Católico, consultado en: <https://archive.org/details/itinerarioparro01veragoog/page/n11/mode/2up?view=theater>, p. 70.

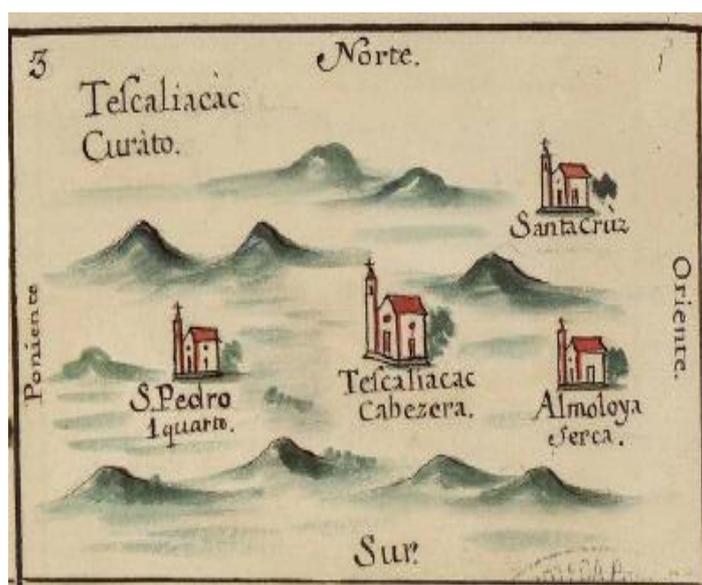


Imagen13: La obra nos permite apreciar una realidad fragmentada. Nos muestra el territorio que abarcaba la cabeza de doctrina de Texcalyacac y los pueblos de visita. Pero, al igual que la descripción Trinidad Basurto e Hipólito, nos limita en conocer los motivos que influyeron para su designación como cabeza de doctrina. Pintura obtenida de Trinidad Basurto, 1997.

La descripción corresponde a la fundación de la Parroquia de Texcalyacac. Hipólito de la Vera atribuye su fundación a principios del siglo XVII, por su parte Trinidad Basurto refiere que se conforma como parroquia 1690, y añade, tiene por patrón al apóstol San Mateo.⁴⁰ Ambos autores difieren en la fecha de fundación, aunque nos posicionan en el mismo siglo. Ambos autores atribuyen al siglo XVII como una posible fundación. Una respuesta más acertada sería aportada por Nadine Béligand quién especifica que “Los pueblos de San Mateo Texcalyacac y Santiago Capulhuac del Tianguis (Santiago Tianguistenco), que dependían de Xalatlaco, se erigieron en cabeceras independientes de Xalatlaco en 1643”.⁴¹ Y añade que autonomía se le atribuye a la mala relación entre cabecera y visitas, a los problemas que ocurrían por las constantes

⁴⁰ Trinidad Basurto (1997), *El arzobispado de México, jurisdicción relativa al Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, p. 308.

⁴¹ Béligand, Nadine (2018), *Entre lagunas y volcanes Una historia del Valle de Toluca (finales del siglo XV siglo XVIII). Volumen I*, México, Secretaría de Educación del Estado de México / El Colegio de Michoacán / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, p. 254.

congregaciones y reacomodo de la población. Promovido por los principales y naturales del partido:

Los principales y naturales del pueblo de San Mateo Texcalyacac me han hecho relación diciendo que por a ver venido ante mí a pedir doctrina para la nueva congregación el beneficiado del dicho partido por odio y enemistad que por esta ocasión les ha tomado ha sido parte con vos para que los prendáis y molestéis y particularmente a uno de los alcaldes del dicho pueblo de San Mateo y a otro indio principal que se llama Lucas de Lima el cual teniendo la dicha molestia se huyó de la cárcel y vino a esta ciudad y me pidieron mandase darles mandamiento para ser amparados por su alcalde mayor y que ninguna persona los moleste ni apremie por orden del dicho beneficiado [...] por tanto por el presente mando que por esta vez soltéis los indios que por esta razón tubiérenles presos y luego enviéis razón a la sala de las congregaciones de las que tubistes para prenderlos y proceder contra ellos y no les llevéis derechos de costas ni prisión ni otra cosa ni los maltratéis por haber venido a dar esta relación ni haberse huido el dicho Lucas de Lima de la cárcel.⁴²

La cita nos muestra la solicitud para crea una nueva doctrina en los primeros cuatros años del siglo XVII y su erección sucedería treinta nueve años después en honor a San Mateo con un cura beneficiado con dos pueblos de visita Almoloya del Río, Santa Cruz y Techuchulco. Existen otros criterios a considerar para la conformación de una parroquia como la población, la edificación de un conjunto conventual, intereses políticos y económicos. No se puede descartar que el factor primordial fuera corregir conductas de fe; recordemos que en 1610, Jacinto de la Serna registró una serie de idolatrías que involucraba al partido de Xalatlaco, trasgresiones que se pueden atribuir a las dificultades, tal como la distancia entre la cabecera y sus visitas y a una diversidad lingüística que el beneficiario enfrentaba para cumplir sus labores espirituales.

3.6 La configuración de una nueva identidad. La visión del mundo a través de la religiosidad popular

Las fuentes nos permiten situar a la comunidad de estudio en el periodo novohispano, en este contexto, valdría la pena ofrecer algunas reflexiones sobre

⁴² AGN, Congregaciones, vol. único, exp. 228, ff. 113 r-v (15 de julio de 1604). Citado en Béliand, Nadine (2018), *Entre lagunas y volcanes... Op. Cit.*, p. 85.

la presencia de los santos, advocaciones marianas en la configuración del conjunto de conocimientos. La llegada de los Santos patrones a las comunidades nos remiten a los decretos emanados del Concilio de Trento que con el propósito regular el abuso y superstición en torno a la veneración de reliquias y el uso de las imágenes:

Manda el santo Concilio a todos los Obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles ante todas cosas, sobre la intercesión e invocación de los santos, honor de las reliquias y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la Iglesia Católica y Apostólica [...] enseñándoles que los santos que reinan juntamente con Cristo, ruegan a Dios por los hombres; que es bueno y útil invocarlos humildemente y recurrir a sus oraciones, intercesión, y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesucristo su hijo, nuestro Señor, que es sólo nuestro redentor y salvador; y que piensan impiamente los que niegan que se deben invocar los santos que gozan en el cielo de eterna felicidad; o los que afirman que los santos no rueguen por nosotros, aun por cada uno en particular; o que repugna a la palabra de Dios, y se opone al honor de Jesucristo, único mediador entre Dios y los hombres; o que es necesidad suplicar verbal o mentalmente a los que reinan en el cielo.⁴³

La visión de las comunidades se encuentra ligada a los santos patrones, ésta puede ser un santo, una advocación mariana, Cristo o arcángeles. Estas imágenes ya tenían una serie de connotaciones agrícolas probadas en Europa. La promoción de los patrones fue promovida por las órdenes religiosas en el valle de Toluca en el siglo XVI, entre los criterios que emplearon los religiosos para elegir la imagen protectora y homónima del pueblo, era aquella que compartía atributos donde se asociaron o confundieron con héroes culturales, ancestros y deidades locales o festividades en la infinita dimensión del tiempo mítico.⁴⁴

La selección promovida por el clero fue adoptada de manera selectiva por los indios originando una nueva manifestación religiosa bien estructurada con el culto católico que pasaron desapercibidas y sólo hasta el siglo XVII se comenzó a vislumbrar cómo se complementaba la idolatría con lo sagrado.

⁴³ *El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento, traducido al castellano por Ignacio López de Ayala*, Barcelona, Imprenta de D. Ramón Martín Indár, 1847. Pp. 328-333.

⁴⁴ Báez-Jorge, Félix (1998), *Entre los nahuales y los santos. Religión popular y ejercicio clerical en el México indígena*, México, Universidad Veracruzana, pp. 138-139.

Para el espacio donde trabajan los *saudinos*, no se han identificado documentos que reporten el criterio de elección que tomaron los seculares en el siglo XVI para elegir a la virgen de la Asunción como protectora de la Parroquia de Xalatlaco y qué santos patronos fueron nombrados para cada estancia. Incluso la descripción refiere la existencia de un templo en Techuchulco donde celebraban misa en honor al Santo Patrono de la estancia.

Si desde la fundación de la capilla se dedicó en honor a San Pedro y San Pablo su elección podría explicarnos las estrategias que implementaron los seculares para combatir y erradicar la idolatría. De acuerdo con Jorge Báez los santos se instauraron en las comunidades con el propósito de sustituir “físicamente y simbólicamente” a las antiguas deidades.⁴⁵ En este contexto se han identificado una serie de atributos que comparte el cerro de Olotepc y el Santo Patrono San Pedro y por tautología San Pablo Apóstol, desde hagiografía, iconografía y los atributos que los pobladores les otorgan.

Los santos San Pedro y San Pablo son considerados santos lluviosos porque su celebración ocurre cuando las lluvias son persistentes. Un acercamiento a este atributo lo encontramos en *La leyenda dorada*:

Pedro fue pescador y posteriormente Jesús le entregó las llaves del reino de los cielos: otorgándole la potestad de influir en los acontecimientos sucedidos en la bóveda celeste, es por ello que se dice “San Pedro le abre a la llave del agua y por eso llueve”, motivo de su vínculo con la precipitación pluvial es la idea de ser un hombre melancólico; lloraba cuando recordaba que había negado a Cristo cuando fue aprendido.⁴⁶

La hagiografía del Santo muestra los atributos relacionados con la bóveda celeste. Éstos no fueron desconocidos en el periodo novohispano por los naturales. Enríquez Sánchez propone que entre los mazahuas del Valle de Toluca vieron en ellos un aliado para procurar las condiciones del clima benigno que necesitaban las tierras de cultivo: “san Pedro tiene las llaves de la lluvia y

⁴⁵ *Ibid.*, p. 67.

⁴⁶ Vorágine, Santiago de la (2002), *La leyenda dorada*, 2 tomos, España, Alianza Forma. P. 246.

San Pablo con la espada traen mucha agua llamaba a las lluvias que seguían necesitando su maíz”.⁴⁷

Situación similar ocurre en las comunidades cercanas al Popocatepetl e Iztaccíhuatl a ambos Santos se les atribuyen capacidades para influir en el clima a San Pedro la calidad de las lluvias y San Pablo las descargas eléctricas.⁴⁸ Un examen puntual entre la relación que establecen los especialistas con la montaña sagrada del Olotepc nos permiten identificar que estas características comparten similitud con San Pedro.

Los *saudinos* suben el cerro en mayo con el propósito de procurar un buen temporal, entre las actividades realizadas están: la visita a la compuerta, una oquedad al costado del cerro donde escucha como vendrá el temporal la abundancia del agua, si traerá aire, granizo, hielo, fenómenos que se originan en la bóveda celeste. En la visita del paraje *Yacahuiztli lomita* asevera el mayor la existencia de un paraje nombrado *La llave* es una piedra que visitaban en mayo y noviembre, se giraba para abrir e iniciar la estación de lluvia y se regresaba a su sitio para cerrar al finalizar la temporada, respectivamente, inclusive regular la cantidad de agua, dependiendo, si había escases o exceso de agua.⁴⁹

Además, piden la intervención de rocas sagradas, por ejemplo, *El Pescadito* a quien antaño se le pedía que procurara fauna lacustre y condiciones favorables para la pesca. Atributo estrechamente vinculado con San Pedro.

A la montaña también le atribuyen la formación de corrientes de viento. En la parte final de las ceremonias (mayo y agosto) los *saudinos* limpian un espacio frente a la mesa con el apoyo de una rama de árbol eliminan las hojas secas y aires. Los especialistas deben barrer hacia abajo simulando la corriente de aire normal, porque si barren hacia arriba “el aire sube y cae hielo”.

En la ceremonia que celebran el 14 de agosto al ofrendar cañas y maíz con elote tierno los especialistas son cuidadosos de no ofrendar maíz con la espiga doblada o rota. Porque tiene connotaciones perjudiciales, entre ellas, los

⁴⁷ Sánchez Enríquez, Jesús Antonio de, (2015), *El universo agrícola Jñatro. Santos, rituales e imaginario entre los mazahuas del valle de Ixtlahuaca*. tesis de Historia, Universidad Autónoma del Estado México, p. 491.

⁴⁸ Glokner, Julio (1996), *Los volcanes sagrados, mitos y rituales en el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl*, México, Grijalbo, p. 33.

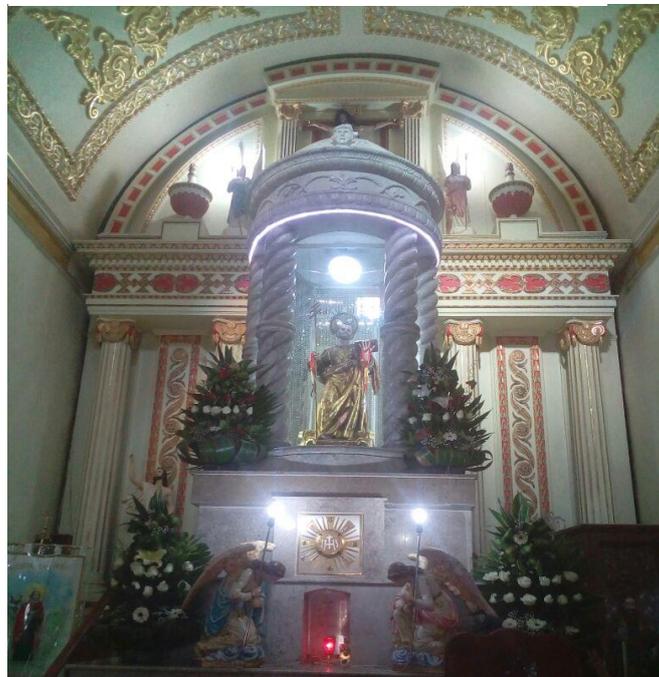
⁴⁹ Dato obtenido en campo en el paraje nombrado *yacahuiztli lomita*, el 10 de mayo del 2020. Sobre la relevancia de este paraje se profundizará más adelante.

niños próximos a nacer en la comunidad pueden presentar problema con la facultad para hablar, es decir, que nazcan mudos o tartamudos.

A manera de recuento es común que los atributos del Apóstol San Pedro tengan un elemento que represente su pasado como pescador. En ocasiones la iconografía lo pinta con una piedra como signo de ser la piedra angular de la Iglesia, así como portador de las llaves del cielo y la capacidad de influir en los acontecimientos sucedidos en la bóveda celeste; a saber, la lluvia, el aire, meteoros, hielo y si gira la llave del agua ésta produce lluvia.

La iglesia principal de la comunidad tiene como patronos a San Pedro y San Pablo. Existen dos imágenes del Apóstol Pedro como en la mayoría de las comunidades una permanece inerte en su nicho, por lo regular, la imagen fundadora, tanto del templo, como el homónimo del poblado. La otra nombrada peregrina, de fabricación posterior, precede el recorrido el día de la solemnidad del Santo. Se le coloca vestimenta, medallas, relicarios, anillos, agradecimientos. La imagen primigenia es una escultura policromada decorada con la técnica del estofado, es decir, el estilo imita el brocado y pliegues en vestimentas de santos.

Imagen 14: San Pedro Apóstol



Fotografía de autor el 1 de mayo del 2016.

Dentro de la comunidad las celebraciones en honor a San Pedro, San Pablo y La preciosa Sangre de Cristo son marcadores temporales en los trabajos que se realizan en torno del maíz. En la siembra de temporal depende de la lluvia el crecimiento y desarrollo de la planta de maíz. En mayo la planta se mantiene de lluvias dispersa y lloviznas, no obstante, se encuentra expuesta a heladas tardías como han ocurrido en la veintena de mayo.⁵⁰

El mes de junio la lluvia es más frecuentes esta beneficia el maíz afectado por el frío y permite realizar los primeros trabajos de mover la tierra sin temor a que enferme la planta como ocurre al trabajar la tierra seca y con calor, los trabajos de escarda y segunda se realizan indistintamente en junio. Mientras algunos pobladores esperan el 13 de junio con entusiasmo porque con San Antonio se abre la compuerta e inician los trabajos. La lluvia en mes es clave para el maíz, en específico, la veintena porque a partir de esta fecha inician las lluvias de espiga, y con ello el inicio de los brotes.

A raíz de las manifestaciones culturales en torno a las imágenes religiosas ha surgido el término humanización de los santos. De manera general, los pobladores les atribuyen características propias del humano por ello se le ofrenda comida, se viste, se lleva de peregrinación a visitar a sus compraditos, se le otorgan diminutivos de afecto “palecito, malecita, abuelito, viejito”, además, tienen una carga emocional que beneficio o afecta a la comunidad.⁵¹

La tradición oral nos permitió percibir que San Pedro se enoja y lo expresa enviando aire, granizo o helada que afecta de manera parcial o total la siembra de maíz:

Cuando se remodeló el nicho y le colocaron mármol y tuvieron que bajar a San Pedrito, no recuerdo bien, creo que fue por el mes mayo a partir de ese momento el tiempo se descompuso comenzó a hacer mucho aire, cayó granizo y una buena helada. Tenía tiempo que no sucedía algún siniestro de esa magnitud le atribuimos al malestar del patrón por haberlo bajado mucha gente de preferencia mayores fueron a protestar con la vecinal porque lo habían movido. Así mismo se difundieron en la población varios comentarios, entre lo más sonados, un señor que representaba al Apóstol en paseo comentó que lo había soñado repetidamente y le preguntaba por qué la población había permitido que lo movieran de su lugar. El otro había personas

⁵⁰ En el registro puntual del clima hemos percibido el descenso de la temperatura en la veintena de mayo que ha provocado la pérdida del maíz con un avance significativo de crecimiento, haba y cultivos de verdura. Caída de Helada negra el 20 de mayo 2020.

⁵¹ Sánchez Enríquez, Jesús Antonio de, (2015), *Op. Cit.*, 318.

que decían haber visto un viejito por las milpas cercanas al monte que venía como entumido o que tenía frío.⁵²

En el universo de estudio el enojado del Santo le otorgan atributos de un santo gélido, esto es, la capacidad de enviar aire, granizo y hielo elementos vinculados con la precipitación atributo principal del Santo que nos permite sospechar el carácter doble gélido-lluvioso del Santo.⁵³

El desenlace exitoso de las cosechas depende del equilibrio entre lluvia y las fuerzas gélidas. Se sabe por una vista de ojos que hasta el siglo XIX un buen temporal favorecía a particulares y a la iglesia:

[...] siguieron por el costado de la citada iglesia a el norte, y midieron cinco cordeles, hasta la orilla de la laguna, donde comienza la bolsa, y por el costado que mira a el sur, se midieron cinco cordeles, hasta el cerrito pedregoso, en cuya falda gozan un plan de labor, que tiene de latitud 16 cordeles de 50 varas, y de longitud 6 cordeles y 45 varas, cuyas tierras dixeran los de Techuchulco, ser de comunidad de su iglesia.⁵⁴

La cita nos permite ver que una porción de tierra de buena calidad era destinada con posibilidad al Santo⁵⁵ y destinaba para la siembra de maíz de temporal y con la cosecha costear la fiesta patronal. Y refuerza la propuesta del papel de los santos para intervenir en el control de los fenómenos meteorológicos para lograr el sustento agrícola.

Otro atributo que ofrece su hagiografía es su pasado como pescador. Atributo recurrente en la vestimenta. Este distintivo mínimo, acaso, fue empleado por clérigos para tratar de erradicar la constante que tenían una población dedicada a la pesca que visitaba la roca sagrada del *Pescado*, ubicada en el cerro de Olotepec, para pedir abundancia de peces en la zona lacustre.

⁵² Este texto se creó a partir de las entrevistas realizadas a la señora Estela Vázquez, de 60 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto de 2019; al señor Renato Solís, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de junio de 2021. El informante enfatizó reiteradamente que los pobladores le atribuían estas características perjudiciales porque les había ido mal, pero no se acuerdan de Dios cuando les va bien; al Sr. Alejandro Medina, de 70 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2016; al Sr. Beto Maya, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021.

⁵³ Antonio de Jesús advierte que los pobladores le atribuyen a algunos Santos connotación doble gélido-lluvioso. Para profundizar en la relación que existe la lluvia y el hielo consultar el capítulo: Los alcances de un santo gélido-lluvioso en el Valle de Ixtlahuca. Sánchez Enríquez, Jesús Antonio de, (2015), *Op. Cit.*

⁵⁴ AGN, Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 13, cuad. 4.

⁵⁵ Esto se propone con las manifestaciones contemporáneas en las localidades de san Pedro Cholula y San Pedro Atlapulco donde los santos aún cuentan con tierras de cultivo y los pobladores refieren que antecedente al momento de la introducción de los santos.

Imagen 15: San Pedro el viejito o peregrino



Fotografía de autor el 29 de junio del 2016.

Así mismo la población le atribuye al apóstol una dimensión curativa al auxiliar en corregir problemas con la facultad de hablar.

Existen elementos etnográficos que permiten conjeturar que en la comunidad existió un problema de fonación, así lo sugiere la celebración de agosto de los *saudinos* que evitan ofrecer maíz con la espiga rota para que el nonato no nazca mudo o tartamudo. Cuando un niño presentaba estas dificultades la población recurría al Santo para tratar de solucionar el inconveniente:

Cuando un niño entre los cuatro o cinco años no podía hablar o tartamudeaba existía la costumbre darle al niño de comer golondrina, no recuerdo porque precisamente esta ave, pero era una práctica generalizada en la comunidad y en ocasiones este remedio resultaba. En caso de persistir se llevaba al niño a

la Iglesia de preferencia después de la misa porque es cuando están el sacristán o auxiliares del cura a ellos se les pide el favor. —Las personas que tiene fe a San Pedro se acercan a mí o algún encargado de cuidar el templo para que se les permita acceder a las llaves con el propósito que su hijo pueda hablar, en ocasiones es el mismo familiar quien ocupa las llaves en otras nos piden el favor. Mi método consiste tomar las llaves de San Pedro decir una oración y pedir con devoción para que el favor que la familia este pidiendo se cumpla, algunos introducen las llaves en la boca, yo coloco una llave pegada a los labios y procedo a girarla hacia la derecha. La devoción de la persona hace posible que su hijo logre hablar y es una práctica aún vigente dentro de la comunidad.⁵⁶

Es posible que los pobladores percibieran en el atributo de las llaves como el medio para abrir la bóveda celeste y generar lluvia, tal vez, podrían funcionar para abrir las cuerdas vocales.

La similitud de atributos de San Pedro y los distintos elementos desperdigados en la naturaleza, cerro, piedras, maíz, viento, lluvia y hielo, los especialistas nos posiciona ante un fenómeno que ha iniciado a dilucidarse.⁵⁷ Cabe aclarar la ausencia de alusiones directas a San Pedro o San Pablo en la intervención en el dominio de la lluvia o mediación en el control del meteoros como ocurre en poblaciones aledañas, recordemos el caso de Capulhuac: “San Bartolito bendito amarra tu diablito pon en medio tu cuchillito para que no caiga el rayo ni la tormenta destruya mi cosecha”.⁵⁸

El trabajo de campo ha permitido identificar que las ceremonias de obligación en las inmediaciones y cima del cerro Olotepec, también, en *Yacahutzli lomita* se celebran el 2 de mayo y los primeros días de mayo, catorce de agosto y los primeros días de noviembre ceremonias que tienen connotaciones agrícolas y restablecimiento de la salud tienen relación con celebraciones del calendario católico.

⁵⁶ Ambas mujeres tuvieron hijos con dificultades para hablar, empleando las técnicas descritas en la cita. Entrevista realizada a la Sra. Leonila Martínez 69 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015; Entrevista realizada a la Sra. Clara Martínez López, 49 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2017. Entrevista realizada al Sr. Beto Maya, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021. Es una persona activa dentro de las actividades religiosas de la iglesia y es a quien se acercan las personas para que les facilite las llaves del apóstol.

⁵⁷ Estos elementos que le atribuyen al patrono de la comunidad nos sugieren que la elección de Pedro fue a conciencia por los religiosos. Acaso, vieron los naturales en el apóstol un doble del cerro. Por desgracia, al momento no contamos con elementos que fortalezca esta idea.

⁵⁸ Guadarrama, René, *Xipetotec y San Bartolomé Apóstol*. Capulhuac de Mirafuentes, consultado el 5 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qZIB-dLyavc>.

Es probable que en el periodo novohispano los *saudinos* aprovecharon las equivalencias festivas impulsadas por los evangelizadores, acaso, día de la Candelaria, Santa Cruz, la Asunción de María y la Llegada de los Muertos⁵⁹ para continuar con la celebración de sus rituales con los que pretendían la obtención de una buena cosecha o que el enfermo sanara.

En la visita pastoral⁶⁰ del siglo XVIII realizada por *José de Lanciego Eguilaz* a la parroquia de San Mateo Texcalyacac permite vislumbrar que entre sus pueblos de visita se encontraba la comunidad de Techuchulco. En su visita *Lanciego registró la existencia de una cofradía a la Virgen de la Asunción promovida y administrada por los naturales.*

La anotación de Lanciego Eguilaz nos aproxima a comprender una posible respuesta por parte de los naturales para continuar con sus celebraciones estrechamente vinculadas al ciclo agrícola. Llama la atención esta celebración en honor a la Asunción de María porque en esta fecha el maíz inicia a dar sus primicias y se aproxima su madurez. Las semillas de maíz se utilizan para adornar las imágenes resguardadas dentro del Templo.

Amén de lo anterior los informantes refieren que la celebración en honor a la virgen era una festividad que iniciaba el día 14 de agosto cuando los *saudinos* llevaban cañas, elotes tiernos y hervidos al cerro de *Olo-tepec* y continuaban los especialistas por adornar con cañas y elotes a San Pedro Viejito, San Pedro peregrino, La Virgen de la Asunción y La Preciosa Sangre de Cristo.⁶¹

Por desgracia no podemos reforzar los testimonios con documentos que permitan corroborar la presencia de los especialistas como los encargados de adornar la iglesia, actualmente esta función es realizada por la junta vecinal. En el siglo XVII Jacinto de la Serna refirió a un conjurador de nublados que invocaba a Santiago Apóstol con el propósito de pedir su intervención al combatir una nube llena de granizo. En el siglo XX y el trascurso del XXI las investigaciones multidisciplinarias ha identificado que algunas corporaciones de especialistas emplean estampas religiosas, crucifijos, oraciones donde se invoca a Cristo, un

⁵⁹ Reyes Montes, Laura y Beatriz Albores Zárte (2010), “Agricultura y rituales del tiempo...” *Op. Cit.*, p.4.

⁶⁰ Aguirre, Salvador (2016), *Visitas pastorales del Arzobispado de México, 1715-1722*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

⁶¹ Dato proporcionado por los hijos de antiguos especialistas: Entrevista realizada al Sr. Gregorio Terrazas, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021. Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 74 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 5 de agosto del 2020.

santo o la Virgen para trabajar el temporal, curar enfermedades o agradecer la intervención de las entidades sagradas.

En la visión de los *saudinos*, la capilla de *La preciosa Sangre de Cristo* cumplía una función al trabajar el temporal. De acuerdo con Amado Hernández existe una cavidad especial para regresar el aire y el granizo sin necesidad de ir al cerro.⁶² La relevancia del edificio no se restringe a esta peculiaridad, la capilla resguarda una pintura del siglo XIX⁶³ que otorga el nombre a la capilla en la escena se representa la crucifixión de Cristo sangrando por siete partes del cuerpo. Estas heridas representan los siete sacramentos:

Donde pueden apreciarse, a partir de la mano derecha de Jesucristo: bautismo (de Jesús), confirmación (San Pedro confirma niños), penitencia (Jesús perdona sus faltas a la mujer que le lava los pies³⁰); en la parte media, justo debajo de la cruz, la eucaristía (la Última Cena, que se considera la primera misa), la unción de los enfermos (Cristo cura a un enfermo), el orden sacerdotal (Jesús ordena sacerdote a un discípulo que está arrodillado frente a él) y el matrimonio (los desposorios de San José y la Virgen María).⁶⁴

En palabras de los especialistas “la preciosita es la poderosa para nosotros” en un primer acercamiento consideramos la posibilidad que la alegoría se invocaban en conjuros a manera de la descripción de Jacinto de la Serna, sin embargo, la personificación es “un aliado un miembro más de ellos el cristo es *saudino*”.⁶⁵ A diferencia del Santo epónimo existe un relato que rinde cuenta de su llegada a la comunidad y por qué es considerado *saudino*.

Son hermanitos con el de Mazatepec venían unos viajeros que iban a Mazatepec lo traían cargando, pero ya se le había hecho pesado vieron una cerca ahí lo descansaron y aprovecharon para almorzar, después, los caminantes le dijeron a una señora sabe que tenemos que continuar caminando ahí se lo encargamos ya se no hizo pesado ya no se quiere ir a lo mejor quiere algo quien sabe y aquí lo dejaron. Después la señora platicó con

⁶² Dato proporcionado por el *mayor* de los *saudinos* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

⁶³ La información acerca de pintura se limita a un nombre en la parte inferior posiblemente del pintor; Joaquín Esteves F. 23 de junio. 1813, posible nombre del pintor.

⁶⁴ Gasca Álvarez, Elena Dolores (2018), *Iconografía virreinal*, México, Lito-Grapo, Universidad de Guadalajara, p. 117.

⁶⁵ Entrevista realizada al Sr. Gregorio Terrazas, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021.

él como no te fuiste para allá con tú hermanito y entonces le contesto: yo quiero que darne aquí por eso me hice pesado ya no quise caminar.⁶⁶

Imagen 16: La preciosa sangre de Cristo pintura del siglo XIX



La comunidad le atribuye a la imagen las mismas facultades que un *saudino*, es decir, intervenir ante los siniestros y curar enfermedades. Apréciense en el costado izquierdo una charola llena de copal. Fotografía de autor el 4 de octubre del 2020.

El arribo de la pintura se inserta al estudio de los santos pesados donde la advocación escoge la comunidad donde quiere permanecer y recibir culto. La tradición oral reza que es un miembro más de los *saudinos*, por lo tanto, su iniciación se relación con la descarga eléctrica, distintas versiones relatan el suceso, unos refieren que la imagen había sido balaceada en la revolución mexicana su restauración ocurrió al ser impactada por la descarga eléctrica en

⁶⁶ El relato de la llegada de la imagen a la comunidad está presente en la memoria de los pobladores, en especial, los integrantes de la Junta vecinal. Aquí recuperamos la versión más completa. Entrevista realizada al Sr. Ricardo Hernández Arévalo, 82 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021.

tres ocasiones.⁶⁷ Otros que el rayo golpeó una cruz que tiene el templo y la descarga provocó agujeros en la tela similares a disparos y su reparación sucedió con la llegada de dos descargas.⁶⁸ Una tercera versión refiere que la imagen estaba deteriorada por estar expuesta sin ninguna protección, ello ocasionó que se opacara y su reparación ocurrió de la misma manera.⁶⁹ De acuerdo a los informantes ante la proximidad de la lluvia la capilla se tiene que cerrar como precaución en caso de que el agua traiga granizo u otro siniestro para que la alegoría trabaje por ello nunca deben faltarle sus armas copal, laurel, palma, sahumero con ello trabaja de la misma manera que un *saudino*.⁷⁰

También a la imagen se le atribuye la dimensión de curar. Casi al finalizar la revolución mexicana azotó al territorio mexicano la pandemia “fiebre española” con una tasa alta de mortandad. En busca de la intervención divina la comunidad sacó en procesión la imagen por el poblado ante la disminución de la enfermedad los pobladores le atribuyendo su auxilio.⁷¹

Otra alusión de su dimensión curativa es la utilización del copal que tiene de manera permanente y cumple una función similar al que se coloca debajo de la piedra del *Torito*, es decir, se ocupa para curar enfermedades. Pero con la diferencia que su empleo no se restringe a los especialistas y es utilizado de manera general para curar enfermedades.⁷²

Por desgracia, desconocemos la manera en que emplean el copal para curar, aunque existe la noción de la demanda de esta resina “cuando era integrante de la Junta vecinal las personas te llegaban a pedir copal ocasionalmente, pero había una persona que con frecuencia pedía copal para

⁶⁷ La informante refiere que en su infancia junto a otros niños confluían en el templo, pero cuando iniciaba a llover los retiraban por decían que ahí impactado el rayo y cerraban porque en ese momento la imagen trabajaba. Entrevista realizada a la Sra. Estela Vázquez, de 63 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de junio de 2021.

⁶⁸ En tiempos de la revolución el edificio fue utilizado como cuartel y la imagen fue dañada, para evitar su destrucción total algún vecino la resguardo. Entrevista realizada al Sr. Erasmo González Torres, de 79 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015.

⁶⁹ Qué yo sepa la imagen no ha tenido ninguna intervención y dicen que cada determinado tiempo es impactada por el rayo y así se renueva los colores si la observas esta como nueva. Entrevista realizada a la Sra. Clara Martínez López, 50 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 4 de enero del 2018.

⁷⁰ Entrevista realizada al Sr. Gregorio Terrazas, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2020

⁷¹ Entrevista realizada al Sr. Braulio Madero Castañeda, 55 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021.

⁷² Entrevista realizada al Sr. Miguel Torres Martínez, 53 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de marzo del 2021.

curar, si le proporcionabas poco se molestaba, con mis compadres platicamos y decidimos no proporcionarle más porque el curaba por negocio ”.⁷³ Esta negativa podría explicar la desaparición de copal y restos de cera en las ofrendas colocadas por los *saudinos*. Ellos atribuyen que suben personas a recogerlo para utilizarlo, entre ellos, estaba un *saudino* que subía a recogerlo para curar con el propósito de juntar dinero y con él comprar los elementos de su ofrenda.⁷⁴

La promoción de la alegoría de Cristo como *saudino* con la dimensión de trabajar el temporal e intervenir en las enfermedades surge de la población, quizá, en siglo XX. Este fenómeno nos permite proponer la siguiente premisa. La cosmovisión es capaz sortear los obstáculos y no está supedita a un tiempo en específico y en cambio es dinámica. El otorgarle la calidad de especialista a una pintura es una acción difícil de creer en una región en constante vigilancia para evitar este tipo de manifestaciones, o acaso estamos enfrente a la estrategia similar que emplearon los naturales en el siglo XVII para configurar dos visiones del mundo para proceder ante las inclemencias de la naturaleza y sanar enfermedades.

Esta manifestación es posible a condición de una red de colaboración que involucra a los especialistas y a la población al asociar esta imagen con el grupo por el hecho haber sido alcanzada por la descarga eléctrica, pero, en especial a la junta vecinal (representantes de la vida religiosa de la comunidad). Un grupo, acaso, organizado en el periodo temprano de evangelización con el propósito de cuidar el templo, promover la celebración de festividades y auxiliar al sacerdote en su labor y control de la vida religiosa, tenía entre sus deberes evitar que los naturales combinaran antiguas costumbre con lo cristiano. No obstante, en el siglo XX son quienes crean las condiciones para que suceda al colocar a la imagen sus herramientas, copal, laurel, palma, y estar atentos para cerrar las puertas de la capilla en caso de una precipitación pluvial para que la imagen trabaje.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Dato obtenido en campo en el paraje de tres cruces cuando al buscar el material restante de la ofrenda no se localizó. El *mayor* Everardo evocó que hace años el *saudino* chico subía a recogerlo para trabajar y comprar su ofrenda. La ausencia de material provoca malestar porque los limita en el material para trabajar entre estaciones, el 2 de mayo del 2018.

3.7 Los *saudinos* y su relación con la agricultura del maíz

Entre los motivos que permiten entender la subsistencia de los *saudinos* en la larga duración nos remiten a conocer ¿cuáles son las actividades económicas en las que se ocupa la población?, ¿Cómo es el espacio estudiado? Las condiciones climáticas e implicación agrícola. Características que hacen indispensable el trabajo de los *saudinos* para una sociedad que basa su subsistencia en la actividad agrícola.

La agricultura representa una actividad económica predominante⁷⁵ en la población y se complementa con la cría de ganado, así como con la extracción de recursos que ofrece el bosque. La zona de cultivo se divide entre parcelas y milpas. Las parcelas eran la única zona que se cultivaba hasta 1970 aproximadamente. Se ubican en las faldas del monte e inmediaciones de la población integradas por distintas demarcaciones, *Tierra Blanca*, *Tierra Colorada*, *Tlaxomulco*, *La Arrinconada*, *Lindero Titla*, *Xochitl Titla*, *Laguna Amarilla*, *Ojo de Agua*; una porción de estas tierras se crearon a partir de la deforestación; la dificultad de llevar agua a esta zona ya sea por la creación de pozos acuíferos o canales, hace que la siembra dependan del agua del temporal y la mayor parte de los terrenos le siembran maíz acompañado de haba o frijol, y en contados terrenos verdura.

El poco terreno permitía que sólo una parte de la población se beneficiara, ésta limitante impulsó a los pobladores buscar estrategias para proveer el grano necesario para su autoconsumo.

Las medidas dependían de la solvencia económica. A falta de terreno en la comunidad algunas familias adquirieron tierras en poblaciones aledañas.⁷⁶ En familias que no tenían posibilidad de sembrar recurrían al titiche o pepena.

⁷⁵ En la comunidad existe una diversificación de ocupaciones desde profesionistas, obreros, migrantes ilegales y con residencia en Estados Unidos, locatarios en la ciudad de México y Toluca, al bañiles, campesinos y agricultores. Es frecuente la complementación de los trabajos con la cría de animales y la siembra de verdura o maíz.

⁷⁶ En el siglo pasado algunas familias lograron obtener extensiones de tierras en Joquicingo por *La Conejera*, *Tecuaco* y más arriba que rebasaban las diez hectáreas. Dato proporcionado por el señor Erasmo González Torres, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, el 12 de febrero del 2016.

La actividad consistía en la búsqueda y recolección de mazorcas entre los surcos de terrenos previamente piscados sin represalia alguna. Del maíz recolectado en específico el negro se elaboraba una golosina nombrada por los pobladores “peditos” (maíz tostado endulzado con pinole) que junto a la conserva de tejocotes comercializaban.⁷⁷

Las mujeres colocaban sus puestos en los caminos que conecta al interior de la comunidad o en su propia casa en ellos intercambiaban sus productos por mazorcas: dependiendo el tamaño de la mazorca te daban en una hojita maíz el equivalente a tejocotes o de “peditos” de esta manera obtenía un producto de primera necesidad.

La poca producción de granos que los pobladores obtenían en las milpas, estaba rodeado de peligros tanto climatológicos como humanos. Esto impulso a la población a desarrollar en torno al maíz una estructura para procurar una buena cosecha.

Hasta aproximadamente 60 años antes en la comunidad existían un grupo de personas nombrado milperos. Término que se empleaba para referirse a las personas encargadas de cuidar las tierras de cultivo evitando que se robaran en agosto el elote, haba verde, frijol y en noviembre la cosecha lista para ser recolectada.

Su trabajo iniciaba a mediados de junio y terminaba en noviembre. Los integrantes se ponían de acuerdo para ir al monte y escoger un árbol alto con abundantes ramas (los brazos se empleaban a manera de escalera). El árbol se plantaba en un punto medio de las tierras de cultivo para utilizarlos a manera de mirador y en las inmediaciones fabricaban su ranchito. Aunque otros refieren que su rancho lo colocaban sobre una pequeña elevación, en dirección al paraje de *Tlaxomulco*, donde se tiene una visión global de las tierras de cultivo.⁷⁸

⁷⁷ De niño agarrabas del sincolote de tú jefe de escondidas porque si te veía te chingaba o te ibas a rodear en las milpas y si “jayabas” los ibas a cambiar por lo que le decíamos peditos o tejocotes. Entrevista realizada al Sr. Pascual Castañeda, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015.

⁷⁸ Plática con el Sr. Crispín Ramírez y en una posterior con el Sr. Venancio coincidieron en la organización entre milperos para ir al monte y escoger un árbol alto con abundantes brazos que empleaban a manera mirador, por su parte el Sr. Venancio recordó que tenías que andar caminando porque había personas que no hacían ruido y ni huellas dejaban. Entrevista realizada a la Sr. Crispín Ramírez, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 de junio de 2018. Así mismo recuperamos información en una faena

Era un trabajo que iniciaba en la tarde y se quedaban a vigilar los terrenos hasta el otro día. Padeciendo las inclemencias del tiempo, en verano fuertes lluvias y la mordedura de mosquitos⁷⁹ y en otoño bajas temperaturas.

En tiempo de cosecha supervisaban que se piscara en el orden previamente establecido iniciando en la comunidad:⁸⁰

Las pequeñas propiedades que componente este pueblo en sus parajes son: La “Comunidad”, La planada y por las parcelas después de dialogar con todos los presentes recibimos opiniones quedando en definición que para el domingo del presente se empezarán los trabajos en la comunidad, por la planada serán los días 23 hasta el día 30 de noviembre [...], por las parcelas el 1 de diciembre. Si alguna persona llegase adelantar y no tomar en cuenta las fechas, se le sancionará con una multa de \$ 2,000.00 Dos mil pesos.⁸¹

En la cita vuelve a resaltar la presencia de *La Comunidad* quien cierra el ciclo agrícola e inicia la recolección, además es notorio el control puntual para cada paraje con el propósito de evitar el robo, pues la presencia de personas en demarcaciones ajenas a la fecha advertía a los milperos de una posible falta.

Los milperos no recibían un pago monetario su recompensa dependía de la voluntad de las personas y la cantidad de tierras que una persona sembraba “supongamos que tenías dos milpas pequeñas cuando terminabas de piscar le dabas dos costalitos”.⁸² De esta manera adquirirían maíz las personas que no contaban con los medios de producción para producirlo.

Los pobladores no podían asegurar la producción y para prevenir el robo se organizó el cuerpo de vigilancia que aseguraba la escasa producción de

dominical en julio del 2021, donde los ciudadanos se referían a loma como el sitio donde el milpero colocaba su rancho, en este promontorio, se tiene una visión global del pequeño valle gobernado por maíz.

⁷⁹ Para contrarrestar este malestar antes de dirigirse a su puesto de vigilancia pasaban a pedir cigarros a tiendas de personas que tenían terrenos cultivados y también quemaban leña verde para espantarlos.

⁸⁰ El nombre de este paraje corresponde, según los informantes, a la extensión de tierra del santo patrono de la comunidad. Entrevista realizada al Sr. Cosme Ubaldo, de 78 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, 9 de junio del 2016.

⁸¹ Acta de asamblea “Reunión de organizaciones de este pueblo para fijar las fechas de las cosechas de las pequeñas propiedades de este mismo lugar” 10 de noviembre de 1969. Delegación municipal de Techuchulco.

⁸² Entrevista realizada al Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 de junio de 2020.

granos, supeditadas al temporal para llegar a buen tiempo. En este contexto la función de los *saudinos* era indispensable para una comunidad que basaban su subsistencia en la actividad agrícola de temporal.

De acuerdo con los informantes un elemento que influyó en la desaparición del milpero fue la dotación de parcelas. Inicia el repartimiento a partir de la desecación del segmento de laguna de *Chignahuapan* correspondiente a la comunidad a finales de la década de los cincuenta del siglo XX. Dotando a los ciudadanos mayores de edad de una parcela.⁸³ Esta zona cuenta con agua en el subsuelo lo que permite la creación de pozos acuíferos e implementar sistemas de riego y con ello diversificar los cultivos lechuga, coliflor, col, brócoli, betabel, cebolla, espinacas, cilantro, rábano, acelgas, chícharo, maíz, haba, avena y alfalfa.

3.8 Ser campesino en Techuchulco

El clima de la comunidad es semihúmedo con lluvias dispersas en primavera acompañadas de efectos nocivos para las tierras de cultivo: heladas tardías, granizo, rayos en seco, colas de agua, lluvias intensas y descargas eléctricas en verano; vientos fuertes y heladas tempranas en septiembre y octubre, que pueden arruinar las cosechas de maíz.

Con base en un registro puntual de la temporada de lluvia⁸⁴ e informantes se ha detectado que existen momentos de mayor peligro del cual depende la cosecha. Las primeras lluvias se presentan de manera aislada a finales de abril y el primero de mayo, es un tiempo peligroso porque no se sabe cómo vendrá, puede traer aire, hielo, granizo y colas de agua.

La presencia de la lluvia después de una temporada de sequía provoca preocupación porque los primeros aguaceros pueden acarrear granizo por lo regular ocasionado dañando al maíz que ha brotado⁸⁵ y en algunos años ha

⁸³ La repartición de la tierra ocurrió en distintos momentos, conforme se fue secando la zona lacustre. Variando la medida entre parcelas 50x10 m, 180x25 m, 180x20 m, y 100x15 m. Los terrenos fuera de estas medidas se denominan cuchillas donde no existe una medida uniforme.

⁸⁴ En el registro puntual del clima inició en el 2016 se enfocó en registrar los días de lluvia con truenos o sin ellos, caída de granizo, parcialmente dónde se origina la lluvia, fuertes vientos y helada, hasta el 2021.

⁸⁵ Miguel Torres con 35 años de manipular el arado, jalado por mulas, realiza trabajos que abarcan desde el barbecho (menos frecuente), siembra, escardar y segunda en el cultivo de maíz, labores que le han permitido experimentar las condiciones climáticas. Refiere que en abril y mayo inician las primeras lluvias, más no el temporal, estas traen consigo aire, granizo y heladas. Estos elementos perjudiciales se repiten cada

cubierto de granizo las tierras de cultivo en poblaciones aledañas ocasionando pérdida total.

En el mes de mayo se han presentado otros peligros vinculados al clima conocidas como colas de agua o colas de diablo provocando daños en viviendas y en las tierras de cultivo:

Hace 40 años, más o menos, cuando yo era niño en mayo cayó un tornado como si fuera un ciclón o cola de agua. Estábamos cuidando en llano cuando vimos que se comenzó a formar la colita y nos vinimos rápido a la casa. la lluvia trajo un buen de aire que voló los techos de lámina de cartón desbarato casas, voló tejas, tendedores de ropa hasta andaban volando los calzones y los terrenos que estaban sembrados los dejó patio. yo opino que fue un ciclón que vino del mar porque quedó pescado regado.⁸⁶

Los siniestros que acompañaban al temporal no pueden ser detectados con antelación y se presentaban en fechas indistintas afectando de manera sustancial la siembra. La incertidumbre permitió desarrollar una serie de estrategias para intervenir en el clima, apartar daños o reducir su impacto, éstas pueden ser de índole particular y colectiva.

Las prácticas privadas se desarrollan en la casa o en la tierra de cultivo y es desempeñado por los pobladores, por ejemplo, cuando iniciaba a caer granizo las mujeres temiendo se secará la planta del maíz realizaban un ritual de protección:

Cuando comenzaban las primeras aguas las señoras se preocupaban por las siembras y todo, porque cae granizo, cuando comenzaba a caer los primeros granizos prendían rápidamente el trozo de leña de ocote que nunca faltaba en el "clecuil" [sic],(o si está prendido) arrojaban laurel, romero y palmas benditas todo esto realizaban mientras rezaban creo que, tres aves marías y un padre nuestro.⁸⁷

año hasta que el cielo se limpia y ocurren antes del 2 de mayo. En la estancia observamos que después de la ceremonia que realizan los *saudinos* el 2 de mayo, en específico, al colocar las ofrendas en yacahutzli lomita la caída del granizo es menor en comparación a poblaciones aledañas donde el granizo a cubierto las lomas. Entrevista realizada al Sr. Miguel Torres Martínez, 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de marzo del 2016.

⁸⁶ Entrevista realizada al Sr. Jorge González Martínez, 47 de años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, 8 de diciembre del 2017.

⁸⁷ Entrevista realizada a la Sra. Estela Vázquez, de 63 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de junio de 2021. Entrevista realizada a la Sra. Leonila Martínez, de 73 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del

La técnica que empleaban las mujeres para intentar evitar los daños en la tierra sembrada consistía en quemar elementos previamente bendecidos, lo que permitía vislumbrar la caída de pedrisco como un fenómeno periódico y sucede “porque el cielo se está limpiando”. Este ritual era de dominio público y se realizaba por lo regular antes del dos de mayo.

Otros momentos de peligro se presentan en septiembre y octubre, meses claves en el desarrollo final del maíz y obtener una buena cosecha. El noveno mes trae consigo dos momentos perjudiciales para el ciclo agrícola. El 8 de septiembre día de la natividad de María ha quedado presente en el recuerdo de los pobladores:

A mí me ha tocado experimentar los estragos de las heladas tempranas que coinciden con la fiesta de la virgen. Yo recuerdo bien dos ocasiones la primera fue en 1972 y en 1992 porque se levantó poco maíz. La helada en este tiempo quema el grano porque le falta madurar solo queda el olote que ni los animales se quieren comer.⁸⁸

La helada de septiembre representa la disminución de la cosecha porque el maíz que no ha terminado de llenar los deja “vanito”.⁸⁹ El segundo momento crítico es la última semana de septiembre y se agudiza el 29 día de San Miguel Arcángel se caracteriza por el fuerte viento que ha provocado la caída de maíz esto ocasiona que al estar en contacto con la tierra y la humedad la mazorca se pudra.

2019. Los métodos nos recuerdan a los conjuros, rezos y maneras diversas para combatir el mal clima que registraron los manuales de ministros del siglo XVI.

⁸⁸ Plática con el Sr. Crispín Ramírez, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 8 de junio de 2016.

⁸⁹ Entrevista realizada a la Sr. Fidel Vázquez, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 20 de noviembre del 2020. Plática con los señores Octavio González Martínez y Juan Castañeda mientras recorríamos por el *tezontle*, El paisaje era desolador el 1 octubre 2020 había descendido una helada negra que arrasado los cultivos de verdura y provocó estragos perjudicado en el maíz en su última etapa, se comentaban del encarecimiento que habría sobre este grano pues el maíz había quedado, vanito, y no iba a rendir. Charla, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 5 octubre 2020.

Reflexiones del capítulo

A manera de conclusión podemos decir, el clima del valle de Toluca comparte un ciclo veraniego similar, no obstante, cada población tiene condiciones geográficas particulares; éstas influyen para que los fenómenos naturales se presenten de una manera diferente.

En este sentido se recuperaron los sedimentos históricos, las características geográficas, meteorológicas y económicas del espacio. Con el propósito de contextualizar el ambiente en que se desenvuelven los especialistas y entender cómo estos elementos influyeron en la configuración de su cosmovisión para la regulación de fuerzas meteorológicas propicias para el sustento agrícola de los habitantes de San Pedro Techuchulco.

CAPÍTULO IV.

LOS SAUDINOS DE SAN PEDRO TECHUCHULCO: EL CONTROL DEL TEMPORAL Y LAS PRÁCTICAS CURATIVAS

Este capítulo tiene como propósito explicar el papel de los *saudinos* nombre que recibe un grupo de trabajadores del temporal dentro de la comunidad de San Pedro Techuchulco, Joquicingo, Estado de México. Corporación que han desarrollado un *corpus* de conocimientos en torno de la agricultura y restablecimiento de la salud mediante el conocimiento de las prácticas rituales que desarrollan dentro y fuera de la comunidad.

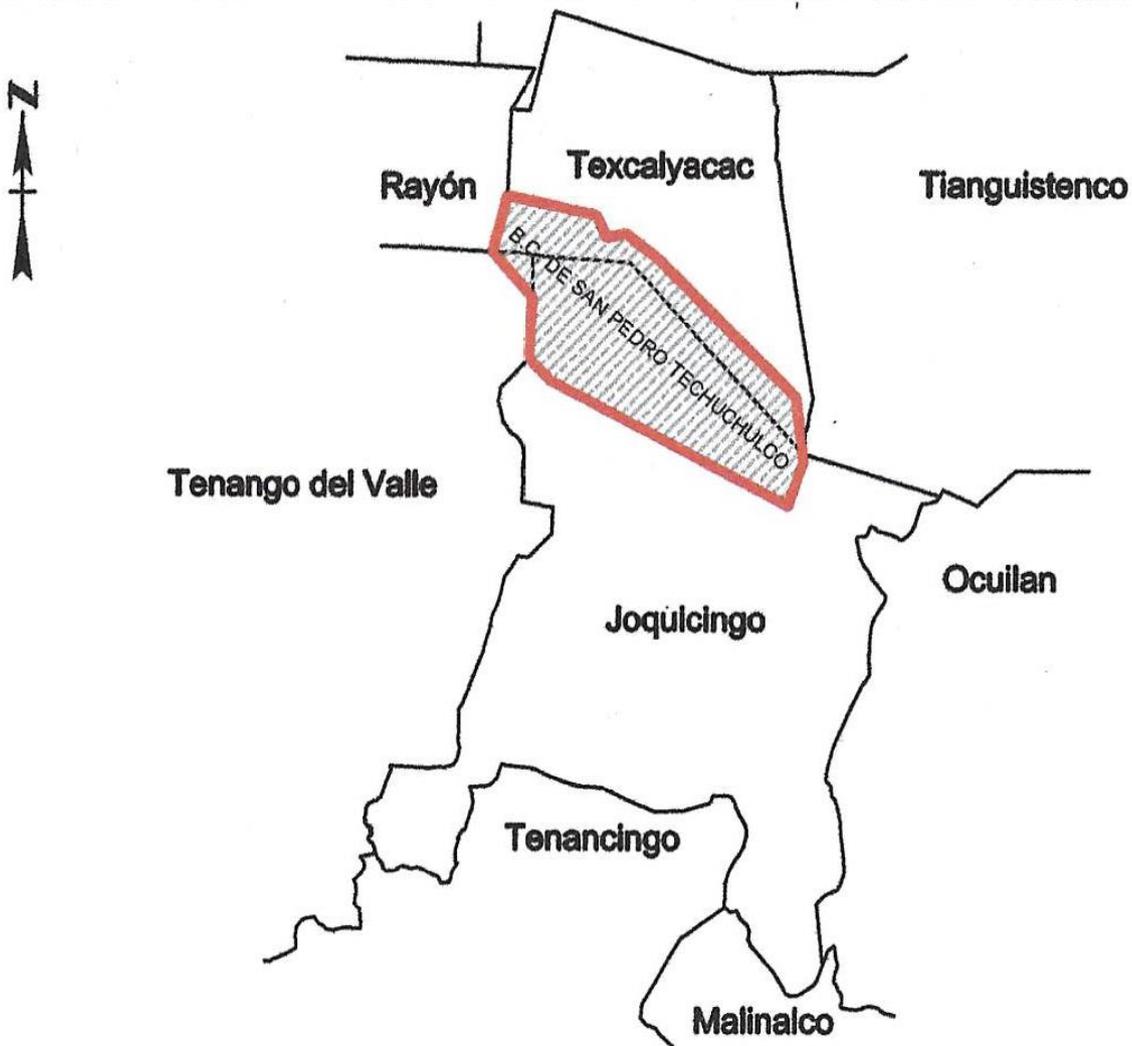
Como se advirtió en los capítulos anteriores¹ estos especialistas se encuentran insertos en la larga duración y la mayoría comparten la manera de iniciación. No obstante, cada comunidad ha desarrollado un *corpus* de conocimiento diferentes que van desde el santo que eligen protector y ayudante de trabajo, el arma que emplean para trabajar, por ejemplo, un sombrero, machete, el espacio que ocupan ritualmente, la manera de iniciar a sus integrantes y tratar las enfermedades.

Para esclarecer las diferencias de trabajo que los distingue de otros especialistas se aportaran elementos donde la participación de los *saudinos* es necesaria, como propiciar un buen temporal a lo largo del ciclo agrícola e intervenir en la cura de enfermedades, en la celebración de las tres ceremonias “de obligación” en las inmediaciones y cima del cerro Olotepec anualmente: 3 de mayo, catorce de agosto y los primeros días de noviembre, con las que pretenden evitar o reducir el daño ocasionado por el clima en tiempo de mayor peligro meteorológico, como son: heladas tardías (principios de mayo); falta lluvia; caída de granizo; colas de agua; fuertes vientos; y heladas tempranas (finales de agosto).

¹ Capítulo I *En el origen de los tiempos. La sacralización de los cerros y los mantenimientos.* Capítulo II *Un puente entre el pasado y el presente. Ritual y control del tiempo siglos XVI-XIX.* Capítulo III. *Cruce de tiempos y espacios. Una visión diacrónica sobre los saudinos y su lugar en la historia de san pedro Techuchulco.*

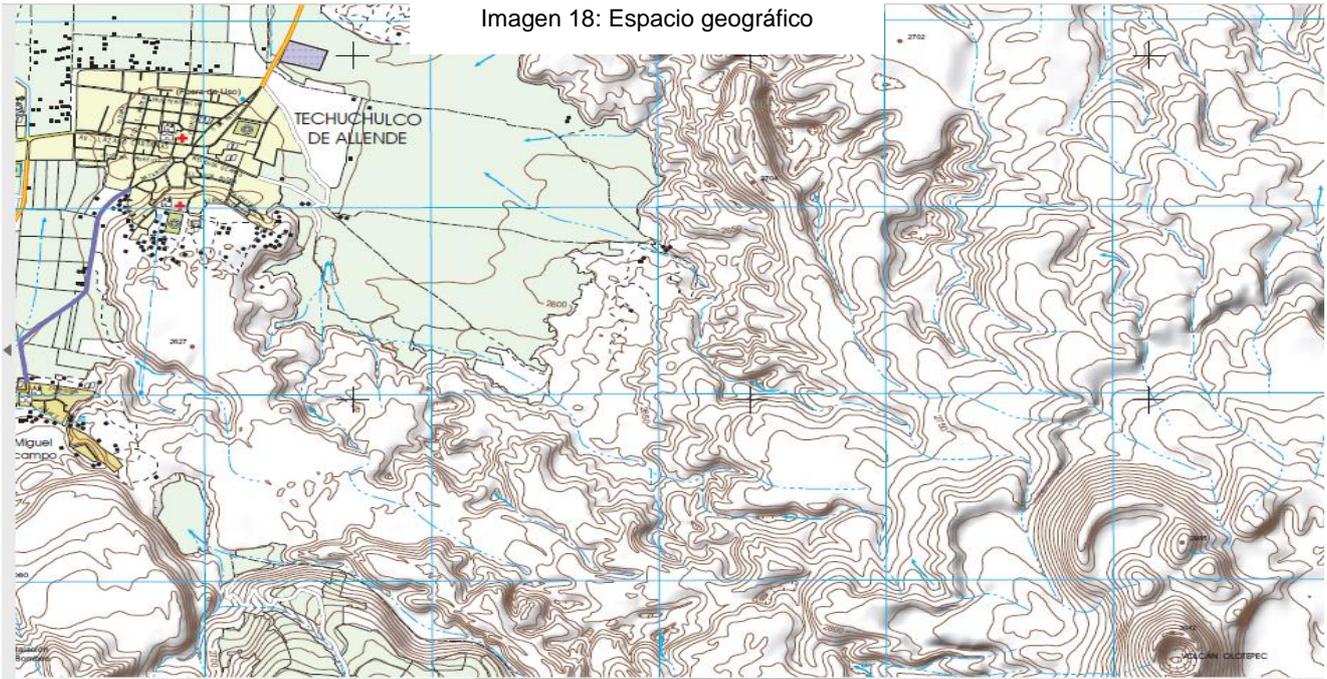
Para ello se plantea una pregunta que sirvan como eje rector del escrito ¿Cuáles son las principales funciones que desempeñan los *saudinos* dentro de la comunidad y cómo se vincula con el ciclo agrícola, la salud y la religiosidad popular de sus habitantes?

Imagen 17: Croquis de ubicación



Plano topográfico elaborado por el Ingeniero Daniel Cárdenas Téllez, 2022.

Imagen 18: Espacio geográfico



Carta topográfica tomada del portal del INEGI, 2008.

4.1 Problematización en torno al término Saudino

La investigación tiene como sujetos de estudio a los *saudinos* que habitan al sur del Estado de México, en la comunidad de San Pedro Techuchulco.² En la comunidad existen hasta 12 personas iniciadas, de ellos, sólo cinco son quienes mantienen vigente la tradición. El grupo está conformado en su mayoría por cuatro hombres y una mujer. En antaño los *saudinos* se dedicaban a actividades relacionadas al campo, pesca y extracción de productos del monte. En la actualidad sólo dos miembros se dedican a sembrar y uno complementa esta actividad con la reelección.³ Alguno se dedica actividades de diseño y animación de video, otro trabaja en Estados Unidos con documentos en regla que le permiten venir anualmente e incluso una ama de casa con un cargo de

² La población se ubicada en el sur del estado de México su posición geográfica se encuentra inmersa en un cruce de caminos. Por un lado, permite la comunicación entre los distintos pueblos en dirección a Tierra Caliente Malinalco, única vía hasta la mitad del siglo XX, y de ahí a Morelos, por el otro, se conecta con Tenango del Valle, una tercera vía, se vincula con el trayecto a la Marquesa y Xalatlaco.

³ En algún momento de la investigación nos vimos en la necesidad de buscar a Margarito Franco en su hogar. Por su trabajo en la milpa o monte se nos dificultaba encontrarlo. Una tarde nos comentaron que, acabada de salir a su milpa, así que nos dirigimos al lugar y lo encontramos observando el cielo. Me llamó la atención que en sus tareas diarias llevara consigo el morral donde trasportan su sahumero, copal, laurel, palma de cruces elementos que le permiten intervenir en el clima. De acuerdo con los informantes en antaño la corporación eran numerosa de hasta 12 miembros y era común verlos portar estos elementos en sus actividades cotidianas.

representación y organización de las celebraciones católicas entre, ellas la fiesta patronal de la iglesia de San Pedro y San Pablo.

El trabajo que realizan los *saudinos* dentro de la comunidad se vinculan con la agricultura y también con las festividades e imágenes religiosas. Es necesario aclarar que el *corpus* de conocimientos que ha desarrollado el colectivo a través del tiempo ha sufrido cambios y parte de estos saberes han entrado en desuso. Esto se atribuye a una ruptura de algunos miembros con el grupo, acaso, por la migración a la ciudad y a los Estados Unidos, haber sido expulsados, así como el adoptar creencias religiosas ajenas a la católica. Pero, de los miembros que se mantienen en el grupo de *saudinos* es de quien obtuvimos datos reveladores, por ejemplo, la concepción que tenían respecto a las enfermedades y el procedimiento para curarlas.

Los trabajos que realizan los *saudinos* dentro de la comunidad abarcan ceremonias de obligación, trabajar el temporal en beneficio de la comunidad, trabajos particulares y curar enfermedades. En ellos se conjugan el *corpus* de conocimientos que involucra comunicación con lo sagrado, procurar las lluvias, alejar el granizo, regresar el aire, componer el temporal y curar enfermedades relacionadas con el entorno geográfico, los aire, gota y erupciones cutáneas.

El espacio geográfico que emplean para realizar sus ceremonias de obligación, trabajar el temporal y curar enfermedades nos refiere al cerro de Olotepec. Promontorio que ha funcionado como la montaña sagrada de la región visitada desde tiempos inmemoriales por poblaciones aledañas y lejanas para solicitar agua, curar enfermedades e iniciar a sus integrantes. La ubicación del cerro lo posiciona en un punto trino, es decir, es un espacio que pertenece a distintas comunidades.⁴

Esta característica ha permitido la interacción entre especialistas de San Nicolás Coatepec, San Mateo Texcalyacac, Almoloya del Río, San Lorenzo Huehuetitlan, San Pedro Techuchulco y grupos originarios de Morelos.

⁴ En los títulos primordiales, mercedes reales o juicios agrarios, el cerro de *Olotepec* es empleado como referencia para delimitar el territorio entre comunidades. Los especialistas tienen una manera diferente de concebir el lugar. Para ellos el recinto no pertenece a ninguna comunidad ahí no existen gobiernos es un regreso al lugar de origen.

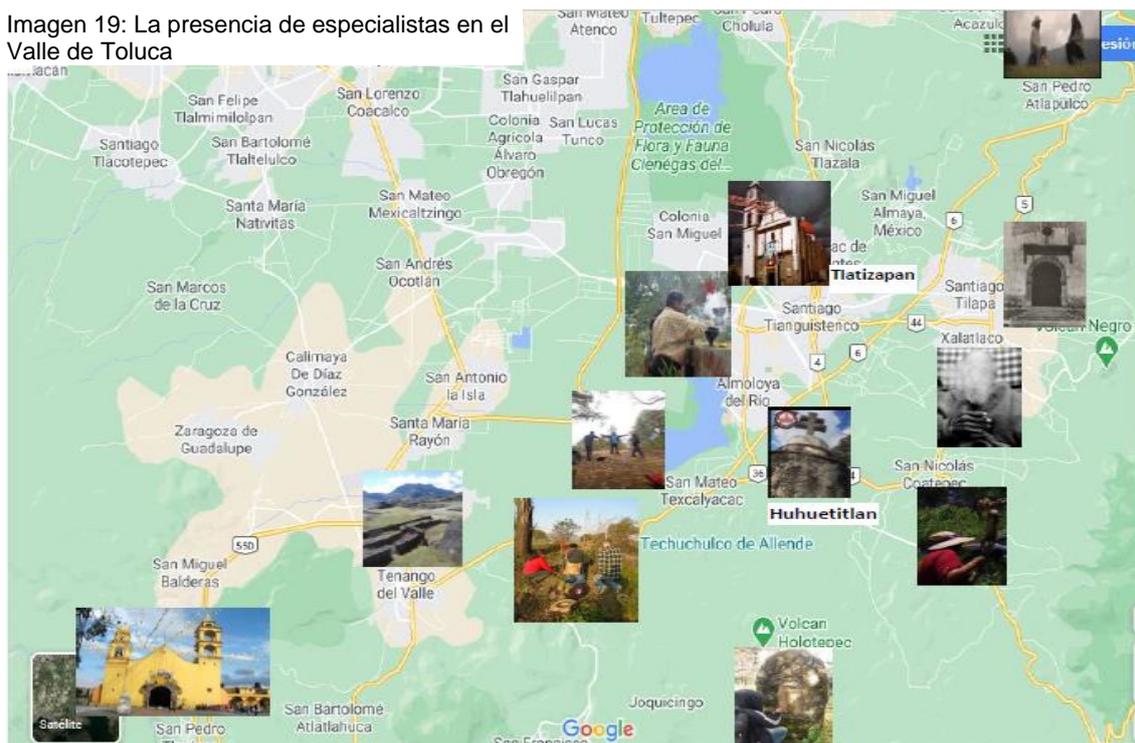
Es probable que esta zona forme parte del territorio que Pedro Ponce registró como una amplia red de idolatría que involucraba la mayoría de los pueblos del Valle de Toluca.⁵ A partir de las fuentes del siglo XVII e investigaciones contemporáneas se pueden hacer una reconstrucción espacial de las poblaciones del antiguo Matlatzinco que han albergado especialistas. Iniciando con Tlanixco, Tenango del Valle, Techuchulco, Texcalyacac, Almoloya del Río, Tlaltizapan, Coatepec, Xalatlaco, Tilapa y finaliza con Atlapulco.⁶

⁵ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad” en *Hechicerías e idolatrías del México Antiguo*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes, Colección Cien México, p. 28.

⁶ Para profundizar en el caso de Tlanixco consultar la ponencia: *Los Graniceros perdidos una reconstrucción ritual en San Pedro Tlanixco. Tenango del Valle* de María de la Luz Carbajal Gómez presentada en el coloquio grupos Otopames el día 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=O36Ut7eE6co&t=4095s>. Los ejemplos para Tenango del Valle abundan en Los manuales de ministros creados en el siglo XVII por los ministros Jacinto De la Serna, Ruiz Alarcón y Pedro Ponce. Emiliano Borbolla Morales hijo de un *saudino* refiere que en Joquicingo existían especialistas que además de ofrendar en la mesa del Olostepec ofrendaban en las faldas del cerro cerca de cruz de morillo. En lo concerniente a Techuchulco revisar a González Carlo, José (2005), “*Saber escuchar el aire, virtud de los graniceros para manipular el tiempo*” *La jornada*, publicado en la sección de cultura, consultado en la página web: <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/13/index.php?section=cultura&article=a06n1cul>. Y Reyes Montes, Laura y Beatriz Albores Zárate (2010), “Agricultura y rituales del tiempo en el valle de Ixtlahuaca-Jocotitlán, Estado de México”. El Colegio Mexiquense. disponible en línea: <http://www.redaly.agriculturayritualesdetemporal/2186>, el 22 de julio 2017 a las 4:34 pm. Para Texcalyacac cuenta con la investigación Albores, Beatriz, (1997), “Los quicazcles y el árbol cósmico del Olostepec, Estado de México”, en Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 385-391. Para establecer la presencia del especialista ritual en la comunidad de Huehuetitlan se recurrió a nuestros informantes y pobladores del sitio quienes refieren la presencia de personas originarias de San Lorenzo que subían al cerro *olostepec* a ofrendar. Mientras que para el ejemplo de Almoloya del Río los colaboradores refieren a un grupo que subía al *Olostepec*, sin embargo, para el siglo XXI solo contamos con la presencia de Jacobo Siles que trabajó en conjunto con los *saudinos* hasta el 2016. Con base en los pobladores de Tlaltizapan sabemos de la existencia de personas conocidas como aguadores o graniceros tienen la capacidad de manipular el agua.

Para Xalatlaco las investigaciones son más prolíferas existe un artículo de la Jornada "Eso de ser ahuirote es trabajoso... y triste a veces". Tesis de licenciatura de antropología: Becerril, Edgar (2010), *Cosmovisión y religiosidad popular entre los graniceros de Xalatlaco*, tesis de antropología, UAEM, Estado de México. Pulido Morelos, Luis (2003), *Tradición cultural de prácticas Mesoamericanas: el caso de los ahuiotes en Xalatlaco* Estado de México; tesis de antropología, UAEM, Estado de México. La investigación de González Montes, Soledad (1997) “Pensamiento y ritual de los *ahuiotes* de Xalatlaco”, en Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Nacional Autónoma de México. Mientras los saberes del especialista Encarnación Dionicio de Atlapulco son contados a través de una canción de Pedro Sandoval titulada *Granicero*: <https://www.youtube.com/watch?v=u9DvrZpFXkQ>.

Imagen 19: La presencia de especialistas en el Valle de Toluca



Mapa elaborado por Leonardo González Martínez, 2018.

En el mapa se señaló a once comunidades que corrobora parcialmente la advertencia de Pedro Ponce respecto a la continuidad de antiguas prácticas. La mayoría de los grupos tiene un avance significativo en dilucidar las razones que han permitido su permanencia y la dimensión de sus rituales. También en explicar los factores que han influido en que el conocimiento de ciertos grupos caiga en desuso.

De la pléyade de especialistas nos acercaremos a los *saudinos*, grupo que no cuenta con un estudio que otorgue un bosquejo general de su cosmovisión. Las investigaciones y los pobladores de la región emplean el vocablo *saudino* para designar al especialista. Este se encuentra inserto en la categoría de *graniceros* o recientemente especialistas meteorológicos⁷ a quienes se les atribuye la capacidad de influir en la naturaleza hacer llover, evitar las colas de agua, evitar la caída de granizo, alejar fuertes vientos.

⁷ El término especialistas meteorológicos es propuesto por Alicia Juárez en *Observar, pronosticar y controlar el tiempo...* Manifestando que el término granicero no alcanza a dimensionar las facultades de los especialistas al intervenir en los fenómenos meteorológicos.

Se realizará una revisión del término a partir la definición otorgada por la historiografía, la tradición oral y los especialistas con el propósito de crear una definición que reúna las características propias de su trabajo.

En 2005 José Carlos se refirió a ellos como especialistas rituales de herencia prehispánica,⁸ definición que coincide con la propuesta por Reyes y Albores, agregando, que este colectivo hasta la década de los ochentas del siglo veinte celebraban anualmente cuatro celebraciones vinculadas entre el santoral católico y la agricultura. La constante de celebrar las ceremonias de obligación les hizo acreedores a que Yoko Sigiura los denominara como los más tradicionalistas de la zona central del antiguo Matlatzinco.⁹ Hasta aquí las definiciones y menciones nos otorgaron características generales, aun así, no profundizan sobre el vocablo *saudino*.

En 2015, Alicia Juárez realizó un esfuerzo en recopilar el mayor número de nombres para designar al especialista ritual y otorgar una definición parcial.¹⁰ Para el caso que nos ocupa retomó la información de Alejandro Robles¹¹ para crear una definición del término *saudino*. Éste relaciona el término con “mago” o “sabio” en la zona del Nevado de Toluca. Y agrega: “son personas golpeadas por el rayo y se convierten en curanderos”.

La definición es general y no termina de dimensionar al especialista. A continuación, se enriquecerá con los datos recopilados de informantes y especialistas. Respecto a los vocablos mago y sabio propuesto por Robles, los *saudinos* se deslindan de los términos vinculados con la magia y en específico la brujería “no somos brujos nuestro Don es una bendición que Dios nos envió. Hay personas que confunden nuestra labor y dicen que somos brujos no somos brujos tenemos los elementos, pero no somos”. Mientras sabio quizá sea un dejo

⁸ González Carlo, José (2005), “*Saber escuchar el aire...*”, *Op. Cit.*

⁹ Sigiura, Yoko, Patricia Gallardo Arias, Elizabeth Zepeda e Iván Pérez Téllez “Prácticas religiosas y cosmovisión entre los grupos de la cuenca del Alto Lerma” en *Sugiura Yamamoto, Yoko, José Antonio Álvarez Lobato y Elizabeth Zepeda Valverde (coordinadores)* La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía, México, FoEM, El Colegio Mexiquense, p. 379.

¹⁰ Becerril Juárez, Alicia (2015), *Observar, pronosticar y controlar el tiempo...*, *Op. Cit.*

¹¹ El término es otorgado por Robles, Alejandro (2001), “La montaña del Nevado y su presencia en la etnografía”, en Alejandra Gámez (coord.) *Rituales del agua en una perspectiva comparativa: el tiempo y el espacio de los cerros*, Puebla, Colegio de Antropología Social, Benemérita Universidad de Puebla, p. 127.

propio de la documentación novohispana de uso común para designar al especialista, en este sentido, no deslinda a un grupo en específico.

En campo se identificó que los informantes en su mayoría que rebasan los setenta años se refieren ellos como *Zahorinos*, *Apequie*, *Alpequis*. El primero término es propio de España y designa a las personas que tienen la capacidad de encontrar objetos ocultos, entre ellas, el agua con la ayuda de una varilla. De acuerdo con Lucino García los *saudinos* eran sujetos capaces de sacar agua en el monte de una mata de Zacatón. Con todo, no hemos encontrado información que vincule al especialista con los zahoris.¹² La palabra *saudino* también tiene relación con saludador. Este es descrito por las fuentes del siglo XVIII para designar al especialista encargado de curar enfermedades pronunciando ciertas palabras, bendiciones u oraciones.

Los términos Zahorino y Saludador son propios de la península Ibérica. Sabemos por investigaciones que integrantes de estos grupos estuvieron activos en la Nueva España.¹³ Tal vez en algún momento del siglo XVI o XVII interactuaron con los especialistas rituales que existían en la Nueva España. Estos de la misma manera que incorporaron elementos del santoral católico a su conjunto de conocimientos, quizá, adoptaron elementos de raigambre europea. Se sabe de la interacción de estos grupos por el Cuarto Concilio Provincial Mexicano refiere a saludadores, ensalmadores, santiguadores y conjuradores de granizo como embusteros que decían restablecer la salud. En el tratado no se realiza la distinción entre grupos y son clasificados como una misma corporación lo que permite inferir el contacto entre distintos grupos dedicados a curar enfermedades.¹⁴

¹² Existe la posibilidad que se trate de una corrupción del lenguaje por la similitud en la pronunciación: *saudino*, *Zahorino*. Porque *Zahorí* es un término empleado en la península Ibérica, para referirse a las personas que tienen la capacidad de encontrar objetos ocultos, entre ellas, el agua con la ayuda de una varilla. La única semejanza entre ambos es la capacidad para encontrar agua. Acaso *saudino* es un nombre secundario que les otorgo por tener una habilidad similar al *zahorí* que se popularizo relegando su nombre principal.

¹³ Para profundizar en el tema consultar la ponencia: “A la mar con licencia para saludar: un moço saludador en Nueva España (1619)”, de Carolina Valeria Félix Padilla (UNAM) presentada en el Congreso Internacional de Magia, brujería y superstición. El día 16 noviembre del 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=xfRsCp9Kcxg>.

¹⁴ Para conocer la interacción entre grupos dedicados a curar enfermedades en la Nueva España y los métodos que utilizaban consultarse ampliamente en el cuarto concilio provincial. López Martínez, Pilar, Bello Cervantes Javier, (coordinadores), (2004), *Los Concilios Provinciales en Nueva España “Reflexiones*

Mientras las expresiones *Apequie*, *Alpequis* son empleados por los adultos mayores para designar a las personas que tenían la capacidad de “atajar granizo y atraer el agua”.¹⁵ Esta palabra la comparamos con el catálogo de López Austín en *Cuarenta Clases de Magos*. Es posible que el origen de este término proceda de “el que arroja granizo” es el *teciuhtlazqui*, *teciuhpauhqu*”.

Es posible que *Alpequis* tenga un significado más amplio, si bien, implica las habilidades descritas. Los informantes refieren que era el nombre reservado a la persona con más tiempo dentro del grupo y significaba *mayor* o mazorca.¹⁶ Esta mención hace una analogía del hombre con la planta del maíz que inicia como simiente y a través del tiempo va creciendo hasta alcanzar su máximo esplendor como mazorca. El designar un rango superior con el nombre de una planta no es exclusivo del colectivo. En el trabajo de Paulo Maya,¹⁷ la máxima autoridad entre los aguadores es el árbol por la capacidad para comunicar el mundo de los hombres con el de los señores del temporal. Por el momento no se ha encontrado testimonios que nos permita profundizar en el término *alpequi*.

4.2 El último será el primero. El *mayor* como vínculo entre el pasado y el presente

La corporación de *saudinos* se organiza con base en la marca que dejó la descarga eléctrica en el cuerpo de los elegidos, ya sea en la pierna, brazo o pecho. Las marcas comunes son un cáliz o una corona, y de ello depende el lugar que ocuparán dentro del grupo. Los grados son: *mayor*, cantor o aprendiz.¹⁸

También lo que influye para ocupar un puesto dentro del grupo de *saudinos* es la edad. Por edad se debe entender los años que lleva trabajando.

e influencias”, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

¹⁵ El término *Apequie* no ha podido ser identificado dentro de la obra, *Cuarenta Clases de Magos del mundo náhuatl y dentro del vocabulario náhuatl*. Pero los pobladores reconocían la habilidad para conjurar el granizo y era común referirse a ellos también como granizados.

¹⁶ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 81 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 2 de junio del 2017. Sr. Pascual Castañeda Martínez, de 71 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de septiembre del 2017. Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, el 12 agosto 2017.

¹⁷ Paulo Maya, Alfredo (1989), “Relaciones de poder entre los graniceros de Morelos”, en *Alteridades, Anuario de Antropología*, México, UAM-Iztapalapa. P. 77.

¹⁸ Batalla Bonfil, Guillermo (1968), *Los que trabajan con el tiempo, Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México, México*, Anales de Antropología, Universidad Nacional de Autónoma de México. pp. 239-270.

Los años de trabajo comienzan a contar desde el momento que es presentado en la mesa del Olotepec y continuar activo; por ejemplo, Everardo comenzó cuando tenía 19 años actualmente lleva trabajando 34 años. En otras palabras, aunque se recibiera en el grupo un nuevo miembro de 60 años, no podría ocupar el puesto de mayor, pues no ha trabajado lo suficiente.

La persona que ocupa el primer puesto es nombrado *mayor*, este cargo es el vínculo entre el pasado y el presente. Es la representación del conjunto de conocimientos que el grupo ha logrado recabar en la larga duración e interacción con otras corporaciones.

El cargo de mayor es vitalicio, no obstante, se puede abandonar parcialmente por motivos de salud o impedimento de continuar subiendo al cerro para trabajar. Así lo refiere Amado Hernández:

El cargo se gana conforme uno va trabajando, inicia en el momento que te pego la centella y ves cuantos hay delante de ti, que fallecieron, ya no pueden ir a trabajar se va pasando el cargo. Trabaje con Luis Sosa, Quintino Monroy, Juana, Juan Valdín, Juan Borbolla Chucho Valencia, Ángel Franco.

De ellos el último mayor fue Chucho Valencia, pero por la edad ya no podía subir al cerro, nosotros íbamos en representación de quien ya no podía. Al despedirse nos dijo: yo como mayor te dejo el cargo a ti el segundo, para que arregles con los compañeros ya sabes que días se adorna, no se te olvide ir a la iglesia a pedir cosas, los parajes y lo que se tiene que hacer.¹⁹

El *mayor* tiene la obligación de transmitir los conocimientos que ha recabado a quien le sucederán en el cargo. Además tiene la facultad de permitir el ingreso o rechazo de personas al grupo, la expulsión de algún miembro por beneficiarse de su facultad curativa, por ejemplo, cobrar en exceso por sus servicios, utilizar su habilidad para perjudicar a personas, saltarse la jerarquía y adjudicarse el puesto de *mayor*.²⁰

¹⁹ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

²⁰ Otros motivos por los que se puede destituir a un *saudino* es cobrar demasiado por sus servicios, quedarse con el dinero recaudado por la población, realizar limpiezas a políticos y ocupar un cargo que no le pertenecía.

El *mayor* es en quien recae la responsabilidad de las ceremonias de obligación y enseñar a quien no sabe. Cuando se integra un nuevo *saudino* tiene la obligación de presentarle los parajes e instruirlo en qué elementos se deben colar dependiendo la fecha. El lugar en el cual se deben tirar los restos de viejas ofrendas –flores y maíz– y recoger el sobrante de velas, cruces de palma y copal. Así mismo es el responsable que las ceremonias se realicen de manera correcta. Supervisar que las ofrendas contengan los elementos en pares y en buen estado. Así como la forma correcta de arrojar el agua bendita y colocar las ofrendas.²¹

El *mayor* también es el encargado de realizar la petición a los ancestros y al torito el dos de mayo en la “mesa”, para que los auxilién en proporcionar un buen temporal en beneficio de las comunidades aledañas. Y es el encargado de presentar a los nuevos *saudinos* el catorce de agosto ante el altar agradeciendo a los ancestros su intervención y no permitir que la persona muriera. El 2 de mayo del 2020 el *mayor* Everardo Franco²² evaluó la interpretación de sus compañeros para identificar los sonidos en la compuerta. El paraje se ubica a un costado del cerro y tiene la peculiaridad de ser una cavidad “que conecta con el interior del cerro” en la cual los especialistas escuchan cómo vendrá el temporal.

²¹ Información recopilada en el trabajo de campo, efectuado en los años 2016-2020, donde hemos presenciado la incorporación de cinco nuevos miembros.

²² Cabe aclarar que son aproximaciones del tiempo que ha trabajado cada integrante. Actualmente, el cargo de *mayor* lo ostenta Everardo Franco con 36 años dentro de la corporación. La segunda es Ángela Castañeda Hernández que lleva 17 años dentro de la corporación, el tercer lugar lo tiene Guillermo Franco con nueve años dentro de organización, el cuarto puesto lo ocupa Margarito Franco y Marco Franco, padre e hijo, con siete años, la quinta posición le pertenece a Porfirio Silvas. Es necesario precisar que hay otro integrante de nombre Carmelo de quien se desconoce su antigüedad en el grupo, pero, de manera esporádica envía su ofrenda o asiste a recoger el apoyo a la iglesia, aunque por cuestiones laborales no asiste a las ceremonias. Existe otros iniciados y activos, pero no trabajan con el grupo y desconocemos si la antigüedad aplique en ellos.

Imagen 20: La Compuerta



Conforme fueron pasando a la compuerta cada miembro se abstraigo de una manera diferente, alguien se arrodillo llevándose las manos a la cabeza; otro, murmuran palabras mientras veía el piso, aquel, miraba el horizonte. La decisión del *mayor* no fue anunciada al pasar el último miembro se pensó que procedería a bendecir las ofrendas, sin embargo, resalto la relevancia del sitio para pronosticar el tiempo. Fotografía de autor el 2 de mayo del 2020.

Después de haber colocado la ofrenda el *mayor* se acercó a la cavidad donde permaneció concentrado un tiempo escuchando un tiempo considerable. A continuación, cada integrante realizó la misma acción. Al finalizar, el *mayor* preguntó por el sonido que lograron escuchar y procedió a explicar el significado si es agua, viento o granizo.

Mientras el *quicazcle* Prócoro Izquierdo refiere que sólo consiguió identificar los sonidos que provenían del lado izquierdo que interpreto como lluvia constante. Por su parte, Guillermo Franco alcanzó a reconocer lluvia fuerte como tormenta, escucho granizo, truenos y viento. Mientras Ángela Castañeda logró

asociar el sonido como el agua que cae en una cascada, es decir, un fluir continuo de agua y fuerza. Margarito Franco y el mayor Everardo Franco concuerdan con la interpretación de Ángela, agregó, que se escucha viento y un eco que asocian con truenos y granizo.²³

Al finalizar, el *mayor* rememoró a un sonido que escuchó de un buen temporal y no ha vuelto a experimentar. Refirió que: “un año me toco con el difunto Juan Borbolla en esa ocasión sin pegar el oído hasta el suelo se escuchaba el sonido de llovizna, un intervalo y lluvia un sonido que se le quedó preciso y no lo he vuelto a escuchar”.²⁴

En este sentido señaló que algo dentro de la ceremonia se está realizando incorrectamente y se debe buscar la causa “colocamos elementos impares en la fruta o flores, hay que buscarle porque está loco el temporal”. Ramiro García, un auxiliar, atribuyó que ciertos elementos que se ofrendan como la galleta salada trae sal que asoció con la helada y el melón que se coloca con semillas lo relacionó con granizo. Esta idea la secundo Everardo señalando que existe una relación entre las frutas y el temporal. Relatando que en una ocasión colocaron tunas en las ofrendas, pero como éstas tienen semilla redonda ese año cayó una granizada, por lo que los culparon de haber “hecho la maldad”.

4.3 Saudinos: estructura interna y redes de colaboración

El *mayor* es el encargado de convocar y organizar a los miembros del grupo para obtener los elementos que componen las ofrendas. Existen dos maneras de obtener los recursos. La primera consiste en que cada integrante compre con su propio dinero flores, galletas, dulces, fruta, copal, palma y copal, o también puede adquirirlas de lo que recabó al curar personas de aires, el mal de ojo u otra enfermedad.

La segunda manera de reunir la ofrenda es a través de una red de colaboración con la junta vecinal, quienes son los encargados de organizar la

²³ Información obtenida en el trabajo de campo, en la *compuerta* el 2 de mayo 2017. Única ocasión que hemos tenido la oportunidad de registrar de forma clara la interpretación de los sonidos emergidos de la oquedad que conecta con el cerro.

²⁴ *Ibid.*

vida religiosa de la comunidad. Ellos también colaboran con la donación de artículos para las ofrendas.

Un día antes de las celebraciones de obligación, es decir, el primero de mayo, trece de agosto y los primeros días de noviembre, la agrupación de *saudinos* determina ir a la iglesia a recoger las donaciones y el *mayor* o su representante habla:

Buenas tardes, venimos a recoger las cosas que nos puedan proporcionar para ofrendarlas al cerro [...] las mujeres entregan flores de gladiola y botellas de agua bendita, copal, laurel y palmas benditas [únicamente en mayo]; mientras los hombres proporcionan los cohetes. En el 2019 al finalizar la entrega un integrante de la junta vecinal dijo: se los vamos a dar, pero mándenos lluvia. A lo que Regino Franco contestó: así como ustedes nos abren las puertas de la iglesia y nos apoyan, nosotros pediremos que se abran las del cielo para que nos envíe lluvia.²⁵

Imagen 21: Los *saudinos* visitando a la junta vecinal



Fotografía de autor el 1 de mayo del 2020.

En este acto de colaboración por parte de los representantes de la feligresía de la comunidad contribuye en la continuidad de la práctica de control meteorológico y reduce el trabajo de los *saudinos*, pues la junta vecinal adquiere algunos elementos cuando visita los santuarios de Tepalcingo y Mazatepec ambos en

²⁵ El párrafo se construyó con el material obtenido en distintas estancias en la comunidad y acompañar a la corporación a recoger los materiales que les proporciona la junta vecinal de la comunidad. La contestación del *saudino* Regino Franco se obtuvo el 1 de mayo del 2019.

Morelos. Posteriormente son bendecidos en ceremonias dentro de la comunidad, por ejemplo, el laurel y copal se bendicen en la misa del miércoles de ceniza. Las palmas que emplean para hacer sus cruces son bendecidas el domingo de ramos. Las flores de gladiola son las que adornan San Pedro el patrón del pueblo y el agua bendita la obtienen de la pila bautismal.²⁶

Imagen 22: Lazos de reciprocidad



Fotografías de autor el 1 de mayo del 2020.

Es probable que la cooperación de la junta vecinal haya influido en la vigencia de la práctica, desviando la atención de los sacerdotes que amonestaban continuamente a los *saudinos* y *quicazcles*. Los informantes refieren que en antaño la comunidad integraba parte de la parroquia de Texcalyacac y los ministros desaprobaban la práctica e injuriaba en el pulpito este tipo de prácticas nombrando herejes a las personas que la realizaban las ceremonias y a los asistentes esto reprimenda era para la comunidad y Texcalyacac. Para la informante Estela Vázquez atribuye a la intervención del padre que el grupo especialistas de Texcalyacac comenzara a desintegrarse.²⁷

²⁶ Este dato fue proporcionado por Sr. Miguel Torres Martínez, 50 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de marzo del 2018.

²⁷ Nuestra informante ha sido allegada a la iglesia desde la infancia y es reiterativa en la opinión que vertían los destinos curas respecto a esta práctica que celebraban los *saudinos* y *quicazcles*. Hasta el año 2009 la iglesia fue pueblo de visita de la parroquia de San Mateo Apóstol de Texcalyacac. En noviembre del mismo año la iglesia Joquicingo se erige como parroquia de la asunción de María y los pueblos que componen al municipio pasan a formar parte de la nueva jurisdicción eclesiástica. Entrevista realizada a la Sra. Estela Vázquez, de 60 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto de 2019.

4.3.1 Los auxiliares. Una manera de resguardar la tradición

En el trabajo de campo, en agosto del 2017, se advirtió que a pesar de existir una jerarquía y colaboración como grupo no siempre asisten a las ceremonias todos los miembros ya sea por enfermedad o trabajo. Su ausencia no significa que dejan solos a sus compañeros, pues procuran enviar su ofrenda con un representante.²⁸

En la ceremonia del 14 agosto, Margarito Franco fue el único *saudino* en asistir y de él dependió la correcta ejecución de la ceremonia. En los parajes de *Ojo de Agua* con el propósito de facilitar y agilizar la colocación de las ofrendas le pidió a Martha, la esposa de Everardo, asistir a ofrendar en representación de su esposo, y otros jóvenes para su ayuda para cortar fruta, agruparon las flores, maíz y lanzaron los cohetes. En los parajes de la cima del cerro *La mesa*, *La compuerta*, *El Torito* y *El pescado* trabajo con Procoró Izquierdo; seguidamente, realizaron la limpia de los asistentes unas doscientas personas aproximadamente. Este trabajo se facilitó con los auxiliares que forman parte de la red de colaboración que han creado los *saudinos* para la correcta ejecución de las ceremonias. Sin este apoyo la práctica se hubiera prolongado.²⁹

Las ofrendas colocadas en las faldas y en la cúspide del cerro Olotepéc por los *saudinos* con finalidades distintas, dependiendo la estación del año, requieren de una minuciosidad en su elaboración, porque los elementos ofrendados deben estar en perfectas condiciones. Al igual que la colocación y por tanto los movimientos que se realizan como arrojar el agua bendita a las ofrendas, oír y arrojar agua en la compuerta, pegarle *El Torito* con la palma, al realizar una limpia, expulsar los aires aun compañero con el sombrero. Todo con el propósito, según los pobladores de obtener un buen o mal temporal. La laboriosidad tiene en contra el tiempo debido que los trabajos que se realizan en

²⁸ Los *saudinos* que no asisten envían su ofrenda con un allegado, en el caso del mayo envía su ofrenda y alquila animales de carga para que la transporte las ofrendas. Sin él envió de sus agradecimientos no podría un solo miembros llevar a cabo la ceremonia, por la cantidad de ofrendas que se colocan y el *quicaztle* de Texcalyacac en esta fecha no aporta ofrenda. pero en esta celebración su ayuda fu fundamental junto con Janet para colocar las ofrendas y limpiar a más de doscientas personas.

²⁹ Información obtenida en el trabajo de campo en las inmediaciones y cima del *Olotepéc* el 14 de agosto del 2017.

las faldas del cerro se deben terminar antes del mediodía y sin recibir ayuda esta ceremonia se extendería unas horas más.³⁰

Imagen 24: El *Ojo de Agua*

Imagen 25: *Cruxtutu*



Fotografías de autor. 14 de agosto 2017. Izquierda, el *Ojo de Agua* Se aprecia a la Sra. Martha auxiliando en la colocación de maíz con elote tierno. Derechas jóvenes auxiliando al especialista Margarito en *Cruxtutu*.

La información obtenida a través del trabajo de campo nos ha permitido observar la participación de personas que auxilian a los *saudinos* en distintas labores, entre ellas: llevar los animales que transportan los canastos con las frutas, cohetes, maíz, encargarse de recoger cañas y maíz con elotes, la supervisión de que las ofrendas tengan la cantidad correcta de cada elemento y en condiciones perfectas.³¹

El trabajo de los auxiliares ha pasado desapercibido en los trabajos relacionados con los especialistas. Es cierto que el conocimiento reside en los *saudinos*, no obstante, los auxiliares han acumulado experiencia de cómo se deben realizar las cosas y el porqué de ello. Han desarrollado una dimensión más allá de llevar, cortar y agrupar las ofrendas.

³⁰ El tiempo es una mera apreciación nuestra siempre están pendientes de llegar a la cima antes del mediodía.

³¹ En las primeras visitas el papel del auxiliar los habíamos ignorado, hasta que un poblador me refirió en el *Olotepic* que este tipo de prácticas estuvo a punto de desaparecer y la supervivencia de la práctica se le atribuía a Amado y Armando y un profesor de apellido Sosa, como auxiliares. Información obtenida en el trabajo de campo, el 14 de agosto del 2016.

Ellos supervisan la correcta elaboración de ofrendas, recuerdan la forma correcta de cómo colocar los elementos, “el copal debe colocarse al fondo”, enseñan la forma adecuada de arrojar el agua bendita “debes mover tus manos de esta forma y simulan como si la estuvieran arrojando”. Estas personas han sido una parte fundamental en la conservación de la práctica y han contribuido en la continuidad:

La continuidad de la práctica estaba en juego debido que la corporación de los *saudinos* de don Quintino, doña Juana, don silvestre, don pedro Medina, don Jesús Valencia estaba compuesta por personas de avanzada edad y los jóvenes casi no asistían. Ya tenía tiempo que el cielo no mandaba a nadie, cuando don silvestre llegó a ser *mayor* optó por explicarles a Amado Hernández y Armando García que siempre le ayudaban llevando sus cosas con sus animalitos de cómo se debía realizar las cosas y el porqué. Cuando falleció el *mayor* ellos quedaron como encargados de reunir a los *saudinos*, pedían la cooperación por el pueblo e iban a comprar cohetes, galletas, flores, dulces y pedía agua bendita en la iglesia, ellos nombraron *mayor* a Don Ángel Franco y supervisaban cómo se debían realizar las ofrendas y todo lo que se realiza, porque don Ángel antes de ser *mayor* por una u otra cosa llegaba a faltar.³²

En la cita se aprecia la prevención que tomaron los *saudinos*. En un momento coyuntural optaron por confiar en los auxiliares el conjunto de conocimientos adquiridos como grupo para asegurar la continuidad de la práctica. En plática con Amado Hernández³³ y Armando García se preguntó ¿por qué no realizaban ellos las ceremonias si sabían el proceso?

Sus respuestas concordaron en decir que es un trabajo exclusivo para los elegidos por el cielo. Si alguien que no era iniciado se atrevía a realizar las ceremonias corrían el riesgo de enfermar o morir, dado que en los parajes hay aires perjudiciales para una persona normal; además, los parajes de *La compuerta* y *El Torito* sólo los especialistas pueden manejar la energía que de

³² Dato proporcionado por el señor Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

³³ Es el caso de Amado Hernández antes de ser *saudino*. Él inicio como auxiliar y al poco tiempo fue exigido por el cielo, de una manera similar ocurrió con Regino Franco.

la energía que de ellas surgen. Si alguien que no es *saudino* se atrevía a sacarle copal o agua bendita debajo de él, corría el riesgo de torcerse, sufrir en el camino la caída de una fuerte granizada o se engranaba.

Imagen 25: Protectores del ritual



Imagen 25: Colocación de la ofrenda



En las fotografías se aprecia a tres generaciones de auxiliares asiduos; dentro de la ceremonia los especialistas siempre están contra reloj esto provoca que en ocasiones olviden realizar una actividad y es en este momento cuando intervienen de manera oportuna. Fotografías de autor el 2 de mayo del 2014.

La corporación de los *saudinos* difiere con otras corporaciones como los *ahuizotes* de Xalatlaco donde una persona no iniciada teniendo voluntad y fe pueden trabajar el temporal y curar.³⁴ En contraste, en Techuchulco las ceremonias de obligación, trabajar el temporal y curar es una habilidad reservada a las personas que se han consolidado como *saudinos*.

³⁴ Para profundizar en el caso de Xalatlaco consultar a Edgar Becerril (2010), *Cosmovisión y religiosidad popular entre los graniceros de Xalatlaco*, tesis de antropología, UAEM, Estado de México. Al parecer también aplica para Texcalyacac en plática con Prócoro Izquierdo refería que él no había sido iniciado por la centella. Su iniciación ocurrió frente la mesa donde colocaron ofrendas “me acostaron frente la mesa, simbolizando mi muerte para iniciar una vida ritual” sin especificar las personas que iniciaron en el proceso. Pero tenemos elementos para considerar la intervención de Jesús Izquierdo, persona que trabajo para proyectar el trabajo de los *saudinos* creando puentes con distintas instituciones, y posiblemente algunos *saudinos* por tener una buena amistad que existía.

Imagen 26: Arrojar el agua bendita

Imagen 27: Soltar *El Torito*



En la parte superior se observa a Ramiro García imitando los movimientos correctos en que se debe arrojar el agua bendita. Fotografía de autor el 14 de agosto del 2016.

En la parte inferior Armando García sostiene una palma con la que ejemplificó la manera en que se utiliza la palma para desatar *El torito* y trabajaje durante el temporal, fotografía de autor el 2 de mayo del 2014.

Evocar que El 2 de mayo de 2014, en la ceremonia de petición de lluvia y protección, tuviera la oportunidad de ver tres auxiliares que han apoyado a diferentes generaciones de *saudinos*. Armando García a pesar de su avanzada edad aún subió. A él se le consultó la manera correcta de golpear con la palma al *torito* con el propósito que trabajaje en beneficio de la comunidad. Francisco Abad auxilió a Ángel Franco y en ocasiones llevaba la ofrenda de Everardo Franco, su conocimiento reside en conocer los parajes *Yacahuiztli lomita*, *La llave*, *La reja*. Éstos dos últimos ya no se vistan. Ramiro García es esposo de Ángela Castañeada, en la actualidad frecuentemente apoya al grupo y en ocasiones asiste en representación de Ángela. En él se aprecia la experiencia que ha obtenido. El 14 de agosto del 2016 explicaba junto a Everardo a Marco Franco, el más joven, la manera correcta de arrojar agua bendita en *La compuerta*: primero al hacer la cruz se tiene que arrojar la mitad de la botella y te volteas, avientas primero del lado derecho y posteriormente del izquierdo, ahí se tiene que terminar la otra mitad, todo debe ser con fuerza o violencia.³⁵

³⁵ Información obtenida en el trabajo de campo en el paraje la compuerta el 14 de agosto del 2016.

4.3.2 ¿El fin de una actividad ancestral?

A lo largo del trabajo de campo identificamos un fenómeno que nos lleva a plantear la interrogante que encabeza este apartado. Paulatinamente y en diversas circunstancias hemos visto cómo algunos miembros de la corporación de *saudinos* se han separado del grupo. Entre las posibles causas hemos identificado las siguientes: la migración, el impacto ecológico, abandono, destitución como miembro y un padecimiento vinculado como castigo celeste. Aspectos que abordaremos a partir de las siguientes líneas. A partir de los años cuarenta del siglo XX inicia un cambio en la comunidad de Techuchulco, los jóvenes comienzan a salir en busca de mejores oportunidades. Un sector aprovecha el Convenio con Estados Unidos para trabajar en el campo, otros emigran al Distrito Federal a trabajar en puestos de jugos y comida, así como, estancias de trabajo temporal a Morelos en ingenios azucareros.³⁶

El entorno geográfico de la primera mitad del siglo XX nos sitúa en una comunidad rural dependiente de las tierras de cultivo, monte y zona lacustre. Para este ecosistema el inicio de las lluvias beneficiaba a estos sectores. Para el campo significaba desarrollar o asegurar las cosechas. Mientras del monte se extraía o recolectaba la mayor cantidad recursos. Por ello era vital la lluvia para que nacieran, crecieran o desarrollara la flora y fauna, iniciando con la recolección de leña para autoconsumo, comercio o fabricación de canoas por la diversidad de árboles de cedros, ocotes, oyameles, tepozán. La recolecta de hongos, barras de cohetes y tabaquillo, extracción de hierbas medicinales manzanilla, hierba buena; árnica, tepozán, entre otras especies medicinales que involucra a hojas de árboles y raíces. Así como, la caza de conejo, venado, rata silvestre, serpiente, tuza, tlacuache, gato montés.³⁷ La zona lacustre también se beneficiaba y aumentaba la cantidad de peces, llegada de aves migratorias en

³⁶ Del contacto con tierra caliente se crearon lazos familiares y culturales, por ejemplo, la interpretación de la danza de los chilenos originaria de Morelos. Para profundizar en la creación de lazos culturales entre el Estado de México y Morelos consultar el trabajo de Jiménez Carmona, Guadalupe Tania (2018), *Dime cómo bailas y te diré quién eres. El trabajo y los trabajadores en los cañaverales a través de la danza de los negros sordos*, tesis de historia, UAEM, Estado de México.

³⁷ Entrevista realizada al Sr. Lucino García, 87 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015.

especial patos, e incluso la calidad de pastura y tule era superior en tiempo de lluvia.³⁸

Este sistema de vida donde el entorno proveía a los ciudadanos los recursos para subsistir comenzó a languidecer en la década de los años cincuenta. El Gobierno Federal necesitaba afluentes acuáticos que abastecieran a la capital. En esta búsqueda, el alto Lerma representa una opción. En esta iniciativa desconocemos la intervención del Gobierno Estatal, pues este órgano de gobierno en 1850 había presentado un proyecto de desecación de las lagunas del alto Lerma argumentando los riesgos para la salud “eliminar las mismas que dañan la salud”³⁹ y la calidad de las tierras serían propicias para la sembrar pasto, es decir, tierras de agostadero para ganado y abundantes cosechas.

El proyecto retomado por la federación fue aprobado y creó una red de pozos artesianos a orillas de la antigua ciénega para abastecer al departamento del Distrito Federal. La entubación del agua provocó la desecación de la laguna y con ello rompió el equilibrio modificando toda una estructura tanto ecológica, como cultural.

Conocemos por los informantes que los antiguos *saudinos* tenían como oficio la pesca o complementaban sus ingresos con alguna actividad relacionada con la zona lacustre. Al disminuir la pesca,⁴⁰ los *saudinos* emigraron a la ciudad de México o se inscribieron al programa de braceros. En la estancia en Estados Unidos fuera de la comunidad adoptaron la religión protestante y lo que antes formaba parte de su visión lo concibieron “como simples creencias que la gente tenía y tiene por no conocer la verdadera fe”. En otros casos el trabajo en la ciudad los ausentaba por varios años y al regresar manifiestan que los nuevos integrantes no lo llamaron, ni él hizo nada para integrarse.⁴¹

³⁸ Los informantes refieren “la lluvia trae nutrientes” porque, aunque había plantas que crecían en la laguna en tiempo de lluvia todo cambiaba para bien incluso la cantidad de peces. Entrevista realizada al Sr. Pascual Castañeda, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del 2015.

³⁹ Camacho, Gloria (1995), *Agua y liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del alto Lerma 1850-1875*, Toluca, tesis de licenciatura en historia, Universidad Autónoma del Estado de México, p, 57.

⁴⁰ La desecación de la laguna fue un proceso paulatinamente desapareciendo parajes hasta que termino por secarse por completo.

⁴¹ Entrevista realizada al Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), de 67 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo el 9 de septiembre del 2015.

En otros ejemplos, los miembros son expulsados por el *mayor* por hacer mal uso de su trabajo, aprovechar su don para ganar dinero. No obstante, esta decisión puede ser tomada en conjunto por la corporación y aplica tanto a *saudinos* como a los especialistas que han ofrendado con ellos en el *Oloitepec*. Manifiestan que algunos miembros se alejan para buscar un beneficio económico y aseveran que algunos exmiembros han abierto locales o consultorios para curar enfermedades graves o relacionadas con la magia. Otros lucran al presentarse con un cargo que no les pertenece ante políticos a quienes limpian y en ocasiones entrega el bastón de mando como *mayor* de los *saudinos*.⁴²



Imagen 28: Entrega de bastón de mando

Captura de pantalla tomada de la cuenta de Facebook Pepe Couttolen: <https://fb.watch/5h9ySqC13D/> el 15 de mayo 2021.

4.3.3 El distanciamiento de integrantes: visión particular

Ahora examinemos los motivos desde la perspectiva de quienes se han alejado del grupo. Aclarando que el escrito tiene como objetivo dilucidar el distanciamiento y se evitará realizar juicios de valor sobre quién tiene o no razón.

Un exmiembro en su defensa argumenta no compartir la idea de un compañero de emplear psicotrópicos para curar enfermedades “tienes que comerlos para que en sueños vayas donde está la persona enferma y decirle a

⁴² Estas líneas se crearon con comentarios vertidos en estancia en campo por los especialistas, auxiliares y pobladores. El 2 de mayo del 2021 acompañamos a los especialistas a recoger los materiales. En la despedida un informante tomó la palabra y relató un evento que había sucedido semanas atrás promovido por el candidato municipal a Joquicingo donde asistieron los candidatos a las diputaciones. En el evento, según el informante, Arturo Lara entregó un bastón de mando como representante de los graniceros de la región a un candidato a diputado federal. En la plática el malestar no se hizo esperar, y verter argumentos respecto a su persona y otros exmiembros que realizan negocio con un trabajo que no realizan. Un ciudadano opinó que el comportamiento de Arturo no era correcto, cuando son los *saudinos* y Prócoro Izquierdo quienes buscan la manera de generar un ingreso para reunir su ofrenda, disponer de su tiempo y energía para ofrendar y curar personas. No se valía que una persona alejada del grupo se presente como representante. Otro comentario propuso visitar personalmente a Arturo para aclarar su situación. Dato obtenido en el trabajo de campo en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 2 de mayo del 2018.

quien lo tienen que lo deje”,⁴³ otros aseguran una mala administración en los elementos que sobraban de las ofrendas “no se repartía entre la gente y se lo llevara a su casa y como simples creencias que el pueblo tenía y tiene por no conocer la verdadera fe”.⁴⁴

Por su parte Arturo Lara refiere que la decisión de alejarse fue propia porque su visión es hacer difusión para que la práctica tuviera mayor impacto y llegó el momento que fue difícil trabajar en conjunto:

El profesor Jesús Izquierdo nos acercó la Facultad de Antropología donde impartíamos una conferencia como grupo [en un coloquio sobre medicina tradicional], donde intervenimos varios compañeros. Me acerqué con el director de la facultad para que nos extendiera unos reconocimientos. Es esta plática me comentó que sí, pero, me pedía de favor si podía subir a alumnos y profesores que estaban interesados en la plática. Creo que fue en mayo y estaba cerca la ceremonia del 2 de mayo. Me comprometí a subirlos, esa ocasión llegaron cuatro autobuses y decidí recrear lo que se realiza cada vez que subimos para que conocieran, inclusive, les permití tocar la roca y los cure. Entre el grupo de *saudinos* tuvieron una plática o reunión fueron hablar con la junta vecinal que ya no me proporcionaran flores, agua bendita... Porque estaba haciendo cosas indebidas y cómo al buen entendedor pocas palabras decidí alejarme.⁴⁵

La ruptura no le impidió continuar con su trabajo de difusor y auxiliar en cuestiones de salud manifestando que el don recibido se va agudizando con el tiempo: “respeto el trabajo de mis compañeros, pero hay que buscar cosas distintas y no encerrarse en la comunidad”. Esta búsqueda le permitió, según el informante, conversar sobre la tradición en Radio Mexiquense, Radio Miled, Radio Capital y diversas universidades, inclusive, curar a personas relevantes del ámbito político y eclesiástico, entre ellos a un monseñor, igualmente exterioriza que su don le permite equilibrar la casas y familias para que exista armonía.

⁴³ Entrevista realizada al Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), de 67 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo el 9 de septiembre del 2015.

⁴⁴ Entrevista realizada al Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 70 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 septiembre del 2015.

⁴⁵ Entrevista realizada a la Sr. Arturo Lara, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 enero 2021.

Con respecto al bastón de mando que posee, respondió, se le asignó en un Congreso Nacional en “representación de hermandad de pueblos y etnias culturales” sin especificar más datos para contrastar su versión, donde lo reconocían como representante nacional de los graniceros. Aclaró que se había alejado del grupo, pero su compromiso con la montaña continuaba. Asistiendo en fechas distintas para ofrendar, realizar meditación, pedir energía para trabajar y continuar con el compromiso de llevar personas que se acercaran a él con el propósito de conocer *El Torito*.⁴⁶

4.3.4 Un oficio y una práctica sin retorno. Tipo de castigo a disidentes

En la investigación *Los que trabajan con el tiempo* de Bonfil Batalla refiere que los iniciados no pueden renunciar a su deber, bajo el riesgo de algún castigo Divino, como volver ser llamado definitivamente (morir). Esta premisa motivó la duda de saber si en la zona de estudio existía algún castigo divino distinto a la muerte.

El primer acercamiento se lo debemos a Gema Blake⁴⁷ quien relata: mientras esperaba en el molino. Las señoras comentaban respecto a la muerte de una mujer que había sido *saudina* asidua en su deber y sin razón aparente había abandonado su cargo. En pláticas llegó a comentar que oía frecuentemente como sí estuviera cayendo agua, a esto le atribuyen primero que la señora tuviera dificultades para escuchar y después perdiera definitivamente la audición. Lucino García refirió que éste no era un caso aislado, porque las personas que tenían el don de ser *saudinos* ya no podían renunciar a su deber:

[...] Tampoco podían renunciar a su cargo porque está obligación trasciende más allá de la muerte. Si una persona en vida no quería trabajar es frecuente que presentara problemas de audición porque ellos tienen la facultad de escuchar el agua, aire o cosas que nadie más puede, una manera en que Dios les recordaba su deber es que frecuentemente escucharán agua o aire yo conocí muchos que quedaron sordos. Pero éstos que no quisieron trabajar en vida no

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ Dato proporcionado por Gema Blake en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 1 febrero del 2020.

pueden renunciar a su trabajo cuando mueren porque ya fueron señalados.⁴⁸

Los problemas de audición que presentan los miembros que abandonan el grupo nos dejan interrogantes. A que se refieren los informantes al decir que escuchan agua o aires. Sabemos que los especialistas tienen desarrollada la habilidad del oído. En el paraje la *compuerta* interpretar el sonido que surge del interior del cerro “se hinca en esa roca escuchan cómo viene el tiempo es decir si trae aire, la lluvia viene con mucho truenos o aire, añade, el que no tiene poder no escucha nada”.⁴⁹ por desgracia no se han recopilado más datos para saber que escuchan aquellos que ha renunciado a ser *saudinos*. A propósito, es interesante la concepción que tienen respecto a la muerte de un *saudino*.

Todos los que han sido impactados por una descarga eléctrica trabajan en este mundo o en el otro. Amado Hernández refiere que por lo regular el elegido puede tomar la decisión de incorporarse. Pero en ocasiones esta decisión no es considerada por tratarse de una persona exigida, le cae una segunda, y si vuelve a negarse puede ser alcanzado por una tercera descarga provocaría el fallecimiento de la persona.⁵⁰ Esto ocurre con el propósito de obligar a trabajar al iniciado desde otro plano, auxiliando en el ciclo agrícola.

La corporación es consciente de los cambios y retos para mantener vigente una práctica. A diferencia de otras corporaciones los *saudinos* son rigurosos al permitir el ingreso. Pues la consideran una práctica reservada a los “elegidos”,⁵¹ no hay registro de la aceptación de una persona por tener la voluntad de trabajar, o ser iniciado por algún miembro.

La trasmisión de conocimientos es fundamental para la continuidad de las actividades que desarrollaran los especialistas rituales, pero el abandono de los miembros pone en riesgo su continuidad. Conscientes de ello han buscado estrategias para conservar el conocimiento, por ejemplo, en 2007 el mayor Ángel

⁴⁸ Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 91 años, San Pedro Techuchulco, el 7 de febrero del 2020.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Dato proporcionado por el Sr. Amado Hernández (*saudino*), de 77 años, en San Pedro Techuchulco, el 3 de agosto del 2017.

⁵¹ Cómo se apreciará en el siguiente apartado donde se profundiza en las maneras de iniciación.

Franco al finalizar la ceremonia manifestó su preocupación para asegurar la tradición.

Él Depositó su confianza en los niños y jóvenes “que abracen con fe y carillo la tradición para no permitir que se pierda que “no la agarren” por qué solo Dios sabe a quién va a elegir”.⁵² Esta pequeña acción es una manera de transmitir el conocimiento a la siguiente generación donde el testimonio y la tradición oral son una manera de resguardar y transmitir los saberes. Los actuales miembros apuestan al registro gráfico y descripciones etnográficas de la práctica como una manera de resguardar y transmitir el conocimiento.⁵³

4.4 De las vías de iniciación a los trabajos de sanación y control del temporal

Este capítulo tiene como objetivo examinar las variantes de iniciación de una persona elegida para integrarse al grupo de *saudinos*. En la zona de estudio, está presente la peculiaridad de la posibilidad de iniciarse por medio de una descarga eléctrica. En primer lugar, por el impacto de dos centellas; la primera los derriba y la segunda los incorpora. Y, en segundo lugar, mientras que la persona que es alcanzada por un rayo de manera directa muere, en cambio, cuando el relámpago impacta de manera indirecta tiene más probabilidades de sobrevivir.⁵⁴

Existen registros de dos variantes más para incorporarse al grupo. La primera es haber sido poseído por los aires y haber sobrevivido. La segunda es haber sido alcanzado por la centella y ser curado, pero, su incorporación dependerá de “recibir el llamado”, es decir, a través de sueños Dios le recuerda su obligación. Hasta aquí se otorga una definición parcial del especialista, y se profundizará en líneas más adelante con la descripción puntual en el recorrido para convertirse en *saudino* y en las actividades que realizan. En la visión de los

⁵² Testimonio del *mayor* Ángel Franco el 14 de agosto del 2007 en el cerro de Olotepec. Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizó a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

⁵³ El dos de mayo del 2018 mientras esperaba a las personas para recibir laurel se comentó la existencia de una videograbación que realizó Bernardo Hernández que serviría para rectificar si la manera en que realizaban la ceremonia coincidía con la que realizaban los antiguos compañeros.

⁵⁴ En las entrevistas se ha identificado que existen personas iniciadas por una cola de rayo. Como se ejemplificará en líneas más tarde.

pobladores, el cerro resguarda en su interior los elementos que intervienen en la elección de una persona.

4.4.1 El contexto simbólico del Oloteppec y su relación con los *saudinos*

La concepción mesoamericana de concebir a los cerros como una olla de agua donde se resguardaban los bienes para el sustento del hombre, así como el lugar donde surgían los rayos no es ajena para los especialistas de Techuchulco, pues ellos conciben al *Oloteppec* como el lugar donde se originan rayos y centellas. Así como el lugar donde residen espíritus y ancestros que trabajan en beneficio del temporal.

El cerro está conformado en su cima por una depresión de forma circular con un contorno formado por dos líneas paralelas y dos curvas de 6 metros de ancho aproximadamente. Rodeado por árboles de encinos, cedros, ocotes y “ailles” que presentan daños a causa de la descarga eléctrica. Algunos pobladores creen que la descarga eléctrica cae en el cerro y realiza una serie de trayectorias posibles: la primera del cielo cae al cerro y de ahí recorre a las comunidades cercanas. La segunda del cielo a la cima del *Oloteppec* siguiendo a Techuchulco al paraje nombrado “lavadero” y de allí avanza a algún punto de la comunidad en forma de rayo o centella que a provocado la muerte de personas, animales y señalado a los elegidos.⁵⁵

En el trabajo de campo se identificó que los *saudinos* son minuciosos en colocar en perfecto estado los elementos que conforman sus ofrendas evitar los

⁵⁵ Esta idea la ha ido construyendo el Sr. Octavio González Martínez, la expuesto con pobladores del otro lado del *Oloteppec*, *Ocotenco Coatepec*, *Mumana-Atl*, *Ahuatenco*, donde las descargas eléctricas son frecuentes y ha impactado a varias personas y asegura la existencia de una mujer especialista que los auxilia; así mismo con pobladores de la zona de estudio que siembran cerca del lugar, en su platicas ha coincidido que las descargas se originan en el *Oloteppec* y recorren las poblaciones vecinas. Con respecto al espacio de estudio hay una zona donde es más frecuente el impacto. Argumentando que anualmente cae cerca del lugar y recorre distintas direcciones. Cerca del espacio identificado por el informante hay terrenos que no se siembran y por años se han utilizado como tierras de agostadero. Muy cerca de ahí el rayo ha cobrado la vida de varios animales, un exmiembro fue a recoger varios caballos y en el trascurso del regreso fue impactado por una descarga provocando la muerte de sus animales y a él los estragos propios de los iniciados. En junio del 2001 Erick de Jesús que llevaba sus vacas a pastorear fue impactado por el rayo y falleció. E incluso el informante que tiene un corral cerca asevera haber sido arrojado junto a su hijo de manera indirecta por ese mismo rayo. Conversación con el Sr. Octavio González Martínez, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 20 de agosto del 2018.

componentes rotos o números impares, en especial, el maíz tierno que acompaña a las ofrendas el 14 de agosto. La planta no debe presentar daños y tener íntegra la espiga porque le atribuyen connotaciones con lo sagrado.

Posiblemente los especialistas visualizaron que a través de la planta del maíz se conjuntaba el cosmos, de la misma manera que el árbol cósmico.⁵⁶ Las raíces de la planta se relacionan con la parte húmeda, oscura, el inframundo. El tallo, hojas y la mazorca con la parte terrestre como alimento para las criaturas que lo habitan, y la espiga con la parte celeste, con los lumínicos rayos, centellas y con los ancestros.

La premisa anterior coloca al maíz como el medio donde se unen los tres planos del universo. Existen elementos que refuerzan la relevancia de la planta. El nombre con el que se conoce al cerro es *Olo-tepec* vocablo náhuatl que significa “En el cerro en forma de olote”, a esto se añade la sacralidad que los *saudinos* otorgan a la espiga que vinculan con lo sagrado.

La espiga no debe estar doblada o rota porque está destinada a los ancestros. Dios decide a quien otorgarle el don enviando la centella, mientras, los ancestros se encargan de auxiliarlo para que no muera por el impacto. De colocar la espiga rota el elegido corre riesgo de morir y otras connotaciones perjudiciales para el cuerpo humano.⁵⁷

4.4.2 Primera etapa. Las vías de iniciación

La acción de recibir la descarga eléctrica se conoce como “ser exigido” y aplica para personas, animales, árboles, carros y casas. En la comunidad la persona es exigida por dos centellas. Así como las dos variantes previamente referidas.

Los testimonios respecto a la iniciación de personas en el don permiten vislumbrar una diversidad de actividades económicas. El caso de Silvestre Castañeda ejemplifica una manera peculiar que en antaño fue recurrente entre la comunidad dedicada a actividades lacustres:

⁵⁶ *Supra.*, pp. 24 y 35.

⁵⁷ Dato obtenido en el trabajo de campo en el cerro de Olo-tepec, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 14 de agosto del 2016. Esta información se ampliará en el apartado “comunicación con lo sagrado”.

Mi abuelo Silvestre fue un integrante que cumplió hasta sus últimos días; él vivía de los recursos que proporcionaba la laguna. Me platicó que se encontraba en su canoa por el Hondo Grande cuando comenzó a llover y sólo se recordaba de una bola de fuego que le impactó y lo arrojó fuera de la canoa. Recuerda entre sueño a un señor, que nunca había visto, que está en el agua junto a él y le decía que no se asustara porque él había sido elegido para curar a las personas y nunca negara el favor a quien lo buscara, cuando despertó dice que ya estaba en la canoa, pero no se explica como llegó ahí.⁵⁸

La cita nos permite sugerir que los *saudinos* desarrollaron una serie de actividades subordinado al aprovechamiento de los recursos y es probable que los especialistas dedicados a la zona lacustre solicitaran en el cerro la abundancia y por consiguiente el culto al agua no se reserva sólo al líquido pluvial, sino consideraba el agua que alimentaba a la laguna.

El relato del mayor Everardo Franco permite apreciar la fuerza con que la descarga impacta al cuerpo, es decir, la manera violenta en que lo arroja e incorpora en la misma zona:

Tenía un rebaño de seis borregas que llevaba a pastorear al llano, de regreso a mi casa comenzó a llover. Ya estaba cerca de mi casa por el rancho de don Crispín, sólo vi una bola que venía hacia mí me cayó dejándome sordo y ciego. No recuerdo el tiempo que estuve así de pronto mi reflexión me regresaba en mí mismo y me decía que me había alcanzado el relámpago. El primer impacto me arrojó entre 10 a 15 metros sacándome del camino y cruzándome al otro lado de la zanja, trataba de levantarme agarrándome de las habas que había sembradas, pero sentía mi cuerpo desprendido. Trataba de incorporarme agarrándome de las plantas cuando sentí otra descarga que me volvió a pegar y me regresó por el mismo sitio donde me golpeo la primera vez.⁵⁹

En la cita se vislumbra la violencia de la descarga seguida de la pérdida del sentido de la persona, según los informantes, en este lapso de tiempo⁶⁰ el

⁵⁸ Entrevista al Sr. Juan Castañeda, 55 años aproximadamente, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 noviembre del 2021.

⁵⁹ Entrevista realizada por Guillermo Franco al *mayor* Everardo Franco, de 52 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018.

⁶⁰ Los informantes refieren que cuando son impactado la descarga pierden la conciencia de la realidad o tiempo, y la lucidez comienzan a venir después de un rato o con el tiempo y recuerdan cosas que soñaron mientras estaban privados.

elegido puede soñar con Dios que le encomienda cuidar las tierras de las inclemencias del temporal, o en palabras de nuestros informantes “escucha en su mente como van a trabajar el temporal y curar a las personas”:⁶¹

Cuando me pegó el rayo, tenía 17 años, venía del terreno de mi papá que estaba detrás del pozo de agua en la curva San Miguel. Sólo recuerdo una luz que me pegó y a un señor vestido de blanco que me decía que le atajara sus animales para que no hicieran daño.⁶²

También recibir la descarga se conoce como muerte de iniciación porque, en un sentido simbólico, la persona muere y vuelve a la vida. Alfredo Maya refiere la primera centella es de origen femenina, se vincula con el mal, ella da muerte al elegido. Mientras la segunda de origen masculino, relacionado con el bien, lo resucita.⁶³

El caso de Everardo Franco ocurrió a la intemperie mientras arreaba su rebaño a su hogar. Considerando las condiciones del clima se creería que contaba con mayor posibilidad de ser impactado por una descarga; del mismo modo la centella “es muy caprichosa” cuando una persona es elegida no existe lugar seguro donde resguardarse. El ejemplo de Ángela Castañeda y Guillermo Franco nos permiten ilustrar esto suceso:

Yo [Ángela Castañeda] estaba doblando mi ropa y desde adentro de la casa, me encontraba viendo los relámpagos y estruendos de los rayos. Cuando de repente solo vi una bola de fuego y sentí que me pego en la cintura, sentí un dolor fuerte y creí que me había quemado todo el cuerpo.⁶⁴

⁶¹ Dato proporcionado por el Sr. Rosalio Hernández Sosa en compañía de su amigo Carlos Zetina, en San Pedro Techuchulco, el 14 de noviembre del 2017.

⁶² Entrevista realizada al Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), de 67 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo el 9 de septiembre del 2015.

⁶³ Paulo Maya, Alfredo (1989), “Relaciones de poder entre los graniceros de Morelos”, en *Alteridades, Anuario de Antropología*, México, UAM-Iztapalapa, p. 56.

⁶⁴ Entrevista realizada por Guillermo Franco a la *saudina* Ángeles Castañeda, de 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018.

A Guillermo Franco le ocurrió de manera similar, se encontraba llamando por teléfono solo recuerda una luz que iluminó la vivienda y lo siguiente de lo que se acuerda es dirigirse a su casa como borracho. En ambos casos ante el evento fueron curadas de manera inmediata por el temor de volver a ser impactados. Se cree que el cuerpo está lleno de energía y si la personas no es curada corre el riesgo de atraer la centella. Hasta aquí hemos ejemplificado la manera de iniciarse a través de la centella; a continuación, abordaremos otra vía, relacionada con el impacto del rayo.

La centella impacta directamente al elegido, pero cuando el rayo impacta de manera indirecta existen mayores posibilidades de sobrevivir: “solo lo arroja unos metros y lo deja inconsciente”, sin embargo, han muerto personas:

Quando le tocó a Juan Borbolla, estaban desyerbando maíz con otras dos personas en el mes de julio por el capulín [...] Se soltó una fuerte lluvia y se les hizo fácil atajarse debajo de un árbol [no especificó de qué tipo] cerca de ahí había un Capulín grande, ahí cayó el rayo, a ellos ya no les tocó directo, pero aun así mató a dos y solo sobrevivió Juan Borbolla.⁶⁵

Los elegidos por la intervención del rayo pertenecen a un grupo reducido. Por lo regular la caída de los rayos repiten al menos dos patrones comunes: primero, caen cerca de los árboles entre ellos el capulín, encino y ocote. Segundo, la recurrencia de las personas de protegerse de la lluvia debajo de un árbol, como se aprecia en el relato de Alfredo Maya:

A nosotros nos tocó en la loma de Jajalpa andábamos al pique (desyerbar) de la zanahoria con Luis Sosa, Reynaldo Beltrán, Leonardo Rivera y yo [Aureliano Maya] tenía 17 años. Recuerdo que llevaba puesto un gabán y sombrero de lona. Cuando se soltó la lluvia nos fuimos atajar debajo de un capulín y cercas de ahí se escuchó un ruido. Al recobrarlos del impacto mi gabán estaba lleno

⁶⁵ Es un relato estructurado por dos entrevistas. La Información inicial fue proporcionada por el Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de septiembre del 2015. En una plática posterior con el sr. Alejandro Medina clarificó algunos puntos desde su experiencia en el lugar impacto. Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021.

de agujeros como los que provoca los “toritos” pirotécnicos y mi sombrero como si lo cortaran con navaja.⁶⁶

En las personas exigidas por el rayo son más notorias las marcas y daño provocado en su cuerpo. Los que sobrevivieron perdieron parte de la oreja junto con el sentido de oír parcial o totalmente, espasmos en ojos y marcas en el cuerpo.⁶⁷

Además del golpe de centella y del rayo, existe otra vía para incorporarse al grupo de *saudinos*: haber sido poseído por los aires y haber sobrevivido. Existen dos clases de aires los buenos y los traviesos, estos últimos son perjudiciales para el hombre porque provocan náuseas, vómito, mareo, diarrea, dolor de cabeza y en ocasiones la pérdida del oído y las facultades sicomotrices. Estas entidades anímicas habitan en distintos espacios: las tierras de cultivo, el cementerio, las aguas estancadas, el monte o el llano. Por lo regular, este padecimiento se cura por medio de la limpia con ruda, artamesa, pirul, un par de limones o yemas.⁶⁸ Si esto no funciona se dice que te “habían agarrado los aires”, y por medio de los *saudinos* y sus experiencias oníricas se sabía el tipo de ofrendas que requerían los aires para aliviar a la persona:

Chico sordito andaba cuidando sus animales cercas del canal y se le hizo fácil acostarse en un llanito [...] Los aires son peligrosos y si te cruzas o encuentras cerca en el momento que están haciendo sus variedades te chingan, de esta manera le pasó a chico perdió el oído y quedó mal. Los *saudinos* trataron de curarlo, esto consistió en llevar al llanito donde había enfermado comida: mole, arroz, frijoles y pollo todo colocado en trastes de barro nuevos para que comieran los aires, pero, ya no lo dejaron.⁶⁹

⁶⁶ Dato proporcionado por el Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 72 años, en San Pedro Techuchulco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 19 de octubre del 2017.

⁶⁷ Cabe aclarar que este dato se proporciona para ofrecer una descripción del fenómeno más puntual y no es con intención de ofender o hacer burla de nadie. En las entrevistas las personas iniciadas por el rayo presentaban daño en un ojo el cual parpadeaba de forma inusual y presentaba dificultades para mantenerlo abierto, problemas auditivos y orejas con daño o partes restante. Los informantes manifiestan que estas dificultades surgieron a raíz de recibir la descarga del rayo.

⁶⁸ Entrevista realizada al Sr. Erasmo González Torres, de 79 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015.

⁶⁹ Entrevista realizada al Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, el 20 agosto 2020.

En la cita se aprecia el sentido perjudicial que los pobladores otorgan a los “aires traviesos” entre ellos provocar la pérdida auditiva, dificultades en la coordinación motriz y provocar la muerte. El hecho de haberse recuperado era una prueba fehaciente de que debía incorporarse al grupo. Además de este padecimiento Francisco Arzate, es decir “chico sordito” al poco tiempo fue exigido por el cielo.⁷⁰ En este sentido, según los informantes, existe una relación estrecha entre los aires y las descargas eléctricas: “una persona que se enferma seguido de aires pronto será exigida”.

4.4.3 Segunda etapa. El sueño como medio para llamar a los iniciados

La consolidación de una persona como *saudino* a través de un sueño donde recibe el llamado es nuevo para el grupo. En agosto del 2020, Porfirio Silvas contacto al *mayor* Everardo con el propósito de incorporarse al grupo. Manifestando que hace dos décadas había sido alcanzado por la centella, en su momento fue curado por varios miembros en el *Olo-tepec*. Pero nunca se acercó al grupo continuado su vida normal hasta que en agosto del 2020 en sueños Jesucristo le recordó su obligación que había adquirido años antes:

A mí me tocó la descarga hace como veinte años por el mes de agosto venía con mi yunta cuando comenzó la lluvia acompañada de granizo recuerdo una luz que me impactó, después, recuerdo estar sentado en el suelo bien jodido por el impacto y por la granizada que me pasó encima, también, de la descarga el timón del arado estaba roto. Para curarme de la centella visité a Yolanda quien me limpió tres veces y me indicó que tenía que ir al *torito* para que me curaran los *saudinos* y contarles lo sucedido. Asistí ese el 14 de agosto, me curaron Don Ángel y otros que no recuerdo, al finalizar me invitaron incorpórame a su grupo si tenía la voluntad de trabajar con ellos. Pero hasta ahí no hice caso. Hasta que el diez de agosto del 2021 a raíz de un sueño que tuve con el señor Jesucristo recibí la llamada para integrarme al grupo. Soñé que íbamos a trabajar a las zanahorias nos subimos al camión para trasladarnos a una milpa cuadrada sumergida como en un pozo. Estábamos cortando la zanahoria que había sobrado en la orilla, de pronto el grupo de personas desapareció y solo vi un par de niños con sus costalitos. Al llegar al punto donde habíamos iniciado a cortar había un camino a manera de callejón, una niña iba frente de mí y atrás un niño avanzamos por el lugar y les dije que nos fuéramos porque ya no había nadie. Entonces volteo atrás para ver al niño, pero en su lugar estaba él señor Jesús con su manto blanco y estaba con

⁷⁰ La relación que existe entre los aires y el rayo se profundizará líneas más adelante.

gran altura, volví a voltear al frente, pero ya no estaba la niña lo que había eran unas barras de copal como palanqueta, entonces, le dije a Jesús sabes que yo no te las quite agarre el copal y se las puse en sus pies. Al volver a voltear con el propósito de ver a la niña había una pareja de personas mayores a quienes les pregunté si eran ellos *saudinos* a lo que la mujer me contestó: nosotros no somos los *saudinos* son los niños. Al voltear atrás para ver al señor Jesús ya no estaba lo único que se encontraba era un montón de cenizas.⁷¹

El sueño fue interpretado como el llamado para incorporarse al grupo y trabajar con ellos. Al contar su visión al *mayor* lo interpretó como la señal de incorporarse al grupo “el señor Jesús no te necesitaba por eso no te había dicho nada, pero ahora te necesita por eso ya es necesario que te incorpores si así lo decides”. Además, en el testimonio se aprecia la función de un integrante como trasmisor del conocimiento para lograr su continuidad en el tiempo. Probablemente los niños representan las nuevas generaciones de *saudinos* que necesitan recibir los conocimientos que ha acumulado el colectivo en el devenir del tiempo en rituales de protección, trabajar el temporal y restablecer la salud. En este sentido los elegidos no deben abandonar su cargo porque contribuyen a que la práctica caiga en desuso.⁷²

4.4.4 “Levantar” al elegido

Antes, cuando una persona era exigida por los *saudinos* se recomendaba que esta permaneciera en el sitio y ahí recibir ayuda de los iniciados. Existía la creencia que cuando pega el rayo los aires afloraban varios metros alrededor y si alguien transitaba cerca del lugar o acudía a auxiliar al exigido enfermaba. Igualmente, se pensaba que una parte de su cuerpo se desprendía y se necesitaba la intervención de los especialistas para restablecerla al cuerpo.

Para contrarrestar a los aires empleaban sus sahumeros, quemando en ellos copal y laurel sahumaban un área del lugar donde había ocurrido el evento

⁷¹ Entrevista realizada al *saudino* Porfirio Silvas, en San Pedro Techuchulco, el 18 enero 2021. Actualmente el integrante rebasa los 60 años y como él mismo lo ha manifestado, aunque es el más grande de edad en el grupo es el más joven como especialista porque sus años como *saudinos* han comenzado.

⁷² La deserción de miembros compromete la continuidad del conocimiento como colectivo. En la creación de este modelo explicativo, hemos detectado el esfuerzo que han realizado como grupo por recuperar y conservar su identidad. Como a continuación se explicará. La anexión del Sr. Porfirio Silvas fue tomada por los miembros como buena porque necesitaba fuerza como grupo y por el carácter del señor, la disposición y compromiso para realizar las ceremonias. Estas cualidades fueron vertidas por los *saudinos* a quienes se le solicitó su opinión.

y después utilizaban sus sombreros para retirar todos los aires. El testimonio de Eliodoro Pallares proporciona más detalles que aplican al cuerpo del exigido:

Cuando comencé a recobrar el conocimiento, vi a Doña Juana que me estaba limpiando con unas hierbas, mientras sahumaba el lugar donde había estado tirado, me dijeron que me estaban levantando.⁷³

El testimonio otorga elementos para reconstruir la acción de “levantar al elegido” que consistía en el tratamiento inmediato que recibía el cuerpo y limpiar el sitio para evitar que la gente que pasara alrededor enfermara. Estas acciones formaban parte del tratamiento para curar del “mal del rayo”.

En cambio, cuando el elegido fallecía no se permitía a las personas acercarse. Antes se debía limpiar el cuerpo de los aires con el sahumero, lo limpiaban y con el sombrero aventaban los aires a un extremo del cadáver para después ser arrojados a un lugar donde no perjudicarán. Una vez terminado de purificar el cuerpo la gente podía acercarse al muerto sin ningún temor de enfermar del “mal de los aires, pero el cuerpo conservaba un olor muy fuerte como azufre”.⁷⁴

A partir del momento que es exigida la persona debe tomar la decisión de abandonar su vida normal e iniciarse como *saudino*. Quien decide trabajar adquiere un compromiso con la comunidad y con las personas que necesiten su ayuda en ésta y en la otra vida.⁷⁵

4.4.5 La primera limpia traza su destino

Cuando el elegido recibe la descarga, sus familiares contactan a los especialistas para tratar de aliviar los efectos, pues la tradición sostiene que la curación debe

⁷³ Dato proporcionado por el Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), en San Pedro Techuchulco, el 9 de septiembre del 2015.

⁷⁴ Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de mayo del 2021.

⁷⁵ En la visión de los especialistas su trabajo no finaliza con su muerte. La muerte representa un ritual de paso donde provee al cuerpo de las herramientas que le permitirán influir desde el otro plano en beneficio de la comunidad. Estos aspectos se profundizarán en el apartado intitolado “La muerte de un Saudino”.

ser enseguida porque existe la posibilidad volver a ser impactado de manera definitiva.⁷⁶

Con frecuencia el elegido pierde la noción del tiempo y de lo que sucede a su alrededor “andas como ido, dificultades para hablar, no oír, debilidad, como adormecido, no fui cociente por dos semanas estuve en cama me llevaban a comer y ayudaban a ir al baño”.⁷⁷ A ello se agrega el dolor de cabeza, pies, abdomen, brazo, pecho o el lugar donde se recibió el impacto, escalofrió, fiebre, la comida sabe desabrida (sin sabor y ciertos alimentos le hacen mal).

La curación se realiza en la casa del elegido y con el grupo presente, el ritual se lleva a cabo de la siguiente manera: “iniciamos, con la presentación como congregación explicando lo que en tradición significa formar parte de los *saudinos*”.⁷⁸ Entonces pide al señalado que diga o señale la parte del cuerpo donde recibió el impacto de la centella o el lugar donde más le duela, por ejemplo, si le rezumba el oído es porque lo recibió en la cabeza, si le cuesta caminar lo recibió en el pie.⁷⁹

De acuerdo con su visión el aplicar medicina para combatir los malestares de la descarga es poner en riesgo al enfermo porque “los aires que trae el rayo son de naturaleza caliente, al aplicar medicamento aumentar el calor corporal y esto puede provocar la muerte”.⁸⁰ En este sentido podemos establecer que los malestares que provocan los aires son: ojos rojos, mareo y en ocasiones vómito, falta de hambre, fiebre, y, por último, los que queman el cuerpo.

El tratamiento para aliviar los estragos de las descargas consiste en tres curaciones. La primera con la finalidad de aliviar el dolor y dotar de protección.

⁷⁶ Dato proporcionado por el *mayor* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

⁷⁷ Entrevista realizada al *saudino* Guillermo Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 22 de enero del 2021.

⁷⁸ Entrevista realizada al *saudino* Guillermo Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 22 de enero del 2021.

⁷⁹ La curación tiene dos propósitos la primera es evitar ser impactado por la descarga, la segunda es auxiliar en los malestares, que no desaparecen al momento y duran meses. El especialista de Almoloya Jacobo Siles manifestó que a pesar de haber sido curado del mal del rayo estuvo en cama tres meses creyendo que jamás volvería a caminar. Testimonio recuperado de la plática que los *saudinos* sostuvieron en el Instituto Politécnico Nacional en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

⁸⁰ Dato recuperado de la plática entre especialistas, Coatepec, Texcalyacac, Techuchulco, respecto al efecto que provoca la medicina en un cuerpo que había sido alcanzado por la centella. Trabajo de campo en el cerro de Olotepec, el 2 de mayo del 2018.

En el segundo acercamiento debe elegir entre trabajar como miembro de la corporación⁸¹ o solicitar la curación para aliviar las molestias; no obstante, en ocasiones esta decisión no es considerada, la persona se le cura y toma la decisión de no trabajar “se le limpia, pero le vuelve a caer”. El *mayor* Amado manifiesta que esas personas han sido exigidas y si reniegan otra vez de su obligación pueden ser impactados por una tercera ocasión, pero esta vez el cielo se la llevará, es decir, fallecerá la persona.⁸²

La información para tratar “el mal del rayo” se obtuvo a partir de tres generaciones de *saudinos* entre los que existe años de trabajo de diferencia.⁸³ La primera curación se lleva a cabo en el altar familiar del enfermo se inicia prendiendo el sahumerio y colocándole copal blanco y laurel para recrear el ambiente propicio, con anterioridad se le preguntaba al enfermo que escogiera una flor de su gusto esta tenía que estar bendita, pero, para agilizar el proceso actualmente se emplean gladiolas rojas del altar mayor o benditas. Éstas se emplean para limpiar a la persona junto con cera bendita, agua bendita y laurel. En este primer acercamiento con el grupo a Ángeles le preguntaron ¿comadre va a limpiar con nosotros?⁸⁴

De acuerdo con Amado Hernández en la segunda limpia el elegido debe decir si quiere ser curado nada más o ser curado para trabajar dependiendo la respuesta recibía un tipo de curación. Esto es, existían dos tipos de limpias, una para quienes van a trabajar, otra para los que no quieren trabajar. Mientras otros

⁸¹ Dato proporcionado por el señor Tomas Jaime Huertas, en San Pedro Techuchulco, el 14 de noviembre del 2017.

⁸² Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

⁸³ La clasificación se realizó en función de las actividades que un grupo desarrollaban y en la siguiente generación fueron menos frecuentes; es evidente que existió un trabajo en conjunto al menos entre la segunda y tercera generación. La primera generación integrada por Aurelio Maya, Eleodoro Pallares, miembros que por cuestiones de trabajo se ausentaron fuera de la comunidad y al volver ya no se integraron al grupo. La segunda compuesta por Amado Hernández una persona clave que junto a Armando García recibieron la encomienda de transmitir su experiencia a la siguiente generación y la tercera generación compuesta por la actual corporación.

⁸⁴ Esta misma pregunta le repitieron en la segunda y tercera curación. Entrevista realizada por Guillermo Franco a la *saudina* Ángeles Castañeda, de 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018.

especialistas refieren que la manera de curar es la misma con la opción de elegir al finalizar el tratamiento.⁸⁵

En la segunda curación se realiza con ruda, artamesa y una palma bendita con la que proceden a limpiarlo de manera rápida y violenta a esto se le agrega la presencia de cartón pequeño con puntos negros que el elegido debe observar un largo tiempo, después ver la luz del foco y dar su interpretación “yo les respondí que miré al instante el rostro de Jesús”.⁸⁶

Para aliviar a la persona del “mal del rayo” se realizan tres limpiezas para contrarrestar los malestares en la última curación con un Cristo bendito, su copal bendito (el que coloca debajo del *Torito*) guardado de una temporada a otra, en ocasiones se les proporciona el resto de las ofrendas copal, laurel, cera, para preparar en té: “una cera bendita que nos ilumina igual que el cristo que llevan los *saudinos* y me soplaron con laurel, copal y alcohol bendito”.⁸⁷ Hasta aquí finaliza la curación para quien decide no trabajar.

La persona como agradecimiento puede invitarlos a comer, la situación se presta para reiterar la invitación para ser parte del grupo:

Después de invitarles una comida vuelve a preguntarme si voy a curar con ellos, al no responder comentaban entre ellos que no insistiera el tío Ángel de convencerme. Por lo que después de comer les pude responder que si trabajaría con ellos lo que se alegraron y convivimos festejando que ya era parte de ellos.⁸⁸

Quien decida trabajar luego de ser curado, una vez terminada la curación, se le ordena que vaya al altar a pedir fuerza para trabajar y posteriormente se le

⁸⁵ Es necesario aclarar que la información obtenida del *mayor* Amado Hernández corresponde a la curación para quien quiere trabajar. En su momento no se le interrogó en qué consistía la curación para quien solo quería ser sanado.

⁸⁶ Entrevista realizada por Guillermo Franco a la *saudina* Ángeles Castañeda, de 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018.

⁸⁷ Entrevista realizada al *mayor* Everardo Franco, de 52 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 mayo 2018.

⁸⁸ Entrevista realizada por Guillermo Franco a la *saudina* Ángeles Castañeda, de 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018.

entregan las herramientas con los que va a trabajar y, conforme se le confieren, le explican para que sirven:⁸⁹

El sahumerio, copal y laurel crean el ambiente de humo que se emplea para trabajar, agua bendita, la cruz de palma para hacer té y dárselo a beber a las personas es una forma de curar, el sombrero para espantar el mal aire que tienen las personas o cuando hay un evento de lluvia o bajas temperaturas cae rayo y granizo se utiliza el sombrero para ayuntar las nubes y se vaya el granizo esto me lo explicó don Ángel. Así como sahumerio que se prende por primera vez y un morral para trasportarlos.⁹⁰

Lo que sucede después es opcional se puede hincar la persona en el altar el tiempo que dure el rosario en su honor o el nuevo miembro debe pedir una misa en el Santuario de Chalma donde se deben lleva flores para agradecer:

Tienes que ir a ofrendar una misa de cueva, tú la pagas y llevas flor, se va agradecer porque te pego la centella y estaba peligroso, además para que tú obtengas más poder, no nada más porque sí, para que el día que trabajes el temporal no te pasa nada.⁹¹

Si por algún motivo no puede realizarse la misa en Chalma, puede celebrarse en la capilla del poblado, colocada bajo el patronazgo de “La preciosa Sangre de Cristo”, sitio especial para los *saudinos*, pues antes de ser cercado acudían ahí para regresar el aire y el granizo cuando el temporal venía descompuesto. El último paso para consolidarse como *saudino* consiste en presentarlo ante la mesa en la cima del Olotepéc donde se agradece a los ancestros por auxiliarlo y recobrar la salud a raíz de recibir la descarga eléctrica.

4.4.6 Amuleto de protección ante la centella y enfermedades

⁸⁹ El informante manifiesta que conforme fue curado le explicaron para que servían cada herramienta, “pero honestamente lo escuchaba y no lo tomaba en cuenta hasta más adelante le pregunte a Angelito” Entrevista realizada al *saudino* Guillermo Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 22 de enero del 2021.

⁹⁰ Estas herramientas que le son entregadas por primera vez lo van a acompañar en esta y en la otra vida a la persona que ha decidido aceptar la misión de ser *saudino* para trabajar el temporal y curar enfermedades, este punto se esclarecerá en el apartado correspondiente al entierro de un *saudino*.

⁹¹ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

El propósito de la curación del mal de rayo es reducir la energía del cuerpo y evitar ser impactado de nuevo.

En el trabajo de campo del cinco de mayo del 2019. En plática con el *saudino* Guillermo nos mostró una bolsa roja que describió como una especie de *amuleto*.⁹² Este se entregó al final de la curación que le realizaron los especialistas Ángel y Ángela quienes le indicaron:

Que lo bendijeron en la iglesia para que no me volviera a caer el rayo y lo guardara en una bolsa que fuera importante para mí y que éste a su vez lo guardara en otro contenedor para evitar que se desgaste con el tiempo, este amuleto no debe ser tocado por otra persona ajena a su dueño; además, dijeron que lo trajera conmigo todo el tiempo y en tiempo de lluvia me protegería de los truenos, pero aún más para curar a una persona enferma y con ello no pase nada.⁹³

Imagen 29: Amuleto de protección



Los especialistas le atribuyen un carácter de protección ante las enfermedades y descargas eléctricas. Fotografía de autor el 5 de mayo del 2019.

⁹² Dato obtenido en campo en el paraje nombrado *Yacahuiztli* lomita, el 5 de mayo del 2019.

⁹³ Entrevista realizada al *saudino* Guillermo Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 22 de enero del 2021.

Su función reside en proteger al usuario de ser impactado por una descarga eléctrica, evitar enfermar de aires y una serie de malestares que acompañan al rayo, al curar en el monte como parte de tradición se trabaja con energía, el talismán, evita que recolectemos energía nociva y para curar a quien realmente lo necesita.⁹⁴

Los elementos que integran la protección son una aproximación, pues como manifiesta el especialista se le entregaron compuesto por: dos fragmentos de cuarzo, fragmento de copal blanco, cruz de palma bendita y laurel. Por último, le indicaron que lo debería traer siempre, porque en tiempos de lluvia lo protegería de los truenos, también puede ser empleado para curar al no contar con otro elemento como lo sugiere el relato de Venancio, “Entonces él sacó una bolsita que siempre andaba colgando y me limpió y me dijo que en la tarde me limpiarían bien en su casa.”⁹⁵ Y su función relevante está en evitar que el usuario enferme al tratar enfermedades.

4.4.7 El mal del rayo

En el trabajo de campo del 2 de mayo del 2019 Margarito Franco, miembro de los *saudinos*, presentó a una chica llamada Jocelyn originaria de San Nicolás Coatepec y residente de Metepec.⁹⁶ En 2006 mientras cabalgaba al lado de su padre fueron impactados por un rayo y por desgracia su padre falleció. En su momento fue curada del “mal de rayo”, sin especificar el lugar; pero sí el procedimiento. Fue curada con hierbas de monte hirviendo, de la misma manera que se baña a una mujer después del parto⁹⁷ pero a pesar de haber transcurrido trece años los malestares continuaban.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Entrevista realizada al Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 de junio de 2020.

⁹⁶ Este día Jocelyn subió al cerro como invitada y con el propósito de finalizar su proceso de curación; se le mostraron los parajes y la manera correcta de ofrendar, este día fue como una capacitación y se le hizo la invitación para el 14 agosto, si ella así lo decidía este día sería su recibimiento como nuevo miembro. Trabajo de campo en el cerro de Olotepec, el 2 de mayo del 2018.

⁹⁷ La descripción de la curación con hierbas calientes es un método similar empleado por los ahuizotes en Xalatlaco. Método que no es bien visto entre los especialistas que visitan el Olotepec. Trabajo de campo en el cerro de Olotepec, el 2 de mayo del 2018.

Con el propósito de aliviarse decidió visitar a “los *saudinos* de Techuchulco que alivian esta enfermedad”, y en específico a Ángela Castañeda. En la comunidad estableció contacto con Margarito Franco quien realizó la curación del “mal del rayo”, quien le explicó que la curación que había recibido era incorrecta:

Quando alguien es impactado por la centella su cuerpo queda impregnado de calor y por lo mismo no se debe aplicar sustancias calientes. Al aplicarle más energía se realiza un corto circuito, el cuerpo está lleno de energía y sí le aplicas más la persona puede convulsionar o darle un paro cardíaco.⁹⁸

Los *saudinos* son reconocidos por tratar “el mal de rayo”, facultad que les han permitido establecer lazos de reciprocidad con otras corporaciones para tratar enfermedades. Recordemos a Albores, quien refiere a tres graniceros del municipio Joquicingo que intervinieron en la curación del *quicazcle* Carlos.⁹⁹ En este sentido los *saudinos* le reiteran su apoyo a Prócoro, único miembro activo de los *quicazcles*, para trabajar en conjunto y que no exponga su salud al trabajar sin compañía porque los malestares se deben combatir “con nuestros chompitas”.

4.4.8 Recepción y despedida de los *saudinos*

La incorporación de un nuevo *saudino* al grupo de especialistas es un proceso que inicia al ser señalado por la centella, continúan las curaciones del mal del rayo y finaliza al presentar al nuevo integrante ante la mesa para después incorporarse al grupo y con el tiempo recibir el llamado para trabajar.

La persona que es impactada por la descarga tiene que acercarse a los *saudinos* para ser tratada. En casos específicos los especialistas se acercan al impactado para comprobar su elección:

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ Albores, Beatriz (1997), “Los *quicazcles* y el árbol cósmico...”, *Op. Cit.*, p. 391.

Como era miembro de la junta vecinal de la capilla decidí ir a dar la vuelta y dar las gracias que me había apoyado pues cuando me cayó el rayo tenía una gorra de la virgen. Estaba agradeciendo a la virgen por protegerme. –cuando Doña Ángela con otro señor que también curaba me dijeron que si era verdad que me había caído la centella –les respondí que si –me preguntaron que si me había dejado alguna señal y les dije que me había quemado toda la espalda –me dijeron que le enseñara –respondí que estábamos en un recinto sagrado –dijeron que no importaba que no era nada malo –me quite la camisa y les mostré –ellos me dijeron que me visitarían para curarme y así fue ellos me curaron y con ellos me alivie completamente.¹⁰⁰

En el caso de Margarito fue iniciado junto con su hijo por una cola de rayo. Al inicio fue tratado por Arturo Lara quien manifiesta que las heridas eran profundas. Desconocemos el motivo, pero él no finaliza la curación, sino los especialistas que abordan a Margarito en la Capilla para verificar que había sido elegido.

Hasta el momento desconocemos la razón exacta por qué solo en agosto se aceptan a los nuevos. Quizá obedece a la idea que los *saudinos* trabajan con la energía. En mayo no lo pueden iniciar porque no tienen fuerza, pues suben al cerro con la finalidad de pedir energía para trabajar. Mientras el 14 de agosto como las cosas ya “enverdecieron” sus fuerzas aumentan y si consideramos que el maíz de elote tierno como un elemento que se vincula con los iniciados es en agosto, es decir cuando inicia a dar frutos.

En el trabajo de campo en mayo del 2019 asistió a la ceremonia Jocelyn invitada por el *saudino* Margarito quien la trató del “mal de rayo”. Este día se le mostró los parajes, la manera de ofrendar a las cruces y explicaron someramente porque se ofrendaba y frente la mesa concluyó su curación. El motivo de pedir a Jocelyn que subiera al Olotepec obedece a que las curaciones inician en casa del señalado o del especialista y finalizan frente a la mesa con la intervención de dos miembros. Al finalizar las actividades del 2 de mayo se le extendió la invitación para subir en agosto y si era su decisión este día se recibiría. Este acto corroboró que en mayo o noviembre puede finalizar el proceso de curación, pero

¹⁰⁰ Información obtenida en el trabajo de campo, en *yacahuiztli lomita* el 5 de mayo del 2019. Dato proporcionado por el *saudino* Margarito Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 5 de mayo del 2021.

su presentación como nuevo integrante está reservado a la estación del maíz tierno y en la cúspide del Olo-tepec.

Los motivos para desarrollar la ceremonia de coronación en “el alatar de la mesa” nos remiten a implicaciones agrícolas, simbólicas agregando la clandestinidad en la cima de las montañas lejos del control eclesiástico y político condiciones propicias para una continuidad a través del tiempo. Estas características quedan registradas por Gustavo Velázquez en el siglo XX:

En la parte poniente de la antigua laguna, hay una montaña que se llama Olo-tepec, que precisamente se encuentra en la vecindad del Santuario de Chalma.

El doctor Felipe Castañeda Casas, originario de Almoloya del Río y conocedor de las costumbres de Techuchulco y Texcalyacac, afirma que existía la tradición, confirmada por el padre Ponce de León, de la existencia de un verdadero seminario de “brujos”, en Olo-tepec, que debe entenderse como una institución que mantenía las enseñanzas prehispánicas entre los indios Bautizados.¹⁰¹

Gustavo Velázquez recupera un dato notable del Olo-tepec aludido como el sitio de reunión de especialistas con una estructura similar a un seminario, esto es, encargado de resguardar e introducir nuevos miembros en ceremonias de origen mesoamericano.

A continuación, se va a reconstruir el recorrido que realiza el miembro que va a “coronarse” en agosto. El iniciando debe cargar con su propia ofrenda. El punto de reunión es el *Ojo de Agua* donde lo presentan con los miembros que no intervinieron en su curación. Este día él no participa es instruido y se limita a observar cómo se conducen, algunos le transmiten ánimos de lo afortunado “porque si te das cuenta de cuántas personas somos en el pueblo y no a cualquier le otorga este don solo Dios sabe quién va a señalar”.¹⁰² En ocasiones

¹⁰¹ El autor recupera un dato clave en el siglo XX con el propósito de explicar la función del cerro como sitio recurrente para la coronación de personas como especialistas. Es probable que lo haya recuperado de la tradición oral u observación directa, pues, Ponce de León no escribe lo referido por el Felipe Castañeda. Velázquez G. Gustavo (1973), *Quiénes fueron los matlatzincas, Toluca, México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, p. 73.

¹⁰² Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizó a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

a pesar de que el elegido reside en el pueblo ignora las veredas y se sorprenden al ver a los iniciados caminar con seguridad sobre un camino accidentado que conduce al paraje nombrado *crustutus*. Se le explica que ahí también se ofrenda, los componentes de las ofrendas y cómo debe colocarlas y la manera correcta de arrojar el agua bendita al terminar de adornar cada cruz.

Al llegar a la mesa el *mayor* y los demás miembros se arrodillan en el altar principal y dicen “buenos días te venimos a pedir permiso, vamos a trabajar”. Se llama a la gente que se acerque para presentarse a los que se van a recibir agradecen que el cielo haya enviado a uno más. Se reza el rosario en honor y agradecimiento por haber sobrevivido. En 2016 se recibieron dos personas en su honor se ofrecieron los misterios de Gloria, mientras, el *mayor* se incorporó y se rezaba: “Dios padre danos fuerza señor te pedimos que la cures a las personas que nos mandaste para trabajar y también protege a todos los que vienen hasta aquí por ti”.¹⁰³

Después de limpiar la mesa se adornan las tres cruces de la parte superior con maíz tierno y cañas en forma de X, se colocan los elotes tostados en pares frente a cada cruz. Colocan las ofrendas, flores y encienden las velas en la oquedad intermedia y bendicen las ofrendas con agua bendita.¹⁰⁴

Una vez ofrendado se les piden a los integrantes a recibirse hincarse frente al altar donde deben rezar y pedir fuerza para trabajar. En esta posición deben permanecer el tiempo que duren en visitar los parajes restantes la compuerta, *El Torito* y *El pescado*.

¹⁰³ Dato obtenido en el trabajo de campo, realizado el 14 de agosto del 2016.

¹⁰⁴ El párrafo se construyó con el material obtenido en distintas estancias en la comunidad en la ceremonia de agosto del 2016-2021.

Bernardo Hernández en 2007 capturó en video la celebración del 14 agosto en ella se incluye la coronación de Germán como *saudino* y su testimonio mientras permanecía arrodillado frente la mesa: “Que pensó cuando estaba en el altar. Estaba agradeciendo a Dios que me dio la oportunidad de servirle si el me escogió fue porque algo vio en mí. Voy a tratar de ayudar a la gente”.¹⁰⁵

Imagen 30: Las primicias del maíz ofrendadas al *torito*



Fotografía de autor, 14 de agosto del 2016.

Entre los cambios que suceden esta estación son las variantes al ofrendar maíz al torito que depende de quién ofrenda. Una consiste en colocar el maíz en dos grupos, en pares, frente al “torito”. En otra se coloca en forma de X en torno a la piedra “como recompensa por su ayuda”.¹⁰⁶ Esta forma de ofrendar está registrada en grabaciones otorgadas por Hernández Pulido en 2006 y 2007 donde aparecen los *mayores* Amado Hernández y Ángel Franco ofrendan de esta manera. La forma se asimila a la cruz en aspas de San Andrés o tal vez sea la reminiscencia de una técnica de origen prehispánico nombrada *encoatar* la milpa, la cual:

¹⁰⁵ En la presentación de German Pulido es levantado del altar al finalizar la limpia de personas y especialistas. A diferencia del 2016 que son incorporados antes de barrer el espacio de las impurezas y participan en las limpias. Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizó a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido. Y Dato obtenido en el trabajo de campo, realizado el 14 de agosto del 2016.

¹⁰⁶ Esta manera de ofrendar se conserva cuando dirigen el grupo el *mayor* Everardo o la segunda Ángela o su esposo Ramiro García, pero cuando faltan por lo regular se coloca de manera distinta.

Es una técnica ancestral heredada del tiempo de la coa. Se siembra por pasos, se clava la coa y se echan las semillas. Entonces se aterra y se hace una campana que cubrirá la mata en el futuro. Se hace una hilera y cuando se llegue al fin de ésta se hace la otra en otro carril, volviendo al revés, serpenteando y se va paso a paso, a la mitad de las campanas del carril que ya se ha sembrado.

Esto es encoatar [sic] la milpa. Con ello se logra que la milpa no se encime y que las matas, no compitan por los nutrientes. Cada una de ellas tiene su espacio. Así la luz del sol penetra en la milpa y ésta goza de la fuerza que le da el calor solar.

A su vez cuando llega el viento fuerte, la milpa resiste mejor al no estar demasiado juntas las matas y no se crea el efecto dominó. En el maizal se observan las diagonales y se forma la llamada Cruz de Quetzalcoatl y siempre queda una mata en el centro del cruce de diagonales. Entre mata y mata de maíz se suele echar semillas de frijol que crecen en mata y semillas de calabaza. Así se acostumbra el policultivo.¹⁰⁷

En la ceremonia cada elemento tiene un significado vinculado a la parcela o al maíz. En este contexto no es fortuita la manera de colocar el maíz y flores el orden obedece a un significado que no con la información actual se permite ser dilucido del todo.

Imagen 31: El desenlace para tratar el “mal del rayo”.



En la imagen se observa el apoyo de los compañeros para incorporar y recibir a los nuevos miembros. Fotografía de autor, 14 de agosto del 2016.

¹⁰⁷ Arqueología mexicana, “Encoatar la milpa”, extraída de la cuenta de Instagram arqueología viva de México: <https://www.instagram.com/p/Ce2HBTzOzz6/>, consultado el día 16 de julio del 2022.

Cuando se terminan de adornar los parajes, los miembros regresan a la mesa para levantar a los integrantes los abrazan y les dan la bienvenida como nuevos miembros:

Ante la sagrada cruz hermano te damos la bienvenida, te damos las gracias a ti por haber querido formar parte y a tu familia por acompañarte [...] Hemos pedido a Dios te de fuerza y esperemos que con esto tu sanación pueda completarse y a partir de este momento puede ser de nosotros y trabajar juntos.¹⁰⁸

Amado Hernández, añade, en este momento se les debe recordar sus obligaciones no sólo se trata de subir y colocar ofrendas, se debe de trabajar en el temporal y de manera permanente a quien lo necesite, así como cumplir en las tres estaciones mayo, 14 de agosto y noviembre.¹⁰⁹

Con esta recomendación el nuevo miembro se integra al grupo donde la interacción con los compañeros es fundamental para la trasmisión de conocimientos desde la fabricación del material de trabajo, curar y en ocasiones conocer la ubicación del Olotepec:

El tío Ángel fue quien empezó a enseñarme a hacer las crucecitas a cómo limpiar y soplar a formar parte de esta costumbre del pueblo sabiendo que esta era una costumbre y escuchar del famoso “torito” yo no supe de esto hasta que me toco la centella.¹¹⁰

La acumulación de experiencias y conocimientos que el grupo ha acumulado es perceptible en la figura del *alpequi*. Él trasmite los saberes al grupo en momentos

¹⁰⁸ Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizo a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

¹⁰⁹ Entrevista realizada al mayor Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

¹¹⁰ Entrevista realizada por Guillermo Franco, a la *saudina*. Ángeles Castañeda, de 48 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de mayo del 2018. Una versión similar a Ángela manifestó German Pulido al momento de recibirse que a pesar de haber vivido dentro de la comunidad desconocía la celebración y la ubicación del *Torito*. Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizó a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

específicos de manera personal como el ejemplo citado o en la celebración de ceremonias. En campo se ha registrado el momento en el que ilustra al grupo para intervenir enfermedades o vinculadas a la fertilidad.

4.4.9 La muerte de un *saudino* y peculiaridades de su rito funerario

Las labores de un *saudino* no se limitan a las estaciones, actividades en el temporal o curar de manera continua a lo largo del año. En el trabajo de campo hemos identificado una dimensión más del trabajo que le atribuyen a los *saudinos* que han abandonado el plano terrenal, vinculados con los ancestros y el ciclo agrícola.

La intervención de los ancestros en el ciclo agrícola ha llamado la atención de investigadores que estudian comunidades campesinas. Catharine Good desde la visión de los nahuas de Guerrero refiere que los muertos intervienen directamente en la actividad agrícola controlando las lluvias, la productividad de las plantas y la tierra, trayendo el viento, con ello, las nubes y la lluvia.¹¹¹

Antonio de Jesús Enríquez propone que su trabajo inicia desde el momento de depositar el cuerpo en la tierra, el cual terminará alimentando a la tierra. También intervienen en el crecimiento del maíz rigiendo sobre las fuerzas benéficas para el sustento del que comen vivos y muertos, y por último auxilian en las cosechas dándoles la fuerza a los pobladores para que trabajen.¹¹²

Los autores coinciden en que el trabajo de los ancestros es primordial para el desarrollo del maíz nutriendo la tierra y enviando lluvia. Mientras Jessica Colín¹¹³ alude que los ancestros fueron personas que habitaron la población y al morir pasaron a formar parte del universo. Pero, para que esto suceda se tienen

¹¹¹ Good, Catharine (2001), "El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero" en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coordinadores), *Cosmovisión e identidad de los pueblos indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las artes p.278.

¹¹² Sánchez Enríquez, Jesús Antonio de (2015), *Op. Cit.*, p. 722.

¹¹³ Colín Arriaga, Jessica (2017), *El papel de los santos, las advocaciones marianas, la cruz y los ancestros en el ciclo agrícola de San Agustín Potejé, Almoloya de Juárez, Estado de México*, tesis de Historia, Universidad Autónoma del Estado México, p. 145.

que cumplir un conjunto de actos que inician desde el fallecimiento de la persona, el tratamiento del cuerpo, la manera y posición de enterrarlo.

La propuesta de Colín es acertada considerando al ritual funerario como un acto inmerso en la cosmovisión local donde el cuerpo recibe un tratamiento y se dota de enseres que le permitan el tránsito al plano espiritual y de alguna manera influir sobre los elementos.

A continuación, se realizará una síntesis del ritual funerario con la finalidad de contextualizar el proceso final en la vida de un *saudino*. En la comunidad no reside un cura; en este sentido, son los familiares quienes ayudan a bien morir al agonizante.¹¹⁴ Le colocan entre las manos un cirio pascual o vela previamente bendecida en la misa del fuego nuevo en Semana Santa para guiar su camino el cual está comenzando a oscurecerse.¹¹⁵ Regularmente acompañan esta acción oraciones y despedida de familiares.

La muerte es anunciada por el doblar de las campanas. Los familiares buscan a la persona que va a fungir como padrino. Él adquiere el compromiso de levantar al difunto, es decir, dar al cuerpo el tratamiento que le permita iniciar el viaje y asegurarse que reciba cristiana sepultura. Su labor inicia con la solicitud a la iglesia de flores, veladoras, velas, y agua bendita¹¹⁶ y dirigirse a casa del ahijado.

El grupo se traslada con el sahumero encendido al domicilio del difunto en la puerta el padrino forma una cruz con el humo que se desprende del sahumero, la misma acción se repite en la entrada de la habitación donde se encuentra el cuerpo. Con el sahumador se crea una tercera cruz sobre el cuerpo depositado en la cama, a continuación, deposita el incensario a un costado.

¹¹⁴ Este ejemplo solo aplica cuando la persona está en agonía y no aplica a las personas que murieron a solas. El fallecimiento de una persona está acompañado de augurios. Cuando una persona va a fallecer se escucha al muerto cómo se queja por eso ladran los perros porque ellos lo escuchan mejor. “Cuando era niña mi cama estaba aún costada de la ventana que daba a la calle [General Álvaro Obregón] dirección que recorren para llevar a los muertitos al panteón y cuando lo escuchaba iba corriendo con mi abuelita quien me decía que no me espantara que había venido a traer a alguien”. Dato proporcionado por la Sra. Felipa Ramírez, en San Pedro Techuchulco, el 3 de febrero del 2016.

¹¹⁵ Dato proporcionado por la Sra. Edith Pulido, de 47 años, en San Pedro Techuchulco, el 3 de febrero del 2018.

¹¹⁶ Cuando la persona fallece en la madrugada sin importa la hora se busca al presidente de la junta vecinal para que replique doble y si hay posibilidad le proporcione algunos elementos descritos para ir a casa del difunto.

Ahora con el apoyo de su familia deben vestir al ahijado con ropa limpia o cumpliendo una petición especial.¹¹⁷ Las prendas deben pasarse por el humo e ir sustituyendo prendas. Al final se le colocan las alpargatas, especie de sandalias fabricadas con lazo, estas cumplen la función de socorrer al difunto en su viaje al otro mundo, porque en algún momento debe viajar entre nubes por eso necesitan zapatos ligeros si fueran pesados el muertito se caería.¹¹⁸

Al terminar de colocar los atavíos el bienhechor con el apoyo del sahumador marca una cruz sobre el piso donde se coloca el cuerpo varios minutos, para que la tierra los reciba en esta posición el padrino enciende una cera y entrelaza sus manos con el cadáver para sostener la vela.

Después de un rato el cuerpo se debe mover a un sitio más amplio y colocarlo encima de una mesa, pero antes se debe preparar el espacio. Se les pide a los familiares una sábana blanca, se le sahúma y coloca en la mesa, marcan una cruz con el humo y con ayuda depositan el cadáver donde reposa un tiempo antes de pasarlo al féretro.

Debajo de la mesa realizan una cruz con el humo del sahumero, y con arena o cal se forma una cruz colocando en cada extremo una veladora. También se coloca una calabaza cortada la mitad, cubierta con cal. El colocar estos elementos obedece a la creencia que al morir una persona los aires malignos se manifiestan. La calabaza atrae los aires y la cal funciona para segarlos.¹¹⁹ De esta manera evitan que las personas que visitan al difunto enfermen.

El primer día es un acto familiar donde los más allegados lo visitan y se preparan para la velación del día siguiente, recoger leña para la fogata, acarrear agua, lavan ollas y cazuelas, piden mesas y sillas “es como un preparativo para celebrarle su fiesta, ya que se va a reunir con Dios”.¹²⁰

¹¹⁷ La Sra. Leonila refiere que un joven tenía una buena amistad con su esposo y un día le comento que quería que lo vistiera como si lo hubiera bautizado...Entrevista realizada al Sra. Leonila Martínez, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del 2021.

¹¹⁸ Entrevista realizada a la señora Juana Monroy, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, el 3 de febrero del 2018.

¹¹⁹ La Sra. Clara López Martínez, refiere que su vecino el Sr. Jesús quien era *saudino* rociaba cal en el patio de su casa y en la calle para que su familia no enfermara de aires. Entrevista realizada a la señora Clara Martínez López, 49 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de junio del 2017.

¹²⁰ Entrevista realizada a la Sra. Juana Monroy, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, el 3 de febrero del 2018.

Antes de colocar el cuerpo en el ataúd, éste es sahumado y rocían un poco de agua bendita. Ya dentro del ataúd, los familiares deben conseguir y colocar en los costados una serie de atributos que le permitan realizar su traslado. Un bule con agua bendita tapado con un fragmento de copal; una escoba fabricada con palma real bendita y un ramillete de romero.¹²¹

Un atributo extra que acompaña a los difuntos es el *arquitio*.¹²² Fabricado con varas de rosal y adornado con papel crepé y flores de migajón. Este se coloca a un costado del ataúd y se lleva a misa. Otro acompaña a la cruz a los nueve días cuando se levanta la cruz. Según los pobladores auxilia en su viaje al muertito lo consideran como una extensión del hogar, pues, representa un refugio como un lugar a donde se dirigen, otros piensan que son como las puertas que el muertito tiene que pasar para llegar a su destino.¹²³

Imagen 32: Arco que acompaña al ritual funerario



Fotografía de autor, 14 mayo del 2018.

¹²¹ Existe un dicho en la comunidad que reza: “si abundan los difuntos en los primeros tres meses es signo que habrá buena cosecha. Considerado como un buen pronóstico para las tierras la presencia de muertos en el mes de enero. Otro refrán similar refiere que si hay fruta temprana habrá poca cosecha”. Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

¹²² Arco con el cual se entierra a la persona, se coloca otro en el novenario junto a la cruz y un terceo al cabo de año; su costo oscila entre los 1000 a 1200 pesos. Fotografía de autor, tomada el 14 mayo del 2018.

¹²³ Entrevista realizada a la Sra. Juana Monroy, de 68 años, en San Pedro Techuchulco, el 3 de febrero del 2018.

En este punto termina la descripción con el propósito de explicar en un primer momento el papel que desempeñan los difuntos habituales. En segundo lugar, introducir los elementos que acompañan al cuerpo de un *saudino* y su función.

Es frecuente que los pobladores expresen su punto de vista respecto a la muerte “si abundan los difuntos al iniciar el año es signo que habrá buena cosecha” o “si hay fruta temprana o abundante habrá poca cosecha”. Ambas concepciones son atribuidas a los muertos y como advierte Antonio de Jesús Enríquez cumplen la función de nutrir la tierra.

El tratamiento del cuerpo de un *saudino* ocurre de manera similar, pero, se le añaden elementos para trabajar en la otra vida. El *mayor* Amando nos explicó que como compañeros de tradición es un deber del grupo visitarlo:

Lo recomendable es el trabajo en conjunto donde cada uno debe pasar con el sahumero limpiar la caja y le soplas, en realidad, el cuerpo se debería limpiar como cuando muere por el rayo por la cantidad de energía que tiene el cuerpo. Se les pide a los familiares sus instrumentos con lo que trabajo en vida; sahumero, sombrero, morral, cruces, en ocasiones ya están adentro, colocas los restantes, barra de copal blanco, laurel, una flor de gladiola o la flor que elegiste al momento que te limpiaron. Una palma real y varias cruces de palma.¹²⁴

El relato es sensato pero limitado al no especificar en qué momento ocurrió el evento, acaso, en el transcurso del día o en la velación del cuerpo y si fue un trabajo en conjunto o de forma individual y las connotaciones negativas al no colocarle sus enseres.

¹²⁴ El informante refiere que perteneció a una corporación integrada por “Don Luis Sosa, con mi suegro Pedro Medina, Don Juan Valdín, Don Jesús Valencia y Ángel Franco.” Atestiguando más de una ocasión el deceso de algún compañero. Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017. Por desgracia el día 16 de abril 2019 falleció el *mayor* Amado Hernández Terán. Su ausencia nos permitió apreciar algunas armas. En la cabeza del ataúd se le colocó el sombrero, encima del féretro [de izquierda a derecha] se colocó la escoba y después cuatro cruces de palma, morral y el sahumero. En el costado izquierdo se colocó la gladiola roja. Por desgracia ignoramos quien los colocó.

Llama la atención que el día del sepelio de un auxiliar o especialista en el trascurso del recorrido o el momento de enterrarlo llueva de manera torrencial y en ocasiones a los pocos días el cielo exija a otras personas.¹²⁵

Imagen 33: Llamando a los abuelitos



En la fotografía se aprecia a Guillermo en la mesa mientras enciende las velas destinadas a los ancestros. Fotografía de autor, 2 mayo del 2020.

En este contexto la muerte para los *saudinos* representa un ritual de paso, donde la persona no descansa, sino que pasa a trabar de manera más rígida ya que la colocación de sus armas le permite influir sobre los elementos. Conforme al especialista Amando Hernández cuando un *saudino* muere se va al cielo a trabajar, él se encarga de barrer los cielos para que venga la lluvia e intervenir ante los elementos perjudiciales que amenazan la siembra.

En las ceremonias de obligación de mayo son invocados mientras se encienden las velas en la mesa con el nombre de ancestros, abuelitos o quienes en vida fueron *saudinos* e integran parte de las entidades que trabajan en el temporal y a quienes también van dirigidas las ofrendas del dos de noviembre como recompensa por su trabajo.

¹²⁵ De acuerdo con entrevistas, material fotográfico y asistencia al funeral y sepelio en distintas ocasiones de 2018-2021.

4.5 Creencias vinculadas con el trabajo de lo *saudinos*. *Manifestación de lo sagrado*

En la estación de mayo del 2018, mientras se convivía, surgió la pregunta a quién se dedicaban las ofrendas. El *mayor* Everardo Franco respondió que a distintas entidades entre ellas a Dios. Su interlocutor pidió le explicara cómo se manifestaba en estos rituales. De acuerdo con el *mayor* Dios se manifestaba en diversas maneras. Entre ellas como un hombre de avanzada edad:

Mi tío Ángel era estricto con los compañeros para realizar las cosas bien. Nos comentó que una ceremonia por algún motivo, que no recuerdo, fue el último en bajar. Iba descendiendo en la bajadita que conecta a la mesa en eso se le apareció [porque no sabe de dónde salió] un hombre descalzo vestido de blanco y de barba larga también blanca. Mi tío le pregunto dónde iba y él le contestó que iba ir adelantito por unas cosas y luego se iba a regresar, a él solo lo vio mi tío y siempre que bajábamos nos decía yo aquí lo vi.¹²⁶

Este hombre fue asociado con el ser supremo que se dirigía al altar principal. Otra relación con lo sagrado es el avistamiento de animales al terminar de ofrendar. En una ocasión mientras descendían el tramo más pesado de la vereda que da acceso a la cima observaron un siervo “bajito y muy bonito”¹²⁷ los miraba fijamente y después vieron cómo comenzó a subir. Un ejemplo más sucedió en *Yacahuiztli lomita* cercas a las peñas miraron a un animal, que no lograron identificar, similar a un Koala en la punta de un árbol.

Para los *saudinos* las revelaciones son consideradas como buen pronóstico en el que su trabajo no pasa desapercibido para el creador y sucede al finalizar las actividades. Donde fortalece la función de la ofrenda de comunicar lo sagrado con lo profano en el mismo plano.

Entre las corporaciones que visitan el “santuario” de *Olotepec* los pobladores recuerdan a grupos de rumbo a tierra caliente con habilidades que

¹²⁶ Dato obtenido en campo mientras se compartían los alimentos, el 2 de mayo del 2018.

¹²⁷ Se los aseguro que si se buscará el siervo no lo encontraríamos en todo el monte. *Ibid.*

sorprendieron a los especialistas del valle de matlatzinco y según algunos informantes de este contacto se remite la constante de colocar fruta en las ofrendas.

Cuentan los abuelos que el contacto ocurrió cuando la región de Morelos era afectada por una serie de siniestros, entre ellos, heladas y sequías que había impedido recolectar los frutos de árboles y levantar buenas cosechas en varias estaciones.¹²⁸

Una estrategia que emplearon los pobladores de esa región para tratar de obtener agua fue encomendar a sus Sabios poseedores de una gran sabiduría y ciertos encantos encontrar el lugar dónde se originaban las nubes que se cargaban al lado oriente de su comunidad. Vinieron siguiendo su trayectoria y llegaron a la cima del cerro de *Olotepec*, en ese tiempo no había árboles alrededor del cráter, vieron a lo lejos un torito echado y decidieron bajar. Estaban explorando el lugar cuando en la cima del cráter vieron a unas personas.

La gente de Techuchulco pensó que venían a hacer maldades en el recinto y subieron. Al subir los de Morelos los interrogaron quiénes eran y su motivo de su llegada. Ellos contestaron que eran personas que habían escapado del rayo que habían venido siguiendo las nubes para saber de dónde venían y pedir que les dotara de lluvia para su tierra que estaba sufriendo.¹²⁹

Expresan que una vez que sus árboles y cosechas se lograron regresaron a ofrendar una variedad de frutas endémicas de tierra caliente. Después de un tiempo se integraron con los especialistas de la región y en cada estación peregrinaban al *Olotepec* para obtener un buen temporal.

4.5.1 Nahuales en el Olotepec

El mayor Ángel refiere que en una estación iban a comenzar a adornar en la mesa cuando una persona que venía de por Morelos exclamo ¡mi sahumero! se

¹²⁸ Estos párrafos son reconstruidos con base en la tradición oral de los pobladores, considerando como primordiales los datos obtenidos en la entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021.

¹²⁹ *Ibid.*

le había olvidado. Don Ángel respondió que no se preocupara y utilizara uno de los que tenían. Él respondió que era importante su sahumero. Ángel volvió ofrecer uno de los que llevaban. El objetó que sólo lo había dejado abajo y ahorita regresaba. Ángel expresó que lo vio bajar y puntualizó por donde descendió no había camino “que no conociera el terreno me dice aquí nomas lo deje, pero, conozco no me va a engañar”. Estaban arreglando y cuando lo vieron ya regresó.¹³⁰

Don Ángel no entendió como le hizo para ir por su sahumero. En una plática posterior propusieron que esta persona, tal vez, tenía la habilidad para transformarse en algún, animal, de que otra manera cómo se explicaba haber recorrido tantos kilómetros en tan poco tiempo.¹³¹

Esta concepción que posesiona al hombre con la habilidad de transformarse en perros, lobos, guajolotes o pájaros. Esta no es propia del siglo XX tiene su origen en la abundante documentación del periodo novohispano que refiere que entre los hechiceros y conjuradores de nubes había personas capaces de transformarse en fieras o animales domésticos.¹³²

4.6 Trabajar el temporal en momentos claves: petición de lluvia y separar el granizo

Las ceremonias de obligación celebradas en mayo tienen la finalidad de pronosticar las condiciones del temporal, proteger del rigor del tiempo a las tierras de cultivo y solicitar la lluvia.

En mayo, el maíz tiene dos, tres o cuatro semanas de haber brotado y necesita agua para crecer, por lo regular el día que suben al cerro llueve o en los días próximos y se mantienen las precipitaciones de manera dispersas en mayo.

¹³⁰ El testimonio es propio del *mayor* Ángel Franco, relatado en la entrevista realizada al Sr. Arturo Lara, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 enero 2021.

¹³¹ En la comunidad a las personas de Morelos son concebidas con las habilidades de transformarse o trasformar a alguien más en animal. Un hombre originario de la comunidad se había juntado con una mujer de Morelos cuando discutían el hombre se regresaba a San Pedro con su esposa e hijos, dicen, que se estaba una o dos semanas. En la madrugada escuchan como rebuznaba y se salía de su casa convertido en burro agarraba rumbo al monte y se iba a Morelos. Entrevista realizada al Sra. Leonila Martínez, de 70 años, en San Pedro Techuchulco, el 9 de marzo del 2016.

¹³² Para profundizar en ellos ejemplos consultar *Procesos de indios idólatras* recopilados por Archivo General de la Nación, los manuales de ministros y procesos de idolatría y hechicería en el valle de Toluca durante los siglos XVII y parte del XVIII.

La sequía en mayo pone en riesgo el cultivo de maíz; en la concepción de los pobladores, los especialistas son los responsables de cuidar la planta desde su nacimiento hasta su maduración, aplicando en momentos críticos ciertas artes para intervenir en el clima y hacer llover o alejar el granizo.

4.6.1 Ritual para atraer a la nube

Existen dos relatos que rinden cuentas de la manera que empleaban los especialistas para llamar la nube de lluvia. El primero relatado desde la perspectiva de un hijo de un especialista.

Cuando encontraban una nube que venía bien, no traía granizo, decían la vamos a llamar en una mano sostenían un Cristo y la otra su sahumero. Marcaban la nube extendían sus herramientas cual largo sus brazos y las contraían hacia su pecho esta acción indicaba que estaban llamando el agua.¹³³

El relato describe, en parte, la manera de emplear sus herramientas y el movimiento de manos da la impresión de querer agarrar la nube. La narración nos deja dudas respecto a cómo identificar una nube cargada de agua y cómo se marca la nube.

El segundo relato es contado desde la experiencia como novel. Permite aproximarnos a la ceremonia que realizaba la corporación para atraer las nubes de lluvia. Esta ceremonia se verificaba en una elevación e involucraba la presencia de una piedra con algún petroglifo, acompañado de una serie de elementos y movimientos corporales:

El dos de mayo se dice que se abre el temporal, este día fuimos al cerro llevamos ofrendas para abrir la compuerta para que iniciaran las lluvias. El Mayor en ese tiempo era Don Silvestre el problema fue que ese día no llovió pasaron dos semanas y no había llegado el agua. Entonces don Silvestre nos mandó a mí y otro compañero para que fuéramos al paraje de los machetitos

¹³³ Esta nota que involucra la presencia de un cristo para atraer la nube de lluvia es un ejemplo de lo que parece indicar una variedad de técnicas. Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de mayo del 2021.

(piedra donde están grabados dos machetes) para atraer la nube de lluvia y nos dijo que nos lleváramos sombrero y morral con copal blanco, laurel, palma y sahumerio, nos explicó cómo hacerle. Nos dirigimos al paraje y aplicamos las recomendaciones, pero, después de una hora no logramos nada. A sí que fuimos a verlo y nos acabó de regañar, agarró sus cosas y dijo acompañenme les voy enseñar cómo se hace cabrones, llegamos al paraje encima de la piedra encendió su sahumerio colocó el copal y laurel, sahúmo la palma y la comenzó agitar en dirección en que se encontraba una nube, después su sombrero lo movía cual largo era su brazo y generaba viento que pasaba encima de su la cabeza, decía que con esos movimientos atraía la nube, esto no duró más de diez minutos al terminar dijo que ya estaba y comenzamos a descender al pueblo y a los pocos minutos comenzó a llover.¹³⁴

El informe permite vislumbrar las connotaciones que los *saudinos* otorgaban a sus herramientas para procurar la lluvia mostrando el vínculo entre el viento y la lluvia, donde a diferencia del primer ejemplo se empleó el sombrero y la palma para llamar la nube.

En la cita llama la atención la realización del ritual en el paraje con la piedra grabada con dos machetes. La presencia de piedras en los rituales puede obedecer a un trasfondo cultural asociado con el origen del mundo, elementos acuáticos o los ancestros.¹³⁵ En este sentido la ubicación puede obedecer a lugar estratégico para atraer o expulsar las nubes y por consiguiente la lluvia, así como existe en la comunidad un lugar que empleaban para regresar el aire perjudicial para el maíz.

El glifo grabado en la piedra es un elemento vinculado a la lluvia y a los fenómenos que la acompañan, acaso en su origen significaba para los especialistas la serpiente de agua, atributo de Tláloc deidad mesoamericana encargada de enviar la lluvia y descargas eléctricas. Quizás el glifo era asociado con la espada atributo de algunos santos con connotaciones meteorológicas que los especialistas del Valle de Toluca en el siglo XVII invocaban al combatir las nubes.

¹³⁴ Entrevista realizada al Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 70 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 septiembre del 2015. La sorpresa que experimento en su juventud con el paso del tiempo cambio y le atribuye como una acción predestinada por Dios para que ese día lloviera.

¹³⁵ Neurath Johannes, (2008) “Momias, piedras, chamanes y ancestros, un estudio etnohistórico sobre la temporalidad de la muerte del Gran Nayar” en Lourdes Báez Cubero, Catalina Rodríguez Lazcano (coords.), *Morir para vivir en Mesoamérica*, Consejo Veracruzano de Arte Popular: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 20-23.

Por desgracia no hemos encontrado información relacionada con el significado de la piedra y las razones de por qué acudir a este paraje en específico para realizar el ritual de petición de lluvia. Pero sabemos que la presencia de los objetos con filo eran una herramienta que empleaban especialistas en los siglos pasados para cortar los nublados que traían granizo o colas de agua.¹³⁶

4.6.2 La habilidad para manipular los pedriscos a voluntad

En el siglo XVI, Sahagún registró la presencia de un grupo de especialistas encargado de cuidar las tierras de cultivo de las inclemencias de tiempo. Recurriendo a ciertas artes para manipular el granizo y enviarlo a un lugar donde no perjudicara la tierra cultivada. Esta facultad continuó en esencia en el periodo novohispano en el que cada colectivo incorporó elementos del santoral católico para combatir los meteoros o manipular el granizo en beneficio o perjuicio de un grupo en específico.

Los *saudinos* refieren que, para combatir o descomponer una nube de granizo se debe trabajar en conjunto y contar con un lugar previamente marcado que este despejado como la laguna o en el monte para no afectar los cultivos. De lo contrario se dificulta trabajar o atajar el granizo. No es necesaria la reunión de todos los integrantes en un mismo lugar, cada miembro puede trabajar en el sitio donde observe la nube puede ser el patio de su casa como refiere Rosalio:

Quando era niño recuerdo que las casas no tenían bardas algunas tenían palo piques así que podías ver lo que sucedía en las casas contiguas. Nuestro vecino era el señor Atanasio él era *Saudino* y curaba de enfermedad. También cuando se aproximaba la lluvia observaba las nubes si venía una nube negra decía que traía granizo, sacaba en su patio un Cristo y su sahumerio con copal y laurel, los ponía en dirección de la nube y con su sombrero soplabla la nube decía que para mandar el granizo a otro lugar.¹³⁷

De la constante observación de la bóveda celeste dependía la manera correcta de intervención. En este caso el sombrero se empleó para cambiar la trayectoria

¹³⁶ Pérez, Francisco, *Manualito otomítica para los principiantes*, México, 1834.

¹³⁷ Dato proporcionado por el señor Rosalio Hernández Sosa, de 85 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 14 de noviembre del 2017.

de los meteoros. En el siguiente ejemplo incluye la observación, pero, el aliento de los especialistas es determinante:

Cuando observaban una nube que les indicaba que venía con granizo mi papá agarraba su sahumero y un cristo una herramienta por mano y los colocaban frente la nube. Al mismo tiempo trituraban copal y laurel en su boca. Cuando había varios decían para donde lo vamos a aventar si querían que se fuera para el monte o la laguna haya aventaban su aliento hacia a donde indicaban.¹³⁸

En ambos relatos el viento es el factor determinante para cambiar el rumbo, en casos urgentes, a falta de algún objeto para generar viento “se emplean las manos para deshacer la nube”.¹³⁹ Otro hijo de un especialista, agrega, los *saudinos* son mejor que los cohetes. La pirotecnia espanta tanto el agua como el granizo, suspende completamente la lluvia. Ellos tenían la habilidad de quitar los pedriscos, pero sin que dejara de llover y se distinguía como una especie de corriente que se llevaba todo el granizo a un lugar marcado.

El testimonio se complementa con el aporte del *saudino* Amado Hernández al señalar que cada miembro tiene la obligación de trabajar en el sitio donde observe la nube, por lo tanto, en los meses de mayo y junio debe llevar en las actividades diarias el morral con las herramientas para alejar la nube:

Estamos en la milpa en el mes de julio y ves venir una tormenta fea con nubes negras y cuarteadas, esa trae aire y granizo, tienes que alejarlas o deshacer. Cuando empieza a lloviznar uno debe de comenzar a trabajar con el apoyo de tu sombrero y con el sahumero encendido debes quemar copal, laurel y palma, el humo que se genera debes soplarlo en dirección de la nube, así mismo, cuando es grande la nube se debe mascar laurel, copal e ingerir alcohol y escupirlo, mientras que con el sombrero debe procurar enviar la nube o granizo al lugar señalado que tienes para trabajar. Se siente en el cuerpo el peso de esa nube. Hay compañeros que aunque dice que trabajan no lo hacen porque

¹³⁸ Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de mayo del 2021.

¹³⁹ Este método es empleado cuando inicia a caer granizo y no llevas contigo tus herramientas. Información obtenida en el trabajo de campo en el paraje *Ojo de Agua*, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 2 de mayo del 2021.

sienten el peso. Para evitar que descargue la nube entre todos se debe trabajar para retirar la amenaza.¹⁴⁰

En el testimonio se aprecia cómo identificar la nube con pedrisco y la manera que emplean para evitar que descargue. Además de los elementos, Amado Hernández puntualiza que de manera particular invoca a la “preciosita” para proteger al pueblo o curar enfermedades.

El papel del *saudinos* como protector de los cultivos se contrapone al emplear sus facultades de influir en la naturaleza para afectar un grupo en específico. Esta acción perjudicial fue advertida por De la Serna en el siglo XVII:

En una ocasión se habían juntado estos siete a echar un granizo, que estaba en el Pueblo de San Mateo de parte del oriente hacia la Iglesia, y que uno de ellos se quiso adelantar a los otros para conjurarlo, y se dio tan mala maña, que lo echó de esa otra parte de la Iglesia hacia el ponente, y que había hecho mucho daño, y que los demás se volvieron contra él, como contra un mal ministro, y lo prendieron por tal, y porque no había sabido, siendo tan presumido, su oficio.¹⁴¹

La nota permite vislumbrar la capacidad para manipular el granizo de un punto cardinal a otro, así como las consecuencias que provocó el actuar incorrectamente, no obstante, no ofrece más datos para saber su proceder si fue intencional o por travesura como ocurría con frecuencia entre los especialistas para ver las habilidades de sus iguales o su poca habilidad como alude el autor. Entre los *saudinos* es recurrente escuchar que el don adquirido se debe utilizar en beneficio de quien lo necesite, e incluso tienen la habilidad para perjudicar la salud o alterar el clima para afectar a una persona o grupo en específico:

Doña Juana es un ejemplo del poder que tienen los *saudinos* en la naturaleza. En el pueblo había un bueyero que se dedicaba a cuidar los animales al monte o campo los vecinos que les encargaba sus animales le daban 3 o 5 pesos por animal. Doña Juana le daba sus animales a pastorear, en una ocasión al bueyero le ganó el sueño o se descuidó y el ganado bajo a Joquicingo y pisaron los terrenos de chícharo, pero, como entre Techuchulco y Joquicingo

¹⁴⁰ Dato proporcionado por el *mayor* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

¹⁴¹ De la Serna, (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 25.

existía rivalidad los de Joquicingo agarraron el ganado y lo llevaron a la presidencia.

Cuando se enteraron de que su ganado lo habían bajado a Joquicingo y lo tenían allá las personas fueron hablar con el presidente municipal y les dijo: – Van a pagar tanto. –Pero no están cobrando tanto la cosecha completa. Los de Joquicingo no estaban cobrando el daño ocasionado por lo animales sino estaban abusando por la rivalidad.

Al final les cobraron la cosecha completa y doña Juana les dijo: les vamos a pagar, pero se van a acordar de mí. Regreso doña Juana molesta. Al llegar la temporada de lluvia se comenzaron a juntar las nubes, llegó una nube y no la dejó descargar, la paró, junto otra y más nubes el pueblo ya daba miedo porque estaba negro y no dejaba descargar y cuando ya tenía suficientes nubes las mandó a Joquicingo y descargaron allá, ese año no hubo cosecha en Joquicingo el granizo destruyó los plantíos. Un saudino tiene facultades, pero en este caso doña Juana las empleó para mal.¹⁴²

La nota ejemplifica el carácter que se le atribuye a los especialistas en parte el prestigio y temor que existía en siglos anteriores, en el que oponerse o provocar la molestia traía consigo inundaciones en una población.¹⁴³ Un especialista enojado es un peligro, pues cuentan con elementos para influir en la naturaleza, en este caso, retener las nubes y conducir las a una dirección específica con el propósito de perjudicar a un grupo en particular.

4.6.3 Ceremonias particulares para procurar el éxito del sustento agrícola

Existen trabajos particulares a petición de un grupo, o una persona, relacionado al tiempo o enfermedad. Este ejemplo corresponde al tiempo, en las ceremonias de obligación se debe tener cuidado al colocar los elementos, realizar el proceso puntual y, en agosto, se debe identificar el aire para evitar que suba: En el que la acción de limpiar en una dirección o en otra generan resultados distintos. En el momento de barrer frente a *La Mesa*, el hacerlo hacia arriba atrae la helada en mayo y agosto, cae granizo y el aire nocivo a partir de agosto:

Existen testigos de una ocasión que no subí y no hicieron lo que es. Manuel Huertas, Andrés Aguilar y otros me vinieron a ver particularmente. Manuel me

¹⁴² El testimonio es propio del *mayor* Ángel Franco, relatado en la entrevista realizada a la sr. Arturo Lara, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 enero 2021.

¹⁴³ En el siglo XVI el proceso contra *Mixcoatl* y *papalotl*, entre los cargos está el haber inundado comunidades o arruinado cosechas por haberlos echo enojar.

dijo: este temporal no está bien –yo no fui y no arreglaron bien tiene que estar en orden para que el temporal venga bien –haznos el favor de arreglarlo ve a devolver este aire. Les comenté que sí iba, pero alguien me debía acompañar. Lo arreglé con la ayuda de personas que me acompañaron, al bajar les dije apresúrense porque va a llover en el trayecto encontramos a Felipe Pichardo –oye compadre Felipe, vamos deja de trabajar porque ya se viene un aguacero fuerte, como no creyó, le dio risa –hay compadre luego me voy, mero en el *Ojo de Agua* pinche aguacero. Les agradecí por haberme acompañado ya nos vamos, al otro día vino Manuel Hueras y vino a regalarme 300 pesos, me comentó luego se vio tu trabajo, –¡no, no! –es nuestra voluntad –bueno gracias si es de voluntad, me dejaron y arregle el temporal bien. Ellos si creían en mí porque sí lo hice.¹⁴⁴

La presencia de fuerte viento en agosto y septiembre preocupa a los campesinos por la posible caída de hielo que pone en riesgo la producción de maíz. Amado agrega que si él hubiera asistido a la ceremonia de obligación y lo buscaran con el mismo propósito no era necesario volver a subir al cerro, pues refiere que existen lugares para devolver el aire, aunque “algunos que trabajan desconocen que existe una cueva especial para regresar el aire” o en la capilla regresaba el aire o granizo cuando la temporal venia descompuesto.¹⁴⁵

4.7 Técnicas de curación

4.7.1 Sueños hieráticos

La comunicación con lo sagrado se manifiesta en personas iniciadas y puede ocurrir al momento de la descarga o por medio de los sueños se les revelan personas que no habían visto e incluso vírgenes, cristos o santos que les encomiendan alguna tarea. Esta comunicación puede manifestarse al ser alcanzado por la descarga y terminar en el momento de recobrar la conciencia o al cumplir el voto o intensificarse con el paso del tiempo.

El impacto de la centella es un fenómeno violento, el cual puede ocasionar que la persona se prive. Como ocurrió a Leopoldo Pallares quien en este lapso soñó con un hombre que le encomendaba cuidar las tierras de cultivo:

¹⁴⁴ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

¹⁴⁵ *Ibid.*

Cuando me pegó el rayo, tenía como 17 años, venía del terreno de mi papá que estaba detrás del pozo de agua en la curva San Miguel, recuerdo una luz que me pegó y a un señor vestido de blanco que me decía que le atajara sus animales para que no hicieran daño.¹⁴⁶

El relato de Leopoldo Pallares fue interpretado desde la visión de la *mayor* Juana explicando que el hombre que le pidió el favor era Dios, que le encargaba atajar el granizo para que no dañara los cultivos. El especialista manifestó que ésta fue la única ocasión que soñó algo sagrado.

La *mayor* Juana es recordada por los exmiembros y pobladores por tener la habilidad de comunicarse con las entidades sagradas que habitan el cerro de Oloteppec como *El Torito* a través de los sueños semanas previas de subir a ofrendar:

Doña Juana quien era la mayor del grupo decía que semanas antes de subir al cerro en mayo, agosto o noviembre, se le aparecía *El Torito* [de acuerdo con Amado Hernández, se le aparecía en sueños un miembro que ya había fallecido mandado por *El Torito*] en sueños y le decía lo que quería comer, una vez nos dijo que le lleváramos tamales de haba, mole, pollo y arroz, pero sin chicharos, porque el ofrendar cosas redondas atraía el granizo.¹⁴⁷

La nota permite proponer a la *mayor* como el vínculo de comunicación que existía entre el cerro y la comunidad para obtener la intervención de lo sagrado en beneficio de la agricultura y salud.¹⁴⁸ De acuerdo con Julio Glockner la acción de soñar con un santo o ángel se le conoce como sueño onírico, donde las elevaciones geográficas, los espíritus del agua o las semillas del maíz se aparecen en sueños al controlador del tiempo y sólo a él que provee de un sentido y es interpretado al despertar como una revelación divina, que otorga la

¹⁴⁶ Entrevista realizada al Sr. Leopoldo Pallares (ex *saudino*), de 67 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo el 9 de septiembre del 2015.

¹⁴⁷ *Ibid.* Con comentarios del *mayor* Armando Hernández.

¹⁴⁸ sin embargo, este aspecto, no se ha vuelto a manifestar entre otros miembros. Los miembros que le sucedieron solo eran capaces de soñar con el lugar donde el enfermo fue invadido por aires, así como los alimentos que estos demandaban para dejarla, esto se tratara posteriormente.

posibilidad al soñante de asumir un destino que implica el cumplimiento de una función social como controlar el temporal en beneficio de su comunidad.¹⁴⁹

La habilidad de soñar con lo sagrado no está supeditada a un tiempo específico y se puede prolongar por décadas como ocurrió a Porfirio Silvas que después de veinte años en sueños Jesús le recordó su compromiso. En este contexto se cumple lo estipulado por Julio Glokner al referir que los sueños tienen el propósito de cumplir una encomienda especial.

Existía una dimensión del sueño que se vinculaba con la intervención de la enfermedad de los aires.¹⁵⁰ El especialista era capaz de soñar con el lugar donde enfermó de aires a la persona y los alimentos que demandaban para que la persona recobrar su salud.

4.7.2 El sueño como vínculo para intervenir enfermedades

El trabajo del *saudino* no se restringe a influir en el tiempo. Es un grupo reconocido por auxiliar a sanar enfermedades causadas por factores del tiempo el mal de rayo, aire, gota y erupciones cutáneas. Habilidad que ha permitido contacto con la práctica a personas ajenas a la agricultura que conciben a las condiciones climáticas como un factor que beneficia y afecta el desarrollo de la vida en cuestiones de salud, y suben al cerro con la finalidad de aliviarse de una enfermedad en específico o recibir la limpia general.

Por desgracia, la concepción sobre ciertos padecimientos y el tratamiento que se recibía ya no están en vigencia, pero se referirán con el propósito de ejemplificar el tipo de enfermedades que conformaban y las que conservan su *corpus* de conocimiento.

¹⁴⁹ Glokner, Julio (1996), *Op. Cit.*, p.41.

¹⁵⁰ El 13 de agosto acompañe al Sr. Porfirio Silvas a recoger maíz en *xilote* a una loma llamada *La Conejera* en Joquicingo, como a una hora de la comunidad, en el trascurso le iba interrogando respecto a lo curativo. El me comentaba de la dimensión del sueño que consistía en soñar el lugar exacto en donde había enfermado la persona. “En una ocasión me visitó una joven de Almoloya, que no conocía, pero ya había soñado el lugar donde enfermo, cuando terminé de curarla le comenté que si ella había ido a tal lugar [no recuerdo el sitio que específico] y ella me contestó que como lo sabía”. Trabajo de campo en el trayecto a La Conejera, Joquicingo, el 13 de agosto del 2021.

En las siguientes líneas nos acercaremos al conocimiento de por qué a los aires se le atribuyen las enfermedades relacionadas al ambiente. La relación entre hombre y naturaleza la ejemplifica Alfredo López Austin entre los grupos nahuas que estableció una relación directa entre el cuerpo y entorno geográfico con connotaciones benéficas y perjudiciales. En las primeras se encuentran los dolores en las coyunturas asociado al descenso de la temperatura y aumento de la humedad. Esto constituía para los nahuas una prueba de la invasión de los seres fríos conocidos genéricamente con el nombre de “aires”.¹⁵¹

El vínculo entre especialistas y las enfermedades lo ilustró Roberto Maza a través de la denuncia de Esteban Cayetano Pérez,¹⁵² en el siglo XVIII, acusado de ser conjurador de granizo y enfatizando en la capacidad de curar enfermedades provocadas por los “yeyecames” [aires]) mal que contrarrestaba realizando una limpia con ruda, copal y extrayendo del cuerpo objetos patógenos.

En el siglo XX en la comunidad de Techuchulco existía la concepción que los aires se apropiaban de la salud de las personas provocando la enfermedad física o mental. Los aires habitan en el monte, las milpas, zanjas, la laguna, en el poblado, al subir a un carro e incluso al tomar un refresco. Aurelio Maya los describe como:

Los aires son unos seres vivos que Dios los formó, pero los hizo guapos, pero por ser tan guapos mejor los dejó en oculto para que nadie se fijara en ellos que nadie los viera y lo puso abajo como sepultados, entonces esos aires están en la tierra abajo.¹⁵³

El malestar conocido como aires se vincula con los *saudinos* y en torno a ellos celebran una serie de rituales para evitarlos o combatirlos. En la comunidad los

¹⁵¹ López Austin, Alfredo (2009), *Cuerpo humano e ideología, Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 99.

¹⁵² Denuncia de Esteban Cayetano Pérez sobre unos indios que han cometido crímenes contra la fe, Citado por Martínez, Roberto y Rocío de la Meza (2011), “Indios graniceros, idólatras y hechiceros. Cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y prácticas rituales” en *Estudios de historia novohispana*, número 45, Julio-diciembre, pp. 169.

¹⁵³ Dato proporcionado por el Sr. Aurelio Maya (*ex saudino*), de 72 años, en San Pedro Techuchulco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 19 de octubre del 2017.

aires son concebidos como entidades peligrosas “si cruzas por donde los aires están haciendo sus variedades te chingan es peligroso”. Los malestares que presentan las personas se caracterizan por:

A mí los aires me rechingaron, estábamos trabajando con Don Ángel Franco [*saudino*] por *Tierra Colorada*, después de la comida fui al baño al levantarme me sentí un asco de la chingada como si estuviera súper briago e iba tirando el maíz. Cuando llegué me regañó por el rastro que iba haciendo y le expliqué lo que me pasaba. Entonces el sacó una bolsita que siempre andaba colgando y me limpió y me dijo que en la tarde me limpiarían también en su casa.¹⁵⁴

La proximidad con un *saudino* permitió ser tratado de inmediato para contrarrestar los efectos perjudiciales de los aires empleando su amuleto de protección.¹⁵⁵ En una situación distinta la persona enferma recurría a un especialista para tratar su enfermedad, ellos evaluaban el tipo de curación que necesitaba. Usaban copal, laurel, ruda, artamesa, blanquillos y en casos espaciales alcohol para soplar, los informantes agregan que “cuando existía la enfermedad era efectiva la curación”.¹⁵⁶

Es frecuente enfermar en espacios abiertos, al pasar cerca de afluentes de agua o llevar el almuerzo a la milpa. El aroma que desprende la comida en el campo atrae a los aires así que las mujeres que llevaban la comida a la milpa corrían el riesgo de sufrir de aires. Si por algún motivo alguien comía y al instante abría la tierra “se comía uno los aires y se manifestaban con un fuerte dolor de estómago y diarrea”.¹⁵⁷

Los aires perjudiciales implicaban un esfuerzo y costo mayor. Los *saudinos* debían emplear su habilidad para soñar con el lugar donde enfermó¹⁵⁸

¹⁵⁴ Entrevista realizada a la Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 de junio de 2020.

¹⁵⁵ *Ibid.*

¹⁵⁶ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 78 años, en San Pedro Techuchulco, el 12 de febrero del 2016.

¹⁵⁷ Dato proporcionado por el Sr. Rosalio Hernández Sosa, de 85 años, en San Pedro Techuchulco, el 14 de noviembre del 2017.

¹⁵⁸ Tú ibas a ver a Don Silvestre y le decías lo que te pasaba, te limpiaba y si no te curabas regresabas. Él hacía uso de su habilidad para soñar con el propósito de conocer el lugar exacto donde había enfermado la persona y llevar al sitio exacto lo que aires pedían en sueños para liberar a la persona. Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 12 de febrero del 2016.

la persona, así como los alimentos que demandaban para dejarla y recuperar su salud:

La mamá de Don Telesforo se enfermó de los aires por haber ido a su milpa y vieron a don Silvestre para curar a la señora. Él les comentó a sus familiares la señora está enferma de aires y pidió un poco de comida, porque según él soñó que eso pedían los aires, porque según la tenían retenida en su milpa que siembran.

Me mandó y dijo: Llevas comida y que te diga uno de sus familiares donde está su milpa, llegas y les dices buenas tardes, colocas la comida para los aires. Para esto te vas por un camino y te regresas por el otro, le das la vuelta para desorientar los aires, pones la palma en la tierra y le dices vámonos entonces ella va a venir y los aires te van a seguir atrás, te pones alcohol y lo soplas para que se vuelvan ciegos y no te sigan y llegas hasta su casa para devolverla.¹⁵⁹

El *saudino* actuaba como el vínculo de comunicación con las entidades, donde, a través de sueños, identificaba donde los aires tenían enferma a la persona y los alimentos que demandaban en cada acontecimiento variaban: mole, arroz, frijoles, otros pedían dulces, galletas o fruta como pago para dejar a la persona.¹⁶⁰

4.7.3 Los aires que acompañan al rayo y el tratamiento de padecimientos especiales

Cuando un rayo o centella se impacta trae consigo enfermedades o aires, como se ha examinado previamente, el estar expuesto al momento que se liberan provoca malestares:

Mi hermano tenía su milpa cerca del monte y a principios de junio estaba rozando la hierba del maíz, ya en la tarde le agarró la lluvia y se le hizo fácil atajarse debajo de un árbol mientras sostenía la rienda de su burro, solo

¹⁵⁹ Aurelio Maya, nos hace referencia, de una curación de aires cuando era miembro del grupo, donde el *mayor* le explicaba el procedimiento que tenía que realizar, para que la persona enferma se aliviara. Dato proporcionado por el Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 70 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 septiembre del 2015.

¹⁶⁰ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 12 de febrero del 2016.

recuerda que una luz que le pegó al burro y a él lo aventó por los aires, cuando recobró el conocimiento, sintió un ardor en las piernas como si se las estuvieran quemando. Al día siguiente mi papá lo llevó al médico para que lo revisara le dieron medicinas, pero no se le quitó el dolor, estuvo como una semana quejándose decía que le ardían sus piernas como si tuviera lumbre, hasta que le recomendaron ir con don Silvestre Martínez quien era el *mayor* en esos tiempos. Lo que no logró la medicina, el *mayor* lo logró en tres sesiones con el uso de yerbas.¹⁶¹

El tratamiento para aliviarlo consiste en tres sesiones donde emplea un ramo de hierbas y huevo. El especialista golpea con el ramo el cuerpo en especial donde está el dolor, con el huevo limpia de la misma forma. Los materiales empleados una vez ocupados los coloca en una bolsa, solicita una escoba y recogedor para limpiar el espacio donde trabaja y coloca los remanentes en la misma bolsa, la cierra e instruye para ser depositada en la basura. Para finalizar, con el apoyo de su sombrero, retira los aires del espacio donde se efectuó la curación y los lleva hasta la calle para que no regresen.¹⁶² De manera general podemos establecer que los malestares que provocan los aires son que los ojos se pongan rojos, mareo y en ocasiones vómito, falta de hambre, fiebre, y, por último, los que queman el cuerpo. El tratar a personas que presenten aires traviesos o erupciones cutáneas puede iniciar la curación en casa de algún saudino y sugerir al enfermo asistir al Olotepéc para finalizar su curación o hay personas que se encargan de hablar con el grupo en el cerro para solicitar la intervención de padecimiento en específico. “Le pido el favor de una limpia particular quiero que mi esposa pase [...] con usted, si me tienes esa confianza esa fe que pase, lo limpié, me comentó que se curó”.¹⁶³

La curación se realiza frente a la mesa al haber concluido la limpia general de los asistentes. El enfermo es limpiado con un ramo de hierbas de manera rápida y violenta. Después se incorpora otro especialista a la curación donde el

¹⁶¹ Dato proporcionado por el Sr. Pascual Castañeda Martínez, de 71 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de septiembre del 2017.

Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

¹⁶² Información obtenida en el trabajo de campo en La cruz del Embarcadero, el 18 de agosto del 2021.

¹⁶³ En campo hemos identificado que personas asisten a petición de un saudino para finalizar su curación. Entre las que están adolescentes y ancianos. La información entre comillas fue proporcionada por el *mayor* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

trabajo en conjunto es fundamental, colocándose la persona en medio de dos *saudinos*.

Ellos le arrojan copal y laurel previamente triturado, en la boca, arrojándolo en la parte superior e inferior pidiendo al enfermo que abra y cierre la boca “el arrojar laurel y copal sirve para segar a los aires malos que afectan a la salud estando cegados los arrojan con el sombrero y no pueden regresar a la persona”.¹⁶⁴ Hacen los mismos movimientos en la espalda omitiendo los movimientos de boca.

Imagen 34: Limpia especial



Trabajo ejecutado en la cúspide del cerro *Olo-tepec*.
Fotografía de autor el 14 agosto del 2019.

El soplar es una habilidad efectiva para restaurar la salud, pero es utilizada para obligar a los neófitos acatar las reglas:

Yo comencé a venir cuando tenía como 19 años, lo tomaba a relajo y los mayores me regañaban, en especial doña Rogelia de Texcalyacac era muy estricta no podías ni moverse uno que lo regañaba. Cuando uno no realizaba las cosas correctamente le hacían obedecer a fuerza, mientras andaban

¹⁶⁴ Dato proporcionado por la *saudina* Ángeles Castañeda, en el Cerro de Olo-tepec, el 14 de agosto del 2017.

arreglando y se descuidaba le soplaban copal y laurel y enseguida se engarrotaba.¹⁶⁵

El soplar es una técnica efectiva para alejar lo perjudicial, no obstante, comparte una dimensión perjudicial que emplean para corregir comportamientos, cuando hay rivalidad entre especialistas o a manera de juego para comprobar las habilidades de sus compañeros.¹⁶⁶

4.7.4 Poderes curativos de las rocas. El ancestro sanador

Los *saudinos* conforman una corporación estricta que realizaba sus ceremonias de manera restringida, pero a partir del primer lustro del siglo XXI comenzó a tener contacto con un grupo de medicina tradicional, danzantes, difusores culturales que influyeron para la apertura y comportamiento de su conocimiento. En la misma década fueron visitados por González Carlo corresponsal del diario *la Jornada*, más adelante también fueron invitados por instituciones académicas para dar conferencias sobre medicina tradicional entre ellas la Facultad de Antropología de la UAEMéx y el Instituto Politécnico Nacional.

El contacto con otros grupos permitió vislumbrar que la actitud que habían mantenido al restringir el acceso a ciertos parajes, donde solamente los especialistas podían visitar, había provocado que las personas se alejaran y la ceremonia podría caer en el olvido. En este contexto, se comenzó a permitir, hasta cierta medida, el acceso a los sitios, como a José Carlos mientras pronosticaban el temporal.

Además, estaba prohibido el descenso a *La joya*, donde se encuentra *El Torito*, al cual los especialistas en la celebración de mayo, los *saudinos* y los

¹⁶⁵ Entrevista realizada al *mayor* Everardo Franco, de 52 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 mayo 2018.

¹⁶⁶ Por ser asuntos delicados se evitará colocar el nombre de la fuente. En una plática con algunos miembros de la corporación de los *saudinos* se pudo apreciar la tensión e inconformidad con respecto al trabajo de algún compañero. En una plática me pedía mi opinión acerca de un miembro, con el que el interlocutor no había trabajado, pero había escuchado que era un buen miembro y lo destacaban su disposición y fe al realizar las cosas. Enfatizando que pondría a prueba sus habilidades para evaluar su poder. Otro se molestó con otro compañero porque tomó material de su morral sin permiso y dijo que lo iba a solucionar a su manera.

especialistas de comunidades vecinas le piden que les provea de energía para trabajar en la temporada:

¿La piedra tiene poderes curativos? claro que sí es una piedra cargada de energía nosotros que le tenemos fe le pedimos que nos lave, cure y cuide. Se le pide dame poder, se hinca uno para ello ya no le pegas con palma bendita, sino con las dos palmas de las manos. Dame poder te lo pido de todo corazón con mi fe que Dios me dio, para trabajar y curar a quien lo solicite.¹⁶⁷

Esta dimensión sagrada era utilizada solo por los especialistas en cada estación. No obstante, en los últimos años se han difundido las facultades curativas entre los habitantes de la comarca y Estados vecinos que realizan el acenso al cerro¹⁶⁸ con el propósito de pedir la intervención de la entidad en su problema de salud, no estrictamente vinculadas a las condiciones del clima:

Algunos suben enfermos y se alivian. Han subido enfermos con manchas como roña, se le quitó todas las manchas que tenía. Una persona subió con muletas se le permitió acercarse pidió con fe y ese día bajo si ellas. *El Torito* ayuda a curar todo tipo de enfermedades según la fe que le depositas.¹⁶⁹

La intervención de la roca sagrada se debe realizar en conjunto con los *saudinos* ellos le piden que intervengan en favor de quien solicita su ayuda. Se permite el acceso a dos personas por turno, las personas que se acerca “ellos mismo se curan y limpian”. Se hinca y coloca las palmas contra la piedra posteriormente frota las partes del cuerpo en especial el sitio que donde tiene el malestar, otros utilizan la tierra inmediata y la emplean a manera de ungüento; incluso, aprovechan el agua que se almacena en la oquedad que tiene en la parte superior para untarla en el cuerpo. Entre las enfermedades que le atribuye su

¹⁶⁷ Dato proporcionado por el *mayor* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

¹⁶⁸ “Yo fui el último en subir al cerro, luego, me costó bajar donde está *El Torito*, pero no me raje todo con la intención de conocer y me ayudara a vivir más tiempo y fuerza para regresar porque yo no conocía por acá, aunque de niño viví en el pueblo”. El viaje que realizó el Sr. Lucio fue con el propósito de tener la oportunidad de tocar la piedra sagrada. Entrevista realizada a la sr. Lucio Guzmán, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 14 de agosto de 2018.

¹⁶⁹ Datos obtenidos en trabajo de campo en el cerro de Olotepec, el 2 de mayo del 2018.

mediación son problemas de leucemia, fracturas y malformaciones de huesos, parálisis corporal-facial y problemas renales.¹⁷⁰

Otra herramienta que emplean para aliviar males es el “agua de gloria”. Agua bendecida, preferente, del Sábado de Gloria en la ceremonia de mayo que se deja en reposo, sepultada, en algún sitio de la compuerta para sacarla en agosto. Ésta se da a beber a las personas que pacen de aires, mal de ojo u otra enfermedad. Por lo regular se ofrece en el paraje *El Torito* mientras la gente pasa a pedir la intervención del monolito.¹⁷¹

Imagen 35: El ancestro sanador



Imagen 36: Agua de Gloria



Entre las técnicas que emplean para aliviar el padecimiento de enfermedades se encuentran las que ejecutan en las ceremonias de obligación donde se trabaja en conjunto con *El Torito* y emplean el Agua de Gloria. Fotografías de autor el 14 de agosto del 2017 y 14 agosto 2018 respectivamente.

4.7.5 Cruz de palma, cera y copal. Remedio para mitigar malestares

Los *saudinos* auxilian otras enfermedades empleando materiales que recogen al ofrendar en cada estación como lo son las cruces de palma, laurel y copal. Estos se recogen en una bolsa para posteriormente repartirla entre los miembros. Cabe aclarar que no siempre encuentran materiales, pues aseveran la existencia de que suben a recoger para emplearlos en su beneficio. Con estos materiales trabajan entre estaciones y auxiliarse en la compra de las ofrendas.

¹⁷⁰ Este tipo de enfermedades se proponen con base en el trabajo de campo, efectuado en los años 2016-2021. Mientras se comparten los alimentos las personas cuentan su experiencia o de algún conocido que mejoró a raíz de su visita al *Torito*. Platicas personales con los miembros al preguntarles el tipo de enfermedades en que intervenía.

¹⁷¹ La primera ocasión en que nos permitió observar el sitio de donde se extraían las botellas de agua bendita ocurrió el 14 de agosto del 2018. Datos obtenidos en trabajo de campo en el cerro de Olotepéc, el 2 de mayo del 2018.

La reutilización de los materiales crea un producto donde su elaboración tiene un orden establecido que debe respetar el especialista. En la parte superior de la cruz se colocan hojas de laurel; en la misma cruz, en el lado derecho se coloca restos de cera y en la parte intermedia o corazón se introduce el copal. Una vez ordenado le entrega al familiar y recomiendan colocar al fondo de un recipiente para que hierva y se desintegren los elementos. El enfermo la debe ingerir como té o agua de tiempo.¹⁷²

Imagen 37: Altar antes de ser limpiado

Imagen 38: Restos de ofrendas

Imagen 39: Extracción de copal



El empleo de restos materiales de antiguas ofrendas y debajo del *Torito*, donde obtienen la mayor cantidad, lo emplean para tratar enfermedades o trabajar el temporal reside, posiblemente, en la concepción que a través de las ofrendas se manifiesta lo sacro, en este sentido, las ofrendas están impregnadas de las entidades que habitan en el bosque y el *Olotepéc* que de alguna manera intervienen en la sanación o control del tiempo. Fotografías de autor el 14 de agosto del 2020.

4.7.6 “La tradición de sanar es bonita”. Perspectiva del especialista

La ceremonia agosto de 2007 se registró puntualmente en video por Bernardo Hernán. En ella se incluye una serie de preguntas que un periodista hace a los especialistas respecto a la concepción que tienen sobre su trabajo de sanación. Manifestando que “Dios nos elige porque nosotros no fuimos a una escuela, no estudiamos, solo Dios nos envió este don para curar a quien en verdad lo necesite”, por ello “no somos brujos”, sino portadores de una energía que Dios ha mandado en forma de centella para ayudar a las personas a sanar. Donde el proceso es doloroso y provoca miedo. Pero al saber que gracias a su trabajo las

¹⁷² La información respecto a la utilización de elementos para preparar té ya se había obtenido en 2018, pero la manera de organizar los materiales se lo agradecemos al *mayor* Everardo le mostró al neófito Porfirio silva. Dato obtenido en campo en el paraje nombrado *Yacahuiztli* Lomita, el 10 de mayo del 2020. Sobre la relevancia de este paraje se profundizará más adelante.

personas que cree en ellos están mejorando cambian de opinión y curar para ellos es muy significativo, pues:

Curar tienen un significado valioso porque ayudar a las personas sanar es una tradición bonita, fuimos elegidos por Dios no a cualquiera le da. Es bonito ayudar a la gente. Cuando llegan a la casa la primera vez que va uno a curar se siente bien. Saber que va mejorando de la enfermedad. Cuando te dicen sus familiares ya está comiendo, ya durmió. El tercer día ya está completamente bien.¹⁷³

En la actualidad, el tratar enfermedades es la habilidad por la que cada vez son más solicitados y un motivo que ha influido que el grupo sigan vigente. Esto se le atribuye a la presencia de personas originarias de otros países o estados que asisten a la ceremonia para tener oportunidad de tocar a *El Torito* y pedir que intervenga en una enfermedad o recibir una limpia y al mejorar han hecho difusión de la práctica.

Conscientes de la demanda de sus servicios algunos exmiembros se aprovechan para cobrar cantidades excesivas e inclusive algunos dicen haber heredado esa habilidad de su padre que fue *saudino*.¹⁷⁴ El grupo enterado de esta actitud les causa tristeza. Los iniciados tienen las habilidades para curar, no obstante, existen padecimientos que no debe aventurarse a tratarse de forma individual, porque toda la energía perjudicial y enfermedades uno lo absorbe.¹⁷⁵

Para evitar enfermedades se debe asistir a las celebraciones de obligación donde con la intervención del *Torito* se limpian y le solicitan energía

¹⁷³ Testimonio de la *saudina* Ángela Castañeda el 14 de agosto del 2007 en el cerro de Olotepc. Testimonio recuperado de una entrevista que un periodista realizó a los *saudinos* frente al mesa, en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

¹⁷⁴ En la comunidad es recurrente que hijos de antiguos *saudinos* realicen trabajos en la ciudad de México relacionados con la brujería y los pobladores se refieran a ellos como finos porque aseguran haber heredado el don de su padre. También existen personas que se hacen pasar por *saudino* comentando que emplean el copal para trabajar cuando llueve y empieza a caer granizo o para curar a personas por una tarifa para cada tipo de trabajo. Testimonio recuperado en un velorio con las personas involucradas y algunos pobladores, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 15 de julio del 2021.

¹⁷⁵ Dato proporcionado por la *saudina* Ángeles Castañeda, en el Cerro de Olotepc, el 14 de agosto del 2017.

para continuar trabajando, así como ser soplados por sus compañeros son esenciales para evitar que el especialista enferme.

Con respecto a la sucesión del don para curar no se hereda al hijo mayor ni a ninguno es una facultad que Dios envía. Si bien hay familias donde hasta tres generaciones han sido exigidas en todos los casos fueron iniciados por la descarga eléctrica.¹⁷⁶

En este capítulo se pudo apreciar porque Alejandro Robles señaló que el principal atributo de estos especialistas es convertirse en curandero.¹⁷⁷ Fue posible distinguir los padecimientos que se presentan en la población y pueblos aledaños a *Olotepec* y que requieren de la intervención de los *saudinos*.

La etnografía permitió identificar las maneras que emplean para restablecer la salud a través de ofrendas especiales reveladas en sueños, limpias con hierbas y huevos, infusión con restos de ofrenda, agua de gloria, limpias especiales e intervención del *Torito*. La habilidad de sanar está vinculada con las ceremonias de obligación donde se obtienen los elementos para trabajar, se purificar el cuerpo de energías perjudiciales y se solicitar fuerza para trabajar a espíritus y ancestros.

4.8 Rogativas y pronóstico del temporal en las celebraciones de mayo

4.8.1 Las ofrendas en el paisaje como vías para establecer comunicación con lo sagrado

La comunicación con lo sagrado implica realizar una serie de acciones con el propósito de obtener la intervención de los espíritus y los ancestros que habitan en el *Olotepec* en momentos claves del ciclo agrícola. Involucra la preparación

¹⁷⁶ Sabemos que los actuales miembros han tenido por lo menos algún familiar que ha sido *saudino* y creemos que comparte lazos familiares entre los compañeros de alguna manera que no hemos podido conectar. Esta idea no se comprobó por falta de tiempo.

¹⁷⁷ El término es otorgado por Robles, Alejandro (2001), “La montaña del Nevado y su presencia en la etnografía”, en Alejandra Gámez (coord.) *Rituales del agua en una perspectiva comparativa: el tiempo y el espacio de los cerros*, Puebla, Colegio de Antropología Social, Benemérita Universidad de Puebla, p. 127.

de los ejecutores del rito que establecen el vínculo con el mundo espiritual por medio de la ofrenda para obtener buenas cosechas o aliviar una enfermedad.

En la comunidad de Techuchulco se ha identificado que los especialistas suben al cerro tres o cuatro ocasiones al año: tres de mayo, catorce de agosto y los primeros días de noviembre, no obstante, las fuentes refieren dos fechas más, actualmente en desuso, mientras las fuentes refieren el dos de febrero y los pobladores una fecha en junio. Estas ceremonias tienen connotaciones agrícolas que desfilan a partir de febrero a noviembre emparentadas con el ciclo festivo religioso.

El dos de febrero, día de la Calendaría, ha sido abordado por Beatriz Albores y Laura Montes, sin precisar las actividades que realizaba la corporación. Pero en la celebración litúrgica de este día algunas mujeres llevan sus semillas haba, maíz para ser bendecidas con el propósito de proteger la simiente, próxima a sembrarse, de las inclemencias del tiempo hielo, granizo y aire.¹⁷⁸

El tres de mayo día de la Santa Cruz. Es el momento que los especialistas suben al cerro con el propósito de pronosticar como vendrá el temporal, solicitar la intervención de las entidades sagradas y ancestros en el ciclo agrícola, así como pedir la lluvia para favorecer el maíz que ha comenzado a brotar de la tierra.

En junio, de acuerdo con los pobladores, los especialistas subían al cerro para regresar el aire perjudicial. Es un momento crucial porque el aire puede arruinar las cosechas. Esto sucede si el aire derriba el maíz y como es una época de lluvia se pudre el maíz.¹⁷⁹ La información no precisa a donde retornaban el viento, acaso al interior del cerro y en qué consiste esta ceremonia. Cabe aclarar que esta acción no era exclusiva de este mes y se realizaba en función del tiempo.

¹⁷⁸ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 78 años, en San Pedro Techuchulco, el 12 de febrero del 2016.

Por lo regular estas semillas se siembran en tierra de adelantada, de donde brotan los primeros, asechadas por el constante peligro meteorológicos que puede ser arruinar el cultivo frecuentemente el hielo tardío o granizo.

¹⁷⁹ Entrevista realizada al Sr. Gregorio Terrazas, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021.

El quince de agosto día de la Asunción de la Virgen María. Se ofrenda como agradecimiento por los primeros frutos de maíz. Las primicias aseguran que se levantara al menos un poco de maíz. Además, marca un tiempo para comer frutos verdes y tiernos y se trabaja para evitar la llegada de las primeras heladas.

En noviembre, vinculado con el Día de Muertos, los *saudinos* agradecen a los difuntos de su grupo y las entidades que intervinieron el temporal. También agradecen que se lograron las cosechas.

La colocación de ofrendas en las ceremonias requiere que los ejecutores realicen y eviten ciertas acciones. Los elegidos sufren “de un tipo de encanto” en el temporal no pueden comer verde, o sea, lo que genera la lluvia porque les hacía mal, problemas estomacales;¹⁸⁰ abstención sexual días previos a subir al cerro. Características que los pobladores atribuyen a que los anteriores *saudinos* eran más finos y apegados a la tradición.¹⁸¹

4.8.2 El simbolismo de la ofrenda

En las siguientes líneas se problematizar la manera en que los *saudinos* obtienen los elementos para las ceremonias y ofrendas. Los informantes refieren lo que podría ser la antigua manera de organización, la cual difiere con la actual.

Las ceremonias que realizaban los *saudinos* eran tomadas como una celebración que involucraba a toda la comunidad porque era costeadada por ella. Al aproximarse la fecha el mayor destinaba a algunos miembros a recorrer la comunidad a pedir la voluntad, en específico, a las familias que sembraban “eran pocas, pero sembraban mucho”. Se complementaba con la recaudación del dinero que cada integrante había recibido por curar enfermedades entre ceremonias.

En este sentido, los campesinos costean las ceremonias que realizaban los *saudinos* el día de la Candelaria, tres de mayo, junio (fecha que ya no se celebra), quince de agosto y dos de noviembre, con ello condicionaban a lo

¹⁸⁰ Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

¹⁸¹ *Ibid.*

saudinos a estar al pendiente ante un posible riesgo (retraso de las lluvias, evitar la caída de granizo y fuertes vientos) a las tierras de cultivo. El distanciamiento de los campesinos surge cuando los miembros de la corporación comienzan a salir de la comunidad, por cuestiones de trabajo o asistir a una peregrinación lejos dejando las tierras desprotegidas, en ocasiones estas ausencias provocaban que no se levantara cosecha.¹⁸²

Actualmente, la obtención de los elementos de la ofrenda depende de la organización interna y externa de colaboración que los *saudinos* han establecido. Como ya se me mencionó, cada miembro se encarga de comprar: fruta, velas y galletas con sus propios recursos, posiblemente con el dinero obtenido por las curaciones que hacen, así mismo, realiza una cantidad de sus cruces de palma normales y dobles.

Así mismo, reciben apoyo de los representantes católicos (junta vecinal), como posible resultado del rompimiento de un convenio entre campesinos del mismo poblado y la corporación de *saudinos*.¹⁸³ La junta vecinal les proporciona elementos que integran a la ofrenda; Aporte relevante para la continuidad de las prácticas con la condición de que trabajen en favor de la comunidad y se levanten buenas cosechas (manden la lluvia o cierren a la compuerta para que deje de llover).

El ritual es concebido como el medio para intervenir en el plano espiritual: “el orden de las acciones adecuadas frente al arribo pautado de los dioses”¹⁸⁴ que conjuga varios elementos como la organización social, la vida comunitaria y la colocación de ofrendas.¹⁸⁵ Precedidos por especialistas en el control atmosférico en ceremonias específicas de mayo a noviembre con el propósito de pedir lluvia, evitar la caída de granizo, alejar fuertes vientos y heladas tempranas.

¹⁸² Entrevista realizada al Sr. Lázaro Villa, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2016.

¹⁸³ Otra hipótesis sugiere que la aportación de la junta vecinal siempre estuvo, pero a raíz al alejarse la población su papel tomó mayor relevancia aportando una ayuda fundamental para continuar. Pues como se apreció en líneas atrás el apoyo facilita el proceso de recolección y bendición de los elementos, sobre todo, de esta manera el papel de los *saudinos* pasa inadvertida por las autoridades eclesiásticas.

¹⁸⁴ López Austin, Alfredo (1999), *Tamoanchan...*, Op. Cit., p.29.

¹⁸⁵ Good, Catharine (2001), “El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero”, Johanna Broda y Félix Báez Jorge (coord.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Fondo de Cultura Económica, CONACULTA, p. 240.

Después de visitar la Junta vecinal para recoger los materiales los miembros proceden a repartírselos con el propósito de reunirlos con su ofrenda. Habitualmente colocan los componentes en un chiquihuite y éste dentro de un ayate, el cohete, flor y maíz se coloca en tercios y protege con periódico, arpillera para evitar daños. Amado Hernández refiere en su proceder una vez preparado sus cosas los colocaba en el altar familiar o cercas y prendía una veladora. Los canastos y tercios son transportados a caballo y no falta alguien que lleve cargando a cuestas.

Una vista superficial apuntaría que las ofrendas que se colocan “En cada estación, en cada piedra, repiten las oraciones, los adornos con flores, las caricias a la piedra y los ramazos sobre de ellas, la ofrenda de fruta partida y el rocío de agua bendita”.¹⁸⁶ Pero, una mirada minuciosa detectaría la sustitución e incorporación de elementos. Variación en las peticiones y movimientos corporales que tienen como finalidad el crecimiento del maíz y trabajos que necesita.

Las ofrendas colocadas en la falda y cúspide del cerro *Olotepc* es una manera en que los especialistas buscan la intervención de las entidades que habitan el recinto, al respecto López Austin refiere a la ofrenda cumple una función:

El carácter comunicador de la ofrenda implica, como puede deducirse, una doble naturaleza: la ofrenda es un puente, el intermediario entre este punto y el otro, y es una de las formas de expresión con que cuentan los hombres para hablar con los dioses. Es de esperarse que esta doble naturaleza de la ofrenda, al ser tan importante, también haya quedado expresada de diferentes formas en la tradición religiosa mesoamericana.¹⁸⁷

En el caso que nos ocupa hemos podido identificar que las ofrendas van dirigidas a los ancestros, entidades sagradas y a Dios a quienes solicitan su intervención

¹⁸⁶ *Ibid.*

¹⁸⁷ López Austin, Alfredo (2006), “Ofrenda y comunicación en la tradición religiosa mesoamericana”, en Noguez, Xavier y Alfredo López Austin, *De hombres y Dioses*, México, El Colegio de Michoacán, El Colegio Mexiquense, p. 180.

en el ciclo agrícola y cómo lo advierte el autor los elementos que se ofrenda puede otorgar pistas del discurso que expresa la ceremonia, es decir, cumple la función de recrear un origen, pasaje del tiempo u protección.

4.9 Ceremonias de mayo. Acciones y proximidad a los componentes de la ofrenda

En líneas anteriores se hizo un esbozo del propósito de colocar ofrendas en las distintas fechas. A continuación, se profundizará en las celebraciones que se han podido registrar, tanto por artículos, como por el trabajo de campo.

En mayo los *saudinos* realizan dos ceremonias; la primera se celebra el día dos del mes y la segunda se realiza considerando la disposición de los integrantes, puede ser, antes o después de la primera.

La primera estación es el dos de mayo para que amanezca en florado, el día tres en honor a la Santa Cruz. En el *Ojo de Agua* se reúnen especialistas y asistentes. En este paraje se comienza a trabajar:

Es un afluente acuático que proviene del cerro que está lleno de agua en su interior como un cántaro de agua, nuestros antepasados decían que era un brazo de mar que pasaba. Cuentan que una persona del pueblo que tenía mucho poder en esto encanto esa agua. Este venero comunica con el cerro donde ellos [los *saudinos*] pueden sacar patos, pescado, sandía, melón y otros frutos.¹⁸⁸

En la percepción de los pobladores se conciben al yacimiento como una apertura de la montaña sagrada donde los iniciados pueden extraer recursos para alimentar a los pobladores.

¹⁸⁸ Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

Imagen 40: La “enfloración” del Ojo Agua



Emplazamiento en el cual inicial el ascenso al *Olotepic* en este lugar solo se colocan flores, en mayo, y flores y maíz con las primicias en agosto. Se cree que el paraje conecta con el interior del cerro donde los especialistas podían extraer fauna lacustre, semillas y frutas. fotografía de autor el 2 de mayo del 2018.

En este lugar los *saudinos* se hinca, persignar y presentan: “Buenos días ya llegamos vamos a comenzar a trabajar” continúan limpiando el lugar de la maleza. La limpieza del sitio o cruces son la representación simbólica de la milpa o una planta. En mayo, la hierba se debe arrojar atrás del sitio “como si estuvieras limpiando la planta, pero, colocando la hierba como abono”. En seguida se colocan dos pares de gladiola roja; y en ocasiones¹⁸⁹ se coloca una palma y laurel. Para finalizar se lanzan cohetes y los especialistas se despiden prometiendo volver “primero Dios” en agosto.

El camino al segundo paraje inicia entre milpas y paulatinamente se va introduciendo en espacios arbolados, antes del ascenso al bosque, algunos miembros se persignan o piden permiso para entrar, por coincidencia, en la entrada hay un árbol que fue impactado por un rayo quedando impresa una¹⁹⁰ “imagen de la Virgen”.

¹⁸⁹ Antes de iniciar a ofrendar se realiza un balance de la cantidad elementos que tienen y su distribución en los distintos parajes. La colocación de palma y laurel se colocan cuando hay un excedente.

¹⁹⁰ La descripción se construyó con las notas obtenidas en distintas estancias en la comunidad en el periodo 2016-2021.

En la ascensión los miembros se abren paso con seguridad sobre el camino accidentado con dirección a *crustutus*. En este sitio se coloca ofrenda. Mientras los saudinos se presenta y limpian el lugar los auxiliares y asistentes cortan fruta; naranja, melón, manzana plátano, agrupan galletas marías y de animalitos, dulces de agüita o “vero” de varios colores verdes, azules, morados, naranja. Una cruz de palma doble y dos normal, palma, laurel y gladiola roja. Todos los componentes deben colocarse en pares y en perfecto estado.¹⁹¹

Los informantes refieren que los elementos de las ofrendas se han reelaborado a través del tiempo. Por ejemplo, hace como 30 años no se colocaban dulces o galletas, se ofrendaba comida mole, arroz y frijoles, tamales de haba y otras frutas. Esto tiene distintas explicaciones por un lado está el gasto económico y el tiempo para elaborar los alimentos, por el otro el cambio obedece a la manera en que conciben que algún elemento influye en el temporal.

Pongo por caso, evitar elementos que contenga una forma circular porque se llama al granizo. En campo mientras se ofrendaba el mayor externo su preocupación “Algo estamos haciendo mal porque el temporal está descompuesto hay granizo, hielo, aire hay algo buscarle en algo estamos fallando”.¹⁹² La ofrenda es una constante de prueba y error “una vez ofrendamos tunas y cayó una clase de granizada” por ese motivo se sustituyó el fruto, mientras, Ramiro García sugiere que ciertos elementos deben su valor a la colación. En ocasiones se han encontrado ofrendas en los montículos con flores moradas o blancas que la asimilan con la helada, fruta completa melón y naranjas, palomitas de maíz que comparan con el granizo.

Los especialistas refieren que estas ofrendas se colocan con mala intención porque están pidiendo a los ancestros que envíe elementos perjudiciales anteponiendo a la fertilidad y dificultan su trabajo porque la petición ya está solicitada.¹⁹³

¹⁹¹ Con base en el trabajo de campo efectuado el dos de mayo en los años 2016-2021.

¹⁹² Información obtenida en el trabajo de campo, en la *mesa* el 2 de mayo 2017

¹⁹³ *Ibid.* En el paraje nombrado *El Torito*.

Imagen 41: Ofrenda colocada previamente



En la ceremonia de obligación del dos de mayo los especialistas encontraron dos parajes previamente ofrendados. El primero ocurrió en el montículo intermedio de *crustutu* donde colocaron dulces, palomitas de maíz y flores; El segundo acaeció en *El Torito* apréciase al fondo la presencia de naranjas completas, flores moradas y un sahumerio. Desde su visión aseguran que las personas que lo colocaron lo hicieron con el propósito de solicitar *al torito* enviara hielo en forma de helada y granizo. Fotografía de autor el 2 de mayo del 2018.

Discutiendo el significado simbólico que los especialistas otorgan a las ofrendas. Enseguida procederemos a separar los elementos para otorgar una aproximación de su significado o qué función cumple.

La galleta de animales que se colocan en la ofrenda representa a todos los animales que pueden existir tanto en el monte como en los poblados aledaños y representa la fertilidad para que se reproduzcan en abundancia. Al colocar galletas rotas, pegadas o deformes los animalitos que nazcan van a nacer con el defecto que tenía la galleta.¹⁹⁴

Por su parte la galleta plana está relacionada al pan que el hombre necesita para sobrevivir, mientras, la fruta simboliza a los árboles y la variedad

¹⁹⁴ Datos obtenidos en el trabajo de campo, en *La Mesa* el 2 de mayo 2021.

de cultivos produzcan y no se enfermen. Los dulces son para que los alimentos y frutos estén agradables y no agrios, porque endulzarse cambia el estado de ánimo. Todo lo que ofrendamos relacionado a alimentos lo destinamos a quienes están descanso en este lugar y lo saboreen.

Imagen 42: Canasto listo para ser ofrendado

43: Manojos de laurel

Imagen 44: Agrupación de la ofrenda



Fotografías de autor el 2 de mayo del 2018.

Mientras la palma, cruz de palma y laurel atraen la lluvia, pero también le otorgan connotaciones para expulsar lo perjudicial “esto lo masticamos para el momento de trabajar nuestro aliento este bendito”. Utilizará este método para curar a una persona, ya que al momento de soplar expulsa lo dañino de manera similar ocurre con una nube a quien se le sopla para apartar el pedrisco o atraer la lluvia.¹⁹⁵ Tal vez su colocación obedece a la concepción que “todos los que fueron *saudinos* están repartidos en el monte”¹⁹⁶ y trabajan desde el otro plano. Siguiendo esta premisa se les debe dotar de las herramientas necesarias para poder influir sobre los elementos.¹⁹⁷

Las flores que se emplean para enflorar es la gladiola roja, una parte provienen de “los pies del apóstol San Pedro” que al intégralas con el resto pasan a estar benditas. El color verde simboliza nuestro campo y el rojo nuestra sangre.

¹⁹⁵ *Ibid.*

¹⁹⁶ Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021.

¹⁹⁷ Esta es una posibilidad considerando que son herramientas esenciales para trabajar ente los siniestros.

Las velas se relacionan con lo sagrado, el agua bendita simboliza la lluvia y el manto verde la fertilidad como a continuación se advertirá.

En el trabajo de campo percibimos que a los cohetes le atribúan cualidades específicas dependiendo la temporada, la altura de detonación, el sonido e incluso el humo que desprenden.¹⁹⁸ Sin embargo, no se obtuvo información específica, el caso de Ameyalco en Lerma otorga un acercamiento al papel que cumplen los cohetes en la celebración de rituales:

Los cohetes son muchos, los “humeantes” para producir o llamar lluvias, los “silbadores”, “las bombas”, los “relámpagos”, [...] estos imitan el tronido de los relámpagos para llamar a las lluvias, los “ahuyentadores” [...], que sirven para espantar a las “colas de agua”, los “tronadores” que dispersan las nubes y las parten.¹⁹⁹

Imagen 45: Humo del cohete



Imagen 46: Lanzamiento de cohetes



Fotografías de autor el 4 de mayo del 2018.

En San Miguel Ameyalco a la pólvora le atribuyen cualidades para llamar o dispersar la nube. En Techuchulco a los cohetes para desintegrar la nube son

¹⁹⁸ Dato obtenido en campo, en *crustutu* el 2 de mayo 2016.

¹⁹⁹ Cruz Colín, Gerardo (2016), *La incertidumbre meteorológica y el papel de los santos en el ciclo agrícola en San Miguel Ameyalco, Lerma, México*, tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Autónoma del Estado de México, p. 98.

bendecidos y le colocan “fragmentos de laurel y copal como si fuera un *saudino*.”²⁰⁰

De vuelta en la colocación de las ofrendas en *cruxtus*, cada elemento tiene una posición que debe respetarse e incluso los especialistas respetaban una jerarquía para ofrendar²⁰¹ “si somos tres o cuatro, el principal arregla la cruz de en medio los que le siguen a un costado, si no hay disponible una cruz para adornar los demás atrás”.²⁰² En este lugar hay tres cruces, dos juntas y una tercera del lado izquierdo separada unos metros. Existen otros dos montículos separados del resto a unos 100 metros sobre un promontorio.

Se inicia ofrendando en las tres cruces. El *saudino* inicia poniendo la cruz doble en medio y al fondo, en cada costado una cruz pequeña y en cada una de ellas un fragmento de copal, en seguida empieza la colocación de dulces, galletas y fruta; prosigue la colocación de las flores a un costado y, por último, se prende dos velas una en cada extremo.²⁰³ Al terminar de ofrendar se coloca en el montículo intermedio una palma bendita y unas ramas de laurel.

²⁰⁰ Dato obtenido en la plática respecto al uso de cohetes con los señores Pascual Castañeda Martínez y Octavio González Martínez. Hace tiempo el Sr. Octavio apoyaba al Sr. Victoriano Castañeda a recolectar el dinero para mandar hacer los cohetes. El señor Pascual era hijo de Victoriano quien rememora: “mi jefe debía estar pendiente para dispararlos cuando iniciaba a caer el granizo. Pero después por el abuso de los cohetes las nubes ya no llegaban a la comunidad, la rodeaban y se iban”. Conversación realizada en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 20 de marzo de septiembre del 2019.

²⁰¹ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017. Esta información la corroboramos con el material fotográfico y esta manera de ofrendar no siempre se cumple.

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ La colocación de las ofrendas se redactó con base en las anotaciones de campo se basan en el proceder de un integrante de la corporación, por lo tanto, no es una regla sino una variante. Dato obtenido en el trabajo de campo, el 2 de mayo 2018.

Imagen 47: Colocación de ofrendas en *crustutu*



Fotografía de autor el 2 de mayo del 2018.

4.9.1 “Para que caiga con ganas”. El agua bendita personificando a la lluvia

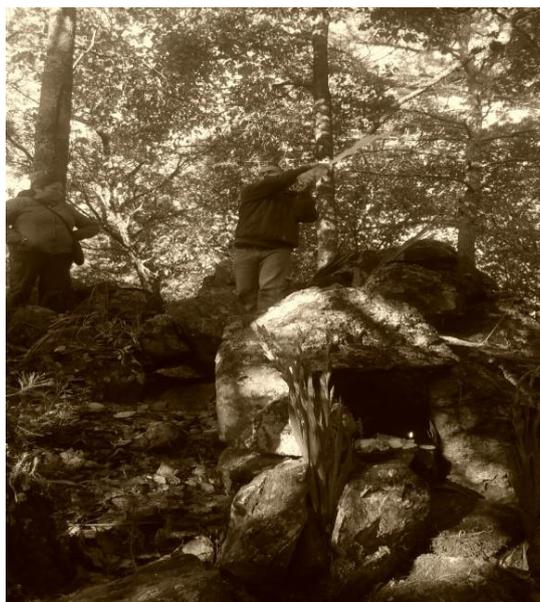
Al finalizar la colocación de los componentes estos se rocían con “agua de gloria o bendita”, cada especialista vierte el agua en cuatro movimientos sobre las ofrendas. El mayor debe iniciar a bendecir con agua bendita la cruz intermedia, después el resto del grupo prosigue, en las ofrendas restantes.

El primero arroja el agua de frente. Haciendo la forma de la cruz, el segundo de espaldas encima del hombro derecho, el tercer de espaldas encima del hombro izquierdo, el cuarto de espaldas por encima de su cabeza.

Los pasos se ejecutan con el propósito que lo ofrendado llegue a los cuatro puntos cardinales. El cuarto movimiento simula la extracción del agua de las profundidades y esparcirla a manera de lluvia: “Échale agua sin miedo, para que caiga el agua para las milpas y las parcelas, de manera contraria se aleja el agua”.²⁰⁴ La detonación de cohetes marca el fin, los *saudinos* se despiden prometiendo regresar y continúa el ascenso en fila a la parte más alta del cerro.

²⁰⁴ *Ibid.*

Imagen 48: Bendición de ofrendas



En la fotografía se aparecía a Guillermo arrojando simbólicamente la lluvia sobre las tierras de la región. Fotografía de autor el 2 de mayo del 2019.

4.9.2 La intervención de los ancestros

La llegada a la cúspide se caracteriza por el recibimiento con el sonido aerófono que brota de la trompeta de caracol²⁰⁵ que manipula Prócoro Izquierdo *quicazcle* de Texcalyacac, en *La mesa*. El paraje es un altar fabricado con piedra y cemento en la parte de superior hay tres cruces de piedra roja, en el centro tiene un hueco y en la parte inferior sobre el suelo dos cruces deterioradas la situada a un costado derecho tiene grabado el nombre de Juana.

En este lugar los auxiliares y pobladores se posicionan frente al altar a unos 10 metros. Coloca una cubierta donde colocan todo lo que se ofrendara y calculan para repartirlo en seis ofrendas. Aquí los dejaremos cortando y agrupando mientras acompañamos a los *saudinos* a crear las condiciones para comunicarse con lo sagrado.

Los especialistas encienden los sahumerios y los colocan en la parte superior mientras limpian la superficie de polvo, restos de ofrenda cera, copal,

²⁰⁵ La presencia del sonido que se recrea a través del soplo cumple la función de recrear un mito vinculado a la creación del hombre, además está relacionado con los especialistas que suben al *Oloteppec*, pues estos curan a través de su soplo y el viento generado por sus sombreros.

flores, maíz, y hojas que arrojan a la izquierda, lo conveniente sería que fuera en la parte trasera, pero lo evitan porque con frecuencia se colocan alimentos que se compartirán al finalizar la ceremonia.²⁰⁶

Sigue la presentación: “hola, buenas...” Los *saudinos* continúan con las actividades y colocan los sombreros boca arriba y el *mayor* o el más cercano a este puesto inicia la petición a los ancestros y entidades, simultáneamente, algún miembro inicia a encender y colocar las velas la abertura intermedia.²⁰⁷ “Les pedimos su ayuda a ustedes que en vida fueron *saudinos*, pero, ya no están con nosotros en persona les pedimos su ayuda para trabajar el temporal, para que crezcan y enverdezcan los frutos de la madre tierra”.

Imagen 49: Elaboración de ofrendas frente *La Mesa*



Fotografía de autor el 2 de mayo del 2018.

Mientras habla los auxiliares toman los sombreros y colocan en cada uno las ofrendas. Al término del coloquio prosigue la colocación, se pasa el sahumero en las cruces, al mismo tiempo, se inicia a colocar la ofrenda, un miembro coloca los mantitos, aquel inicia a colocar las flores, otro coloca en cada cruz superior

²⁰⁶ Con base en el trabajo de campo efectuado el dos de mayo en los años 2016-2021.

²⁰⁷ En campo hemos identificado en tres ocasiones la repetición de este patrón puede hablar y después colocar las velas. El desarrollo de las actividades depende del integrante que dirige la petición en ausencia del *mayor* lo ha realizado la segunda o el tercero. una situación similar ocurre con la colocación de la ofrenda.

una palma y laurel. Una vez adornado se les pide a los asistentes acercarse agradeciendo su compañía y pronunciando:

Les damos la bienvenida a esta parte de nuestra madre tierra, nuestra hermana Ángela va a rezar un Padre Nuestro y un Ave María, para que beneficie a las personas que están mal de la salud, para los que siembren levante cosechas y que venga un buen temporal. - Ángela inicia: Padre Nuestro, que estás en los Cielos... Dios te salve María...²⁰⁸

Al terminar la oración el mayor solicita las proporciones fuerza para trabajar, reitera, su petición por los campesinos de la región que acaban de sembrar y necesitan el agua para el crecimiento de las cosechas; que venga un buen temporal evitando que mandar granizo para que el maíz pueda comenzar a madurar a finales de julio y el día 14 de agosto se pueda ofrecer como ofrenda. El mayor Ángel en 2007 comentó “nosotros venenos a pedir el agua para nuestros campos y solo Dios sabe si la envía”. Para finalizar se vuelven a sahumar las cruces y se les esparce agua bendita por cada miembro del grupo.

Esta preocupación por la lluvia fue registrada por José Carlo González en el 2005 donde los pobladores acompañan a los especialistas al cerro de *Olotepéc* con el propósito de saber si pronto vendrá el agua que tanto necesita el maíz en mayo:

Con sus 82 años a cuestas, don Felipe Siles marca el paso a su sobrina y a sus dos nietas. Muy temprano, caminan por una terracería hacia las últimas milpas. Su destino es *El Torito*, piedra sagrada del cerro Olotepéc, donde se realizará la ceremonia de adoración de las cruces.

El recorrido es largo. Más de dos horas y media por brechas empinadas. Lo hacen con un propósito muy claro y sencillo: "acompañar por gusto a los atajadores", participar en la *limpia* y preguntar cómo vendrán las aguas, que por estas fechas aún no han caído en la zona.²⁰⁹

²⁰⁸ Dato obtenido en el trabajo de campo, el 2 de mayo del 2018.

²⁰⁹ Carlo González, José, (2005), “*Saber escuchar el aire, virtud de...*”, *Op. Cit.*

Una vez finalizado las actividades en *La mesa*, continúan los trabajos en un costado del cerro nombrado *La compuerta*, este paraje está restringido y sólo permiten el paso a los especialistas y voluntarios que llevan cargando los elementos de la ofrenda.²¹⁰

Imágenes 50,51,52: Serie de ritos efectuados en la ceremonia de obligación de mayo en *La Mesa* para lograr un buen temporal.



Advirtiese la mirada del *mayor* Everardo fija a la a la oquedad. En el trabajo de campo del 2018 se identificó que mientras encendía las velas pronunciaba palabras de respeto. Pero, al momento de incorporarse dejó claro a quien se dirigía “a ustedes que en vida fueron *saudinos*” pidiendo su intervención en el ciclo agrícola, fotografía de autor, 2 mayo del 2019. En la parte superior derecha se aprecia a especialistas de tres comunidades, Coatepec, Texcalyacac y Techuchulco adornando la mesa, fotografía de autor, 2 mayo del 2018. En la parte inferior derecha se aprecia a sr. Jacobo Siles originario de Almoloya del Rio y a la segunda de la corporación Ángela sahumando los ofrecimientos. Fotografía de autor, 2 mayo del 2014.

²¹⁰ En los últimos años la corporación antes de iniciar ha permitido el acceso a personas que vienen de lejos o tienen curiosidad se les explica la función del sitio, el trabajo de ellos como especialistas, que escuchan y porque no se permite el paso, al concluir la explicación se les pide que se retiren. En la parte final se pide que se retire quienes llevaron la ofrenda e incluso al *quicazcle*. En este lapso a solas extraen las botellas de agua bendita y colocan las nuevas en un lugar que solo ellos conocen.

4.9.3 Oír e interpretar para pronosticar un buen temporal

La compuerta se encuentra al pie de una peña es una abertura entre dos piedras que comunica con el interior del cerro donde se origina el agua, aire, granizo, rayos. Al llegar colocan el sahumero e inicia a recoger y limpiar restos de ofrenda y hierba aventándolos al costado izquierdo, saludan y retiran la laja que cubre la abertura e inmediatamente con el sahumero hace una cruz, hecho esto, cada miembro tendrá la oportunidad de interpretar o pronosticar, en este sentido, cada uno procede de distinta manera: unos vuelven a sahumar, golpean la piedra o directamente colocan el oído en el hueco que fue hecho, esto para descifrar como vendrá el temporal:

Es el momento más importante de la ceremonia, advierte don Angel Franco, el *mayor* de los *saudinos*.

Para realizar el pronóstico del temporal, golpean tres veces con la palma de la mano abierta sobre la piedra mayor del acceso a la cueva. Acercan el oído para escuchar el aire, para saber si será bueno o malo el que vendrá con este temporal. "Viene bien", será el consenso adusto horas más tarde.

Enseguida realizan una ceremonia, restringida, para "abrir la compuerta y dejar salir el agua de dentro del cerro".

En esta ocasión hubo una señal de alarma: solicitaron a sus acompañantes dos botellas más de agua bendita. "Cuando hay mucha lluvia -nos explica un *saudino*- solo rociamos poca agua en la cuevita". No fue este el caso.²¹¹

José Carlo describió el vínculo entre el agua bendita y la manera de componer el temporal. En estancia en campo se logró identificar los sonidos asociados a un buen o mal temporal.²¹² Así mismo, corroborar que la compuerta cumple la función de conocer con antelación cómo vendrá el temporal y arreglarlo si es necesario empleando el agua bendita como lo sugiere Carlo. Refutando la concepción que tenían algunos exmiembros y pobladores al afirmar "Al mover la laja inicia el temporal y en noviembre se regresa para finalizar la lluvia ". Esta

²¹¹ *Ibíd.*

²¹² *Supra.*, p. 147.

premisa obedece al desconocimiento de las actividades específicas que se realizan en este sitio y en concreto que en días próximos se vistan otros parajes donde existe una piedra nombrada *La llave*.

Al finalizar, el *mayor* cuestiona a cada miembro de lo que pudo percibir y su vínculo con el tiempo. Corrige o aumenta la explicación con base en su experiencia y anécdotas del sonido que corresponde a un buen temporal. Continúa la colocación de la ofrenda y flores y se rocía agua bendita. Al finalizar este punto se pide se retiren todas las personas y especialistas ajenos al grupo. Este momento privado lo emplean para extraer y colocar dos botellas de agua bendita en un punto determinado y que emplean para aliviar enfermedades.²¹³

4.9.4 “Se suelta *El Torito*”. Intermediario entre el espacio

El siguiente paraje es *El Torito* nombre que recibe la entidad sagrada petrificada²¹⁴ en forma de becerro echado ubicado una depresión topográfica similar a un cráter.

Lo que realizan los *saudinos* en este sitio es relevante. En mayo las ofrendas tienen como propósito crear las condiciones para invocar al espíritu de ello depende un buen o mal temporal. Amado Hernández refiere que es un intermediario entre el espacio que trabaja en favor de las comunidades vecinas, pero también perjudica en cuestiones agrícolas y restablecimiento de la salud.

Las distintas corporaciones en el centro de México invocan con frecuencia a entidades para trabajar en conjunto en beneficio de un territorio. Una similitud con *El Torito* a quien le solicitan los *saudinos* lo encontramos en el trabajo de Guillermo Bonfil entre los “aurero” de las Cruces. Él logró identificar el espíritu del *Torito* para invocarlo se “requiere un especial conocimiento y fórmulas

²¹³ Dato obtenido en el trabajo de campo, el 2 de mayo del 2021.

²¹⁴ De acuerdo con Neurath; los ancestros se transforman en cristales, piedras, rocas, montañas y toda clase de materiales duros, haciendo énfasis en la momificación debido que este proceso representa un estado físico apropiado para los ancestros, la carne se ha secado, casi petrificado, estas manifestaciones son sagradas. Neurath Johannes, (2008), *Op. Cit.*, pp. 20-23.

rituales específicas”, para soltarlo y volverlo atar. A esta entidad le atribuyen la habilidad enviar perlas o granicillo:

Los espíritus del granizo no son entes autónomos, sino que obedecen al torito. En una ocasión, tratando de quitar los granizos del pueblo, éstos le dijeron a don Francisco que no podían retirarse porque “venían mandados”, esto es, otro granicero, previamente, había pedido al torito que los echara sobre ese pueblo.²¹⁵

Para los aureros²¹⁶ *El Torito* tiene la potestad de mandar sobre el espíritu granizo; puntualizando, que es un espíritu no benéfico al cual debe aplacarse. Por desgracia la información no permite vislumbrar su influencia sobre otros elementos.

Ahora regresemos al *Olotepec* y apreciar la forma en que los *saudinos* interactúan con el espíritu *El Torito*. Se hinca y saludan “buenos días *Torito...*” Colocan un sahumero en la parte superior de la roca proceden a escombrar alrededor y colocando atrás la basura.²¹⁷

Una vez limpio el espacio, se arrodillan alrededor del ancestro legendoso²¹⁸ (expresión empleada por Carmen Cook para referirse a lo legendario, antiguo y su empleo va en ese sentido de buscar un sinónimo del abuso de los mismos términos) donde piden fuerza para trabajar. Con las palmas de las manos golpean o frotan contra la piedra y recorren con las manos en la nuca o en las partes del cuerpo a manera de retirar impurezas. “otórgame poder te lo pido de todo corazón con mi fe que Dios me dio, usted mismo se cura y se limpia”.²¹⁹

Concluida la petición y curación de los miembros, prosigue a extraer el copal que la ceremonia pasada se colocó en los cuatro costados. Cada miembro busca el copal que enterró la estación pasada y comienza a excavar con cuidado

²¹⁵ Batalla Bonfil, Guillermo (1968), *Los que trabajan con el tiempo*, Op. Cit., p. 112.

²¹⁶ *Ibidem.*, p. 101.

²¹⁷ Dato obtenido en el trabajo de campo, el 2 de mayo del 2016.

²¹⁸ Cook de Leonard, Carmen (1966). “Roberto Weitlaner y los graniceros” en *Summa Antropológica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 296.

²¹⁹ Dato proporcionado por el *mayor* Amado Hernández, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de abril del 2016.

es frecuente que al introducir la mano esta sea retirada de manera sorpresiva esto se debe porque debajo del *Torito* anidan serpientes de cascabel y salamandras.

La práctica de depositar copal en el paisaje que integra la montaña sagrada tiene un antecedente en el periodo novohispano. Jacinto de la Serna denunció una serie de actividades que los naturales realizaban en la sierra nevada, entre ellas, identificó que subían en Semana Santa con redes de pesca para extraer de la laguna “cópale”.²²⁰ Aunque en el tratado no hay una referencia explícita del fin que otorgaban a la resina, es evidente que le otorgaban un uso, tal vez, medicinal o ritual.

El copal que desentierran los *saudinos* lo emplean para tratar enfermedades y trabajar el tiempo.²²¹ Colocan el copal que dejaron reposar hasta la próxima estación. En esta ceremonia la asistencia es menor, por este motivo, es frecuente que se permita el acceso a las personas con problemas de salud tocar y pedir de un modo similar a los especialistas.²²²

En mayo es la única fecha que se ramea al *Torito* con el apoyo de una palma del domingo de ramos²²³ diciéndole “vamos *Torito* a trabajar que ya inicio el temporal”.²²⁴ Al respecto Amado Hernández agrega:

Venimos a pedir de favor no nos hagas maldades, te lo venimos a pedir por nuestro señor Jesucristo. Se persigna la palma en el sahumerio él primero le comienza a pegar, no nos hagas maldades te lo pido de todo corazón, que no bajes al campo hazlo por las criaturas de dios y dales su alimento, no traiga heladas y granizo no bajes a hacer maldad que vea por las criaturas necesiten el pan.²²⁵

²²⁰ De la Serna, Jacinto de la (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 29.

²²¹ La manera de emplearlo se puede consultar el apartado correspondiente a los *saudinos* y su dimensión curativa.

²²² Dato obtenido en el trabajo de campo, en el periodo de 2016-2021. Sin embargo, en 2018 y 2021. Se permitió el acercamiento de personas en agosto.

²²³ En una grabación del 2007 realizan este procedimiento alternando la palma con la gladiola, en pláticas con los especialistas no se logró obtener una referencia del porque se procedió de esta manera.

²²⁴ Dato proporcionado por el Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 72 años, en San Pedro Techuchulco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 19 de octubre del 2017.

²²⁵ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

El papel del espíritu en el ciclo agrícola es vinculado con la fertilidad y es una de las entidades que contribuye en enviar lluvia, empero, como ocurre con los aureros de Amecameca es un ente difícil que se debe aplacar por eso se le pega con la palma para evitar que ocasione daños en las tierras de labor.

Así mismo se le tribuye la facultad de perjudicar la salud a personas que le hacen maldades como montárselo o pegarle:

Hubo personas que no creían decían: que nos puede hacer es solo una roca, subían y se lo montaban, le pegaban. Algunos en el monte les cayó una fuerte granizada, murieron por el rayo, al que se lo montó le salieron granos en piernas y pies como buboso, otro, dicen que escuchaba el bramido de un toro hasta le trastorno la razón.²²⁶

Estos padecimientos no se restringen a personas que obran de mala manera. Una persona no iniciada que realice el ascenso con el propósito de tocar a la roca para ser aliviada puede enfermar de gravedad o fallecer porque sólo con la interacción de los especialistas se puede tocar.²²⁷

Imagen 53: “Enfloración” del *Torito*



Fotografía de autor el 2 mayo del 2014.

²²⁶ Testimonio recuperado de la plática que los *saudinos* sostuvieron en el Instituto Politécnico Nacional en 2007, grabación realizada por Bernardo Hernández Pulido.

²²⁷ De acuerdo con los especialistas esto aplica al paraje en *La Compuerta* una persona normal que trate de hacerse pasar como *saudino* y “hacerle al majé” puede fallecer por la cantidad de aire que sale de la oquedad.

Para finalizar las actividades, acomoda en la cabecera los elementos de la ofrenda, laurel y la palma antes utilizada, mientras, otros colocan las flores entorno del animal pétreo.²²⁸ Rocían las ofrendas con agua bendita en la ofrenda, se despiden prometiendo regresar en agosto.

Imagen 54: *El Pescadito*



Fotografía de autor, 2 mayo del 2015.

El último paraje que visitan este día es *El Pescadito*, una roca con poros que sobresale a un costado de la joya cuya forma asemeja una cabeza de pescado. En tiempos pasados este sitio era de la misma relevancia que *El Torito*, pues se le pedía por la abundancia del pescado y protección de los pescadores. Con la desaparición de esta actividad económica desaparecieron las acciones y peticiones que desarrollaban alrededor de la piedra.

Actualmente al llegar saludan, continúan limpiando y recogiendo restos de ofrenda colocando las sobras a lado derecho. Mientras los *saudinos* colocan la ofrenda los acompañantes colocan flores en cada poro de la roca. Rocían con agua bendita la roca y se despiden.

²²⁸ Depende de los integrantes que asisten cada uno coloca algunos elementos a su criterio, posiblemente tenga un significado que no se logró identificar. El término animal pétreo es retomado de Carlo González.

Al regresar a la mesa los espera una fila de personas. Estas deben esperar que los especialistas limpien de malos aires el espacio. Solicitan a un auxiliar corte una rama de encino. Con ella, cada miembro, hacen una cruz frente la mesa e inician a barrer el espacio arrojando hacia abajo las impurezas, no hacia arriba porque de esta manera se trae el hielo y granizo en mayo y la helada y aire en agosto.

Una vez pulcro el lugar los especialistas, en ocasiones, terapeutas²²⁹ se forman frente la mesa. Un auxiliar va turnando a los asistentes y debe cuidar que los ramos que han recolectado las personas, para recibir la limpia no contengan flores, porque éstas se reservan para limpiar el mal del rayo.

En rasgos generales, la persona que le toca su turno pasa frente la mesa quedando frente a frente y entrega su ramo. El especialista solicita que abra los brazos, con el manojito forma una cruz iniciando en la cabeza, pecho y brazos en repetidas ocasiones, continúan, colocando el ramo en la cabeza hacia un brazo, luego al otro de forma rápida y violenta repetidamente. Se le pide a la persona se volteé y realiza los mismos movimientos. Sin embargo, cada miembro tiene un estilo particular. Algunos frotan el ramo en la cabeza, cuello y espalda. Otros mascan laurel y copal, con los que escupe a los costados del rostro y debajo de los brazos por ambas partes del cuerpo. Una variante de quien engullen consiste en pedir al asistente que abra y cierre la boca mientras le arroja restos de la mezcla. Se deja al final los casos especiales. Tratamientos iniciados en casa de algún especialista y finalizara en este espacio con ayuda de otro miembro. Del mismo modo la limpia particular se vincula con la fe que depositan en algunos miembros.²³⁰

Para finalizar actividades se limpian entre compañeros para retirar los aires, energía negativa, enfermedades que retiran de las personas. Cada integrante se coloca en medio de dos *saudinos*, entre compañeros se soplan, es decir, arrojan una mezcla de laurel y copal repitiendo los movimientos descritos

²²⁹ Personas que llegan por invitación de algunos miembros y su intención reside en conocer la manera de curar de “graniceros” para curar enfermedades y limpiar permitiéndoles compartir sus conocimientos. Trabajo de campo en el cerro de Olotepic, el 2 de mayo del 2018.

²³⁰ Este párrafo se creó a partir de las entrevistas y material obtenido en distintas estancias en mayo del 2016-23021.

en el ejemplo de Benjamín Hernández,²³¹ por último, con el apoyo de su sombrero, soplan en direcciones contrarias para alejar las impurezas.

Al acabar se arrojan los cohetes, agradecen e inicia “la fiesta, algunos nos agradecen, compartiéndonos de sus alimentos o llevando alcohol que siempre se agradece porque nos alivia después de tanto trabajo”.²³² En el convivio se comparten anécdotas, responden a preguntas y organizan para visitar otros montículos ubicados en al norte de la comunidad. Reservan elementos que emplearán en las ofrendas y regalan el sobrante.

4.9.5 Yachuiltli Lomita: para reducir la formación de elementos perjudiciales

El sábado o domingo se eligen para concluir con las actividades. El punto de reunión es la *Laguna Amarilla*, en esta ocasión, la concurrencia se reserva a los *saudinos* y familiares.

El primer montículo se encuentra en la primera curva de una carretera que conduce a pozos artesianos sobre una meseta entre tierras de cultivo en este lugar saludan, limpian y recolectan el resto de las ofrendas y proceden a ofrendar los mismos componentes propios de la estación de mayo, en la estancia de campo, no se ha identificado que arrojen agua bendita, se detona cohetes y se continúa el viaje al siguiente paraje. Para llegar se sigue la carretera en dirección al pozo artesiano, en la última curva se desvía adentrándose sobre un camino de terracería, la cruz se sitúa sobre un pequeño montículo, se retira la maleza, acopian cera, palma y copal y proceden a ofrendar, se despiden y detonan cohetes.²³³

²³¹ *Supra.*, p. 207.

²³² Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017. Después de la ceremonia los especialistas piden un poco de alcohol y agua para mitigar la garganta seca por mascar copal y laurel. Información obtenida en campo.

²³³ La primera ocasión que nos permitieron acompañarlos ocurrió el 4 de mayo 2018, dos años después de iniciar trabajo de campo. Los *saudinos* a pesar de haber permitido el acercamiento a personas a parajes que en otro tiempo sería imposible, aún siguen siendo cautelosos de permitir el acceso a personas no iniciadas a lugar sagrados para tratar de influir en la naturaleza. Información redactada con base en el trabajo de campo del 4 de mayo del 2018.

Imagen 43: Primera ofrenda del 12 de mayo



Fotografía de autor, 12 de mayo del 2018.

Imagen 44: Colocación de la ofrenda en *El Tezontle*



Fotografía de autor, 10 de mayo del 2020.

El viaje continúa en las faldas del monte hasta llegar cerca de un rincón. Inicia el ascenso sobre veredas durante 20 minutos hasta llegar a una especie de callejón situado entre dos peñas de gran altura. En la parte superior derecha existen tres montículos en el mismo emplazamiento mientras en el izquierdo en un extremo existen dos y en otro tres.

Este lugar recibe el nombre *Yacahuiztli Lomita* o Corta Vientos, como su nombre lo indica cumple la función de cortar el viento perjudicial, que traía hielo en forma de helada o granizo en un momento crucial en el crecimiento de maíz en mayo y que ingresaba hacia la comunidad. En este lugar colocan ofrendas a la manera previamente señalada y en esta zona si bendicen los ofrecimientos con agua bendita.²³⁴

²³⁴ *Ibid.*

La colocación de ofrendas en las cumbres es acaso una evocación del pasado. Existía la creencia que las montañas fueron los primeros controladores del tiempo²³⁵ y trabajan para evitar la formación de elementos perjudiciales para las siembras.

El mayor Everardo alude que este sitio también era visitado por comunidades cercanas que trabajan en conjunto entre ellas estaba el grupo al que pertenecía “doña Rogelia de San Mateo Texcalyacac”. También refiere que mientras los grupos se dividían entre los montículos ubicados en las cimas de las peñas. Los mayores se dirigían a un claro cercano donde está la piedra nombrada la llave, este sitio estaba reservado a los mayores.

La restricción que hay para acceder a la ceremonia de *Yacahuiztli* es un factor al que se le atribuye que hoy en día se desconozca la ubicación del paraje. Asimismo, la deserción de integrantes del grupo provocó que el conocimiento se fractura, sabemos, por entrevistas que los ex *saudinos* conocen las peñas y son cocientes de la relevancia que representaba el lugar:

El dos de mayo también se ofrendaba por las milpas hasta llegar a unas peñas altas. Como los que integrábamos el grupo éramos más de diez. En un mismo día se ofrendaba todos los parajes, nos dividíamos unos se iban a ofrendar a las peñas y otros iniciábamos en el *Ojo de Agua* y nos encontrábamos en *La mesa*. Pero, los mayores le destinaban un día especial a este sitio, *La llave*, giraban la piedra en mayo y decían va a iniciar a brotar la lluvia y en noviembre regresaban la piedra en su lugar para que el agua comenzara a despedirse.²³⁶

Reconocen la existencia del sitio, pero no la ubicación de la piedra. Por su parte el actual *mayor* Everardo Franco coincide en parte con Aurelio Maya al destinarle un día en específico a la llave, pero en compañía de toda la corporación. Consciente de su relevancia el mayor ha destinado tiempo en buscar el sitio e indagar con pobladores, sin obtener resultados. Tal vez esto motivó a exteriorizar su existencia en 2020. La confesión del mayor provocó una reacción de angustia y esperanza entre los especialistas, añadiendo comentarios encaminados a

²³⁵ Cruz Colín, Gerardo (2016), *La incertidumbre meteorológica...*, *Op. Cit.*, p. 13.

²³⁶ Dato proporcionado por el Sr. Aurelio Maya (ex *saudino*), de 72 años, en San Pedro Techuchulco, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 19 de octubre del 2017.

indagar su ubicación “este es un paraje importante para nuestro trabajo, porque a través de *La llave* se podría regular el agua.” Esta actitud nos permitió vislumbrar que la visión del mundo de los *saudinos* aún está en formación buscando crear las condiciones que les permita una mayor influencia sobre el tiempo.²³⁷

Imágenes 45, 46, 47, 48: Ceremonia en *Yacahuiztli Lomita*



Fotografía superior izquierda. Capturada desde una de las tres peñas que integran a *Yacahuiztli lomita* apréciase la altura y la visión del paisaje de las tierras de labor. Desde la visión de los especialistas, este paraje impide la entrada de elementos perjudiciales. Fotografía de autor, 5 de mayo del 2019.

Fotografía inferior izquierda. En ella se observa el momento cuando el *mayor* con el apoyo de una vara dibuja en la hojarasca la forma que tiene la piedra que nombran *La llave* y la distancia que existía entre su ubicación y las peñas. Fotografía de autor, 10 de mayo del 2020.

Fotografía de la derecha adviértase el entorno agreste y la altura donde se colocan las ofrendas condiciones que influyen que sólo los especialistas conozcan su ubicación. Fotografías de autor, 10 de mayo del 2020.

²³⁷ Dato obtenido en el trabajo de campo en el *Yacahuiztli lomita*, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 10 de mayo del 2021.

4.10 Agradecimiento y ofrecimiento. El día de la Asunción de la Virgen

Las ofrendas en mayo son menores en comparación con agosto. Quizá porque las primeras representan al maíz que está comenzando a brotar y necesita agua para desarrollarse. Mientras en agosto representan la abundancia lograda hasta el momento, en especial, las primeras primicias del maíz.

De acuerdo con Beatriz Albores la celebración de los elotes tiernos en agosto tiene su antecedente en prácticas origen matlatzinca. Este colectivo recolectaba el maíz con el fruto tierno y empleando técnicas específicas para secarlo lograban conservarlo hasta la próxima cosecha. Por ser el Matlatzinco una zona amenazada por heladas y al cortar los elotes tiernos asegurar en parte el autoconsumo y la simiente para la próxima siembra.²³⁸

En el siglo XVII, Pedro Ponce registra en *Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad*, la constante que tenían los naturales respecto a de llevar a los cerros los primeros elotes que ofrecían las sementeras donde tenían sus altares que nombraban *teteli*. El religioso apuntó que este ofrecimiento formaba parte de una ceremonia realizada con reserva y restringida a los niños, para evitar ser denunciados:

Teniendo aparejadas las cosas necesarias para este sacrificio [...] Toman los primeros elotes y van a los cerrillos adonde tienen sus cuezillos que llaman teteli [...] El más sabio toma en un tiesto de este fuego y échale copal e incienso todo el lugar del sacrificio, y luego enciende la candela de cera y la pone en medio del cuezillo y hecho esto toma la ofrenda que es el *Uli* copal, pulque y las camisillas y jícaras papel y los ofrece ante el cuezillo y fuego. Acabado esto ponen los elotes a asar y toman del pulque ofrezido derraman del delante del cuezillo y fuego y rosian los elotes con el pulque algunos se sangran de las orejas y rucian los elotes y lugar con la sangre.²³⁹

²³⁸ Conferencia: Los graniceros del Olotepic, Estado de México, de Beatriz Albores, presentada en Seminario permanente de la dirección de etnología y antropología social. Historia, cultura y patrimonio de la región lacustre del alto Lerma. El día 11 de marzo de 2021: https://www.youtube.com/watch?v=jnLfZ4oX_98

²³⁹ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad” en *Hechicerías e idolatrías del México antiguo*, México, Consejo Nacional para la cultura y las artes, Colección Cien de México, p. 32.

La descripción de Ponce narra una serie de acciones que sugiere el desarrollo de una ceremonia realizado por un grupo de especialistas rituales. El principal además de sabio es mencionado como “el maestro de las ceremonias que suele ser un viejo” que tenían la encomienda de adornar el altar ubicado en el cerro para pagar las primicias de los nuevos frutos. Es posible que el carácter de ofrecer cumple la función de retribuir al cerro el haber enviado la lluvia.

Laura Montes y Beatriz Albores en *Agricultura y rituales del tiempo en el valle* registran a finales del siglo XX y principios de XXI, la constante celebración de la festividad del maíz tierno entre los grupos de graniceros de los municipios de Texcalyacac y Joquicingo:

El 15 de agosto, las familias campesinas y del medio rural llevan a cabo la tercera celebración religiosa, perteneciente al grupo A. Es la fiesta del fruto tierno del maíz, que recibe varios nombres, si bien en alusión a un mismo acontecimiento: el corte de los primeros elotes tiernos. Así, algunos de dichos nombres son: “fiesta del maíz”, “estreno de la milpa”, “florear la milpa” —o, en plural: “florear las milpas”— y “estreno del elote”. Se trata de la segunda fiesta del grupo A, cuyo nombre se refiere, de manera directa, a una etapa del ciclo agrícola, si bien, en algunos pueblos se festejan distintas advocaciones de la virgen María, como veremos con mayor detenimiento en seguida.²⁴⁰

En este registro se aprecia una reelaboración inserta durante la festividad de la Asunción de María, asimismo, es notorio que existe una amplia difusión de esta práctica que convoca a especialistas y un sector de la comunidad con el mismo propósito: cortar los primeros elotes tiernos y proteger la milpa de las inclemencias del tiempo del tiempo.

4.10.1 “Tu agosto”. Padecimiento por comer antes de estar bendecidos los frutos

Entre los informantes es recurrente que evoquen el pasado por considerarlo un tiempo con mayores valores y respeto a las tradiciones. El 14 agosto es la segunda estación en que los especialistas de Techuchulco ofrendan en las

²⁴⁰ Reyes Montes, Laura y Beatriz Albores Zárate (2010), “Agricultura y rituales del tiempo en el valle de Ixtlahuaca- Jocotitlán, Estado de México”. El Colegio Mexiquense. disponible en línea: <http://www.redaly.agriculturayritualesdetemporal/2186>, el 22 de julio 2017 a las 4:34 pm. P. 4.

inmediaciones y cimas del *Torito*. Los pobladores refieren que era como una fiesta allá arriba del cerro subía gente de todos los pueblos vecinos, San Mateo, Coatepec, Tezontepec y San Lorenzo.²⁴¹

La celebración marcaba el inicio para consumir ciertos alimentos. Antes para comer una caña se tenía que esperar el 14 de agosto, en concreto, cuando finalizaban las actividades que este día celebraban los *saudinos* “al terminar de adornar se entendía que ya había permiso para ir a tú milpa para cortar elotes y cañas”.²⁴² Esta regla aplicaba de igual forma para las manzanas.

Las personas que comían antes del 14 de agosto decían que enfermaba de “tú agosto” el pescuezo se caía, vomito o diarrea por haber comido algo que todavía no era bendecido o permitido.²⁴³

4.10.2 Primero come el Olotepec

La manera de obtener los elementos ofrendados es de forma similar a mayo exceptuando el maíz y cañas. En ocasiones el *saudino* le encargaba a un auxiliar recolectar. “Don Ángel Franco me decía llevas tus animalitos y pasas donde adelantaron la siembra a traer caña y elotes con cuidado que no se columpie la punta la espiga”.²⁴⁴ En otras el mismo se encarga de cortar y envolver un día anterior, la cantidad que le corresponde para evitar contratiempos y daños al ser trasportando en animal de carga.²⁴⁵

En la celebración de agosto se visitan los mismos parajes que el dos de mayo, pero se omiten e incorporan elementos en las ofrendas, mientras, ciertas acciones y las peticiones son distintas y es la fecha cuando se presentan ante la mesa e integran al grupo.

²⁴¹ Dato proporcionado por el Sr. Lucino García, de 89 años, San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 7 de noviembre del 2017.

²⁴² Entrevista realizada al Sr. Gregorio Terrazas, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 6 de junio del 2021.

²⁴³ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 78 años, en San Pedro Techuchulco, el 12 de febrero del 2016.

²⁴⁴ Entrevista realizada al Sr. Lucino García, 87 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2015.

²⁴⁵ Entrevista realizada al Sr. Venancio Abad Franco, en San Pedro Techuchulco, el 20 agosto 2020.

Imagen 49: Ofrecimiento de elotes a las entidades sagradas



Esta celebración marca la apertura para el consumo de elotes y el propósito de proteger a los cultivos de los fuertes vientos y heladas tempranas. Fotografía de autor, 14 de agosto del 2018.

En agosto se omiten los elementos con que en mayo pretender reducir la presencia de siniestros que acompañaban al temporal. La palma real y laurel, así como, las peticiones para que ancestros y entidades trabajen. Se añaden cañas, maíz con elote tierno, y elotes tostados a las brasas.²⁴⁶

En esta estación la maleza y restos de ofrenda que no reutilizan las colocan a la derecha simulando la deshierba o limpiando de maleza de las tierras cultivadas.²⁴⁷

En las ofrendas se colocan cañas y maíz en elote con las hojas abiertas para mostrar los granos siempre en pares e integras. El simbolismo que adquieren las primeras primicias del maíz tiene diferentes acepciones.

²⁴⁶ De acuerdo con material fotográfico, y notas obtenidas en distintas estancias en agosto del 2016-2021.

²⁴⁷ Dato obtenido en campo el 10 de mayo del 2020. Este día mientras se limpiaba los montículos el mayor tomó la palabra y explicó la manera correcta de arrojar la hierba en distintas ceremonias y la intención de esta.

Son la representación del grano en las milpas y la manera de colocarlo abierto es agradecer que está madurando correctamente, al mismo tiempo, se abre para que comience a secarse y así formarse como mazorca.²⁴⁸

Se debe tener cuidado de colocar el maíz ofrendado sin estar doblado, roto, en específico, la parte superior encargada de germinar la planta. Por las connotaciones negativas ya bastante tratadas en otros apartados.

Imagen 50: La bendición de las primicias en la compuerta



Fotografía de autor, 14 de agosto del 2020.

Ofrendar en agosto tiene dos propósitos. El primero agradecer a “Dios que las cosechas están libres, están llenando”. La segunda es pedir que el aire no suba, es decir, caiga helada. El octavo mes y septiembre son amenazados por hielo y fuertes vientos. Cuando corre un aire hacia arriba y el maíz está en elote ya no llenan se queda vanito, a la mitad, por ello se tiene que regresar para lograrlo.²⁴⁹

Es posible que una manera de proteger el maíz de los peligros que enfrenta en agosto en antaño se buscó la intervención de la advocación mariana y los santos de la comunidad.

²⁴⁸ Dato proporcionado por el *mayor* Everardo Franco en el cerro de Olotepec, el 14 de agosto del 2020.

²⁴⁹ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

Existen menciones que el día 14 los *saudinos* se recolectaban maíz con elote y cañas que agrupaban en la cruz atrial, donde después de terminar la misa en vísperas a la fiesta eran bendecidos por el sacerdote. Ya benditos se procedía adornar a las imágenes de la iglesia colocando en pares la caña y maíz mostrando el elote.²⁵⁰

Sabemos por las visitas pastorales que el siglo XVIII existía una cofradía que costaba la celebración.²⁵¹ Posiblemente, los naturales vieron en la Virgen una protectora contra el viento perjudicial para que las cosecha llegaran a un buen término.

Imagen 51, 52: Primicias en honor a la Asunción de María



El maíz acompaña la “enfloración”. Fotografías de autor, 15 de agosto del 2017.

²⁵⁰ Un ex *saudino* refiere que en su tiempo se ponían de acuerdo para ir a cortar y colocarlo en la cruz atrial donde el padre lo bendecía y procedían a adornar, cuando regreso esta actividad ya la realizaba la junta vecinal y al parecer continúan ellos. Dato proporcionado por el señor Aurelio Maya, de 72 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 19 de octubre del 2017.

²⁵¹ Visita realizada por *José de Lanciego Eguilaz* a la parroquia de San Mateo Texcalyacac en Aguirre, Salvador, (2016) *Visitas pastorales del Arzobispado de México, 1715-1722*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

4.11 Regocijo. El dos de noviembre

El mes de noviembre marca el cierre del ciclo agrícola que inicia en enero con el pronóstico del tiempo, preparar la tierra, escoger y bendecirla las semillas, siembra y un desfile de actividades y ceremonias para lograr su maduración y depósito en el sincolote, que coincide con la despedida de las lluvias y el Día de Muertos. En las siguientes líneas se hará un esbozo de los métodos que emplean y utilizaron los pobladores para lograr un buen desenlace en las cosechas, enfatizando en las actividades de recolección y almacenamiento de maíz por presentar características que permiten entender la relevancia entre la población.

El escrito inicia con la reconstrucción de un método de siembra que denominan “sembrar de antiguas”. Se tenía que preparar la tierra antes de sembrar, es decir, se abría surco desde la segunda semana de diciembre con el propósito de eliminar plagas con el frío, al mismo tiempo con el rocío nutrir la tierra. Enero era un momento clave; iniciaba a barbechar la tierra y a través del método conocido como cabañuelas y las fases de la luna encontraban el momento indicado para sembrar:

En las cabañuelas se registraba el clima por día, el primero representaba enero hasta el doce que era diciembre, el trece era diciembre hasta el veinticuatro que era enero, después cada doce horas era un día y al último un día por hora. Debes tener cuidado de registrar si llueve o hay sol, viento y principalmente la luna y sus diferentes etapas y si tiene su casita porque significa presencia de agua. De esta manera se daban una idea de cómo vendría el temporal y programar cuando sembrar. Suena extraño, pero si pones atención los días casi siempre coincide.²⁵²

El registro puntual y la correcta interpretación de las señales eran primordiales para pronosticar el tiempo y la fecha de siembra que permitía a la semilla depositada lograr sortear la amenaza constante de una helada.

²⁵²Cita creada a partir de los testimonios: Erasmo González Torres, de 81 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 2 de junio del 2017. Entrevista realizada al Sr. Alejandro Medina, de 75 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 9 de junio del 2021.

Otro momento primordial para proteger o dar fuerza a las semillas a sembrar en la temporada ocurre el dos de febrero. Este día “las señoras llevaban a bendecir las semillas en una canasta, porque ya se acerca el día de las siembras, quien no asiste es muy dejado por no decirte otra cosa.”²⁵³ Con la bendición la semilla se protegía para soportar las inclemencias del tiempo hielo, sequía, granizo y aire.

El periodo de siembra ocurre en dos momentos, la siembra de adelantada, que como su nombre lo indica, pretende obtener frutos antes de agosto. La labor está supeditada a la visita al santuario de Mazatepec, en Morelos, ejecutando los trabajos una o dos semanas antes o el día de peregrinación.²⁵⁴ La siembra corriente desfila a lo largo del mes de abril, interrumpida por la Semana Santa, y en ocasiones se extiende hasta la segunda semana de mayo.

La germinación de la semilla y crecimiento se encuentra expuesta a heladas y granizo. En campo se ha identificado que antes del dos de mayo es asiduo el granizo, mientras las heladas tardías se han presentado en mayo.

Los pobladores desarrollaron una serie de estrategias para intervenir ante la caída de granizo en el ámbito privado y público. Las primeras se desarrollan en el hogar, por ejemplo, durante la caída de granizo las mujeres queman laurel, romero, palmas benditas; o rezan oraciones contra tempestades.²⁵⁵

Las públicas consiste en la organización de los agricultores para recabar dinero y comprar cohetes para combatir el granizo. Pero los cohetes ocasionan daños porque suspenden la lluvia y evita la formación de nubes cuando se abusa ocasiona que “las nubes de lluvia rodean a la comunidad y se iban”.²⁵⁶

²⁵³ Dato proporcionado por el Sr. Erasmo González Torres, de 80 años, en San Pedro Techuchulco, el 12 de febrero del 2016.

²⁵⁴ La vista de Mazatepec forma parte de una serie de peregrinaciones a santuarios previos a Semana Santa que involucra aspectos de la religiosidad popular. Para profundizar consultar a Gómez Arzapalo Dorantes, Ramiro Alfonso (coord.), (2018), *Santos, santuarios y peregrinaciones referentes de sacralidad...*, México, Universidad intercontinental. El periodo de siembra se propone con base en el registro de siembra de Miguel torres en el periodo de 2015-2021.

²⁵⁵ Revisar los comentarios en el apartado correspondiente al clima del espacio de estudio.

²⁵⁶ Dato proporcionado por el Sr. Pascual Castañeda Martínez, de 71 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 18 de septiembre del 2017.

Con la intención de influir sobre otros elementos se organizan con el fin de contactar a un especialista, y con ello realizar un trabajo especial para rechazar los elementos perjudiciales que ponen en riesgo el cultivo.²⁵⁷

No se han podido identificar otras manifestaciones por parte los pobladores para procurar el éxito del sustento agrícola. Empero los informantes refieren el tratamiento que recibía el maíz una vez piscado y depositado en el sincolote:

Nosotras trabajamos con el señor Ricardo íbamos a pisar de pionas. Él cuando terminaba de levantar un sincolote (cuando se terminaba de llenar), prendía su sahumero, hacia una cruz enfrente y lo pasaba por todas partes, al último le colocaba comida en un costado. En platica entre los que trabajamos decían que de esa manera lo hacían los abuelitos.²⁵⁸

La explicación parcial que podemos otorgar esta fincada en la larga duración y se vincula a las entidades protectoras de que resguardan el maíz. En el México antiguo, a las trojes se les destinaba una serie de actividades entre ellas adornar con amate, colocar unos idolillos encargados de resguardar las semillas, el ofrecimiento de comida y derramamiento de pulque. Esta manifestación continuó en el siglo XVII Ruíz de Alarcón refiriere el proceso contra una india en Atenango que aseguraba haber sido elegida para resguardar a los “santocalli”, estos se colocaban en medio del maíz por considerarlos responsables de la riqueza, aumento del maíz, trigo y otras semillas e intervención en del temporal. Como ofrenda se le sacrificaban animales (no se especifica de que clase), comida y bebida, además se le ofrecía sangre de gallina.²⁵⁹

En la zona de estudio no hemos identificado más elementos que nos permitan proponer a quienes van dedicados los trabajos de sahumar y la colocación de alimentos. En 2015, Antonio de Jesús Sánchez abre el debate planteando que la relevancia del sincolote en las comunidades campesinas

²⁵⁷ *Supra.* p. 199.

²⁵⁸ El relato ejemplifica una práctica que ocurrió hace treinta años, en su momento se realizaba con menor frecuencia y actualmente es inexistente en la zona de estudio. Entrevista realizada a la Sra. Clara Martínez López, 50 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 4 de enero del 2018.

²⁵⁹ De la Serna, Jacinto (2003), *Tratado de las supersticiones...*, *Op. Cit.*, p. 10.

reside en la representación que hace de la montaña sagrada abrigando en su interior las semillas.²⁶⁰ Siguiendo esta lógica, las gratitudes que los campesinos hacen en derredor de la bodega cuadrangular es una extensión de las fiestas y peregrinajes a los cerros.

En el recuento se apreció la relevancia que tiene el cultivo del maíz donde existe, hoy en menor proporción, una serie de actividades desarrolladas por los pobladores que se complementan con las desarrolladas por los *saudinos* para obtener una buena cosecha.

La ceremonia de obligación en noviembre tenía el propósito de “agradecer el final del ciclo agrícola”, motivo de regocijo en la comunidad, porque asegura el alimento para la próxima temporada. Por desgracia, la investigación no ha permitido profundizar el trabajo del especialista por ser menos frecuente. En el periodo que abarcó la investigación, solo se realizó en 2018. Y, por falta de una comunicación regular no se documentó.

Para acercarnos a ella emplearemos el testimonio del mayor Amado Hernández quien nos acerca a los componentes que integran la ofrenda en esta estación:

Se ofrenda como en casa, tiene que fruta, comida llevas poquito y tú compañero otro poquito, también de lo que ha dado la parcela en especial la mazorca y preparada en tortilla y tamales, para dar gracias, divino señor que nuestras cosechas están libres, están llenas, cuando corre un aire cuando está en elote ya no llenan se queda a la mitad.²⁶¹

De acuerdo con El mayor, la ofrenda se colocaba en la mesa acompañado de gladiola y flor de cempasúchil²⁶² a manera de agradeciendo a los ancestros por haber intervenido en beneficio del maíz ante la sequía, heladas y aires perjudiciales que pueden arruinar la cosecha. El escrito no puede especificar qué elementos se colocan en cada paraje, quedando la duda del tipo de elementos acompañaban a la celebración ¿Esta celebración cierra el ciclo agrícola? ¿Qué

²⁶⁰ Sánchez Enríquez, Jesús Antonio de, (2015), *Op. Cit.*, p. 185.

²⁶¹ Entrevista realizada al *mayor* Amado Hernández, de 76 años, en San Pedro Techuchulco, Joquicingo, el 3 de agosto del 2017.

²⁶² Este elemento se rectificó en persona al realizar el viaje para apreciar los elementos que ofrendaban. Por desgracia al momento de subir la flor eran los únicos elementos que perduraban. Trabajo de campo realizado el 28 de noviembre del 2018.

pasos se siguen en el paraje *La llave* cuando el temporal viene inestable? es la última fiesta agrícola o en el paraje de *La llave* se realizaban una serie actividades para cerrar el ciclo de lluvias? ¿Qué factores han influido para que la celebración se realice con menor frecuencia? La cita abre éstas y otras interrogantes más que descuellan de la ceremonia de obligación del 2 de noviembre. Que por el momento aguardaran ser contestadas a la obtención de nuevas fuentes y bibliografía.

Reflexiones finales

En la mayor parte del Valle de Toluca existieron los *teciuhpeuhque*, descritos por Ponce de León como los especialistas encargados de librar del *teciuitl* (granizo) ahuyentar las nubes, así como a conjurarlas por medio de señales con las manos y soplar contra el viento.²⁶³ El mismo autor los refirió como una amenaza similar a plaga que recorría la comarca para infestarla y refrescar la memoria de sus antiguos dioses.

En su devenir histórico, los *ahuizotes*, *aguadores*, *quicazcles*, *cuarteados*, *rayados* y *saudinos* encontraron estrategias para desarrollar sus rituales, tal vez, alejados del control y observación de la Iglesia o bajo la óptica del evangelizador, para lograr su permanencia hasta el siglo XX y como se apreció en el mapa en el Valle en este siglo existían once corporaciones registradas.

Empero, en algún momento de la segunda mitad de la centuria, las prácticas ejecutadas por los especialistas comenzaron a sufrir cambios radicales que provocaron la desintegración de corporaciones. De manera que para el siglo XXI, sólo un reducido número de grupos continúan estructurados. En la primera década de la centuria es frecuente observar a especialistas sin agrupación trabajar en conjunto con corporaciones vecinas, para celebrar sus ceremonias de obligación.

En este contexto existen elementos para señalar que los *saudinos* son una corporación vigente con la capacidad de sortear y adaptarse a los cambios ante diferentes procesos históricos, enfatizando, en la trasmisión de conocimiento en momentos coyunturales²⁶⁴ con el propósito de preservar y transmitir una parte sustancial de su memoria colectiva.

En esta investigación se han analizado las distintas variables que integran las prácticas rituales de los *saudinos* en Techuchulco con el propósito de crear un modelo explicativo que nos permitiera conocer su permanencia en el andar

²⁶³ Ponce, Pedro (2008), “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad”, *Op. Cit.*, p. 37.

²⁶⁴ En su momento la creación de videos se pensó como una solución para salvar de olvido el conocimiento adquirido.

del tiempo. Los motivos nos remiten a implicaciones agrícolas, el cuidado de la salud, arraigo cultural y político-territoriales.

Por tanto, para abordar el papel de los trabajadores del tiempo en la cosmovisión mesoamericana fue necesario vincularlos a la montaña primigenia. Por la propia naturaleza de los rituales efectuados en las serranías. Espacio simbólico a través del cual los naturales mantuvieron una relación con su visión del mundo al momento del contacto. Este reducto contribuyó en la persistencia de los rituales en la larga duración.

Las fuentes nos sugieren que del encuentro indoeuropeo surgen las manifestaciones actuales de los especialistas del valle de Matlatzinco. Respecto a su origen la bibliografía indica que son descendientes de los especialistas de menor rango restringidos a un ámbito local. Esta característica favoreció en no tener una ruptura en la continuidad de sus celebraciones e incorporar en una fecha temprana elementos del cristianismo de una manera particular que lograron pasar desapercibidos en la centuria del XVI, creando una nueva manifestación religiosa que, para detectarla, fue necesario de la intervención de sacerdotes especializados en la detección de prácticas heréticas.

Al mismo tiempo, al contrastar las fuentes se identificó un factor poco analizado, pero fundamental en la continuidad de los especialistas en el ámbito novohispano. El paralelismo entre las prácticas entre europeos y nativos, es decir, la relevancia que tenía la naturaleza y el control del tiempo, en ambas partes del planeta. En la interacción en la Nueva España sabemos por los manuales de ministros que los europeos no descartaban, como una posibilidad más, acudir a este tipo de prácticas para proteger sus tierras de labor. Para el siglo XVIII las noticias nos refieren que los europeos siguen acudiendo a ellos para buscar la sanación de enfermedades causadas por factores meteorológicos.

La permanencia de los *saudinos* obedece, en primera instancia, a las características geográficas, meteorológicas y económicas del espacio. Los *saudinos* desempeñan una serie de actividades en conjunto con los ancestros, entidades sagradas y advocaciones cristianas para la regulación de las fuerzas

atmosféricas propiciatorias para el sustento agrícola de los habitantes de la región.

En segundo término, el papel que igualmente desempeñan en el restablecimiento de la salud cuando ésta se quebranta por enfermedades. Fue posible observar el tratamiento de enfermedades relacionadas con el clima, las fuerzas de la naturaleza y las ofrendas. Que curan con limpias, la ingesta de agua o té; en la comunidad y lugares de la naturaleza, en la joya o frente la mesa. Así mismo, se encargan de crear las condiciones para invocar al espíritu de *El Torito* a quien le atribuyen su intervención en enfermedades distintas al ambiente.

Por último, en el trabajo de campo se identificó que las ceremonias y trabajos que celebran los *saudinos* se enfrentan a una serie de dificultades. El trabajo de los *saudinos* ha sido aprovechado por exmiembros y autoridades municipales de municipios adyacentes.

Otra dificultad que amenaza su trabajo está relacionada con los agricultores de la misma comunidad, pues han implementado una diversificación de cultivos. Es decir, los *saudinos* procuran las condiciones para los cultivos de temporal máxime el maíz. Mientras un sector de la población siembra verduras implementado sistemas de riego. La presencia de granizo antes del dos de mayo tiene un impacto diferente para los cultivos; para el maíz el daño es menor, mientras en la variedad de verduras, principalmente lechuga con dos a tres meses, la presencia de granizo significa una pérdida parcial o total.

En los últimos años el grupo de agricultores se ha organizado para comprar cohetones que disparan sin distinción a las nubes para que no descargue, sin saber distinguir a la nube que trae lluvia o granizo; negando el agua que necesita las siembras de temporal para crecer.

Los *saudinos* como protectores del temporal han tratado de persuadir para que cesen esta práctica o al menos permitir que inicie a llover y en caso de traer granizo ellos ayudaran a quitarlo. La tensión ha provocado que algún miembro de la corporación amenace en trabajar en conjunto para mandar una helada: “son egoístas porque sólo quieren beneficiarse un grupo afectando a los que siembran de temporal a haber si con sus cohetes protegen sus siembras del

hielo.” La pugna constante con el sector agrícola es una variable que sería conveniente examinar el impacto en la continuidad de las prácticas en un futuro.

Para finalizar, podemos decir que el estudio que rinde cuentas sobre los *saudinos* sus connotaciones agrícolas e intervención en enfermedades. Se encuentra estructurado esencialmente de material etnográfico y a partir de las entrevistas realizadas a los *saudinos* y habitantes de San Pedro Techuchulco. El estudio contribuye a ampliar la historiografía referente a la continuidad de los especialistas rituales en el siglo XXI. A través del caso específico de los *saudinos*, grupo que no había recibido la atención correspondiente entre los estudiosos, salvo algunas excepciones relevantes.

En este tenor, las diversas manifestaciones que se registraron en el caso de estudio presentan un avance en la recuperación del papel que los *saudinos* desempeñan en la población. Así mismo, es evidente, que hace falta profundizar en algunos aspectos que se describe de manera superficial dentro del trabajo cuya discusión es más compleja y se deja para otra ocasión.

Por ejemplo, hacer un rastreo puntual del especialista *teciuhpeuhque* con las características representativas y comprobar si hay testimonios que lo vinculen con el espacio a estudiar. También, profundizar en el papel de los especialistas en actividades lacustres. Ofrecer un recuento de las actividades que destinaban e invocación de espíritus para procurar la abundancia de la fauna lacustres, en especial, el pescado.

Especificar si existe una jerarquía entre las entidades que habitan en el Olotepic; ¿qué sucede con las personas que mueren por el rayo y ahogadas, se convierte en ancestros? y si en antaño a este tipo de muertes se les destinaba una serie de rituales. Analizar el trabajo específico que cada ser hierático gobierna sobre los elementos de la naturaleza Y ¿Qué hacen, por ejemplo, durante la incertidumbre meteorológica que acompaña al periodo de la canícula (julio-agosto) y que se caracteriza por venir acompañada de fuertes calores, granizo, lluvias nocivas y vientos fuertes?

Así mismo, podemos concluir que la investigación deja a un lado la configuración de los rituales ejecutados por la población para disipar los siniestros. Constante que no restringe a la comunidad, sino aplica al Valle de Toluca. Donde se aprecia una serie de técnicas desde tocar campanas a manera de rogativa mientras se truenan cohetes previamente preparados; rituales que

involucran segaderas o machetes en combinación con una palma bendita haciendo una cruz en combinación con laurel frente a la nube o cola del diablo para cortarlas.²⁶⁵ Elementos que nos sugieren un posible origen en el siglo XVI y de alguna manera pasaron al dominio público relegando a los especialistas, tema que, por sí solo, daría pie para un trabajo de investigación.

²⁶⁵ El 19 de mayo del 2018 la página de Facebook Toluca La Bella público: “Desde Metepec vimos está cola que quizá haya caído por Capultitlan” ... Los comentarios no se hicieron esperar 324 personas de distintas partes del Valle comentaron los distintos rituales que empleaban o seguían en vigencia para combatir este tipo de fenómenos naturales. Permitiendo intuir que es una práctica dilatada en la región en que sus abuelos, padres, vecinos
<https://www.facebook.com/TolucaLaBellaCd/photos/a.10151528640383820.1073741841.366279338819/10156203796863820/?type=3&theater>

FUENTES CONSULTADAS

Archivos

Delegación Municipal de Techuchulco, Acta de Asamblea, 8 de noviembre de 1969.

Delegación Municipal de Techuchulco, Acta de Asamblea, 10 de noviembre de 1973.

Archivo General de la Nación/ Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 13, cuad. 4.

Archivo General de la Nación/ Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 78, cuad. 2.

Archivo General de la Nación/ Tierras, Vol. 1868, exped. 22, Foja 83, cuad. 2.

Fuentes orales

Abrahán Fuentes, 45 años aproximadamente, San Pedro Techuchulco, 9 de junio del 2015. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Alejandro Medina, 70 años, originario de Techuchulco, 9 de junio del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Amado Hernández, 72 aproximadamente años, originario de Techuchulco, 3 de abril del 2016, San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Ángeles Castañeda, 48 años aproximadamente, originaria de Santa María Jajalpa, el 18 de mayo del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Guillermo Franco).

Arturo Lara, 55 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 18 enero 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Aurelio Maya, 77 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 9 septiembre del 2015. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Bernardo Hernández Pulido, 55 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 8 junio 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Beto Maya, 85 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 9 de junio del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Braulio Madero Castañeda, 55 años, originario de Techuchulco, el 6 de junio del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Carolina Mercado, 53 años aproximadamente, originaria de Zinacantepec, el 5 de febrero del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Cósme Ubaldo Maya, 80 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 20 de agosto del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Crispín Ramírez, 76 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 15 de junio de 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Edith Pulido, 47 años, originaria de Techuchulco, el 3 de febrero del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Erasmus González Torres, 80 años, originario de Techuchulco, el 12 de febrero del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Estela Vázquez, 64 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 3 de agosto de 2019. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Everardo Franco, 55 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 18 de mayo del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Guillermo Franco).

Felipa Ramírez, 68 años aproximadamente, originaria de Techuchulco, el 3 de febrero del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Fidel Vázquez, 75 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 20 de noviembre del 2020. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Francisco Abad, 58 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 2 de enero del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Gildardo Ubaldo Maya, 71 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 20 de febrero, del 2019. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Gema Blake, 18 años, originaria de Techuchulco, 1 febrero del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Guillermo Franco, 38 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 22 enero del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México, (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Jocelyn, 38 años aproximadamente, originaria de Coatepec, el 2 mayo del 2019. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Jorge González Martínez, 48 años, originario de Techuchulco, 8 de diciembre del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Juan Castañeda, 55 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 15 noviembre del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Juan, 38 años aproximadamente, originario de Mumana-átl, el 2 de mayo del 2021. Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Juan, 40 años aproximadamente, originario de Lerma, el 2 de mayo del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Juana Monroy, 68 años, originaria de Techuchulco, el 3 de febrero del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Lázaro Villa, 83 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 6 de junio del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Leonila Guzmán Martínez, 73 años, originario de Santiago Tlaxomulco, el 9 de junio del 2015. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Lucino García, 89 años, originario de Techuchulco, el 7 de noviembre del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Lucio Galindo Guzmán, 60 años, originario de Tlanepantla, el 14 de agosto de 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Marco Antonio González Martínez, 30 años, originario de Techuchulco, 17 junio del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México, (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Margarito Franco, 55 años aproximadamente, originario de Techuchulco, 12 mayo del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo, México, (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Miguel Torres Martínez, 53 años, originario de Techuchulco, el 3 de marzo del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Juan Montes, 33 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 2 de mayo del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Octavio González Martínez, 55 años, originario de Techuchulco, , el 20 de agosto del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Pascual Castañeda, 68 años, originario de Techuchulco, 9 de junio del 2015. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez) habitante de Jiquipilco el Viejo, fiscal de la iglesia de Jiquipilco el Viejo y comerciante.

Porfirio Silvas, 63 años aproximadamente, originario Techuchulco, el 18 enero 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Prócoro Izquierdo, 43 años aproximadamente, originario de Texcalyacac, el 2 de mayo del 2018. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Renato Solís, 60 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 3 de junio de 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Ricardo Hernández Arévalo, 82 años, originario de Techuchulco, el 6 de junio del 2021. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Rosalío Hernández Sosa, 85 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 14 de noviembre del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Tomas Jaime Huertas, 78 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 14 de noviembre del 2017. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Tomasa Valdín, 80 años aproximadamente, originaria de Techuchulco, el 6 de junio del 2016. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Venancio Abad Franco, 79 años aproximadamente, originario de Techuchulco, el 15 de junio de 2020. San Pedro Techuchulco, Joquicingo México (entrevista realizada por Leonardo González Martínez).

Bibliografía

Aguirre, Salvador (2016). *Visitas pastorales del Arzobispado de México, 1715-1722*. México, Universidad Nacional Autónoma de México,

Albores Zárate, Beatriz (1995). *Tules y sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el Alto Lerma*, México, El Colegio Mexiquense / Gobierno del Estado de México.

Cyphers, Ann (2015). *Olmecas, obras maestras del sur de Veracruz*, México, Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental / PEMEX.

Báez Cubero, Lourdes y Catalina Rodríguez Lazcano [coords.] (2008), *Morir para vivir en Mesoamérica*, Veracruz, México, Consejo Veracruzano de Arte Popular: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Báez-Jorge, Félix (1998). *Entre los nahuales y los santos. Religión popular y ejercicio clerical en el México indígena*, México, Universidad Veracruzana.

Basurto, Trinidad (1997). *El arzobispado de México, jurisdicción relativa al Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Batres, Leopoldo (1906). "Teotihuacan la ciudad sagrada", en Rubén Cabrera Castro y Carlos Serrano Sánchez, *Los entierros de la pirámide del Sol y del Templo de Quetzalcoatl, Teotihuacan*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas / Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 255-315.

Becerril Saavedra, Edgar (2010). *Cosmovisión y religiosidad popular entre los graniceros de Xalatlaco*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Béligand, Nadine (2018). *Entre lagunas y volcanes Una historia del Valle de Toluca (finales del siglo XV siglo XVIII). Volumen I*, México, Secretaría de Educación del Estado de México / El Colegio de Michoacán / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Broda, Johanna y Beatriz Albores (coords.), *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense / Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

Camacho, Gloria (1995). *Agua y liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del alto Lerma 1850-1875*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Carmona Jiménez, Tania Guadalupe (2018). *Dime cómo bailas y te diré quién eres. El trabajo y los trabajadores en los cañaverales a través de la danza de los negros sordos*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Carrasco, Pedro (1976). "La sociedad mexicana antes de la Conquista" en *Historia general de México*, Tomo 1, México, El Colegio de México. pp. 165-288.

Good Eshelma, Catharine (2001). "El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero" en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coordinadores), *Cosmovisión e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp. 239-297.

Chimalpáhin, Domingo (1998). *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan*, Paleografía y traducción de Rafael Tena, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Cien de México, 1998.

Ciruelo, Pedro (1628). *Tratado de las Supersticiones y hechicerías: muy útil y necesario a todos los buenos cristianos celosos de la salvación*, Barcelona.

Colín Arriaga, Jessica (2017). *El papel de los santos, las advocaciones marianas, la cruz y los ancestros en el ciclo agrícola de San Agustín Potejé, Almoloya de Juárez*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Colín, Mario (1963). *Proceso inquisitorial del cacique de Tetzaco Don Carlos Ometochtzin (Chichimecatecotl)*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

Cruz Colín, Gerardo (2016). *La incertidumbre meteorológica y el papel de los santos en el ciclo agrícola en San Miguel Ameyalco*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

De La Serna, Jacinto (2003). *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, México, Biblioteca Virtual.

Díaz del Castillo, Bernal (2009). *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Biblioteca Virtual.

Durán, Fray Diego, *Historia de las indias de Nueva España e Isla de tierra firme*, México. Cien de México, 1984.

El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento (1847). Traducido al castellano por Ignacio López de Ayala, Barcelona, Imprenta de D. Ramón Martín.

Eliade, Mircea, *El mito del eterno retorno*, Buenos Aires, Emecé Editores, 2001.

Gámez, Alejandra [coord.] (2008). *Rituales del agua en una perspectiva comparativa: el tiempo y el espacio de los cerros*, Puebla, México, Colegio de Antropología Social / Benemérita Universidad de Puebla.

García Montero, Arturo (2002). *Atlas Arqueológico de la Alta Montaña Mexicana*, México, SEMANAR.

Garibay, Ángel (1965). *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, México, Porrúa.

Gasca Álvarez, Elena Dolores (2018). *Iconografía virreinal*, México, Lito-Grapo, Universidad de Guadalajara.

Gerhard, Peter (1986). *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Gibson, Charles (2003). *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, México, Siglo XXI.

Glokner, Julio (1996). *Los volcanes sagrados, mitos y rituales en el Popocatépetl y la Iztaccíhuatl*, México, Grijalbo.

González Obregón, Luis (compilador). *Procesos de indios idólatras* recopilados por Archivo General de la Nación, los manuales de ministros y

procesos de idolatría y hechicería en el valle de Toluca durante los siglos XVII y parte del XVIII. México, Archivo General de la Nación / Tipografía Guerrero hermanos.

González Montes, Soledad (1997). "Pensamiento y ritual de los *ahuizotes* de Xalatlaco", en Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense / Universidad Nacional Autónoma de México.

González Reyes, Gerardo (2009). *Tierra y sociedad. En la sierra oriental del Valle de Toluca siglos XV-XVIII del señorío Otomiano a los pueblos coloniales*, Estado de México, Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

González Montes, Soledad, "Pensamiento y ritual de los *ahuizotes* de Xalatlaco", en Johanna Broda y Beatriz Albores (coords.) *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, El Colegio Mexiquense / Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

Gómez Arzapalo Dorantes, Ramiro Alfonso [coord.] (2018). *Santos, santuarios y peregrinaciones referentes de sacralidad y engranes estructurales de las dinámicas religiosas populares*, México, Universidad intercontinental.

Hernández Rodríguez, Rosaura (2013). *El valle de Toluca época prehispánica y siglo XVI*, México, El colegio Mexiquense A.C.

Juárez Becerril, Alicia (2015). *Observar, pronosticar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas.

León Portilla, Miguel (1983). *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, Fondo de Cultura Económica.

López Austin, Alfredo (2009). *Cuerpo humano e ideología, Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2009). *El pasado indígena*, México, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México.

López Austín, Alfredo (2013). “La historia de Teotihuacan en *Los depósitos rituales y las Ceremonias de Reconstitución del Universo en Teotihuacan*”. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2009). *Monte sagrado: Templo Mayor: El cerro y la pirámide en la tradición religiosa Mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Moreno de los Arcos, Roberto (2000). *Los cinco soles cosmogónicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez López-Cano, María del Pilar (coordinación), *Concilios provinciales mexicanos. Época colonial*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas, 2004.

Montes, Argelia y Beatriz Zúñiga (2002). *Pasado, presente y futuro de la arqueología en el Estado de México, homenaje a Román Piña Chan*, México, Colección Científica.

Pérez, Francisco (1834). *Manualito otomítica para los principiantes*, México.

Martínez López, Pilar y Javier Bello Cervantes (coords.) (2004). *Los Concilios Provinciales en Nueva España “Reflexiones e influencias”*, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Históricas.

Ponce, Pedro (2008). “Breve relación de los indios y ritos de la gentilidad” en *Hechicerías e idolatrías del México antiguo*, México, Consejo Nacional para la cultura y las Artes / Colección Cien de México.

Pulido Morelos, Luis (2003). *Tradición cultural de prácticas Mesoamericanas: el caso de los ahuizotes en Xalatlaco Estado De México*, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Reyes Márquez, Cazad Jorge (2013). *La Religión Popular en el Valle de Toluca, siglos XVII AL XVIII, A través del manual de ministros de Jacinto de la Serna y los documentos del juzgado eclesiástico de Toluca*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México (Tesis de Licenciatura).

Ruiz de Alarcón, Hernando (2003). *Tratado de las supersticiones de los naturales de esta Nueva España*, México, Biblioteca Virtual.

Sahagún, Bernardino de (2006). *Historia general de las cosas de nueva España*, México, Porrúa.

Sánchez Enríquez, Antonio Jesús de (2015). *El universo agrícola Jñatro. Santos, rituales e imaginario entre los mazahuas del valle de Ixtlahuaca*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca (Tesis de Licenciatura).

Terrazas, José Joaquín (1976). *Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos*. Guadalajara, México. Edmundo Aviña Levy Editor.

Velázquez G., Gustavo (1973). *Quiénes fueron los matlatzincas*, Toluca, México, Biblioteca enciclopédica del Estado de México.

Vorágine, Santiago de la (2002). *La leyenda dorada*, 2 tomos, España, Alianza Forma.

Yōko Sugiura Yamamoto, José Antonio Álvarez Lobato y Elizabeth Zepeda Valverde [coords.] (2016). *La cuenca del Alto Lerma: ayer y hoy. Su historia y su etnografía*, México, Fondo Editorial del Estado de México / El Colegio Mexiquense.

Fuentes Electrónicas

Albores, Beatriz (2021). “Los graniceros del Olotepec, Estado de México, de Beatriz Albores”, presentada en *Seminario permanente de la dirección de etnología y antropología social. Historia, cultura y patrimonio de la región lacustre del alto Lerma*. El día 11 de marzo de 2021: https://www.youtube.com/watch?v=jnLfZ4oX_98

Arqueología Mexicana (2020). “Encoatar la milpa”, extraída del Instagram arqueología viva de México: <https://www.instagram.com/p/Ce2HBTzOzz6/>, consultado el día 16 de julio del 2022.

Carlo González, José (2005). “Saber escuchar el aire, virtud de los graniceros para manipular el tiempo” en *La jornada*, publicado en la sección de cultura, consultado en la página

<http://www.jornada.unam.mx/2005/05/13/index.php?section=cultura&article=a06n1cul>.

Guadarrama, René (2020). *Xipetotec y San Bartolomé Apóstol*. Capulhuac de Mirafuentes, consultado el 23 de agosto de 2020, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qZIB-dLyavc>.

Gómez Carbajal, Luz María de la (2019). *Los Graniceros perdidos una reconstrucción ritual en San Pedro Tlanixco. Tenango del Valle* [conferencia] presentada en el coloquio grupos Otopames, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, consultado el 11 de septiembre de 2019, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=O36Ut7eE6co&t=4095s>, el día 2019.

Félix Padilla, Valeria Carolina (2015). “A la mar con licencia para saludar: un mozo saludador en Nueva España (1619)”, México, *Congreso Internacional de Magia, brujería y superstición*. El día 16 noviembre del 2019, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xfRsCp9Kcxg>.

Notas de trabajo de Román Piña Chan, consultado en el acervo digital de la UACAM, consultado el 24 noviembre 2017, disponible en: mx/view/action/singleViewer.do?vs=1481604109895.

Toluca La Bella público [página de Facebook]. “*Desde Metepec vimos está cola que quizá haya caído por Capultitlan*”, recuperado el 19 de mayo del 2018 en <https://www.facebook.com/TolucaLaBellaCd/photos/a.10151528640383820.1073741841.366279338819/10156203796863820/?type=3&theater>.

Vera Fortino, Hipólito (1800). *Itinerario parroquial del arzobispado de México* y reseña histórica, geográfica y estadística de las parroquias del mismo arzobispado, Amecameca, Estado de México, Colegio Católico, consultado en: <https://archive.org/details/itinerarioparro01veragoog/page/n11/mode/2up?view=theater>.

Revistas

Albores Zárate, Beatriz (2006). “*Una travesía conceptual. Del Matlatzincó al valle de Toluca*”, en *Anales de Antropología*, Universidad Nacional Autónoma

de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, vol. 40. pp. 253-282.

Broda, Johanna (1971). "Las fiestas Aztecas de los dioses de la lluvia", en *Revista española de Antropología Americana*, vol. 6, Madrid. pp. 245-327.

Cook de Leonard, Carmen (1966). "Roberto Weitlaner y los graniceros", en *Summa Antropológica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. pp. 291-298.

Gelaberto Vilagrán, Martín (1991). "Tempestades y conjuros de las fuerzas naturales", en *MANUSCRITS*, núm. 9. pp. 325-344.

González Reyes, Gerardo. "De la "gobernación" a la desventura. Tres respuestas de la nobleza india frente a los procesos de conquista, evangelización y extirpación de idolatrías en el antiguo Matlatzinco, 1540-1644", en publicación, *Estado de México*, CEH, El Colegio Mexiquense, A.C. pp. 1-45.

González Reyes, Gerardo (2008). "Poblamiento y multiétnicidad en la frontera occidental de Matlatzinco, siglos XV-XVI" en *Estudios de cultura otomame*, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, volumen 6. pp. 59-88.

Grove, David (2007). "Cerros sagrados olmecas. Montañas en la cosmovisión mesoamericana" en *Arqueología mexicana*, vol. XV, México. pp. 30-35.

Leonard de Cook, Carmen (1966), "Roberto Weitlaner y los graniceros" en *Summa Antropológica*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 291-298.

López Austin, Alfredo (1967). "Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, núm. 7. pp. 30-35.

López Austin, Alfredo (1999). "Los milenios de la religión mesoamericana" (primera parte), en *Arqueología Mexicana*, México, núm. 12. pp. 4-15.

López Morante, Rubén (2009). "El universo mesoamericano, conceptos integradores" en *Desacatos*, México. pp. 31-44.

Martínez, Roberto y Rocío de la Meza, (2011). "Indios graniceros, idólatras y hechiceros. Cuatro documentos coloniales sobre meteorología indígena y

prácticas rituales” en *Estudios de historia novohispana*, México, número 45, Julio-diciembre.

Paulo Maya, Alfredo (1989). “Relaciones de poder entre los graniceros de Morelos”, en *Alteridades, Anuario de Antropología*, México, pp. 250-570.

Piña Chán, Román (2000). “Teotenango” en *Arqueología mexicana*, vol. VIII, núm. 43, México, Editorial Raíces, México, núm. 120, pp. 38-43.